



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

(Q̄z) Facultat de Ciències Biològiques

INSTITUT CAVANILLES DE BIODIVERSITAT I BIOLOGIA EVOLUTIVA

**Taxonomy and ecology of metazoan parasites
of otariids from Patagonia, Argentina: adult
and infective stages**

TESIS DOCTORAL POR:

Jesús Servando Hernández Orts

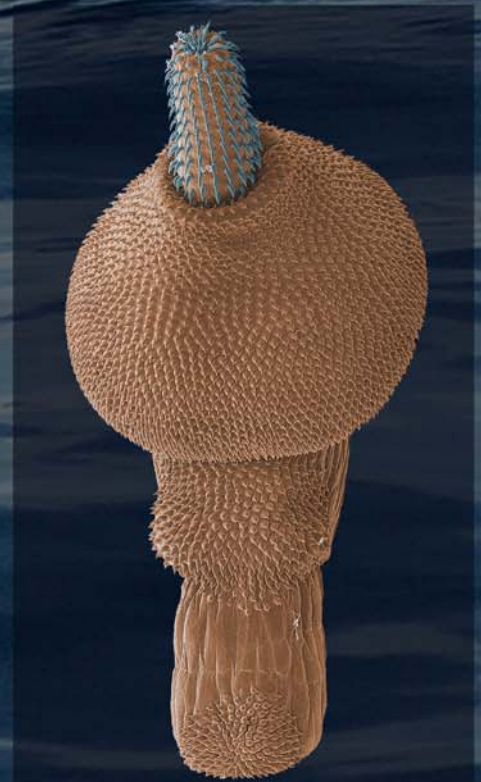
Codirectores

Francisco Javier Aznar Avendaño

Francisco Esteban Montero Royo

Enrique Alberto Crespo

Valencia, mayo 2013





VNIVERSITAT E VALÈNCIA

 **Facultat de Ciències Biològiques**

INSTITUT CAVANILLES DE BIODIVERSITAT I BIOLOGIA EVOLUTIVA

PROGRAMA DE DOCTORADO 119 A

**Taxonomy and ecology of metazoan parasites of
otariids from Patagonia, Argentina: adult and
infective stages**

TESIS DOCTORAL

POR

Jesús Servando Hernández Orts

Codirectores

Francisco Javier Aznar Avendaño

Francisco Esteban Montero Royo

Enrique Alberto Crespo

Valencia, mayo 2013

FRANCISCO JAVIER AZNAR AVENDAÑO, Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universitat de València,

FRANCISCO ESTEBAN MONTERO ROYO, Profesor Contratado Doctor de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universitat de València, y

ENRIQUE ALBERTO CRESPO, Investigador Principal del CONICET y Profesor Titular de Ecología de la Universidad Nacional de la Patagonia, República Argentina.

CERTIFICAN: que Jesús Servando Hernández Orts ha realizado bajo nuestra dirección, y con el mayor aprovechamiento, el trabajo de investigación recogido en esta memoria, y que lleva por título: ‘Taxonomy and ecology of metazoan parasites of otariids from Patagonia, Argentina: adult and infective stages’, para optar al grado de Doctor en Ciencias Biológicas.

Y para que así conste, en cumplimiento de la legislación vigente, expedimos el presente certificado en Paterna, a 31 de mayo de 2013

Francisco Javier Aznar Avendaño

Francisco Esteban Montero Royo

Enrique Alberto Crespo

A MI OSO PARDO



Foto principal de portada: Laboratorio de Mamíferos Marinos, Centro Nacional Patagónico, CONICET

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer por su ayuda, cariño y comprensión a dos personas muy importantes en mi vida y que sin ellas no podría haber iniciado y/o completado esta tesis doctoral. Mucho tengo que agradecer a mi padre **D. Jesús M. Hernández Avilés** por apoyarme siempre en todos los proyectos en los que me he aventurado. Gracias papá por los consejos, el apoyo y por siempre acordarte de mí pese la distancia. También quiero agradecer a **Gema Alama Bermejo**, mi querida ‘Gemuka’. Tengo muchísimas cosas que agradecerte, tu apoyo incondicional, colaboración, sugerencias, regaños, pero sobretodo, tu paciencia. Gracias por ser mi mejor amiga y una excelente pareja. ¡Gracias por estar siempre a mi lado!

Quiero agradecer especialmente a mis codirectores de tesis, **Francisco Javier Aznar**, **Francisco Esteban Montero** y **Enrique Alberto Crespo** por brindarme la oportunidad de trabajar en este proyecto y por compartir sus conocimientos y experiencias. Gracias por su amistad, paciencia y apoyo científico y personal durante estos años. Muchas gracias Javi por enseñarme el maravilloso mundo de los acantocéfalos y la ecología parasitaria. Gracias por todas las bromas, pero sobre todo, por compartir conmigo tus conocimientos ecológicos, filosóficos, ornitológicos y musicales. Muchas gracias Paco (mejor conocido para mí como ‘Dr. Manjula’, ‘Hueverto’, ‘Mongor’, ‘Parco’, ‘Perrete’, ‘Samuel’, ‘Webster’, ‘Wendell’, etc...) por enseñarme tanto sobre taxonomía, por instruirme en el dibujo de parásitos (una de mis grandes pasiones) y por darme la oportunidad de trabajar con digeneos, monogeneos y nematodos. Gracias Kike por permitirme trabajar con peces y mamíferos marinos en uno de los lugares más increíbles del planeta. Gracias por todos tus consejos y tus enseñanzas desde el primer día en Patagonia. Y por supuesto, gracias por ayudarme cuando más lo necesité.

Mi más sincero agradecimiento a **Juan Antonio Raga** por permitirme colaborar y después trabajar en la **Unidad de Zoología Marina**. Muchas gracias Toni por todos tus consejos y enseñanzas durante todos estos años.

Me gustaría agradecer a **Néstor ‘Nesturio’ García del Laboratorio de Mamíferos Marinos del Centro Nacional Patagónico**. Te agradezco tus consejos y sobre todo tu ayuda para conseguir material, así como para identificar todas las especies de peces. Gracias Nesturio por tu interés por colaborar conmigo en tantos proyectos, por siempre responder mis preguntas y por las tan interesantes discusiones sobre las pesquerías del mar argentino.

Gracias también a **Juan Antonio Balbuena** y a **Mercedes Fernández**, por toda su ayuda y por los consejos o comentarios para mejorar este trabajo. De igual forma, quiero agradecer su apoyo en los buenos y malos momentos durante todos estos años en Valencia. Merche, ¡no te olvides de los pasos de baile!

Mucho tengo que agradecer a **Bárbara Berón-Vera** durante mis estancias en Puerto Madryn. Gracias Barbie por tus comentarios y sugerencias para mejorar los muestreos y el trabajo. Gracias por tu amistad, comprensión, paciencia y ayuda en todo momento.

Tengo que dar las gracias a **Juanma Carrillo, Paula Mateu y Soledad Leonardi** por toda la ayuda prestada en el análisis de los intestinos de lobo marino y la recolección de sus respectivos parásitos en Puerto Madryn. Muchísimas gracias Sole por ayudarme con el análisis parasitológico de la mayoría de los peces. Espero que después de esa experiencia todavía te guste comer pescado.

Quiero agradecer a mis compañeros de la **Unidad de Zoología Marina**, especialmente con quien he tenido una estrecha amistad durante todos estos años. Gracias **Ana A.** por tu alegría y por estar siempre dispuesta a colaborar y ayudarme. Muchísimas gracias **Aigües R.** ‘huevo’ por todos tus consejos, bromas y tan acaloradas discusiones, pero sobre todo, por alegrarme las jornadas en el laboratorio. Gracias **Ana B.** por tu ayuda midiendo cientos de espinas de acantocéfalos, además de tu iniciativa, sugerencias y buen humor. Muchas gracias a **Raúl M.** (mejor conocido como ‘Niño’) por tu generosidad, paciencia y consejos. Gracias Niño por todos los cafés que me invitaste. Espero poder seguir colaborando contigo durante muchos años, pese a tu grave problema de ser simpatizante del Real Madrid.

También quiero agradecer a todos los miembros actuales y pasados de la **Unidad de Zoología Marina** que me han ayudado de distintas maneras durante todos estos años: **Abril R., Ana P., Angeles R.** (‘Chati’), **Azahar P., Carlos Y.** (‘Canario’), **Carmen B., Celia A., David G., Diana P., Euge F., Gabriela V., Helena M., Isa A., Javi B., Javi R., José, A., Jesús T., Mar V., María Jo F., María V., Mónica S., Natalia F., Neus S., Ohiana R., Patricia G., Ruth Q., Tamara G., Vicky H. y Volodimir S.** Gracias por hacerme sentir como en casa.

Tengo que mostrar mi agradecimiento a los profesores **José Antonio Gil-Delgado, Antonio Camacho, Joaquín Baixeras, Pilar González y Eva Barreno** de la Universidad de Valencia, por su ayuda y consejos prestados durante los primeros años del doctorado. De una forma muy especial quiero agradecer a **Pascual A.** por toda su ayuda con los ordenadores. Gracias **Pascual** por compartir todas tus experiencias, tu buen humor (y también por invitarme tantos cafés).

Gracias también a todos los miembros (investigadores, becarios, colaboradores y técnicos) que conforman (o conformaron) el **Laboratorio de Mamíferos Marinos** durante los muestreos en Puerto Madryn. Quiero agradecer a **Alejandra S., Carmen G., Damián V., Florencia G., Griselda G., Javier K., Leo H., Mariano C., Mariana D., Marina A., Rocío L.** (¡Poncho amigo!), **Silvana D., Silvina E., Santiago A., Susana P. y Vero B.** Gracias por toda su ayuda durante mis estancias en Puerto Madryn. Agradezco toda su ayuda en la colecta y análisis de los lobos marinos. Muchas

AGRADECIMIENTO

gracias también por todos los mates y asados. Asimismo, me gustaría agradecer a **Alejandra R., Guillermo S., y Raúl G.** del **Instituto de Biología Marina y Pesquera Almirante Storni** en San Antonio Oeste, por su ayuda en la colecta y análisis de los lobos marinos varados en la Provincia de Río Negro.

Mil gracias a todos a todos los colaboradores que trabajaron a mi lado durante todos estos años separando, contando, sexando (y resexando), tiñendo, montando, dibujando y midiendo los cientos de parásitos de peces y lobos marinos. Quiero agradecer especialmente a **Ana Juan** (mi joven padawan) y a **Marga del Dedo** por ayudarme durante muchos años y brindarme su amistad. Gracias **Addie H., Ainoa P., Alejandro S., Angela C., Balsam A., Carlos L., Cira B. Cristina L., Gabriela S., Gessica R., Isabel N., Natalia P., Natalia V., Paula E., Sara S., y Teodora M.** por su tiempo y esfuerzo. Quiero agradecer especialmente a **María Ferrer-Montell** por su entrega y dedicación. Gracias María, el Capítulo 5 te lo dedico a ti.

Quiero agradecer a **Enrique N., Pilar G., Maritere M. y Antonio I.** de la **Sección de Microscopía Electrónica del Servei Central de Suport a la Investigació Experimental (SCSIE)** por su ayuda y consejos durante mi trabajo con el microscopio electrónico de barrido.

I would also like to thank some people from the **Institute of Parasitology (Biology Centre)** who kindly helped me during my stay in České Budějovice. Thank you very much **Astrid Holzer** for giving me the opportunity to write my PhD thesis in your lab for so many months. I would like also to express my gratitude to **Aneta Kostadinova** for her valuable assistance and advice to improve my PhD. I would also like to thank **Tomáš Scholz** for all his help, and for quickly solving taxonomical questions. Special thanks are given to **Isa Blasco** for her help and advice in our molecular study of nematodes. Thank you Isa for all your assistance and advice throughout my PhD!

Many other members of the **Institute of Parasitology** have helped me in different ways during all the months I spent in the Czech Republic. I would really like to thank: **Ashlie H.** (glove slap!), **Carlitos M., Pavla B., Roman K., Simona G.** (do you want coffee?) and **Sneha P.**

Por supuesto tengo que dar las gracias a mi familia. Gracias a mis hermanos por toda su ayuda y consejos en los momentos difíciles. Muchísimas gracias a mis abuelos, tíos y primos por todo su apoyo y cariño desde tierras mexicanas. Quiero agradecer especialmente a mis tíos **Fernando Hernández y Salvador Hernández** por toda su ayuda y consejos durante todos estos años. Gràcies també a tota la meua família valenciana de **Castelló de Rugat**, el seu recolzament i ajuda han estat fonamentals. Moltes gràcies al meu **Tio Pep** i la **Tia Lolita**, a les meues ties **Rosita** i **Carmen**. Moltes gràcies també a tots els meus cosins, amb afecte especial per a la meua cosina **Lolin**, per tota la seua ajuda.

Vull agrair especialment a **Lluís Alama** i **Camino Bermejo** per tot el seu recolzament i paciència. Gràcies per considerar-me un més de la família.

Quiero agradecer a **Maru Diazmacip** y **David C.** por su amistad, consejos y especialmente por apoyarme al final de la tesis. Gracias Maru por ayudarme con los cursos de doctorado y durante mis muestreos en Argentina. Pero sobre todo, gracias por tu amistad, cariño y paciencia durante tantos años. Ánimo Maru, ¡ya falta muy poco!

Me gustaría agradecer a todos mis amigos(as) (mexicanos, españoles, búlgaros, brasileños, argentinos, checos, italianos etc.) que durante todos estos años me han ayudado y apoyado de muchas maneras en buenos y malos momentos. Gracias **Alejandro O., Alena K., Ana Barillas, Anaëlle S., Anirban A., Arturo P., Ceci C., Cristina P., Daniel S., Darío Herrera, Erik R., Fabrício O., Francisco ‘Fran’ P., Georgios G., Héctor G., Iván P., José González-Oreja, Joaquín L., Juan Ángel ‘Juancho’ A., Leo C., Lorna E., Lucas C., Lucile N., Luis Cappozzo, Martha B., Nayeli M., Paula Marcotegui, Piya C., Raquel P., Rafa Pérez & María José & Anita, Rich K., Salvatore M., Sandra, G., Silvia P., Somsuvro B., Vladimir ‘Vladimiro’ L., Younes ‘Bob’ M., etc...**

Per últim vull donar les gràcies a la meua gosseta **Kira** i al meu conill **Nevat**[†]. Moltes gràcies per animar-me amb la vostra alegria i afecte tots aquests anys.

Este trabajo de investigación fue posible gracias a la autorización de la empresa pesquera ALPESCA S.A. para realizar los muestreos de peces en sus buques. Quiero agradecer el apoyo, interés, colaboración y amistad de las tripulaciones del **Cabo Buen Tiempo** y del **Cabo San Juan** durante los embarques. Asimismo quisiera agradecer a la Prefectura Naval Argentina por permitirme realizar los muestreos en los barcos pesqueros.

Esta tesis doctoral fue posible gracias a la beca para estudiantes mexicanos que realizan estudios de postgrado en el extranjero concedida por la **Dirección General de Relaciones Internacionales** de la **Secretaría de Educación Pública** (SEP) de México y a la beca para realizar estudios de postgrado en el extranjero concedida por el **Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología** (CONACYT) de México. Asimismo, el material estudiado en esta tesis se obtuvo gracias a la financiación de dos proyectos: “Estudio de las amenazas para la conservación de mamíferos marinos de Patagonia” financiado por la **Fundación BBVA (BIOCON 04)** y “Historia evolutiva de la familia Polymorphidae (Acanthocephala) en aves acuáticas y mamíferos marinos: diversidad comparada, biogeografía y ecomorfología” financiado por el **Ministerio de Ciencia e Innovación, España (CGL2007-63221/BOS)**.



TABLE OF CONTENTS

| | |
|--|------------|
| Summary | XI |
| Resumen | XIX |
| Chapter 1. General introduction | 1 |
| 1.1. Pinnipeds, the fin-footed mammals | 3 |
| 1.1.1. The family Otariidae | 3 |
| 1.1.2. Biology of otariids | 5 |
| 1.1.3. Exploitation and conservation | 6 |
| 1.2. Otariids from the Atlantic coast of Argentina | 7 |
| 1.2.1. The South American sea lion | 7 |
| 1.2.2. The South American fur seal | 10 |
| 1.3. Parasite diversity in otariids | 12 |
| 1.3.1. Gastrointestinal helminths of sea lions and fur seals | 14 |
| 1.3.1.1. Phylum Platyhelminthes | 14 |
| 1.3.1.1.1. Class Trematoda | 14 |
| 1.3.1.1.2. Class Cestoda | 16 |
| 1.3.1.2. Phylum Nematoda | 18 |
| 1.3.1.3. Phylum Acanthocephala | 22 |
| 1.4. Associations and transmission of gastrointestinal helminths of otariids | 24 |
| 1.4.1. Origin of host-parasite associations in otariids | 24 |
| 1.4.2. Transmission of gastrointestinal parasites to sea lions and fur seals | 25 |
| 1.5. This study | 25 |
| Chapter 2. Aims and objectives | 27 |
| 2.1. Aim | 29 |
| 2.2. Objectives | 29 |
| Chapter 3. General material and methods | 31 |
| 3.1. Host sampling | 33 |
| 3.1.1. Pinnipeds | 33 |
| 3.1.2. Teleosts | 36 |
| 3.2. Parasite fixation and taxonomic determination | 41 |
| 3.3. Infection parameters and statistical analyses | 42 |

| | |
|---|-----------|
| <u>Chapter 4. Intestinal helminth fauna of the South American sea lion <i>Otaria flavescens</i> and fur seal <i>Arctocephalus australis</i> from northern Patagonia, Argentina</u> | 43 |
| 4.1. Introduction | 46 |
| 4.2. Materials and methods | 46 |
| 4.2.1. Collection and examination of sea lions and fur seals | 46 |
| 4.2.2. Parasitological procedures | 46 |
| 4.3. Results | 47 |
| 4.4. Discussion | 49 |
| 4.4.1. Parasite composition | 49 |
| 4.4.2. Parasite diversity | 51 |
| <u>Chapter 5. A new species of <i>Ascocotyle</i> (Trematoda: Heterophyidae) from the South American sea lion, <i>Otaria flavescens</i>, off Patagonia, Argentina</u> | 57 |
| 5.1. Introduction | 59 |
| 5.2. Materials and methods | 59 |
| 5.3. Description | 59 |
| 5.3.1. <i>Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis</i> n. sp. | 59 |
| 5.3.2. Taxonomic summary | 60 |
| 5.3.3. Remarks | 60 |
| 5.4. Discussion | 60 |
| <u>Chapter 6. Transmission patterns of <i>Corynosoma australe</i> in fish paratenic hosts</u> | 67 |
| 6.1. Introduction | 69 |
| 6.1.1. Paratenic hosts, a trophic bridge to the definitive hosts | 69 |
| 6.1.2. Paratenicity in acanthocephalans | 70 |
| 6.1.3. <i>Corynosoma australe</i> Johnston, 1937 | 72 |
| 6.2. Materials and methods | 77 |
| 6.2.1. Collection and examination of cystacanths | 77 |
| 6.2.2. Infection patterns | 77 |
| 6.2.3. Relationship between infection patterns and sea lion diet | 78 |
| 6.2.4. Sex ratios | 79 |
| 6.2.5. Influence of fish trophic level on parasite size | 80 |
| 6.2.6. Statistical software | 81 |
| 6.3. Results | 82 |
| 6.3.1. Infection patterns | 82 |
| 6.3.2. Relationship between infection patterns and sea lion diet | 85 |
| 6.3.3. Sex ratio | 87 |

| | |
|---|-----|
| 6.3.4. Influence of fish trophic level on parasite size | 90 |
| 6.4. Discussion | 93 |
| 6.4.1 Infection patterns of <i>C. australe</i> in paratenic fish hosts | 93 |
| 6.4.1.1. Circulation of <i>C. australe</i> in the trophic web | 93 |
| 6.4.1.2. Transmission of <i>C. australe</i> to definitive hosts | 96 |
| 6.4.2 Sex ratio in cystacanths of <i>C. australe</i> | 98 |
| 6.4.3 Costs related to paratenic host infections | 101 |
| <u>Chapter 7. Patterns of trunk spine growth in two congeneric species of acanthocephalan: Investment in attachment may differ between sexes and species</u> | |
| 7.1. Introduction | 107 |
| 7.2. Materials and methods | 109 |
| 7.2.1. Data collection | 109 |
| 7.2.2. Statistical analyses | 110 |
| 7.3. Results | 110 |
| 7.3.1. Patterns of body growth | 110 |
| 7.3.2. Patterns of spine growth | 112 |
| 7.4. Discussion | 113 |
| <u>Chapter 8. Description, microhabitat selection and infection patterns of sealworm larvae (<i>Pseudoterranova decipiens</i> species complex, Nematoda: Ascaridoidea) in fish from Patagonia, Argentina</u> | |
| 8.1. Introduction | 123 |
| 8.2. Materials and methods | 128 |
| 8.2.1. Sample collection | 128 |
| 8.2.2. Molecular analysis | 130 |
| 8.2.3. Morphological analyses | 132 |
| 8.2.4. Ecological analyses | 133 |
| 8.3. Results | 133 |
| 8.3.1. Molecular identification | 133 |
| 8.3.2. Morphological description of <i>P. cattani</i> from <i>P. nudigula</i> | 135 |
| 8.3.2.1. Third stage larvae | 135 |
| 8.3.2.2. Taxonomic summary | 138 |
| 8.3.3. Morphometric comparison of larvae among fish species | 138 |
| 8.3.4. Ecological patterns | 141 |
| 8.4. Discussion | 143 |

| | |
|---|------------|
| 8.4.1. Identification and morphometric variability of sealworm larvae from Patagonia, Argentina | 143 |
| 8.4.2. Ecology of sealworms from the Patagonian coasts of Argentina | 144 |
| 8.4.3. Microhabitat of sealworm larvae in fish from the Patagonian coasts of Argentina | 148 |
| 8.5. Conclusion | 148 |
| Chapter 9. Conclusions | 151 |
| Chapter 10. Further parasitological studies | 159 |
| 10.1. What other issues should be addressed on helminths from sea lions and fur seals? | 161 |
| 10.2. Further studies on larval forms of helminths from otariids infecting intermediate/paratenic hosts | 163 |
| 10.3. Other studies on gastrointestinal helminths from otariids | 165 |
| References | 167 |

SUMMARY

SUMMARY

At present, the metazoan parasite fauna of most species of otariids is generally poorly known, in part because these marine mammals are mostly protected and, therefore, sampling is limited to specimens stranded on the coast or captured as by-catch in fisheries. Similar problems also occur for the larval stages of gastrointestinal helminths of otariids. For most of these parasite species, the specific identity of the intermediate/paratenic of hosts is unknown and, therefore, many stages of their life cycles remain to be described. Similarly, little is known about the routes of transmission of these parasites between intermediate/paratenic hosts to their otariids definitive hosts.

The present thesis is committed to improving the knowledge on these aspects, characterizing for the first time, the intestinal helminth fauna of 56 South American sea lions *Otaria flavescens* (Shaw, 1800), and 5 South American fur seals *Arctocephalus australis* (Zimmerman, 1783), from the Patagonian coast of Argentina. Additionally, a total of 542 specimens of 20 marine fish species collected in the same locality, were analysed for helminths, identifying and quantifying the larval forms of parasite infecting otariids. The large dataset obtained provided the opportunity to describe the larval forms and to assess pathways of transmission of these parasites between intermediate/paratenic fish hosts and their definitive otariid hosts. Finally, the large number of larval specimens from several fish species collected in the course of this study allowed us to know essential aspects to understand the population dynamics of these parasites, as the effects of the different host species on some life history traits of the larvae, such as growth patterns or sex ratio, or the potential role of the host in the transmission of the parasite.

This study targeted the following objectives:

1. To quantify and describe the intestinal metazoan parasite communities of *O. flavescens* and *A. australis* off northern Patagonia, Argentina, based on a detailed morphological and taxonomical study. This information is used to ascertain the role of parasite host specificity in shaping helminth community diversity in otariids.
2. To characterize the component populations of cystacanths of *Corynosoma australe* (Acanthocephala: Polymorphidae) in paratenic fish hosts off the Patagonian coast of Argentina. The main goal is to elucidate the pathways of transmission of this species between paratenic hosts and definitive otariid hosts, and to assess the effect of

different fish hosts on growth, body size, fitness and sex ratio of the cystacanths of *C. australe*.

3. To describe, for the first time, the temporal allocation of investment on holdfast structures (trunk spines) between cystacanths and adults of two congeneric species of acanthocephalans (*Corynosoma cetaceum* and *C. australe*), and investigating the factors that may account for the patterns of trunk spine growth.
4. To carry out a taxonomic identification and description of third-stage larvae of species of *Pseudoterranova* (Nematoda: Ascaridoidea) from various fish species of Patagonia using sequence data for the mitochondrial cytochrome *c* oxidase subunit 1 (cox 1) gene and a detailed morphological study. This evidence is then used to describe the component populations of third-stage larvae of species of *Pseudoterranova* in fishes, assessing the role of different fish hosts on the microhabitat selection, transmission strategies and infection parameters of the third-stage larvae.

A total of 97,325 helminth specimens were collected from *O. flavescens* from the Patagonian coast in Argentina. The intestinal helminth fauna of sea lions in this locality comprised 11 taxa (1 trematode, 1 cestode, 5 nematodes and 4 acanthocephalans). Gravid individuals were represented by 6 species: *Ascocotyle* (*Ascocotyle*) *patagoniensis*, *Contracaecum ogmorhini* (s.s.), *Corynosoma australe*, *Diphyllobothrium* spp., *Pseudoterranova cattani* and *Uncinaria hamiltoni*. Third-stage larvae of *Anisakis* sp. type I and *Contracaecum* sp., and juvenile specimens of *Andracantha* sp., *Corynosoma cetaceum* and *Profilicollis chasmagnathi* were also collected. Four of these parasites species, *Andracantha* sp., *A. (A.) patagoniensis*, *C. ogmorhini* (s.s.) and *P. chasmagnathi* represent new host records. A total of 1,516 helminth specimens were collected from the intestine of *A. australis*. The intestinal helminth fauna of fur seals comprises 7 parasite taxa (2 cestodes, 3 nematodes and 2 acanthocephalans). Gravid individuals were represented by 4 species of parasites: *C. ogmorhini* (s.s.), *C. australe*, *Diphyllobothrium* spp., and *P. cattani*. Third-stage larvae of *Contracaecum* sp. and juvenile specimens of *C. cetaceum* were also collected. *Corynosoma australe* was the most prevalent and abundant parasite in both hosts, accounting for >90% of all specimens.

SUMMARY

In northern Patagonia, sea lions and fur seals harbour the intestinal helminth communities that could be predicted for otariids worldwide, *i.e.* the combination of species of the genera *Corynosoma*, *Diphyllobothrium*, *Pseudoterranova*, *Contracaecum* and, in pups, *Uncinaria*. The estimation of helminth community parameters in sea lions and fur seals, especially species richness at component community level, was affected by the inclusion or exclusion of parasites for which both species of otariids are putative non-hosts (*i.e.* hosts in which the parasite is unable to reproduce). This study demonstrates that the inclusion of these taxa can exert a significant influence on some community parameters. Information about the reproductive status of helminth species is often lacking in parasitological surveys on otariids and other marine vertebrates, but it is of significance to improve precision in parasitological studies or ecological meta-analyses.

A new species of a heterophyid trematode was described from the intestine of South American sea lions. A detailed morphological and morphometrical analysis of specimens of *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis* Hernández-Orts, Montero, Crespo, García, Raga and Aznar, 2012 suggests that this trematode can be distinguished from the other species of the subgenus by the number of circumoral spines, which are arranged in 2 rows of 18 to 23, by having a gonotyl without papillae, and by their widest seminal receptacle. Species of the subgenus *Ascocotyle* usually infect fish-eating birds or mammals in freshwater or brackish habitats. *Ascocotyle (A.) patagoniensis* is the first species of the subgenus described from a marine mammal. However, no metacercariae of *Ascocotyle* spp. were found in 542 marine teleosts from 20 species collected along the Patagonian Shelf. The absence of metacercariae in marine fish inhabiting this area could be related to the fact that the life cycle of this trematode is restricted to littoral waters. Nevertheless, more fishes should be analysed to confirm this hypothesis as the small metacercariae could have been overlooked, mainly in host species with small sample sizes.

A total of 1,367 cystacanths of *C. australe* was collected in 18 species of marine fish from the Patagonian coast. The most infected fish species with $n \geq 15$ were as follows: *Acanthistius patachonicus*, *Paralichthys isosceles*, *Prionotus nudigula*, *Raneya brasiliensis* and *Xystreuryx rasile*. Eight fish species, *i.e.* *A. patachonicus*, *Brama brama*, *Congiopodus peruvianus*, *Cottoperca gobio*, *Genypterus blacodes*, *Patagonotothen ramsayi*, *Serirolella porosa* and *Stromateus brasiliensis* represent new host records for *C. australe*. Results of this study demonstrate that cystacanths of *C.*

australe are able to infect and colonize a wide array of fish species, which would act as paratenic hosts. The ubiquity of this acanthocephalan through the trophic web would guarantee infections to their definitive hosts through alternative pathways. Nevertheless, this study suggest that *R. brasiliensis*, is one of the prey that most likely contributes to the transmission of cystacanths of *C. australe* in this area, due to both the high prevalence in this fish species, and its high relative importance in the diet of sea lions and fur seals.

There were significant differences in the levels of infection of cystacanths of *C. australe* between fish inhabiting different zones of the water column, being the ones associated with benthic zone those with highest cystacanth infections. This study suggests that at least 2 main factors could be directly promoting differences in the infection levels of *C. australe* between fish from different zones: 1) distribution of the invertebrate intermediate hosts; and 2) patterns of transmission of cystacanths between paratenic fish hosts through food webs.

The overall sex ratio of cystacanths of *C. australe* infecting fish hosts was slightly, but significantly, female-biased and no significant differences were found among fish species. This suggests that the sex ratio would begin to be biased before individuals of *C. australe* infect the definitive host, in which the sex ratio is known to become strongly female-biased because females have a longer life span. In other words, part of the biased sex ratio that we observe in the definitive hosts would be already transferred from paratenic hosts. In theory, 3 factors could be involved in generating the sex ratio biases in our sample, namely, sampling error, differential sampling of female and male larvae, and/or differential mortality between the sexes.

This study analyses, for the first time, the potential costs that trophically-transmitted helminths may face in paratenic-to-paratenic transmission. The results suggest that some fish species, in particular *Acanthistius patachonicus*, might actually be unsuitable paratenic hosts for *C. australe* since most cystacanths found in this species were not viable. Also, a slight, but statistically significant, tendency to decrease body size of cystacanths was observed as the trophic level of fish species increased. This tendency, which was not related to crowding effects, appears to suggest that *C. australe* may incur in non-negligible energetic costs when experiencing putative paratenic-to-paratenic transmission. The implications of this finding cannot be

SUMMARY

underestimated, since this negative consequence may have an important role on the population dynamics of trophically-transmitted helminths.

Acanthocephalans have evolved a hooked proboscis and some taxa have trunk spines to attach to their definitive hosts. These structures are generated before being used, thus a key question is how investment in attachment could optimally be allocated through the ontogeny. The number and arrangement of hooks and spines are never modified in the definitive host, but it is unclear whether these structures grow during adult development. The present study compared, for the first time using inferential statistics, the size of holdfast structures between cystacanths and adults of acanthocephalans. The results suggest that the size of trunk spines grows between cystacanths and adults of *C. australe* and an allied species infecting cetaceans, *C. cetaceum*, but only in females, which also had significantly larger spines than males. However, this sexual dimorphism did not result from pure allometry since the body of females was smaller, and did not grow more than that of males. Nevertheless, females have longer lifespan, and therefore this factor would induce different investment and development schedules for spines, in order to withstand the extreme flow conditions prevailing in marine mammals for longer time.

Unexpectedly, the patterns of spine growth appear also to differ between both species of *Corynosoma*. In *C. cetaceum* fore-trunk spines and hind-trunk spines grew, whereas in *C. australe* only fore-trunk spines differed between cystacanths and adults. An explanation of these differences is that females of *C. cetaceum* fine-tune the size of spines during the development in the definitive hosts because they achieve a larger adult size, a trait that correlates with stronger dislodging forces and, possibly, with a longer lifespan. This study sheds light on the question of whether or not the holdfast of acanthocephalans is fully developed prior to entering the definitive host. It suggests that temporal allocation of investment in attachment structures may differ, not only between congeneric species, but also between sexes of the same species, possibly due to the different selective pressures that each population subset faces.

A total of 635 encapsulated third-stage larvae of *Pseudoterranova* (sealworm larvae) were collected from 12 species of marine fish from the Patagonian coast. The most infected fish species with sealworm larvae was *P. nudigula*, followed by *A. patachonicus*, *P. isosceles*, *Percophis brasiliensis* and *Pseudoperca semifasciata*. Five

species of fish, *i.e.* *C. gobio*, *Nemadactylus bergi*, *M. argentinae*, *P. brasiliensis* and *P. nudigula* represent new host records for larval sealworms.

Sequences obtained for the mitochondrial cytochrome c oxidase subunit 1 gene (cox 1) of sealworms from the red searobin, *P. nudigula*, formed a reciprocally monophyletic lineage with published sequences of *P. cattani* from definitive hosts. A detailed morphological and morphometrical description of larvae of *P. cattani* from the red searobin is provided. On the other hand, sealworm larvae from other fish species did not differ morphologically from L3 of *P. cattani* from the red searobin. However, the results of the comparative morphometric analyses carried out on larvae from different fish hosts indicated significant differences in some distances. However, we provisionally identified all larvae as *P. cf. cattani*, awaiting further identification based on molecular genetic markers.

The results of this study suggest that the main microhabitat for sealworm larvae infecting fish hosts from Patagonia is the muscle (principally the epaxial musculature, followed by the hypaxial muscles), and to a lesser degree, in the mesenteries and liver. The lines of evidence obtained in this study suggest that most important fish prey of otariids inhabiting the Patagonian coast presented low infection levels of sealworm larvae. Given that *P. cattani* is specific to otariids, transmission of this nematode appears to rely on the catholic diet of both sea lions and fur seals, which include a number of specimens of many fish species from the benthic realm, where transmission most likely occurs.

RESUMEN

1. Introducción general

1.1. La familia Otariidae

Los otáridos pertenecen a la superfamilia Pinnipedia, dentro del orden Carnivora. Son mamíferos marinos que habitan y se alimentan en un amplio rango de hábitats marinos, tanto en regiones subpolares como tropicales de ambos hemisferios. Tradicionalmente la familia Otariidae se subdivide en Otariinae (comúnmente llamados lobos marinos de un pelo), y Arctocephalinae (comúnmente llamados lobos marinos peleteros o de dos pelos) (Brunner, 2003; Rice, 1998). Los lobos marinos se caracterizan por poseer un pelaje relativamente escaso, mientras que los lobos marinos peleteros presentan un pelaje mucho más espeso (Berta *et al.*, 2006). En la actualidad la familia comprende 15 especies vivas y 1 especie extinta (**Tabla 1**).

Los otáridos se distinguen principalmente de otros pinnípedos por la presencia de oídos externos y por su habilidad de rotar sus aletas anteriores, lo cual les permite caminar, correr o escalar en tierra firme. Además, todas las especies de otáridos son polígamas y sexualmente dimórficas, siendo los machos normalmente más grandes que las hembras. Una característica importante de todas las especies de otáridos, que las diferencian de otras especies de pinnípedos, es que las hembras continúan alimentándose mientras están lactando. Durante la lactancia, las hembras realizan visitas breves y regulares a la costa para alimentar a sus cachorros.

Los otáridos son nadadores vigorosos, que se impulsan en el agua mediante sus aletas anteriores (Berta *et al.*, 2006). Son considerados buceadores muy eficientes, llegando algunas especies a alcanzar profundidades superiores a los 400 m y/o permanecer en apnea durante aproximadamente 15 minutos (Costa *et al.*, 2004; Schreer & Kovacs, 1997). Dada su gran movilidad en el agua, los otáridos son capaces de alimentarse de una gran variedad de presas, por lo que se les ha considerado depredadores bastante generalistas de peces y cefalópodos principalmente. Sin embargo, su comportamiento durante el forrajeo y su hábitos alimenticios están muy influenciados por la abundancia de las distintas presas y/o por características oceanográficas.

Desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX, la mayoría de las especies de otáridos fueron explotadas en todo el mundo principalmente por su piel. A mediados del siglo XX, se decretaron nuevas leyes de protección que prohibieron la

caza de la mayoría de las especies. Sin embargo, otras amenazas antropomórficas, tales como contaminación, caza ilegal, capturas accidentales o la competencia por los recursos con pesquerías, han reducido considerablemente las poblaciones de algunas especies (p. ej. Plagányi & Buterworth, 2009; Reijnders *et al.*, 2009). En la actualidad, la mayoría de las especies de otáridos están asignadas como “Especie bajo preocupación menor” en la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, 2012) (**Tabla 1**).

1.2. Otáridos de la costa atlántica de Argentina

En la actualidad, las dos especies de otáridos más abundantes en la costas argentinas, con un gran número de apostaderos y de colonias reproductivas, son el lobo marino de un pelo *Otaria flavescens* (Shaw, 1800) y el lobo marino de dos pelos *Arctocephalus australis* (Zimmerman, 1783) (Crespo *et al.*, 2008a, 2008d).

El lobo marino de un pelo *O. flavescens* es el único miembro del género *Otaria*. Esta especie presenta una amplia distribución, desde Recife das Torres en Brasil en el Atlántico hasta Zorritos al norte de Perú sobre el Pacífico (Crespo, 1988; Vaz-Ferreira, 1982). En la actualidad, se han citado más de 120 colonias de esta especie a lo largo de la costa argentina (Dans *et al.*, 2004), con aproximadamente un total de unos 45000 individuo en la costa patagónica (Crespo *et al.*, 2012). El lobo marino de un pelo es una especie que presenta un gran dimorfismo sexual (**Fig. 1**), siendo los machos adultos mucho más grandes que las hembras.

En las costas sudamericanas, el lobo marino de un pelo se alimenta principalmente de peces o cefalópodos y en menor medida de crustáceos, gasterópodos, poliquetos, esponjas o tunicados (Hückstädt *et al.*, 2007; Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). Concretamente, en la costa patagónica argentina, su dieta incluye un amplio rango de especies de peces y cefalópodos, siendo las más consumidas (con un porcentaje en número mayor al 10%): la merluza argentina, *Merluccius hubbsi*; la raneya, *Raneya brasiliensis*; la anchoíta, *Engraulis anchoita*, y los calamares *Illex argentinus* y *Loligo gahi* (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011).

El lobo marino de dos pelos *A. australis* presenta una distribución geográfica que coincide en gran medida con la del lobo marino de un pelo (Túnez *et al.*, 2008b). En la costa patagónica argentina, se han citado al menos 17 colonias con aproximadamente un total de unos 20000 individuos (Crespo *et al.*, 1999). La mayor concentración de

estos otáridos en Patagonia se encuentra en la Isla Rasa y en la Isla Escondida en la Provincia de Chubut (Crespo *et al.*, 2008a; Túnez *et al.*, 2008b). El lobo marino de dos pelos presenta también un gran dimorfismo sexual (**Fig. 2**), sin embargo, comparado con el lobo marino de un pelo este dimorfismo es considerablemente más pequeño.

El lobo marino de dos pelos se alimenta principalmente de peces, cefalópodos, crustáceos y gasterópodos a lo largo de la costa sudamericana (Jefferson *et al.*, 1993; Ponce de León & Pin, 2006). Actualmente los hábitos alimenticios de este otárido en la costa patagónica argentina son muy poco conocidos. Sin embargo, estudios isotópicos recientes sugieren que, en esta área, la dieta de los lobos de dos pelos incluye peces y calamares, tales como la merluza argentina, *M. hubbsi*, la anchoíta, *E. anchoíta*, y los calamares pelágicos *I. argentinus* y *L. gahi* (Vales *et al.*, 2012).

1.3. Diversidad parasitaria en otáridos

En la actualidad, la fauna de parásitos metazoos de la mayoría de las especies de otáridos es poco conocida. Esto se debe principalmente a que la mayoría de las especies están actualmente protegidas, por lo que los estudios parasitológicos se restringen a ejemplares varados muertos en la costa o capturados accidentalmente por las pesquerías. A pesar de estos problemas, a día de hoy, se han registrado especies de parásitos metazoos pertenecientes a los phyla Platyhelminthes, Acanthocephala, Nematoda y Arthropoda en varias especies de otáridos por todo el mundo (Aznar *et al.*, 2001b; Raga *et al.*, 2009) (**Fig. 3**). En este caso, todos los parásitos platelmintos, acantocéfalos y nematodos encontrados son exclusivamente endoparásitos, infectando principalmente los sistemas respiratorio y circulatorio y/o el tracto gastrointestinal (Dailey, 2005; Raga *et al.*, 2009).

1.3.1. Helmintos gastrointestinales de otáridos

1.3.1.1. Phylum Platyhelminthes

1.3.1.1.1. Clase Trematoda

Dentro de la clase Trematoda, la subclase Digenea incluyen unas 18000 especies descritas en aproximadamente 2700 géneros (Cribb *et al.*, 2001). La característica morfológica más distintiva de estos parásitos, es la presencia en la mayoría de las especies, de dos ventosas musculares en las formas adultas, una alrededor de la boca y

la otra posterior en la parte ventral (**Fig. 3A**). La mayoría de las especies de digeneos son hermafroditas, presentando un ciclo de vida complejo. El ciclo de vida de estos parásitos incluye formas de vida libre y parásitas. También presentan generaciones alternas en casi todas las especies, dos asexuales en invertebrados y una sexual en vertebrados. El ciclo de vida de las especies de digeneos que infectan a otáridos es actualmente desconocido, sin embargo, tomando como modelo el ciclo conocido en especies próximas, es posible que incluyan 3 hospedadores: otáridos como hospedador definitivo, moluscos como primer hospedador intermediario y peces como segundo hospedador intermediario (**Fig. 4**). En otáridos se han citado especies de las familias Heterophyidae Leiper, 1909 y Notocotylidae Lühe, 1909 (p. ej. Dailey, 1969; George-Nascimento & Carvajal, 1981; Shults, 1978).

1.3.1.1.2. Clase Cestoda

Los cestodos incluyen aproximadamente unas 5000 especies divididas en dos subclases: Cestodaria y Eucestoda (Olson & Tkach, 2005; Smyth, 1994). Las formas adultas de estos parásitos infectan casi exclusivamente el sistema digestivo de vertebrados. Sus características morfológicas más importantes son la ausencia del sistema digestivo y la presencia de un tegumento con epitelio sincitial cubierto por microtriquias (Bush *et al.*, 2001; Caira & Reyda, 2005). En la actualidad en otáridos únicamente se han citado ejemplares adultos pertenecientes a la subclase Eucestoda, concretamente a los órdenes Diphyllbothriidea y Tetrabothriidea (p. ej. Delyamure & Parukhin, 1968; Hoberg & Adams, 1992; Shults, 1986). Las características morfológicas más importantes de estos cestodos son el órgano de fijación anterior o escólex (**Figs 3B y D**), un cuello no segmentado y el cuerpo posterior segmentado (o estróbilo) compuesto por una serie de eslabones o proglótides (**Fig. 3C**) (Bush *et al.*, 2001; Smyth, 1994). Todos estos cestodos son polizoicos, es decir, presentan uno o más juegos de órganos masculinos y femeninos en cada proglótide (Caira & Reyda, 2005). Aunque el ciclo de vida de muchos cestodos que parasitan otáridos continúa siendo desconocido, basándonos en las especies de ciclo conocido parece que en general sus ciclos son complejos e incluyen dos, o en ocasiones tres, hospedadores: otáridos como hospedadores definitivos, copépodos como primeros hospedadores intermediarios y peces como segundos hospedadores intermediarios y/o hospedadores paraténicos (**Fig. 5**).

1.3.1.2. Phylum Nematoda

Los nematodos comprenden aproximadamente 24783 especies incluidas en 2829 géneros (Hodda, 2011), de los cuales se considera que un 33% son parásitos de vertebrados (Anderson, 2000). Una de las características morfológicas más importantes de estos helmintos es su cuerpo cilíndrico cubierto por una cutícula acelular, la cual necesitan mudar cuatro veces antes de alcanzar la madurez sexual. Todas las especies de nematodos que infectan el tracto digestivo de los otáridos son dioicas y ovíparas, y en general, pertenecientes a la clase Chromadorea y a los órdenes Rhabditida y Spirurida (Dailey, 2005; McClelland, 2005).

Dentro del orden Rhabditida, las especies del género *Uncinaria* (familia Ancylostomidae) se encuentran en el intestino de otáridos juveniles. Una característica morfológica importante de estos nematodos, es la presencia de una cápsula bucal esclerotizada, frecuentemente armada con placas para cortar (**Fig. 3E**). También presentan una bolsa copuladora amplia en la parte posterior de los machos (Roberts & Janovy, 2009). El ciclo de vida de estos nematodos es directo, es decir, no utilizan otros hospedadores intermediarios y/o paraténicos (**Fig. 6**).

Por otro lado, los nematodos espirúridos del suborden Ascaridina se caracterizan por la presencia de tres labios prominentes, así como papilas labiales externas y numerosas papilas caudales. Dentro de este suborden, la formas larvales y adultos de especies de los géneros *Anisakis*, *Contracaecum*, *Phocascaris* y *Pseudoterranova* (Anisakidae) han sido citadas comúnmente en el tracto digestivo de otáridos (Dailey, 2001; Mattiucci & Nascetti, 2008). El ciclo de vida de los nematodos anisáquidos que infectan otáridos es complejo, incluyendo fases de vida libre y parasitaria (**Fig. 7**). Estos nematodos incluyen otáridos como hospedadores definitivos, copépodos como primeros hospedadores intermediarios, y macroinvertebrados y peces como segundos hospedadores intermediarios y/o paraténicos (**Fig. 7**).

1.3.1.3. Phylum Acanthocephala

Los acantocéfalos son un grupo de endoparásitos estrictos con aproximadamente 1115 especies adscritas a 125 géneros (Verweyen *et al.*, 2011). Las principales características morfológicas de estos parásitos son una probóscide retráctil e invaginable con una serie de filas de ganchos curvos y un sistema lacunar en la pared corporal. Todos los acantocéfalos son dioicos, exhibiendo comúnmente un gran dimorfismo sexual en el

tamaño corporal (Miller & Dunagan, 1985). El ciclo de vida de los acantocéfalos que infectan otáridos incluye dos especies obligatorias: artrópodos como hospedadores intermediarios y otáridos como hospedadores definitivos. Sin embargo, muchas de estas especies pueden incluir en su ciclo a peces como hospedadores paraténicos para superar la brecha trófica entre los hospedadores intermediarios y definitivos (**Fig. 8**). Hasta la fecha, las únicas especies de acantocéfalos registradas en otáridos pertenecen a los géneros *Corynosoma* (**Fig. 3G**) y *Bolbosoma* (Polymorphidae) (p. ej. Aznar *et al.*, 2006; Kuzmina *et al.*, 2012; Zdzitowiecki, 1984).

1.4. Asociación y transmisión de helmintos gastrointestinales en otáridos

1.4.1. Origen de la asociación parásito-hospedador en otáridos

La estructura de las comunidades parasitarias actuales de otáridos se originó posiblemente a partir de dos tipos de asociaciones: 1) *asociación por descendencia*, en la cual los ancestros de los hospedadores y parásitos presentaban interacciones previas; y 2) *asociación por colonización*, en donde el parásito se originó en otro hospedador pero colonizó a los otáridos. La asociación por descendencia implica coevolución, y asume una asociación a largo plazo entre los parásitos y sus hospedadores, con un alto grado de coespeciación y coadaptación (Brooks & McLennan, 1991). Este tipo de asociación sería el caso de los nematodos ancilostómidos (*Uncinaria* spp.) o de los artrópodos que parasitan otáridos, que poseen un ancestro terrestre (p. ej. Kim, 1985; Nadler *et al.*, 2000). Por otro lado, la asociación por colonización (o cambio de hospedador), depende de dos factores: 1) la probabilidad de encuentro, que está regulada por factores ecológicos, biogeográficos y/o etológicos; y 2) la compatibilidad entre el nuevo hospedador y el parásito, que depende de barreras morfológicas, fisiológicas y/o inmunológicas del hospedador (Raga *et al.*, 2009). En el medio marino, la asociación por colonización ocurre frecuentemente debido a que los parásitos entran en contacto con hospedadores inusuales que pertenecen al mismo nivel trófico que el de sus hospedadores comunes. A escala ecológica, los parásitos comúnmente no pueden superar las barreras de compatibilidad de los hospedadores inusuales (p. ej. Aznar *et al.*, 2012). Sin embargo, las oportunidades para que una colonización favorable ocurra aumentan continuamente, debido a que el contacto entre el parásito y el hospedador inusual ocurren en largos períodos de tiempo, lo que puede dar lugar a nuevas asociaciones parásito-hospedador. Esto es particularmente viable cuando los nuevos

hospedadores están filogenéticamente emparentados con los “hospedadores donantes”, ya que ambos proporcionarán condiciones similares para la supervivencia y reproducción del parásito. Un ejemplo de asociación por colonización son los cestodos del género *Anophryocephalus* que se diversificaron en fócidos a partir de un ancestro que posiblemente ocurrió en arcosaurios, y que posteriormente colonizó otáridos (Hoberg & Brooks, 2008).

1.4.2 Transmisión de parásitos gastrointestinales hacia otáridos como hospedadores definitivos

Las rutas de transmisión de los parásitos gastrointestinales de otáridos a través de los distintos hospedadores implicados en su ciclo de vida son poco conocidas. Con la excepción de los nematodos ancilostómidos que poseen un ciclo de vida directo, los demás helmintos gastrointestinales son transmitidos hacia lobos marinos mediante la red trófica del medio marino. Sin embargo, para la mayoría de estas especies de parásitos, la identidad de los hospedadores intermediarios y/o paraténicos continúa siendo desconocida, por lo que muchas etapas de su ciclo de vida no han podido ser descritas. No obstante, una de las predicciones generales que podrían aplicarse a la mayoría de estos parásitos es la baja especificidad hacia sus hospedadores intermediarios y/o paraténicos (p. ej. Laskowski *et al.*, 2008; Moles, 2007; Palm *et al.*, 1994). La capacidad de infectar una amplia gama de hospedadores parece ser una adaptación que garantiza la transmisión hacia sus hospedadores definitivos a través de varias presas potenciales, lo que amplía el riesgo de infección entre un gran número de especies hospedadoras (Bush, 1990).

El espectro tan amplio de hospedadores intermediarios y/o paraténicos infectados por helmintos gastrointestinales de otáridos, así como la gran diversidad de formas larvarias, hacen de este grupo de parásitos un modelo ideal para investigar los patrones de especificidad de distintos hospedadores, así como para describir la forma en que estos parásitos utilizan las redes tróficas para garantizar su transmisión. Diversos estudios (p. ej. Aznar *et al.*, 2012; George-Nascimento *et al.*, 1992) han proporcionado información sobre el efecto de diferentes hospedadores definitivos en la especificidad de parásitos gastrointestinales de otáridos. Por lo tanto, efectos similares se podrían esperar para distintas especies de hospedadores intermediarios y/o paraténicos.

1.5. El presente estudio

Esta tesis doctoral se llevó a cabo bajo el marco de dos proyectos: “*Estudio de las amenazas para la conservación de mamíferos marinos de Patagonia*” financiado por la Fundación BBVA (BIOCON 04) y “*Historia evolutiva de la familia Polymorphidae (Acanthocephala) en aves acuáticas y mamíferos marinos: diversidad comparada, biogeografía y ecomorfología*” financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, España (CGL2007-63221/BOS).

En particular, el presente trabajo aborda los siguientes estudios: 1) En primer lugar, se examinó parasitológicamente una amplia muestra de intestinos de los lobos marino de uno y dos pelos, recolectados entre el período 1994–2009 a lo largo de la costa patagónica argentina. Esta muestra proporciona una oportunidad única para caracterizar, por primera vez, la fauna de helmintos intestinales de ambas especies de otáridos de esta región. 2) En segundo lugar, durante el período 2006–2007, se recolectaron 542 ejemplares pertenecientes a 20 especies de peces marinos de la costa patagónica argentina para ser examinados parasitológicamente, con el objetivo de identificar y cuantificar las larvas de parásitos que infectan estos otáridos. La base de datos obtenida de estos estudios parasitológicos, proporcionó una gran oportunidad para describir algunas formas larvianas desconocidas en esta área, además de evaluar las posibles vías de transmisión de estos parásitos entre peces hospedadores intermediarios/paraténicos y sus hospedadores otáridos definitivos. 3) En tercer lugar, el gran número de larvas recolectadas en diferentes especies de peces durante este estudio, permitió evaluar el efecto de diferentes especies hospedadoras sobre algunas características del ciclo biológico de estas larvas, como por ejemplo los patrones de crecimiento o la proporción de sexos, los cuales son aspectos esenciales para comprender la dinámica poblacional de estos parásitos.

2. Justificación y objetivos

El presente estudio tiene dos objetivos generales: 1) Incrementar el conocimiento sobre la diversidad y la composición de las comunidades de parásitos helmintos de dos especies de otáridos, el lobo marino de un pelo, *O. flavescens* y el lobo marino de dos pelos, *A. australis* a lo largo de la costa patagónica argentina; 2) Investigar diferentes aspectos sobre la morfología, estructura poblacional, características del ciclo de vida y

estrategias de transmisión de las formas larvarias de estos helmintos en peces que actúan como hospedadores paraténicos o intermediarios.

Los objetivos específicos del presente estudio son:

2.1. Cuantificar y describir las comunidades de parásitos metazoos intestinales de *O. flavescens* y *A. australis* de la costa norpatagónica argentina, mediante un estudio morfológico y taxonómico detallado. Utilizar los resultados obtenidos para determinar el papel que tiene la especificidad parásito-hospedador en la configuración de la diversidad en comunidades de helmintos en otáridos.

2.2. Caracterizar las poblaciones componentes de cistacantos de *Corynosoma australe* (Acanthocephala: Polymorphidae) en diferentes especies de peces hospedadores paraténicos de la costa patagónica argentina. Clarificar las vías de transmisión de este acantocéfalo entre peces hospedadores paraténicos y otáridos hospedadores definitivos, así como evaluar el efecto de diferentes especies de peces en el crecimiento, tamaño corporal, eficacia biológica y proporción de sexos en los cistacantos de *C. australe*.

2.3. Describir, por primera vez, la estrategia ontogenética de inversión en las estructuras de fijación (espinas del tronco) entre cistacantos y adultos de dos especies congénicas de acantocéfalos (*C. australe* y *C. cetaceum*), investigando los factores que pueden explicar los patrones de crecimiento de las espinas del tronco.

2.4. Realizar una identificación y descripción taxonómica de larvas en estado 3 de *Pseudoterranova* sp. (Nematoda: Ascaridoidea) procedentes de varias especies de peces del litoral patagónico, mediante secuencias obtenidas del gen del citocromo *c* oxidasa subunidad 1 (*cox 1*), así como un estudio morfológico detallado. Utilizar los datos obtenidos para describir las poblaciones componentes de larvas 3 de *Pseudoterranova* sp. en peces, además de evaluar el papel de las distintas especies de peces hospedadores en la selección del microhábitat, estrategias de transmisión y parámetros de infección de estas larvas.

3. Materiales y métodos

3.1. Pinnípedos

Para el desarrollo del presente estudio se analizaron los intestinos de 56 lobos marinos de un pelo, *O. flavescens*, y 5 lobos marinos de dos pelos, *A. australis*. Los lobos

marinos de ambas especies se obtuvieron durante el período 1994–2009 de la costa norpatagónica ($40^{\circ}43'–43^{\circ}20'S$, $63^{\circ}04'–65^{\circ}07'O$; **Fig. 9**). Los ejemplares fueron recolectados a partir de varamientos en la costa (*O. flavescens*, $n = 48$, y *A. australis*, $n = 4$) o como captura accidental de pesquerías (*O. flavescens*, $n = 8$, y *A. australis*, $n = 1$).

Cada ejemplar de lobo marino fue medido (longitud estándar) y necropsiado por el personal del Laboratorio de Mamíferos Marinos (LAMAMA) del Centro Nacional Patagónico (Puerto Madryn, Chubut, Argentina) en el campo o en el laboratorio. El intestino fue retirado de la cavidad corporal y posteriormente congelado a $-20^{\circ}C$. Después de descongelarse, cada intestino fue pesado, extendido y medido. Todos los intestinos fueron procesados de acuerdo a la metodología propuesta por Aznar *et al.* (2004): divididos en 5 secciones ($n = 15$) o en 30 secciones ($n = 41$) de igual longitud. El contenido de cada sección se lavó por separado a través de una serie de tamices con una luz de malla de entre 0,2–0,5 mm. Finalmente, la pared del intestino de cada sección fue examinada visualmente para recoger parásitos que pudieran permanecer enganchados.

La edad de todos los ejemplares de lobo marino fue estimada mediante el recuento de las marcas de crecimiento de la dentina o del cemento de los caninos superiores (ver Grandi *et al.*, 2010, para más información). Los datos biológicos de cada ejemplar de lobo marino de un pelo o de lobo marino de dos pelos analizados en el presente estudio se resumen en la **Tabla 2** y en la **Tabla 3** respectivamente.

3.2. Teleósteos

Se recolectaron ejemplares pertenecientes a 20 especies de peces marinos mediante barcos de pesca comerciales de arrastre durante 3 muestreos en diferentes zonas que rodean el área de veda (AV) establecida como de protección de juveniles de merluza argentina, *M. hubbsi* (**Fig. 12**): “Muestreo 1” al sur del AV y en las cercanías del Golfo San Jorge ($47^{\circ}00'–47^{\circ}20'S$; $64^{\circ}17'–65^{\circ}00'O$; Marzo 2006; rango de profundidad: 82–102 m); “Muestreo 2” principalmente al sur y sureste de la AV, en aguas de la plataforma patagónica ($47^{\circ}00'–47^{\circ}19'S$; $61^{\circ}59'–64^{\circ}25'O$; Marzo 2007; rango de profundidad: 101–119 m); “Muestreo 3” al norte de la AV, en aguas próximas a la península Valdés ($42^{\circ}45'–42^{\circ}59'S$; $61^{\circ}09'–62^{\circ}58'O$; Octubre 2007; rango de profundidad: 72–88 m).

Las especies de peces fueron seleccionadas en base a su abundancia en las áreas de muestreo (Bezzi *et al.*, 2000) y su presencia en la dieta de los otáridos (Koen-Alonso *et al.*, 2000). En este último caso se seleccionaron individuos cuyo tamaño corporal se encontraba dentro del rango citado en la dieta de lobos marinos de la costa patagónica (Koen-Alonso *et al.*, 2000). Se recolectaron 542 ejemplares pertenecientes a 20 especies de peces marinos (**Tabla 4**). Todos los peces se mantuvieron en hielo hasta su desembarque, y en el LAMAMA fueron identificados, medidos y pesados. Algunos peces fueron analizados en fresco, mientras que el resto fueron congelados a -20°C para su análisis posterior. Antes de ser analizados, se examinó visualmente la piel y las aletas con el fin de detectar parásitos superficiales. A continuación, se retiraron los órganos internos de la cavidad corporal y se colocaron en placas Petri con solución salina fisiológica. La cavidad corporal también fue analizada visualmente. El contenido del estómago, intestino y ciegos intestinales fueron lavados y diluidos en solución salina fisiológica, y posteriormente examinados con una lupa binocular (6–40x). El cerebro, vesícula biliar, agallas, gónadas, corazón, riñón, hígado, mesenterio, bazo, vejiga natatoria, músculo (epiaxial e hipoaxial), así como las paredes del estómago, intestino y ciegos intestinales también fueron examinados para la obtención de parásitos.

Cada una de las especies de peces fueron asignadas a un grupo ecológico según su posición en la columna de agua de acuerdo a Koen-Alonso *et al.* (2000), Romero *et al.* (2011) y Romero *et al.* (2012). Los grupos ecológicos considerados en el presente estudio fueron los siguientes: bentónicos (peces estrictamente relacionados con el fondo del mar), pelágicos (peces que viven en la columna de agua, alejados del fondo marino) y demersales (peces que viven en la columna de agua, cerca del fondo marino). Este último grupo fue subdividido en demersal-pelágico (peces con un patrón de migración diario, dispersándose en la columna de agua durante la noche y permaneciendo cerca del fondo durante las horas de luz) y demersal-bentónico (peces que no realizan migraciones verticales y que no están estrictamente relacionados con el fondo del mar).

3.3. Conservación y determinación taxonómica de los helmintos

El contenido intestinal y los parásitos de cada ejemplar de lobo marino fueron fijados en etanol al 70% o 100%. Los parásitos recolectados en las distintas especies de peces

fueron lavados en solución salina, contados y fijados en etanol 70%. Todos los cistacantos y nematodos (larvas 3) fueron extraídos de su cápsula antes de ser fijados.

La identificación morfológica de todos los parásitos se realizó en la Unidad de Zoología Marina del Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva de la Universidad de Valencia. Las técnicas específicas de tinción, transparentación y montaje para cada taxón, así como las técnicas microscópicas e histológicas, se describen específicamente en cada capítulo. Todas las ilustraciones y mediciones se realizaron a través de un tubo de dibujo unido a un microscopio óptico. Las instituciones donde el material tipo y vouchers fueron depositados, así como su número de acceso en las distintas colecciones, se describen específicamente en cada capítulo.

Los análisis moleculares para la identificación de las larvas 3 de los nematodos anisáquidos del género *Pseudoterranova* se realizaron en el Laboratorio de Helmintología perteneciente al Instituto de Parasitología de la Academia de Ciencias de la República Checa. Los procedimientos de extracción del ADN, PCR, secuenciación y alineamiento se describen específicamente en el capítulo correspondiente.

3.4. Terminología, parámetros de infección y análisis estadísticos

En el presente estudio se siguió la terminología propuesta por Bush *et al.* (1997) sobre ecología parasitaria. Los parámetros de infección se estimaron de acuerdo con Rózsa *et al.* (2000) mediante el software Quantitative Parasitology v3.0 (Reiczigel & Rózsa, 2005). La mayoría de los análisis se llevaron a cabo con el programa de análisis estadístico SPSS v17 y la significación estadística se estableció en $P < 0,05$.

4. Helmintofauna intestinal del lobo marino de un pelo, *Otaria flavescens* y del lobo marino de dos pelos, *Arctocephalus australis* de Patagonia, Argentina

En este estudio se describe, por primera vez, las comunidades de helmintos intestinales del lobo marino de un pelo y del lobo marino de dos pelos de la costa norpatagónica argentina. Asimismo, se evalúa la importancia de la especificidad en la conformación de la diversidad en las comunidades de helmintos. En este contexto, estudios recientes (Aznar *et al.*, 2012; Mateu *et al.*, 2011) han señalado que muchos posibles hospedadores para parásitos de mamíferos marinos transmitidos tróficamente en realidad actúan como “no-hospedadores” (es decir aquellos hospedadores en los que el parásito no puede establecerse y/o desarrollarse). Este fenómeno puede tener importantes repercusiones al

RESUMEN

evaluar el papel de posibles “no-hospedadores” en la dinámica poblacional de helmintos, y al definir la “verdadera” comunidad de helmintos de una especie hospedadora concreta. Por último, este estudio proporciona también el contexto para comparar la riqueza de especies y la composición de las comunidades de helmintos de ambas especies con las de otras especies de otáridos.

Todos los ejemplares de lobo marino de un pelo ($n = 56$) presentaron helmintos intestinales. Los parámetros de infección se presentan en la Tabla 1 de la página 47. Se recolectaron 97325 ejemplares de helmintos: 88998 acantocéfalos, 3684 nematodos, 4589 digeneos y 54 cestodos. Se encontraron ejemplares grávidos pertenecientes a seis especies de helmintos: *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis*, *Diphyllobothrium* spp., *Contracaecum ogmorhini* (s.s.), *Pseudoterranova cattani*, *Uncinaria hamiltoni* y *Corynosoma australe*. Además, se hallaron larvas 3 de los nematodos *Contracaecum* sp. y *Anisakis* sp. tipo I, junto con individuos juveniles de los acantocéfalos *Andracantha* sp., *Profilicollis chasmagnathi* y *Corynosoma cetaceum*. Cuatro especies de parásitos, *A. (A.) patagoniensis*, *C. ogmorhini* (s.s.), *Andracantha* sp. y *P. chasmagnathi*, representan nuevos registros para este hospedador.

En el lobo marino de dos pelos, se recolectaron helmintos únicamente en los machos ($n = 4$). Los parámetros de infección se presentan en la Tabla 2 de la página 48. Se recolectaron 1516 ejemplares de helmintos: 1408 acantocéfalos, 99 nematodos y 9 cestodos. Los ejemplares adultos correspondieron a tres especies de helmintos: *Diphyllobothrium* spp., *C. ogmorhini* (s.s.), y *C. australe*. Además, se encontraron larvas 3 del nematodo *Contracaecum* sp., larvas en estado 4 de *P. cattani*, juveniles de *C. cetaceum* y ejemplares inmaduros de cestodos identificados como Tetrabothriidae gen. sp.

La comunidad componente de helmintos intestinales del lobo marino de un pelo está compuesta por 11 especies. A nivel de infracomunidad, la riqueza de especies varió de 1 a 6 especies (media \pm desviación estándar: $3,1 \pm 1,1$ especies). Un total de 3 lobos marinos de un pelo (5,4%) estaban infectados con 1 especie de helminto, 14 (25,0%) con 2, 20 (35,7%) con 3, 14 (25,0%) con 4, 4 (7,1%) con 5 y un solo lobo (1,8%) con 6. Por otro lado, la comunidad componente de helmintos intestinales del lobo marino de dos pelos está compuesta de 7 especies. A nivel de infracomunidad, la riqueza de especies varió de 1 a 5 especies ($2,2 \pm 1,9$ especies). Un hospedador (20%) estaba infectado con 1 especie de helminto, 1 (20%) con 2, 1 (20%) con 3 y un solo lobo

(20%) con 5. No se detectaron diferencias en la riqueza de la infracomunidad entre lobos marinos de uno y dos pelos.

Los valores de la riqueza de especies de helmintos en ambas especies de lobos marinos se ven claramente influenciados por los taxones que fueron encontrados únicamente en formas larvarias o juveniles. Cuando estos taxones se excluyen, la comunidad componente de lobo marino de un pelo se reduce a 6 especies, mientras que la riqueza de especies varía de 1 a 5 especies ($2,6 \pm 0,9$). Un total de 5 lobos marinos de un pelo (8,9%) estaban infectados con 1 especie de helminto, 20 (35,7%) con 2, 22 (39,3%) con 3, 8 (14,3%) con 4 y un solo lobo (1,8%) con 5. En el caso del lobo marino de dos pelos la comunidad componente (excluyendo larvas y juveniles) está compuesta por 4 especies de helmintos ($1,75 \pm 1,0$). Tres lobos de dos pelos (60%) estaban infectados con 1 especie de helminto, mientras que un único lobo (20%) presentó 4 especies.

Los otáridos que habitan el litoral norpatagónico parecen ser hospedadores adecuados para 6 o 7 especies de helmintos (dependiendo si hay una o dos especies de *Diphyllobothrium*), 5 especies pertenecen a géneros cuyas especies infectan otáridos en todo el mundo (ver Tabla 4 y referencias allí citadas, página 52), es decir, especies de los géneros *Diphyllobothrium*, *Corynosoma*, *Pseudoterranova*, *Contracaecum* y *Uncinaria*. La presencia global de este grupo predecible de especies de helmintos en pinnípedos sugiere que estas asociaciones pudieron establecerse con anterioridad a la división de los tres principales clados de pinnípedos (Hoberg & Adams, 2000) aunque *Uncinaria* está restringido exclusivamente a otáridos (George-Nascimento *et al.*, 1992).

La omisión de los taxones parásitos para los cuales los lobos marinos de uno y dos pelos no parecen ser hospedadores adecuados tiene un impacto significativo en la estimación de la riqueza de especies, particularmente al nivel de comunidades componentes, y puede llevar a una comparación más precisa entre especies de otáridos. Desafortunadamente, la información relacionada sobre el estado reproductivo de los helmintos no se proporciona frecuentemente en los estudios parasitológicos de otáridos, o se asume que cualquier parásito encontrado en un hospedador es parte de su helmintofauna. Sin embargo el presente estudio resalta las diferencias cuantitativas de incluir o excluir a los parásitos encontrados en hospedadores considerados no adecuados. Por lo tanto, se recomienda siempre proveer la información apropiada sobre

el estado de madurez de los parásitos, ya que pueden ser de gran utilidad para futuros estudios filogenéticos sobre interacciones parásito-hospedador o para metaanálisis.

5. Una nueva especie de *Ascocotyle* (Trematoda: Heterophyidae) del lobo marino de un pelo, *Otaria flavescens*

Una nueva especie de heterófito, *Ascocotyle* (*Ascocotyle*) *patagoniensis* Hernández-Orts, Montero, Crespo, García, Raga y Aznar, 2012, se describió del intestino del lobo marino de un pelo, *O. flavescens*. La comparación morfológica de *A. (A.) patagoniensis* con otras especies del subgénero *Ascocotyle* (*Ascocotyle*) sugiere que la nueva especie puede distinguirse de las demás por el número de espinas circunorales (18 a 23 espinas en cada fila), por poseer un gonotilo sin papilas así como por tener el receptáculo seminal más amplio descrito en una especie de este subgénero. Las principales diferencias taxonómicas entre la nueva especie y el resto de especies del subgénero se presentan en la Tabla II, página 63.

El número de espinas circunorales es el carácter morfológico más útil para diferenciar a las especies dentro del subgénero *Ascocotyle* (Santos *et al.*, 2007; Sogandares-Bernal & Lumsden, 1963). Las espinas circunorales son a menudo difíciles de contar debido a su pequeño tamaño o a la superposición visual de estas estructuras en los ejemplares montados. Asimismo, muchas espinas pueden perderse debido a la descomposición post-mortem del tegumento (Santos *et al.*, 2007). En este estudio, las espinas de las filas superior e inferior solamente se encontraron completas en 10 y 3 ejemplares respectivamente de los 629 montados. Esta especie es única por poseer 2 círculos completos de 18 a 23 espinas cada uno (ver Figs. 2 a 6, página 61).

Los ciclos de vida de las especies del subgénero *Ascocotyle* involucran a 3 hospedadores, es decir, un caracol hidróbido, un teleósteo y un ave ictiófaga o un mamífero en hábitats de agua dulce o salobre (Font *et al.*, 1984; Ostrowski de Núñez, 2001). Por lo tanto, la presencia de *A. (A.) patagoniensis* en lobos marinos representa el primer registro de una especie de este subgénero en un hospedador definitivo marino. Desafortunadamente, las otras etapas en el ciclo de vida (p. ej. metacercarias) de este trematodo continúan siendo desconocidas. En el presente estudio, ninguna metacercaria de *Ascocotyle* spp. fue encontrada en 542 peces marinos pertenecientes a 20 especies recolectados a lo largo de la plataforma patagónica. La ausencia de estas formas larvarias en peces marinos de esta área puede estar relacionada con el hecho de que el

ciclo de vida de este trematodo esté restringido a aguas litorales. Sin embargo, dado el pequeño tamaño de las formas adultas de este trematodo, no se puede descartar que en la muestra de peces analizados, algunas metacercarias fueran pasadas por alto. Asimismo, para algunas especies de teleósteos, en las que se analizaron pocos especímenes, es posible que las metacercarias no fueran encontradas debido al número tan pequeño ejemplares estudiados.

6. Patrones de transmisión de *Corynosoma australe* en peces hospedadores paraténicos

Un gran número de especies de helmintos se transmiten tróficamente, utilizando a menudo hospedadores paraténicos como vías alternativas para reducir la brecha trófica y facilitar la transmisión entre los hospedadores obligatorios, es decir, los intermediarios y definitivos (Marcogliese, 2002). Los hospedadores paraténicos se distinguen fundamentalmente de otros hospedadores en que en ellos las formas larvales de los parásitos no se desarrollan ni crecen esencialmente (Beaver, 1969; Bush *et al.*, 2001; Roberts & Janovy, 2009). Asimismo, estos hospedadores se distinguen de los hospedadores accidentales “no adecuados” en que, únicamente en los hospedadores paraténicos, las formas larvales continuarán su desarrollo una vez transferidos a un hospedador adecuado (Kennedy, 2006).

En la actualidad, los hospedadores paraténicos han recibido menor atención que los hospedadores obligatorios, ya que usualmente son considerados hospedadores facultativos (Schmidt, 1985). Sin embargo, desde el punto de vista ecológico, juegan un papel importante en la estructura y dinámica poblacional de los helmintos, ya que transportan y acumulan un gran número de larvas, contribuyendo a su transmisión y dispersión (Médoc *et al.*, 2011), además de mantenerlos en el medio ambiente y protegerlos de amenazas externas (Marcogliese, 2002; Poulin, 1998). Dentro de los hospedadores paraténicos, los parásitos se encuentran comúnmente enquistados o encapsulados, facilitando su supervivencia por largos períodos de tiempo, además de permitirles movimientos hacia nuevos hospedadores o hábitats, lo que aumenta la probabilidad de nuevas interacciones parásito-hospedador (Marcogliese, 2007; Médoc *et al.*, 2011).

Sin embargo, el uso de hospedadores paraténicos también puede tener un efecto negativo en la biología y la estructura poblacional de los parásitos. La transmisión entre

varios hospedadores paraténicos expone a los parásitos a varias respuestas de los sistemas inmunes de los hospedadores, lo que implica la necesidad de desarrollar múltiples adaptaciones contra los diferentes tipos de respuesta inmune, además de padecer la acumulación de daños provocados por las sucesivas exposiciones a distintas defensas. En otros casos, la transmisión desde algunos hospedadores paraténicos es poco probable, por lo que pueden actuar como un sumidero en el ciclo de vida de los parásitos, afectando a su dinámica poblacional (Holmes, 1979; Rohde, 2005).

La paratenia ocurre en muchos grupos de parásitos (Médoc *et al.*, 2011; Parker *et al.*, 2009); sin embargo es rara en trematodos (p. ej. Latham *et al.*, 2003; Madhavi, 1978) y cestodos (Morand *et al.*, 1995), y más frecuente en nematodos (Anderson, 2000) y acantocéfalos (Schmidt, 1985). En los acantocéfalos, la paratenia ocurre entre el 10 al 20% de las aproximadamente 1100 especies descritas (Parker *et al.*, 2009). En acantocéfalos, los hospedadores paraténicos son normalmente vertebrados poiquiloterms (p. ej. teleósteos, anfibios o reptiles) (Nickol, 1985; Schmidt, 1985). En general, después de ser reclutados por estos hospedadores, los cistacantos se activan y atraviesan la pared intestinal para ocupar posiciones extra intestinales (mesenterios o musculatura) donde son encapsulados (Petrochenko, 1956; Taraschewski, 2000).

A día de hoy, la mayor parte de los estudios de acantocéfalos marinos que infectan hospedadores paraténicos se han desarrollado con especies del género *Corynosoma*. Estos acantocéfalos son parásitos cosmopolitas que habitan principalmente el intestino de pinnípedos (Aznar *et al.*, 2006; Aznar *et al.*, 2012). A partir de los estudios disponibles sobre el ciclo de vida de varias especies de *Corynosoma*, parece ser que utilizan anfípodos bentónicos como hospedadores intermediarios (p.ej. Laskowski *et al.*, 2010; Valtonen & Niinimaa, 1983; Zdzitowiecki, 1986, 2001). Sin embargo, debido a que el nivel trófico de los hospedadores intermediarios y definitivos es muy distante, estos acantocéfalos utilizan una gran variedad de especies de peces como hospedadores paraténicos para superar la brecha trófica entre sus hospedadores obligatorios (p. ej. Valtonen, 1983; Sinisalo & Valtonen, 2003; Timi *et al.*, 2011b; Valtonen & Niinimaa, 1983; Zdzitowiecki, 1986).

Este estudio proporciona nuevos datos sobre las interacciones parásito-hospedador, estructura poblacional y costos/efectos del paso por los hospedadores paraténicos en acantocéfalos. En particular se analizan cuestiones biológicas, morfológicas y ecológicas, con especial atención sobre los efectos negativos de la

paratenia en cistacantos de *C. australe* infectando varias especies de peces hospedadores paraténicos de la costa patagónica en Argentina. *Corynosoma australe* es un acantocéfalo euritópico, que madura y se reproduce en el intestino de pinnípedos en Sudamérica (Aznar *et al.*, 2012; Hernández-Orts *et al.*, 2013; Sardella *et al.*, 2005). La identidad de los hospedadores intermediarios de esta especie de acantocéfalo se desconoce, aunque posiblemente pueda ser un invertebrado bentónico como en otras especies del género. Además, los cistacantos de *C. australe* han sido comúnmente citados como componentes integrales de las comunidades helmínticas de peces hospedadores paraténicos (p. ej. Alves *et al.*, 2003; Iannacone *et al.*, 2011; Oliva & Luque, 2002; Santos *et al.*, 2008; Timi, 2007; Timi *et al.*, 2011b). Únicamente en la costa argentina, *C. australe* ha sido reportado en al menos 24 especies de peces marinos pertenecientes a 19 familias (**Tabla 5**). Por lo tanto, esta especie de acantocéfalo parece ser un modelo ideal para estudiar las interacciones parásito/hospedador y aspectos biológicos/ecológicos entre helmintos transmitidos tróficamente y sus hospedadores paraténicos.

Los objetivos de este estudio fueron tres. 1) Obtener los parámetros de infección de *C. australe* en 20 especies de peces con lo que se describió su estructura poblacional en la costa patagónica argentina. Asimismo se exploró la distribución de este acantocéfalo en la columna de agua, con lo que se describió la circulación, patrones de transmisión y los factores que afectan la distribución espacial de este parásito. También se investigó la importancia relativa de cada especie de pez en la transmisión de *C. australe* hacia el lobo marino de un pelo *O. flavescens* con el objetivo de identificar a las especies claves en el área de estudio. 2) Examinar la proporción de sexos de los cistacantos de *C. australe* infectando teleósteos. El objetivo de este estudio fue explorar si la proporción de sexos es distinta al valor esperado de 1:1, También se investigó, si ya existía el tipo de sesgo hacia hembras adultas de *C. australe* observado en pinnípedos por Aznar *et al.* (2004). Asimismo se discutieron los posibles factores que provocan este sesgo en los hospedadores paraténicos. 3) Analizar, por primer vez, los costos potenciales que la paratenia puede suponer en *C. australe*. Se prestó especial atención al costo energético que los cistacantos de este acantocéfalo pueden afrontar en la transmisión entre hospedadores paraténicos. Si los acantocéfalos no se desarrollan ni crecen esencialmente en los hospedadores paraténicos, las reservas energéticas, y por lo tanto el tamaño corporal, de *C. australe* tenderá a disminuir cuando ocurran

transferencias entre hospedadores paraténicos. Esta hipótesis fue evaluada al comparar, el volumen corporal de *C. australe* y el nivel trófico de diferentes especies de peces de donde los cistacantos fueron colectados. También se exploró si la intensidad de infección pudo influir en el tamaño del parásito a través de efectos de hacinamiento (Lotz *et al.*, 1995). Estos resultados se discutieron en relación a las consecuencias negativas que la transición entre hospedadores paraténicos pueden ejercer en helmintos transmitidos tróficamente.

6.1. Patrones de circulación y transmisión de C. australe en peces hospedadores paraténicos

Un total de 1367 cistacantos de *C. australe* fueron recolectados en 18 especies de peces marinos de la costa patagónica argentina. Los parámetros de infección de cistacantos de *C. australe* en las distintas especies de peces se presentan en la **Tabla 6**. Ocho especies de peces, *Acanthistius patachonicus*, *Brama brama*, *Congiopodus peruvianus*, *Cottoperca gobio*, *Genypterus blacodes*, *Patagonotothen ramsayi*, *Serirolella porosa* y *Stromateus brasiliensis* representan nuevos registros de hospedador para *C. australe*. La comparación en la abundancia de cistacantos de *C. australe* entre las especies de peces reveló diferencias significativas (**Tabla 7**), mostrando que *Raneya brasiliensis* albergó significativamente más cistacantos que cualquier otra especie de pez, seguida por *Paralichthys isosceles* y, en tercer lugar, por el grupo formado por *A. patachonicus*, *Nemadactylus bergi*, *Percophis brasiliensis*, *Prionotus nudigula*, *Scomber japonicus* y *Xystreurus rasile*. Por otra parte, el grupo formado por las especies *C. peruvianus*, *C. gobio*, *Helicolenus lahillei*, *Merluccius hubbsi* y *S. brasiliensis* albergó significativamente menos cistacantos que cualquiera de las otras especies de peces. Los resultados sugieren una tendencia monotónica significativa hacia la disminución de la prevalencia de *C. australe* de peces bentónicos hacia los pelágicos en la costa patagónica argentina (**Fig. 14**).

Los resultados del presente estudio sugieren que las infecciones de *C. australe* en peces hospedadores paraténicos no son aleatorias y que la transmisión de este acantocéfalo ocurrirá con mayor probabilidad en peces bentónicos y demersal-bentónicos. Este tipo de transmisión seguramente este asociada con la distribución del hospedador intermediario, posiblemente un anfípodo bentónico, como ha sido reportado en otras especies de *Corynosoma* (p. ej. Laskowski *et al.*, 2010; Valtonen & Niinimaa,

1983; Zdzitowiecki, 1986, 2001). Esta idea se apoya por la observación de que *R. brasiliensis*, una de las especies más infectadas por *C. australe*, se alimenta casi exclusivamente de pequeños invertebrados bentónicos, principalmente poliquetos y anfípodos (Barraza Bernardas, 2009). Sin embargo, *C. australe* también infecta a un gran número de especies de peces de diferentes zonas en la columna de agua, lo que sugiere que la transmisión entre hospedadores paraténicos también debe de ocurrir. Este tipo de transmisión sería responsable, en gran medida, de la ubicuidad de *C. australe* en una amplia variedad de especies de peces.

La hipótesis propuesta sobre la transmisión “bentónica” de *C. australe* en este estudio, explicaría porque dos especies de presas claves en la dieta del lobo marino, *E. anchoita* y *M. hubbsi*, no presentan altos parámetros de infección por *C. australe*. Ambas especies de peces, se alimentan principalmente en zonas pelágicas o demersal-pelágicas (p. ej. Hansen, 2000; Ocampo Reinaldo *et al.*, 2011), por lo que no estarían expuestos a los cistacantos de *C. australe*. Sin embargo, este estudio reportó una anomalía en esta hipótesis, debido a que *S. japonicus*, una especie que se alimenta principalmente de organismos planctónicos y peces pelágicos pequeños (Pájaro, 1993), presentó altos niveles de infección de *C. australe*. Esto sugiere que otros factores, como la longevidad del parásito o los cambios en los hábitos alimenticios de los peces durante su ontogenia, podrían regular los niveles de infección de *C. australe* en otras especies de peces.

Para calcular la importancia relativa de las distintas especies de peces en la transmisión de *C. australe* hacia el lobo marino de un pelo, se utilizaron los datos sobre la dieta de esta especie de otárido obtenidos de dos muestras independientes en la costa patagónica por Koen-Alonso *et al.* (2000) (incluyendo datos adicionales del Koen-Alonso, 1999) y de Romero *et al.*, (2011). Los resultados mostraron que *M. hubbsi* fue la presa más importante en términos numéricos y de biomasa, incluso sobre otras presas importantes como los cefalópodos. Sin embargo, las infecciones por cistacantos de *C. australe* son anecdóticas en *M. hubbsi* (**Tablas 5 y 6**). La segunda especie más importante en la dieta de los lobos marinos, *R. brasiliensis*, es una de las especies de pez más infectadas con *C. australe* (**Fig. 15**). Además de estas especies de peces, los lobos marinos consumen otras especies de peces en niveles de importancia variables, pero ninguna de estas presas (p. ej. *Engraulis anchoita*, *S. porosa* y *S. brasiliensis*), parecen

tener un papel significativo en la transmisión de *C. australe* debido a su bajos niveles de infección (ver **Tablas 5 y 6**).

En base a los estudios sobre los hábitos alimenticios de *O. flavescens*, *E. anchoita*, *R. brasiliensis* y, especialmente, *M. hubbsi* son las especies de teleósteos principalmente consumidas. Sin embargo *E. anchoita* y *M. hubbsi* son hospedadores excepcionales para *C. australe* (**Tablas 5 y 6**) y difícilmente contribuirán de manera significativa a su transmisión. En cambio, *R. brasiliensis* promoverá el reclutamiento continuo de cistacantos de *C. australe*, por lo que tendrá un papel importante en la transmisión de este acantocéfalo en el área de estudio. Muchas otras especies de peces citadas en la dieta del lobo marino han sido registradas como hospedadores paraténicos de *C. australe* (**Tablas 5 y 6**), por lo que la ubicuidad de este parásito en la red trófica incrementará sus posibilidades de transmisión, independientemente de los posibles cambios en los hábitos alimenticios de los lobos marinos. Además, muchas especies de peces con altos niveles de infección de *C. australe*, particularmente las asociados al fondo del mar, contribuirán con una gran cantidad de cistacantos cuando son consumidos ocasionalmente.

Es importante destacar dos factores que no fueron incluidos en el presente estudio y que podrían tener un papel importante en la dinámica poblacional de *C. australe* en esta la costa patagónica: 1) Los cefalópodos, como por ejemplo el pulpo colorado *Enteroctopus megalocyathus*, y los calamares *I. argentinus* y *L. gahi*, también son parte fundamental en la dieta de *O. flavescens* (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). El papel que tienen en la transmisión de *C. australe* es desconocido, debido, principalmente, a que los estudios parasitológicos sobre estos hospedadores son escasos. La evidencia disponible sugiere, que en general, los cefalópodos no son hospedadores adecuados para acantocéfalos (Hochberg, 1990), por lo que es posible que tengan un papel menor en la transmisión de *C. australe*. 2) Otro hospedador definitivo para *C. australe*, el lobo marino de dos pelos *A. australis* (ver Aznar *et al.*, 2004), también habita la costa patagónica argentina. La evidencia previa sugiere que el *A. australis* es un hospedador más adecuado para *C. australe*, debido a que las hembras de este acantocéfalo en este otárido presentan un mayor tamaño corporal, así como una mayor fecundidad, que las de *O. flavescens* (George-Nascimento & Marin, 1992). Sin embargo, dado que datos sobre hábitos alimenticios del lobo de dos pelos son escasos en la costa patagónica, habrá que desarrollar futuros estudios para conocer con mayor

detalle el papel del lobo de dos pelos en las dinámicas de transmisión de *C. australe* en esta área.

6.2. Proporción de sexos de cistacantos de *C. australe*

La proporción de sexos se calculó como el porcentaje de machos [es decir, n° de machos/(n° de machos + n° de hembras)] de *C. australe*. El número total de cistacantos machos y hembra, y la proporción de sexos estimada para cada especie de pez se presenta en la **Tabla 8**. La mayoría de los cistacantos pudieron ser sexados en casi todos los peces, con excepción de *A. patachonicus*, donde la mayor parte de los cistacantos se encontraron en diferentes estados de degradación (**Tabla 8**). La proporción de sexos de *C. australe* entre las distintas especies de peces no fue significativamente diferente, aunque en la mayoría de las especies de peces la proporción se encontró sesgada hacia las hembras (**Fig. 16**). Por otra parte, la proporción global de sexos de *C. australe* en esta área se halló ligeramente sesgada hacia las hembras (porcentaje de hembras: 43,9%, Intervalos de confianza al 95%: 39,0–48,8) (**Fig. 16**). La diferencia global entre machos y hembras a nivel de infrapoblación fue altamente significativa.

En los acantocéfalos, el sexo se determina cromosómicamente y se establece durante la fertilización (Crompton, 1985), por lo tanto, la proporción de sexos es probable que sea 1:1 en los cigotos. Sin embargo, en las formas adultas de acantocéfalos, la proporción de sexos ha sido encontrada muy sesgada hacia las hembras, incluso en varias especies de *Corynosoma* (p. ej. Aznar *et al.*, 2001c, 2004; Nickol *et al.*, 2002; Sinisalo *et al.*, 2004). Este patrón se ha explicado generalmente por la mayor longevidad de las hembras adultas respecto a la de los machos, ya que las hembras requieren más tiempo para producir la descendencia (Crompton, 1985). Contrariamente a la situación observada en los adultos, en las larvas de acantocéfalos la proporción de sexos tendería a ser similar a la observada en los cigotos. Los resultados de este estudio sugieren que en los cistacantos de *C. australe* aparece una ligera desviación en la proporción de sexos hacia las hembras, independientemente de la especie de pez en la que ocurren. En teoría tres factores pueden estar influenciando en este sesgo hacia las hembras en los cistacantos de *C. australe*: errores de muestreo, muestreo sesgado de larvas machos y hembras, y/o diferente mortalidad entre ambos sexos. Independientemente de la razón por la cual la proporción de sexos está sesgada hacia las hembras de *C. australe* en los hospedadores paraténicos, una cuestión

interesante es que un parte de este sesgo será transferido a los hospedadores definitivos. Este sesgo hacia las hembras posiblemente no tenga un impacto significativo en la dinámica poblacional de *C. australe* en sus hospedadores definitivos, pero aporta una nueva evidencia sobre otro factor que puede influir en la proporción de sexos observada en los adultos infectando otáridos.

6.3. Costos relacionados con la infección de hospedadores paraténicos

Por lo general, la expansión de las fases infectivas a través de la red trófica se considera una adaptación cuando los hospedadores definitivos tienen una gran plasticidad en sus hábitos alimenticios. Sin embargo, un aspecto poco estudiado en esta idea es el tipo de costes que la infección a hospedadores paraténicos o la transmisión entre estos hospedadores pueden suponer al parásito. Los costos más obvios son aquellos asociados a la infección de hospedadores inadecuados. Muchas especies de pez pueden actuar como “sumidero” para la población de *C. australe* (p. ej. los caballitos de mar *Hippocampus patagonicus*, ver **Tabla 5**) ya que son raramente consumidas por otáridos. Otras especies de pez de gran tamaño corporal pueden acumular un gran número de cistacantos de *C. australe*, sin embargo existen limitaciones físicas relacionadas con el tamaño de las presas que los otáridos pueden ingerir (Koen-Alonso *et al.*, 2000), lo que sugiere que estos peces probablemente también actúen como “sumidero” para *C. australe*. Finalmente, existe la posibilidad de que todas las especies de peces no sean fisiológica o inmunológicamente adecuados para *C. australe*. El sistema inmune de los hospedadores paraténicos pueden implicar costos para los cistacantos de *C. australe*. Los resultados de este estudio sugieren que *A. patagonicus* podría actuar como un hospedador no adecuado, debido al alto número de cistacantos degradados que se observaron únicamente en esta especie de pez. Sin embargo, habrá que desarrollar estudios histopatológicos para resolver esta cuestión.

6.4 Influencia del nivel trófico del pez en el tamaño de *C. australe*

El nivel trófico de la mayoría de las especies de peces, es decir, su posición en la red trófica determinado por el número de pasos en la transferencia de energía hasta ese nivel, se obtuvo de Barraza Bernardas (2009), Timi *et al.* (2011b) y Froese & Pauly (2013). Para la mayoría de los cistacantos de *C. australe* se obtuvo la longitud del tronco y el diámetro del disco (**Fig. 13**). A continuación se calculó el volumen corporal

asumiendo que el cuerpo tiene una forma cónica (ver Hernández-Orts *et al.*, 2012). Los valores promedio de las variables que están relacionadas con el tamaño del cuerpo, medidas en los cistacantos de *C. australe* en cada especie de pez, se muestran en la **Tabla 9**. Para este estudio, el efecto del nivel trófico y la intensidad de infección sobre el tamaño corporal de *C. australe* fue investigado utilizando modelos mixtos (Paterson & Lello, 2003). El análisis de estos modelos indicó que, basados en los valores del criterio de Akaike (AIC), el mejor modelo incluyó únicamente 2 parámetros, la media general (origen) y la variación aleatoria asociada a las especies de hospedador (**Tabla 10**). Sin embargo el modelo que incluyó también el nivel trófico como un factor fijo generó un Δ AIC bajo (**Tabla 10**), sugiriendo que este modelo también recibió un apoyo considerable. Este último modelo indicó un efecto débil, pero significativo, del nivel trófico. Todos los demás modelos, incluyendo aquellos con supuestos efectos de la intensidad de infección, recibieron menor soporte empírico (**Tabla 10**).

Los resultados de este estudio sugieren que los costes energéticos que *C. australe* afronta durante la transmisión entre hospedadores paraténicos son sutiles. En general, se ha sugerido que los cistacantos no crecen ni se desarrollan dentro de los hospedadores paraténicos (Kennedy, 2006; Schmidt, 1985). Los factores que llevan a los cistacantos a dejar de crecer o desarrollarse en estos hospedadores son desconocidos. Sin embargo, los beneficios energéticos y los costos durante la infección en hospedadores paraténicos pueden ser descritos teóricamente (**Fig. 19**). Después de la activación del cistacantos en el sistema digestivo del hospedador paraténico, existe la posibilidad de que la larva absorba nutrientes o no. En cualquiera de los casos, la larva tiene que incurrir en un costo energético al migrar hacia una posición extra intestinal, donde los nutrientes son posiblemente poco disponibles (Crompton, 1973) y encapsularse. Los cistacantos encapsulados entrarán eventualmente en un periodo de latencia, en el cual el consumo de energía es mínimo (Petrochenko, 1956). En teoría cuatro combinaciones de resultados son posibles (ver **Fig. 19**): (A) El parásito absorbe nutrientes en el hospedador paraténico. En este caso **1**) la energía adquirida puede ser mayor a los costos durante la migración y encapsulación, por lo que el parásito debería de crecer, lo que podría ser detectable en la medida en que las reservas no se agotan durante el período de latencia o **2**) la energía adquirida es menor a los costos de migración y encapsulación, por lo que el tamaño corporal debería disminuir. (B) El parásito no absorbe nutrientes y utiliza sus propias reservas energéticas para realizar la

migración y encapsulación. En este caso *1*) no deberían de observarse cambios notables en el tamaño del parásito si el costo es insignificante o *2*) debería de ocurrir una reducción en el tamaño corporal si los costos durante la migración y encapsulación son significantes.

Estos escenarios se vuelven más complejos cuando existe transmisión entre hospedadores paraténicos. En particular, los efectos en el tamaño corporal del parásito en los escenarios “A1”, “A2” y “B2” se amplificarían en cada paso trófico. La ligera, pero estadísticamente significativa tendencia a la disminución del tamaño corporal de los cistacantos de *C. australe*, que no está relacionada con efectos de hacinamiento, sugiere que este acantocéfalo incurren en costes energéticos no despreciables cuando se transfieren entre hospedadores paraténicos (escenarios “A2” y “B2”). Las implicaciones de este hallazgo no deben ser subestimados, ya que esta consecuencia negativa puede tener un papel importante en la dinámica poblacional de helmintos transmitidos tróficamente.

7. Patrones de crecimiento de espinas del tronco en dos especies congénicas de acantocéfalos

Durante su historia evolutiva los parásitos han desarrollado una gran variedad de mecanismos de fijación para anclarse exitosamente cuando son reclutados por sus hospedadores y minimizar así los riesgos de desprenderse posteriormente (Poulin, 2009; Randhawa & Poulin, 2010). Los acantocéfalos, en particular, han desarrollado una probóscide armada con ganchos para fijarse al tejido de su hospedador definitivo (Taraschewski, 2000). Adicionalmente, muchas otras especies de acantocéfalos poseen espinas en el tronco (parte posterior del cuerpo) que se enganchan a la superficie del tejido del hospedador y que juegan un papel muy importante en la fijación de algunas especies (Aznar *et al.*, 1999, 2002; Van Cleave, 1952).

En los acantocéfalos, la probóscide y las espinas del tronco se generan mucho antes de ser utilizadas para fijarse al hospedador definitivo, lo que ha originado un gran interés sobre la estrategia ontogenética de inversión en estas estructuras por estos parásitos. Los estudios preliminares han sugerido que las estructuras de fijación están completamente desarrolladas en las larvas (cistacantos) (Petrochenko, 1956; Van Cleave, 1952). Sin embargo, el grado en que la probóscide, los ganchos de la probóscide o las espinas del tronco crecen durante el desarrollo hacia las formas adultas

es desconocido, ya que la información disponible actualmente es especialmente contradictoria (p. ej. Amin, 1986, 1987; Amin *et al.*, 1995, 2004; Podesta & Holmes, 1970).

Por otro lado, es muy probable que las estrategias de inversión en las estructuras de fijación durante la ontogenia entre especies de acantocéfalos difieran dependiendo de su tamaño corporal. En el tracto digestivo de su hospedador definitivo, los acantocéfalos adultos están sujetos al flujo de los alimentos digeridos generados por movimientos peristálticos (Poulin, 2007). Teóricamente, los acantocéfalos deben experimentar 3 tipos de fuerza que tenderán a desprender a los parásitos del tejido del hospedador donde están anclados y que están relacionadas con el flujo: arrastre por fricción, arrastre por presión y reacción por aceleración. Estas fuerzas son proporcionales, a su vez, al área de superficie, área de sección y volumen del cuerpo de los parásitos respectivamente (ver Koehl, 1984, para más detalles). Por lo tanto, las fuerzas que tienden a desprender a los acantocéfalos aumentarán de forma desproporcionada a medida que el cuerpo del parásito crezca, por lo que cabría esperar que los acantocéfalos con un tamaño corporal mayor necesiten ajustar de forma más precisa sus estructuras de fijación durante el crecimiento de los adultos, especialmente si experimentan un cambio corporal mayor entre los cistacantos y las formas adultas (Poulin *et al.*, 2003).

En este estudio se comparan el tamaño de las espinas del tronco entre cistacantos y adultos de dos especies congénicas de acantocéfalos del hemisferio sur: *C. australe* y *C. cetaceum*, que se diferencian en su tamaño corporal (ver Fig. 1, página 108). Ambas especies de acantocéfalos parasitan diferentes microhábitats y especies de hospedadores. *C. australe* habita el intestino, principalmente en el íleon y el yeyuno de pinnípedos, mientras que *C. cetaceum* se encuentra en el estómago y la parte anterior del duodeno de cetáceos pequeños (Aznar *et al.*, 2001b, 2004, 2012; Sardella *et al.*, 2005). Este trabajo se centró en las espinas del tronco debido a que estas estructuras tienen un papel importante en la fijación de las especies de *Corynosoma* (Aznar *et al.*, 1999, 2001b; Van Cleave, 1952) y pueden ser medidas en cualquier espécimen. Los objetivos de este estudio han sido dos: 1) se obtuvo, por primera vez evidencia estadística sobre el crecimiento de las espinas durante el desarrollo de las formas adultas de acantocéfalos, y 2) se investigaron los factores que pueden explicar los patrones de crecimiento de las espinas, incluyendo el tamaño corporal.

Para cada espécimen de acantocéfalo se calcularon cuatro variables que están relacionadas con el tamaño del cuerpo y con la probabilidad de ser desprendidos del tejido del hospedador: 1) área de disco, 2) área de sección, 3) área de superficie, y 4) volumen. También se midió la longitud de las espinas en tres sitios: 1) el borde del disco, 2) la región entre los dos pliegues que se forman típicamente en el tronco de las especies del género *Corynosoma* y 3) la región posterior del tronco (ver Fig. 2, página 109, para más detalles).

Los resultados de este estudio sugieren que los machos de ambas especies de acantocéfalos son significativamente más grandes que las hembras. El dimorfismo sexual es mucho más pronunciado en *C. cetaceum* que en *C. australe* (ver, Fig. 4, página 112). Por otro lado, la comparación intraespecífica en el crecimiento corporal relativo entre cistacantos y adultos mostró diferencias altamente significativas, sugiriendo que durante el desarrollo los ejemplares de *C. cetaceum* (especialmente los machos) crecen comparativamente más que los de *C. australe*.

Con respecto a las espinas del tronco, los ejemplares de *C. cetaceum* tuvieron espinas más grandes que los de *C. australe*, independientemente del estado de desarrollo y del sexo. Sin embargo, las espinas fueron mucho más largas en las hembras que en los machos en ambas especies de acantocéfalos, a pesar que las hembras son significativamente más pequeñas. Los patrones de crecimiento de las espinas presentaron diferencias significativas entre sexos y especies. No se observaron diferencias en el tamaño de las espinas entre cistacantos y adultos en los machos. Sin embargo, las espinas fueron significativamente más largas en las hembras adultas de ambas especies comparadas con las de las hembras cistacantos. En las hembras de *C. cetaceum* todas las espinas crecieron significativamente, mientras que únicamente las espinas del área del disco crecieron en las hembras de *C. australe* (ver Fig. 5, página 113).

En lo que se refiere a la relación entre el tamaño corporal y el tamaño de la espinas, no se detectó ninguna relación significativa entre estas dos variables en cistacantos y adultos machos de ambas especies. Por otro lado, únicamente en las hembras de *C. cetaceum* se observó una relación significativa entre la longitud de la espinas y el tamaño corporal, tanto en cistacantos como adultos, pero sólo en las espinas de la parte posterior del tronco (ver Fig. 6, página 114). Esto sugiere que las hembras de

C. cetaceum ajustan exclusivamente el tamaño de las espinas posteriores del tronco con respecto a su tamaño corporal final.

Las diferencias sexuales en el tamaño de las estructuras de fijación no parecen estar únicamente asociadas a las espinas del tronco en ambas especies de *Corynosoma*. Los resultados de este estudio sugieren también que otras estructuras (p. ej. área del disco, tamaño de la probóscide o de sus ganchos, etc.) son de igual o menor tamaño en los machos que los observados en las hembras. Esto sugiere que las estructuras de fijación están menos desarrolladas en los machos, mientras que las hembras invierten más en estas estructuras, principalmente en las etapas finales del desarrollo.

El desarrollo de estructuras de fijación más eficientes en las hembras parece estar asociado a otros factores distintos al tamaño corporal, los cuales ejercerán una alta presión selectiva. En este contexto, Petrochenko (1956) propone que las hembras adultas de acantocéfalos necesitan desarrollar estructuras de fijación más grandes que los machos, ya que deben permanecer más tiempo dentro del hospedador definitivo, para producir y liberar los huevos. Siguiendo este argumento, el mayor tamaño de las espinas en las hembras, podría ser una adaptación para reducir la probabilidad de desprenderse debido al paso de los alimentos digeridos generados por los movimientos peristálticos (Poulin, 2009). Esta hipótesis parece estar sustentada por dos líneas de evidencia: 1) las hembras de ambas especies de *Corynosoma* parecen tener una mayor longevidad que los machos, por la sesgada proporción de sexos hacia las hembras en sus hospedadores definitivos (Aznar *et al.*, 2001b, 2004); 2) las condiciones de flujo tan extremas en el tracto digestivo de los mamíferos marinos carnívoros, podrían haber generado distintas estrategias ontogenéticas de inversión y desarrollo en las estructuras de fijación para machos y hembras de estos acantocéfalos.

Este estudio también sugiere que los patrones de crecimiento de las espinas difieren entre las hembras de ambas especies de *Corynosoma*. Los distintos microhábitats y especies de hospedadores en los que cada especie de *Corynosoma* encuentra podrían explicar las diferencias encontradas entre *C. australe* y *C. cetaceum*. Sin embargo, en la actualidad no existen datos cuantitativos sobre variables críticas de sus microhábitats (p. ej. viscosidad del quimo o la velocidad del flujo de los alimentos digeridos) o de sus regímenes ecológicos (p. ej. alteración física o disponibilidad de alimento) que permitan realizar conclusiones contrastables sobre estos aspectos. Por lo tanto, los factores que influyen sobre la morfología y los patrones de crecimiento entre

estas especies de acantocéfalos continúan siendo desconocidos. Sin embargo este estudio sugiere que existe una mayor necesidad de ajustar el tamaño de la espina en hembras de *C. cetaceum*, la especie con una mayor tasa de crecimiento corporal y que por lo tanto, estará sujeta a mayores fuerzas que tenderán a desprenderla del tejido del hospedador (véase más arriba), así como una posible mayor longevidad.

En conclusión, en este trabajo se proporcionó por primera vez, una evidencia estadística sobre el crecimiento de las estructuras de fijación durante el desarrollo en el hospedador definitivo de dos especies de acantocéfalos. Asimismo, sugiere que las estrategias ontogenéticas de inversión en las estructuras de fijación pueden diferir no sólo entre especies congénicas, sino también entre sexos de una misma especie, posiblemente por las diferentes presiones selectivas a las que se enfrentan cada subconjunto de la población.

8. Descripción, microhábitat y patrones de infección de larvas pertenecientes al complejo de especies de *Pseudoterranova decipiens* (Nematoda: Ascaridoidea) en peces de Patagonia, Argentina

Los nematodos anisáquidos pertenecientes al complejo de especies *Pseudoterranova decipiens*, comprende en la actualidad 6 especies que maduran y se reproducen en el tracto gastrointestinal de pinnípedos (Mattiucci & Nascetti, 2007, 2008; McClelland, 2002; Zhu *et al.*, 2002). En Sudamérica, larvas 3 de *Pseudoterranova* spp. se han registrado en más de 40 especies de peces marinos (**Tabla 11**), muchas de las cuales poseen un alto valor comercial. Estos nematodos están asociados a enfermedades zoonóticas, cuando los humanos consumen pescado crudo o poco cocinado (McClelland, 2002). No obstante, a pesar de la importancia económica y zoonosanitaria de estos parásitos, la identificación específica de las larvas de *Pseudoterranova* mediante técnicas morfológicas y/o moleculares continúa siendo escasa en este subcontinente.

En este estudio se proporcionan por primera vez datos moleculares, morfológicos y ecológicos de larvas 3 de *Pseudoterranova* sp., recolectadas en 12 especies de peces marinos de la costa patagónica argentina. En primer lugar, se realizó una identificación molecular de las larvas, seguida por una descripción morfológica detallada. A continuación, se compararon datos morfométricos de larvas 3 recolectadas en distintas especies de peces para investigar patrones de variabilidad morfológica. Por

último se citan los niveles de infección y los patrones de distribución (microhábitat) de estas larvas 3 en las distintas especies de peces.

Las secuencias obtenidas del gen del citocromo c oxidasa subunidad 1 (cox 1) de 3 especímenes de larvas 3 de *Pseudoterranova* sp. recolectadas en *P. nudigula* formaron un clado común bien soportado junto con las secuencias de ejemplares adultos de *Pseudoterranova cattani* del lobo de un pelo en Chile, a su vez distinto de las otras 5 especies de *Pseudoterranova* (**Fig. 21** y **Tabla 13**). La divergencia genética media entre las especies oscilaron entre 5,5 y 11,9%. Por otro lado, la divergencia genética intraespecífica media varió entre 1,1 y 1,9%, teniendo con *P. cattani* un $1,4 \pm 0,4\%$ de divergencia (incluyendo las 3 secuencias obtenidas de larvas 3 recolectadas en *P. nudigula*).

Los datos morfométricos obtenidos de larvas 3 de *P. cattani* recolectadas en *P. nudigula* y de larvas 3 de *Pseudoterranova* sp. recolectadas en *P. brasiliensis* y *A. patachonicus* mostraron diferencias altamente significativas entre ellos. Las variables morfométricas que se diferenciaron significativamente entre los nematodos de diferentes especies de peces fueron: longitud corporal, anchura del cuerpo, distancia de la parte anterior del cuerpo al anillo nervioso, longitud del esófago, longitud del ventrículo glandular y longitud del ciego intestinal. La comparación morfométrica de las larvas recolectadas en peces de Patagonia con otras larvas 3 de *P. cattani* de otras especies de peces marinos de Chile se presentan en la **Tabla 14**. En general, no se observaron diferencias morfométricas claras entre las larvas de *Pseudoterranova* de ambas áreas geográficas, excepto que algunos ejemplares recolectados en *A. brasiliensis* eran aparentemente más pequeños.

Los datos moleculares obtenidos de las larvas 3 recolectadas en *P. nudigula* sugieren que estas larvas pueden ser identificadas como *P. cattani*. En la actualidad, *P. cattani* es la única especie dentro del complejo de especie *P. decipiens* identificada mediante técnicas moleculares en Sudamérica (Mattiucci & Nascetti, 2008; Zhu *et al.*, 2002). Según un estudio molecular preliminar, en la costa atlántica argentina, se identificaron larvas de *P. cattani* infectando diversas especies de peces marinos (Timi *et al.*, 2011a) Asimismo, formas adultas de esta especie de anisáquido han sido citada recientemente en otáridos de la costa patagónica argentina (Hernández-Orts *et al.*, 2013), por lo que la identificación molecular de las larvas 3 de esta especie en *P.*

nudigula recolectadas en localidades próximas es congruente con la distribución geográfica de las formas adultas.

Por otro lado, las larvas 3 de *Pseudoterranova* recolectadas en otras especies de peces en el presente estudio probablemente también correspondan a la especie *P. cattani*. Sin embargo, en la actualidad la identificación correcta de las formas larvarias de estos nematodos se basa principalmente en marcadores genéticos. Por lo tanto, estas larvas fueron identificadas provisionalmente como *P. cf. cattani* hasta que futuros estudios morfológicos y moleculares sean desarrollados.

En este estudio, se recolectaron un total de 635 larvas 3 pertenecientes a especies del género *Pseudoterranova* en 12 especies de peces marinos de la costa patagónica argentina. Los parámetros de infección de larvas 3 de *Pseudoterranova* en las distintas especies de peces se presentan en la **Tabla 15**. Cinco especies de peces marinos, *C. gobio*, *N. bergi*, *M. argentinae*, *P. brasiliensis* y *P. nudigula*, representan nuevos registros de hospedador para estos nematodos anisákidos. La comparación en la abundancia de larvas 3 de *Pseudoterranova* entre las especies de peces reveló diferencias altamente significativas, indicando que únicamente *P. nudigula* albergó significativamente más larvas de *Pseudoterranova* que cualquier otra especie de pez. La mayor parte de las larvas se recolectaron en el músculo (principalmente la musculatura epiaxial, seguida por la musculatura hipoaxial), y en menor medida, en los mesenterios y el hígado (**Tabla 15**). Estos resultados sugieren que el microhábitat principal de las larvas de *Pseudoterranova* sp. en peces de la costa patagónica es la musculatura, en particular la región epiaxial para las larvas 3 de *P. cattani* en *P. nudigula*.

En la costa patagónica argentina *P. nudigula* parece actuar como hospedador primario en el ciclo de vida de *P. cattani*. Los peces hospedadores primarios son, en general consumidores bentónicos, que adquieren el parásito directamente de hospedadores invertebrados, y son esenciales en la dispersión temporal y espacial de las larvas (McClelland, 2002). Por otro lado, los resultados sugieren que *P. brasiliensis* puede ser considerado como hospedador secundario, debido a la alta intensidad de larvas encapsuladas en la musculatura. Este tipo de hospedadores son generalmente grandes peces demersales que adquieren los parásitos al alimentarse de peces más pequeños (McClelland, 2002).

El presente estudio sugiere que las presas más importantes en la dieta del lobo de un pelo, es decir *E. anchoita*, *M. hubbsi* y *R. brasiliensis*, presentan niveles bajos de

larvas de *Pseudoterranova*. Sin embargo, la transmisión y reclutamiento de estos nematodos parecen estar garantizados en el lobo de un pelo, debido al alto número de especímenes de cada una de estas especie de peces citados en su dieta, especialmente en el caso de *M. hubbsi* (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). Asimismo, los lobos pueden infectarse ocasionalmente con estos nematodos al alimentarse de pequeños peces bentónicos (con altas prevalencias) o grandes peces pelágicos (con altas intensidades). Estos resultados sugieren que la transmisión de las larvas 3 de *P. cattani* en la costa patagónica argentina parece estar relacionada con la amplia variedad de presas consumidas por los lobos marinos, los cuales incluyen un gran número de especies de peces asociadas a la zona bentónica, donde se produce probablemente la transmisión de este nematodo en esta área.

9. Conclusiones

En el presente estudio, se caracterizaron por primera vez las helmintofaunas intestinales de 56 lobos marinos de un pelo *Otaria flavescens* (30 machos y 26 hembras) y 5 lobos marinos de dos pelos *Arctocephalus australis* (4 machos y 1 hembra) procedentes de la costa norpatagónica en Argentina. Adicionalmente, se analizaron parasitológicamente un total de 542 peces marinos de 20 especies, también recolectados en la costa patagónica, para obtener formas larvales de estos parásitos de lobos marinos. Como resultado de las investigaciones realizadas en el presente estudio, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

9.1. La helmintofauna intestinal de *O. flavescens* de la costa patagónica en Argentina comprendió 11 taxones (1 trematodo, 1 cestodo, 5 nematodos y 4 acantocéfalos). Se encontraron individuos grávidos en 6 especies: *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis*, *Contracaecum ogmorhini* (s.s.), *Corynosoma australe*, *Diphyllobothrium* spp., *Pseudoterranova cattani* y *Uncinaria hamiltoni*. También se recolectaron larvas 3 de los nematodos *Anisakis* sp. tipo I y *Contracaecum* sp., así como especímenes juveniles de *Andracantha* sp., *Corynosoma cetaceum* y *Profilicollis chasmagnathi*. Cuatro especies de parásitos, *Andracantha* sp., *A. (A.) patagoniensis*, *C. ogmorhini* (s.s.) y *P. chasmagnathi*, representan nuevos registros para este hospedador.

9.2. En los intestinos de *A. australis* de la costa patagónica, se recolectaron parásitos pertenecientes a 7 taxones (2 cestodos, 3 nematodos y 2 acantocéfalos). Cuatro especies de parásitos incluían individuos grávidos: *C. ogmorhini* (s.s.), *C. australe*,

Diphyllobothrium spp., y *P. cattani*. También se recolectaron larvas 3 de *Contracaecum* sp. y especímenes juveniles de *C. cetaceum*.

9.3. En la costa norpatagónica, los lobos marinos de uno y dos pelos albergaron las comunidades de helmintos intestinales predecibles para otáridos en todo el mundo, es decir, la combinación de especies de los géneros *Corynosoma*, *Diphyllobothrium*, *Pseudoterranova* y *Contracaecum* en los adultos, y en los cachorros adicionalmente *Uncinaria*.

9.4. La estimación de los parámetros de las comunidades de helmintos en lobos marinos de uno y dos pelos, especialmente la riqueza de las comunidades componentes, se ha visto afectada significativamente por la inclusión o exclusión de los parásitos para los cuales ambas especies de otáridos no parecen ser hospedadores adecuados (es decir aquellos en los que el parásito es incapaz de reproducirse).

9.5. Una nueva especie de trematodo heterófito se ha descrito del intestino del lobo marino de un pelo, *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis*. La descripción morfológica detallada, junto con el análisis morfométrico, sugiere que este trematodo puede distinguirse de otras especies del subgénero por el número de espinas circunorales, (dispuestas en 2 filas de 18 a 23 espinas), por tener un gonotilo sin papilas y por su amplio receptáculo seminal.

9.6. Ninguna metacercaria de *Ascocotyle* spp. fue encontrada en 542 peces marinos pertenecientes a 20 especies marinos recolectados a lo largo de la plataforma patagónica argentina. La ausencia de metacercarias en peces marinos habitando esta área de la plataforma puede estar relacionada con el hecho de que el ciclo de vida de este trematodo esté restringido a aguas litorales. Sin embargo, para confirmar esta hipótesis se recomienda analizar más peces, ya que las metacercarias son minúsculas y podrían haber pasado desapercibidas, especialmente en las especies en las que el tamaño muestral fue bajo.

9.7. Un total de 1367 cistacantos de *Corynosoma australe* fueron recolectados en 18 especies de peces marinos procedentes de la costa patagónica. Las especies de peces más infectadas fueron: *A. patachonicus*, *P. isosceles*, *P. nudigula* y *X. rasile*. Ocho especies de peces: *A. patachonicus*, *B. brama*, *C. peruvianus*, *C. gobio*, *G. blacodes*, *P. ramsayi*, *S. porosa* y *S. brasiliensis* representan nuevos hospedadores para *C. australe*.

9.8. Los resultados del presente estudio demostraron que los cistacantos de *C. australe* son capaces de infectar y colonizar una gran variedad de especies de peces, que actúan como hospedadores paraténicos. La ubicuidad de este acantocéfalo a través de la cadena trófica garantizaría la infección de sus hospedadores definitivos a través de varias presas alternativas. Sin embargo, este estudio sugiere que *R. brasiliensis* es una de las presas que más contribuye en la transmisión de los cistacantos de *C. australe* en esta área, debido a la alta prevalencia de este acantocéfalo en este pez, así como por su alta importancia relativa como presa en la dieta de ambas especies de lobos marinos.

9.9. Se han encontrado diferencias significativas en los niveles de infección de *C. australe* entre peces de diferentes zonas de la columna de agua, siendo las especies asociadas a la zona bentónica las que presentaron las mayores infecciones por estos cistacantos. Este estudio sugiere que al menos dos factores pueden estar provocando directamente diferencias en los niveles de infección de *C. australe* entre peces de diferentes zonas: 1) la distribución de los hospedadores intermediarios invertebrados y 2) los patrones de transmisión de los cistacantos entre peces hospedadores paraténicos a través de las redes tróficas.

9.10. La proporción global de sexos de los cistacantos de *C. australe* infectando hospedadores teleósteos estuvo ligera, pero significativamente, sesgada hacia las hembras. Asimismo, no se encontraron diferencias significativas entre la proporción de sexos de estos cistacantos entre las diferentes especies de peces. Esto sugiere que la proporción de sexos se encuentra sesgada mucho antes de que los cistacantos de *C. australe* infecten al hospedador definitivo, en donde la proporción de sexos se encuentra considerablemente sesgada hacia las hembras debido a su mayor longevidad. En otras palabras, parte de este sesgo en la proporción de sexos que se observa en los hospedadores definitivos sería transferido desde los hospedadores paraténicos. En teoría tres factores pueden estar influenciando en la proporción de sexos sesgada hacia las hembras en los cistacantos de *C. australe*: errores de muestreo, muestreo sesgado de larvas machos y hembra, y/o diferente mortalidad entre ambos sexos.

9.11. Este estudio analiza, por primera vez, los costos potenciales que los helmintos transmitidos tróficamente afrontan durante la transmisión entre hospedadores paraténicos. Los resultados sugieren que algunas especies de peces, en particular *Acanthistius patachonicus*, en realidad podrían actuar como hospedadores paraténicos

inadecuados para *C. australe*, debido a que la mayoría de los cistacantos encontrados en esta especie de pez no eran viables. Además, se observó una ligera, pero estadísticamente significativa tendencia a la disminución del tamaño corporal de los cistacantos a medida que el nivel trófico de las especies de peces se incrementaba. Esta tendencia sugiere que *C. australe* puede incurrir en costos energéticos no despreciables cuando se trasmite entre hospedadores paraténicos. Las implicaciones de este hallazgo no deben ser subestimadas, ya que esta consecuencia negativa puede tener un papel importante en la dinámica poblacional de helmintos transmitidos tróficamente.

9.12. El presente estudio ha comparado, el tamaño de las estructuras de fijación entre cistacantos y adultos de acantocéfalos utilizando, por primera vez, estadística inferencial. Los resultados sugieren que el tamaño de las espinas aumenta entre cistacantos y adultos de *C. australe* y *C. cetaceum* (parásito de cetáceos), pero únicamente en las hembras, que presentan espinas significativamente más largas que los machos. Este dimorfismo sexual no es un resultado alométrico, ya que el cuerpo de las hembras es más pequeño y no crece más que el de los machos. No obstante, las hembras son más longevas y, por lo tanto, este factor podría inducir diferencias en las estrategias de inversión y desarrollo de las espinas con el fin de soportar durante más tiempo las extremas condiciones de flujo en el tracto digestivo de los mamíferos marinos.

9.13. Inesperadamente, los patrones de crecimiento de las espinas han diferido aparentemente entre ambas especies de *Corynosoma*. En *C. cetaceum* todas las espinas crecieron, mientras que en *C. australe* solo las espinas del área del disco difirieron entre cistacantos y adultos. Una explicación de estas diferencias es que las hembras de *C. cetaceum* ajustan el tamaño de las espinas con respecto a su tamaño durante su desarrollo en el hospedador definitivo, ya que éstas adquieren un tamaño adulto mayor. Esta característica está relacionada con mayores fuerzas de arrastre y, posiblemente, con una mayor longevidad.

9.14. Este estudio ha aportado evidencias que indican que los mecanismos de fijación en los acantocéfalos parecen estar completamente desarrollados antes de infectar a los hospedadores definitivos. Asimismo, sugiere que la estrategia ontogenética de inversión en las estructuras de fijación no difiere solamente entre especies congénicas, sino también entre sexos de una misma especie. Este hecho es debido,

posiblemente, a las diferentes presiones selectivas a las que se enfrenta cada subconjunto de la población.

9.15. Un total de 635 larvas 3 de nematodos anisáquidos pertenecientes a especies del género *Pseudoterranova* fueron recolectadas en 12 especies de peces marinos procedentes de la costa patagónica. Los peces más infectados con larvas de *Pseudoterranova* fueron *P. nudigula* seguida de *A. patachonicus*, *P. isosceles*, *P. brasiliensis* y *P. semifasciata*. Cinco especies de peces, *C. gobio*, *N. bergi*, *M. argentinae*, *P. brasiliensis* y *P. nudigula* representan nuevos hospedadores para larvas de *Pseudoterranova*.

9.16. Las secuencias obtenidas del gen citocromo c oxidasa subunidad 1 (cox 1) de las larvas de *Pseudoterranova* recolectadas en *P. nudigula*, formaron un linaje monofilético recíproco con las secuencias publicadas de *P. cattani* recolectados de hospedadores definitivos. En este estudio se proporcionó una descripción morfológica y morfométrica detallada de las larvas de *P. cattani* de *P. nudigula*. Otras larvas de *Pseudoterranova* recolectadas en otras especies de peces no se diferenciaron morfológicamente de las larvas 3 de *P. cattani* de *P. nudigula*. Sin embargo, los resultados de los análisis morfométricos comparativos realizados entre las larvas 3 de *Pseudoterranova* de diferentes especies de peces indicaron diferencias significativas en algunas dimensiones. A pesar de esto, estas larvas 3 se identificaron provisionalmente como *P. cf. cattani*, en espera de futuras identificaciones moleculares basadas en marcadores genéticos.

9.17. Los resultados de este estudio han sugerido que el principal microhábitat para las larvas de *Pseudoterranova* de peces de la costa patagónica es el músculo (principalmente epiaxial) y, en una menor medida, los mesenterios y el hígado.

9.18. Las evidencias obtenidas en este estudio han sugerido que los peces que actúan como presas más importantes para los otáridos que habitan la costa patagónica presentan niveles de infección bajos de larvas de *Pseudoterranova*. Sin embargo dado que *P. cattani* es específico de otáridos, la transmisión de este nematodo parece estar relacionada con la amplia variedad de presas consumidas por los lobos marinos, las cuales incluyen un gran número de especies de peces asociadas a la zona bentónica, donde se produce probablemente la transmisión de este nematodo en esta área.

1. GENERAL INTRODUCTION

1.1. PINNIPEDS, THE FIN-FOOTED MAMMALS

Pinnipeds, also known as fin-footed mammals, are included in the suborder Caniformia Kretzoi, 1938 within the order Carnivora Bowdich, 1821 (see Wilson & Reeder, 2011). They are considered to have originated in the North Pacific during the late Oligocene (32-24 mya), from an early aquatic carnivore with well-developed paddle-shaped limbs and feet (Berta, 2009a; Berta *et al.*, 2006; Higdon *et al.*, 2007; and references therein). Pinnipedia (Illiger, 1811) is composed of 3 (monophyletic) families: Otariidae Gray, 1825 (eared or walking seals), Phocidae Gray, 1821 (true or earless seals) and Odobenidae Allen, 1880 (walruses) (Berta, 2009b; Wilson & Reeder, 2011). Pinnipeds are amphibious and highly specialized aquatic carnivores, living and feeding in a wide range of marine and freshwater habitats. One unifying feature of the group is that all of them must return to a solid substrate (land or ice) to bear their pups (Jefferson *et al.*, 1993).

1.1.1. *The family Otariidae*

Traditionally, the family Otariidae has been subdivided into the Otariinae (von Boetticher, 1934) or sea lions, and the Arctocephalinae (von Boetticher, 1934) or fur seals (Brunner, 2003; Rice, 1998). However, new morphological and molecular data suggest that this subdivision is invalid (Berta & Churchill, 2012). Moreover, the alpha level taxonomy is controversial or poorly known for some species, suggesting that the number of species and subspecies may change as new morphological or molecular data are gathered (Berta & Churchill, 2012; Brunner, 2003; Rice, 1998). Nevertheless, morphologically, sea lions are characterized and readily distinguished from fur seals by their sparse pelage, whereas fur seals are named due their thick dense fur (Berta *et al.*, 2006). Modern otariids comprise 15 living species and 1 extinct species (**Table 1**). Otariids occupy a broad geographic distribution in both the Northern and Southern Hemispheres, from subpolar to tropical seas (**Table 1**).

Table 1. Species and subspecies of otariids according to Jefferson *et al.* (1993) and Wilson & Reeder (2005). The conservation status (CS) of each species is based on the red list of threatened species developed by the IUCN (2012)*.

| Class Mammalia | Common name | Distribution | CS |
|---|-------------------------|---|----|
| Order Carnivora Bowdich, 1821 | | | |
| Family Otariida Gray, 1825 | | | |
| <i>Arctocephalus</i> Geoffroy Saint-Hilaire and Cuvier, 1826 | | | |
| <i>A. pusillus</i> (Schreber, 1775) | Brown fur seal | | LC |
| <i>A. pusillus doriferus</i> (Wood Jones, 1925) | Australian fur seal | Southeastern Australia | |
| <i>A. pusillus pusillus</i> (Schreber, 1775) | South African fur seal | Southern African coastal regions | |
| <i>A. australis</i> (Zimmerman, 1783) | Southern fur seal | Coasts of Argentina, Brazil, Chile, Falkland Islands, Peru and Uruguay | LC |
| <i>A. forsteri</i> (Lesson, 1828) | New Zealand fur seal | Australia, New Zealand and nearby subantarctic islands | LC |
| <i>A. galapagoensis</i> Heller, 1904 | Galapagos fur seal | Galapagos Islands (Ecuador) | EN |
| <i>A. gazella</i> (Peters, 1875) | Antarctic fur seal | Islands south of Antarctic Convergence | LC |
| <i>A. philippii</i> (Peters, 1866) | Juan Fernandez fur seal | Juan Fernandez and San Felix Islands (Chile) | NT |
| <i>A. townsendi</i> Merriam, 1897 | Guadalupe fur seal | Guadalupe Island, Mexico and USA | NT |
| <i>A. tropicalis</i> (Gray, 1872) | Subantarctic fur seal | Islands north of Antarctic Convergence | LC |
| <i>Callorhinus</i> Gray, 1859 | | | |
| <i>C. ursinus</i> (L.) | Northern fur seal | North Pacific coastal regions in Canada, China, Japan, Mexico, Russia and USA | VU |
| <i>Eumetopias</i> Gill, 1866 | | | |
| <i>E. jubatus</i> (Schreber, 1776) | Steller's sea lion | Northern Pacific coastal regions of Canada, China, Japan, Russia, USA | NT |
| <i>Neophoca</i> Gray, 1866 | | | |
| <i>N. cinerea</i> (Péron, 1816) | Australian sea lion | Australian coastal region | EN |
| <i>Otaria</i> Péron, 1816 | | | |
| <i>O. flavescens</i> (Shaw, 1800) (syn. <i>O. byronia</i> de Blainville, 1820) | South American sea lion | Coasts of Argentina, Brazil, Chile, Peru, Uruguay and Falkland Islands | LC |
| <i>Phocarcotos</i> Peters, 1866 | | | |
| <i>P. hookeri</i> (Gray, 1844) | New Zealand sea lion | New Zealand subantarctic islands | VU |
| <i>Zalophus</i> Gill, 1866 | | | |
| <i>Z. californianus</i> (Lesson, 1828) | California sea lion | Northeastern Pacific coastal regions of Canada, Mexico and USA | LC |
| <i>Z. japonicus</i> (Peters, 1866) | Japanese sea lion | Historical range: Sea of Japan, Russia and South Korea | E |
| <i>Z. wollebaeki</i> Sivertsen, 1953 | Galapagos sea lion | Galapagos Islands (Ecuador) | EN |

*Abbreviations: E, extinct; EN, endangered; LC, least concern; NT, near threatened; VU, vulnerable.

1.1.2. Biology of otariids

One of the main anatomic features that distinguish otariids from the other pinnipeds is the presence of external ear flaps or pinnae, hence their common name, “eared seals”. Another typical feature of sea lions and fur seals is their ability to rotate their rear flippers forward to walk, run or climb on land. In water they swim with their front large fore flippers, while the rear flippers trail behind and are only used in turning and stopping (Gentry, 2009; Jefferson *et al.*, 1993). Being able to move on land and water, otariids are considered truly amphibious: they feed at sea but rest, mate and rear their young on land. Other diagnostic osteological and soft anatomical characters of the family Otariidae are summarized in Berta *et al.* (2006).

All the species of sea lions and fur seals are polygamous and sexually dimorphic. Males are normally much larger than females and often have other secondary sex characteristics (*e.g.* a thick mane). During the breeding season males form and defend breeding territories on land where aggregations of females and pups occur. Pups are born few days after the arrival of the mother to mainland, and mating occurs after 4 to 11 days of perinatal nursing period (Gentry, 2009). Otariids differ from phocids in that the females of all species continue feeding while they are lactating (*i.e.* they are ‘income’ breeders). Females make a series of brief and regular nursing visits to shore to feed their pups. Once pups are able to swim, they continue feeding on milk until weaning, which lasts approximately 4 months at low latitudes, or 9 to 12 month at high latitudes (Gentry, 2009; Riedman, 1990).

Sea lions and fur seals are vigorous swimmers, propelling through water using paired flipper movements. Swimming speed varies among otariid species, with velocities ranging from 0.6 to 2.4 m/s under natural conditions (Boyd *et al.*, 1995; Crocker *et al.*, 2001; Ponganis *et al.*, 1990). Sea lions and fur seals are also efficient divers when they are foraging; some species can reach depths greater than 400 m and hold their breath for 15 min (Costa *et al.*, 2004; Schreer & Kovacs, 1997). Distance and time of foraging trips also vary interspecifically (*e.g.* Francis *et al.*, 1998; Kirkwood *et al.*, 2006; Riet-Sapriza *et al.*, 2012; Thompson *et al.*, 2003; Weise *et al.*, 2006), with some species traveling more than 1,000 km during several days before returning to a solid substrate (Chilvers *et al.*, 2005). Moreover, interspecific spatial segregation

between sexes and developmental stages has been reported in species of otariids (Campagna *et al.*, 2001; Merrick & Loughlin, 1997; Staniland & Robinson, 2008).

A large number of prey species have been reported in the diet of sea lions and fur seals (*e.g.* Dellinger & Trillmich, 1999; Hume *et al.*, 2004; Koen-Alonso *et al.*, 2000; Lowry *et al.*, 1991; Sinclair & Zeppelin, 2002). Otariids are considered to be generalist predators that commonly feed underwater mainly on fish and cephalopods. Some species also consume crustaceans (mainly krill) and, to a lesser extent, birds or other seals (Berta *et al.*, 2006; Harcourt, 1993). Otariids' foraging behaviour is influenced by the abundance of prey and oceanographic features. Additionally, intrinsic factors such as age and sex can also affect diet of individuals, as their foraging tactics and behaviour can change over time, reflecting increased physiological capabilities and learning (Bowen *et al.*, 2009). It has been also suggested that sexual dimorphism could affect diet composition because body size influence the diving skills; larger individuals are capable of longer and deeper foraging dives (Drago *et al.*, 2009a; and references therein). Finally, recent studies suggest that females can change their foraging strategy after parturition to reduce the foraging trip duration, hence the time pups remain unattended on land (Drago *et al.*, 2010).

1.1.3. Exploitation and conservation

From late 18th to mid-20th centuries, most species of sea lions and fur seals were exploited for their pelts and fat on a massive scale. Overhunting pushed some populations to critical levels and, when acting together with other anthropomorphic threats, provoked the extinction of some species. After the protection laws in mid-Twentieth century, hunting was prohibited on most species of sea lions and fur seals. However, other anthropomorphic threats such as pollution, illegal hunting, incidental catches or resource competition with fisheries, have been causing a severe population decline of many otariid species (Crespo *et al.*, 1997; Plagányi & Buterworth, 2009; Reijnders *et al.*, 2009; Robertson & Chilvers, 2011). Moreover, natural threats, like changes on climate patterns, have been also suggested to compound conservation problems (Stevens & Boness, 2003; Trillmich & Limberger, 1985; Trites *et al.*, 2007).

At present, most otariid species are assigned a “Least Concern” label according to Red List of Threatened Species of the International Union for Conservation of Nature (IUCN) (IUCN, 2012). Some species, however, are currently considered as “threatened” (see **Table 1**). On the other hand, species of the genus *Arctocephalus* are included in the Appendices I (*A. townsendi*) and II (other *Arctocephalus* spp.) of the Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora, which prohibits trade between signatory countries (CITES, 2013).

1.2. OTARIIDS FROM THE ATLANTIC COAST OF ARGENTINA

At present, the most abundant otariid species in Argentina are the South American sea lion, *O. flavescens*, and South American fur seal, *A. australis* (Crespo *et al.*, 2008a, 2008d). Breeding colonies of both species are currently distributed all along the Argentine coast (Crespo & Pedraza, 1991; Crespo *et al.*, 1999; Dans *et al.*, 2004; Petracci *et al.*, 2010; Reyes *et al.*, 1999; Schiavini *et al.*, 2004; Túnez *et al.*, 2008a, 2008b). Two additional species, the Antarctic fur seal, *A. gazella*, and the Subantarctic fur seal, *A. tropicalis*, have also been reported along the Argentinean coast (Crespo *et al.*, 2008c), but records of these species in this region seem to correspond to wandering individuals outside their breeding and feeding areas.

1.2.1. The South American sea lion

The South American sea lion is the only member of the genus *Otaria*. Today, its specific name remains controversial and two names are commonly used: *O. byronia* (Blainville, 1820) and *O. flavescens*. Although the specific name of this species has been reviewed on several times (Brunner, 2003; Cabrera, 1940; Oliva, 1988; Rodriguez & Bastida, 1993), there is no general consensus on which is the valid name for this species. In this study, the traditional and more usual denomination for this species, *O. flavescens*, will be used throughout, following Wilson & Reeder (2005), in order to avoid confusions.

Sea lions are distributed from Recife das Torres (southern Brazil) to Zorritos (northern Peru) (Crespo, 1988; Vaz-Ferreira, 1982). Along the Argentine coast, more than 120 colonies have been reported (Dans *et al.*, 1996, 2004; Reyes *et al.*, 1999; Schiavini *et al.*, 2004; Túnez *et al.*, 2008a), with the highest concentrations occurring in the mainland and islands of the Patagonian region (Crespo, 1988). The current population of sea lions along the Patagonian coast of Argentina have been estimated to be about 45,000 individuals (Crespo *et al.*, 2012). Sea lion populations were heavily exploited during the first half of the Twentieth century (Godoy, 1963), particularly in northern Patagonia and Tierra del Fuego (Crespo & Pedraza, 1991). Since 1974, sea lions have been protected in the Argentinean coasts, and after several decades of stagnation (Reyes *et al.*, 1999; Schiavini *et al.*, 2004), the population is currently growing at an annual rate of increase of 5.7% (Dans *et al.*, 2004).

The South American sea lion is a highly dimorphic species (**Fig. 1**), with adult males reaching a maximum length of 266 cm and 300–350 kg in weight, while adult females, a maximum length of 204 cm and 100–150 kg in weight (Cappozzo & Perrin, 2009; Grandi *et al.*, 2010; Rosas *et al.*, 1993; Vaz-Ferreira, 1979b). The maximum age recorded for males and females are 19 and 21 years, respectively. Males become sexually mature at 9 years, and females at mature at 4.8 years, having their first birth between 4 and 5 years old (Grandi *et al.*, 2010).

The main events of the reproductive biology of *O. flavescens* in Argentina have been summarized by Cappozzo & Perrin (2009). The breeding and pupping season begins in mid-December and extends to early February. Adult males and females arrive at the breeding rookeries during the first half of December. Most of the pups are born in January, usually 2–3 days after the mother arrival at the rookery. Copulation occurs on land 6 days after parturition, and during the breeding season, males will attempt to mate with as many females as possible. Mothers stay with their pups for 2–3 days more and then go to forage offshore for 1–4 days; each foraging trip is followed by 2 days of nursing bouts on land. Lactation continues for 8–10 months.



Figure 1. Adult male and female, and pups of South American sea lion, *Otaria flavescens* during the reproductive season on the Patagonian coast of Argentina. (Courtesy from the Laboratorio de Mamíferos Marinos, Centro Nacional Patagónico).

South American sea lions feed mainly on fishes, cephalopods, crustaceans, gastropods, polychetes, sponges and tunicates (Hückstädt *et al.*, 2007; Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011; Suarez *et al.*, 2005). They are considered opportunistic and broad-spectrum feeders that are able to change their food habits according to their developmental stage, sex, or depending on prey availability and distribution (Drago *et al.*, 2009a, 2009b; George-Nascimento *et al.*, 1985; Koen-Alonso *et al.*, 2000).

Along the Patagonian coast, satellite tracking and dead-reckoning technology suggest that sea lions tend to forage close to the seabed and in the middle of the water column, with males exploiting deeper habitat near the shelf break and females being more restricted to coastal areas (Campagna *et al.*, 2001; Müller, 2004; Werner & Campagna, 1995). Notwithstanding, recent stable isotope analyses from skull bone fragments of sea lion from Patagonia suggest that both sexes preferentially consume benthic prey items, except in the case of senile males (13–19 years) which feed mainly on pelagic prey (Drago *et al.*, 2009a). In Patagonia, the diet of sea lions include a wide range of fish and cephalopod species; some of the dominant species (with a percent number higher than 10%) are the Argentine hake, *Merluccius hubbsi* Marini, 1933,

banded cusk eel, *Raneya brasiliensis* (Kaup, 1856), Argentine anchovy, *Engraulis anchoita* Hubbs and Marini, 1935, Argentine shortfin, squid *Illex argentinus* (Castellanos, 1960), and Patagonian squid, *Loligo gahi* (Orbigny, 1835) (see Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011).

1.2.2. The South American fur seal

The geographical distribution of the South American fur seal, *A. australis*, largely overlaps with that of the South American sea lion (Túnez *et al.*, 2008b). On the Atlantic coast, over 80% of the populations are distributed on islands off the coast of Uruguay (Ponce de León & Pin, 2006). Along the Patagonian coast of Argentina, at least 17 colonies have been reported, with a total of 20,000 individuals (Crespo *et al.*, 1999). The highest concentrations occur on Isla Rasa and Isla Escondida, Chubut Province (Crespo *et al.*, 2008b; Túnez *et al.*, 2008b). Fur seals were also heavily exploited in the Patagonian coast since the 18th century (Carrara, 1952). Fortunately, the population in this region is increasing (Crespo *et al.*, 2008b).

South American fur seals also are a highly dimorphic species (**Fig. 2**) but, compared with South American sea lions, they are considerable smaller. Adult male reaches 190 cm in length and 120–200 kg in weight, whereas adult females are about 140 cm in length and 40–50 kg in weight (Jefferson *et al.*, 1993). The maximum age recorded for males and females of this species is 15.5 and 18 years, respectively (Molina-Schiller & Pinedo, 2004; Ponce de León & Pin, 2006). Males become sexually mature approximately at the age of 7 years, and females at 3 years (Vaz-Ferreira, 1979a).

Breeding and pupping season begins in mid-October and extends to January, with most of the pups being born in late December (Ponce de León & Pin, 2006). Copulation occurs few days after parturition and gestation takes approximately one year (Vaz-Ferreira, 1979a). Like other otariids, mothers stay and feed their pups for some days after parturition, and thereafter, make short foraging trips of a few hours in proximal areas to the breeding site (Thompson *et al.*, 2003). Lactation lasts from approximately six months to one year (Vaz-Ferreira, 1979a).

Fish, cephalopods, crustaceans and gastropods are the main prey reported from fur seals on the coast of South America (Jefferson *et al.*, 1993; Ponce de León & Pin, 2006; Vaz-Ferreira, 1979a). On the Peruvian and Uruguayan coasts, fur seals consume mainly small pelagic fishes (engraulids and clupeids) (Majluf, 1989; Naya *et al.*, 2002; Szteren *et al.*, 2004; Zavalga *et al.*, 1998). The food habits in the Patagonian coast of Argentina are currently unknown. However, recent isotopic analysis suggests that, in this area, the dietary basis of fur seals also are pelagic fish and cephalopods such as the Argentine hake, Argentine anchovy, Argentine shortfin and Patagonian squid (Vales *et al.*, 2012).



Figure 2. Adult males, females, and pups of South American fur seal, *Arctocephalus australis* during the breeding and reproductive season at Isla Escondida, Chubut Province, Argentina. (Courtesy from the Laboratorio de Mamíferos Marinos, Centro Nacional Patagónico).

1.3. PARASITE DIVERSITY IN OTARIIDS

Despite their sanitary and economic importance, parasites represent a substantial part of biodiversity that still has to be evaluated in detail (Hoberg *et al.*, 1997; Windsor, 1995). In the case of otariids, the metazoan parasitic fauna of most species of sea lions and fur seals is generally poorly known, in part because these mammals are currently protected and, therefore, sampling is largely limited to specimens stranded on the coast or captured at by-catch in fisheries. As a result, most parasitological studies consist of single-species records (*e.g.* Aznar *et al.*, 2012; Dailey & Brownell, 1972; Delyamure, 1955; Margolis & Dailey, 1972; Zdzitowiecki, 1991), taxonomic issues (*e.g.* Dailey, 1969; Dailey *et al.*, 2002; Delyamure *et al.*, 1985; Rausch *et al.*, 2010; Timi *et al.*, 2003; Zdzitowiecki, 1984), or surveys on helminth parasites from specific organs or systems (*e.g.* George-Nascimento & Carvajal, 1981; Kelly *et al.*, 2005; Sepulveda & Alcaino, 1993; Shults, 1986). Only a few surveys have provided a full report of the metazoan parasitic fauna of sea lions and fur seals (see Dailey, 1975; Dailey & Hill, 1970; Machida, 1969; Morgades *et al.*, 2006; Stroud & Dailey, 1978). There are also population studies of some parasites species (*e.g.* Aznar *et al.*, 2004, 2009; George-Nascimento *et al.*, 1992; George-Nascimento & Marin, 1992; Olsen & Lyons, 1965).

At present, species belonging to the metazoan phyla Acanthocephala, Arthropoda, Platyhelminthes and Nematoda have been commonly reported as parasites of sea lions and fur seals (Aznar *et al.*, 2001b; Dailey, 2001, 2005; Raga *et al.*, 2009) (see **Fig. 3**). Sucking lice (Echinophthiriidae Enderlein, 1904; **Fig. 3H**) and mites (Halarachnidae Oudemans, 1906) are arthropods that inhabit the fur and the respiratory tract, respectively. The other three phyla are endoparasites infecting the respiratory and circulatory systems or the gastrointestinal tract (Dailey, 2005; Raga *et al.*, 2009).

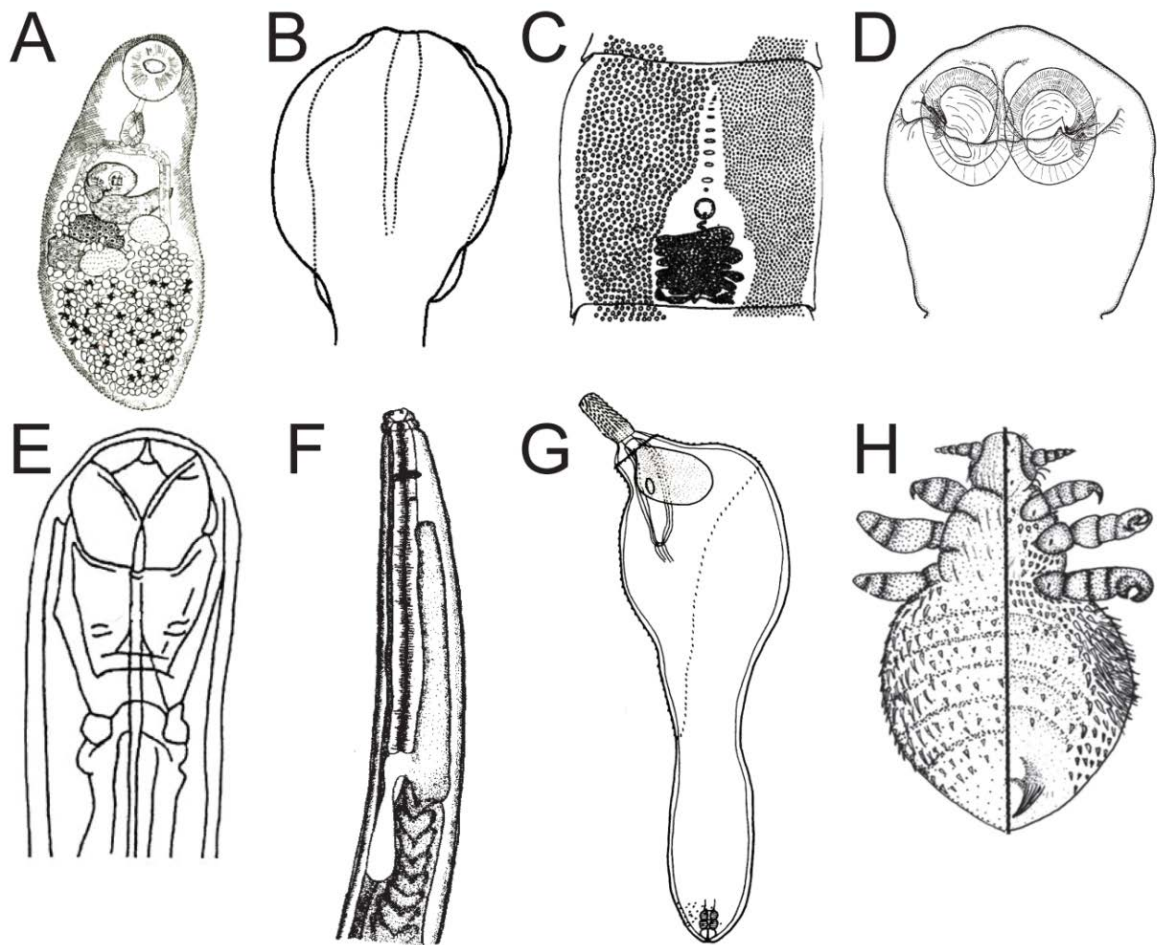


Figure 3. Some representative parasites of otariids. Digeneans: (A) *Stictodora ubelakeri* Dailey, 1969 from *Z. californianus* [drawing from Dailey (1969)]; Cestodes: (B) Scolex of *Diphyllbothrium pacificum* (syn. *D. arctocephalinum* Johnston, 1937 according to Scholz *et al.* (2009)) from *A. forsteri* [drawing from Delyamure *et al.* (1985)], (C) Mature proglotid of *D. pacificum* (syn. *D. arctocephalinum*) from *A. forsteri* [drawing from Delyamure *et al.* (1985)], (D) Scolex of *Anophryocephalus eumetopii* Hoberg, Adams and Rauch, 1991 from *E. jubatus* [drawing from Hoberg *et al.* (1991)]; Nematodes: (E) Anterior end of *Uncinaria* sp. from *P. hookeri* [drawing from Castinel *et al.* (2006)], (F) Anterior end of *Contraecaecum ogmorhini sensu stricto* Johnston and Mawson, 1914 from *A. australis* [drawing from Timi *et al.* (2003)]; Acanthocephalans: (G) *Corynosoma arctocephali* Zdzitowiecki, 1984 from *A. gazella* [drawing from Zdzitowiecki (1984)]; Arthropods: (H) *Antarctophthirus microchir* (Trouessart and Neumann, 1888) from *O. flavescens* [drawing from Leonardi *et al.* (2009)].

1.3.1. Gastrointestinal helminths of sea lions and fur seals

1.3.1.1. Phylum Platyhelminthes

1.3.1.1.1. Class Trematoda

Trematodes or flukes comprise two subclasses, the Aspidogastrea and the Digenea. Aspidogastreans are a small group of parasites infecting freshwater and marine molluscs or teleosts and freshwater turtles, whereas digeneans are parasites which, as adults, infect all vertebrate groups, rarely invertebrates (Gibson, 2002; Rohde, 2002). Digeneans are probably the largest group of internal metazoan parasites, with approximately 18,000 described species belonging to 2,700 genera (Cribb *et al.*, 2001).

The general morphology and life cycles of the Digenea are summarised in Smyth (1994), Gibson (2002) and Cribb (2005). Morphologically, digeneans commonly have an unremarkable shape, as they can be elongate-oval, tubular, filamentous, helical or spherical. Most species have two muscular suckers in their adult form, one at the anterior end surrounding the mouth, and the other posterior, on the ventral side (**Fig. 3A**). Digeneans have a syncytial tegument, smooth or armed with spines, through which nutrients can be absorbed. The mouth is situated at the anterior body end and, in most species, the digestive system is well developed and comprise a prepharynx, pharynx, oesophagus and commonly a pair of blind caeca. They also have an excretory system which opens through the excretory pore at the posterior end of body. Except for two families whose species are dioecious (Schistomatidae Stiles and Hassall, 1898 and some Didymozoidae Monticelli, 1888), most of the digeneans are hermaphrodites.

The life cycle of digeneans is likely the most complex of those from the helminths inhabiting the digestive tract of otariids (**Fig. 4**). Digenean life cycles include free-living and parasitic stages and there are alternate generations in almost all the species; two asexual ones in molluscs and a single sexual one in vertebrates. In the definitive host, adults produce eggs that are released with host's faeces. In water, the miracidium hatches from the egg, swims and penetrate a molluscan first intermediate host. In the mollusc, the miracidium develops into a mother sporocyst or "first intramollusculan generation". The mother sporocyst is a simple sac that lacks any trace

of feeding structures or gonads and asexually produces a second intramolluscan generation. The generation produced by the mother sporocyst comprises either multiple daughter sporocysts (which usually resemble the mother sporocyst) or multiple rediae (which develop a mouth, pharynx and short saccular gut). Daughter sporocysts and rediae can reproduce asexually and produce cercariae. Cercariae emerge actively from the mollusc and usually swim using a tail. In most digenean species infecting marine mammals, the cercaria encysts inside other host (probably a fish) which is a potential food source of the definitive host. In this second intermediate host, the encysted stage becomes a juvenile worm (the metacercaria). Metacercariae infect definitive hosts via trophic transmission, develop into adults, and reproduce sexually.

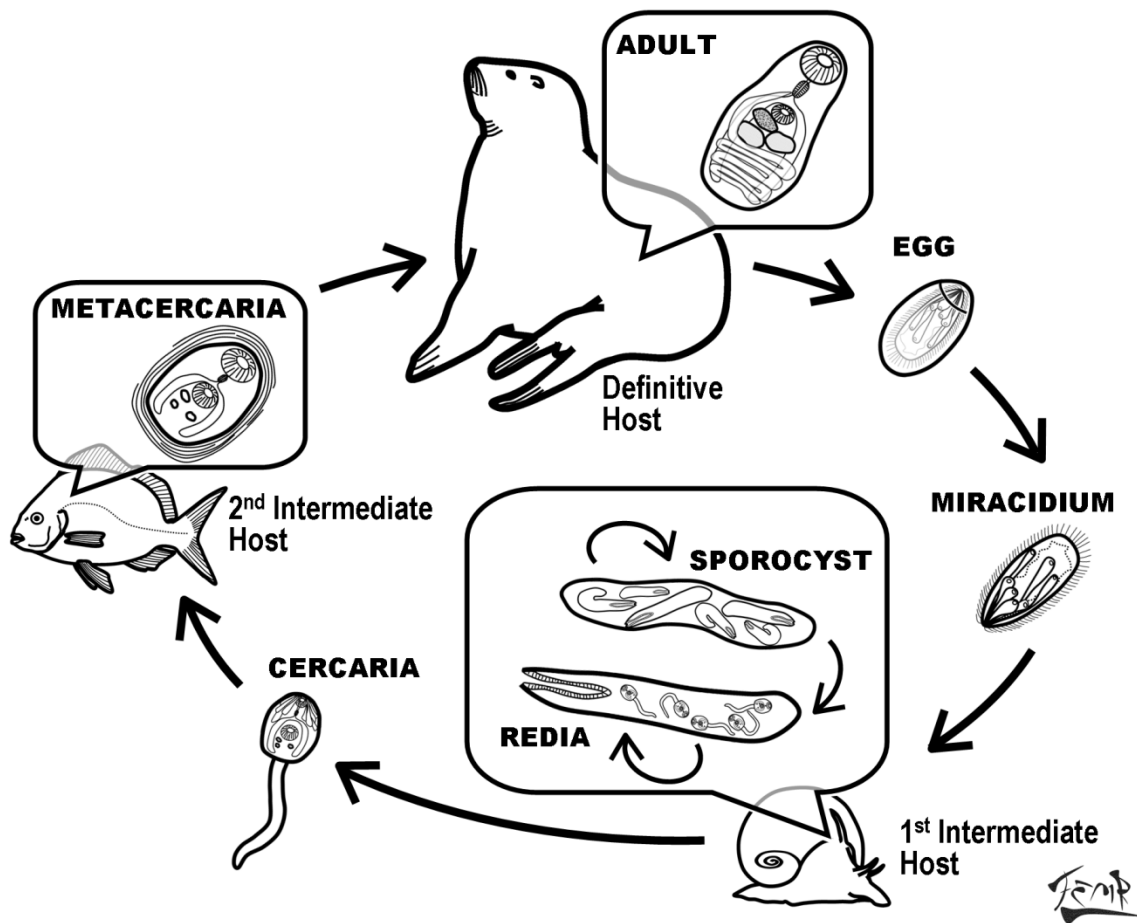


Figure 4. Generalized life cycle for digeneans infecting sea lions and fur seals (modified from Cribb, 2005).

Species of two families of digeneans, namely, Heterophyidae Leiper, 1909 [including species of *Apophallus* Luhe, 1909 (syn. *Pricitrema* Ciurea, 1933), *Ascocotyle* Looss, 1899, *Stictodora* Looss, 1899 (**Fig. 3A**) and *Phocitrema* Goto and Ozaki, 1930] and Notocotylidae Lühe, 1909 (including species of *Ogmogaster* Jägerskiöld, 1891), have been reported as parasites of otariids (Dailey, 1969; Dailey *et al.*, 2002; Dailey & Hill, 1970; George-Nascimento & Carvajal, 1981; Morgades *et al.*, 2006; Sepulveda & Alcaino, 1993; Shults, 1978, 1986; Stroud & Dailey, 1978). In South America, only *Ascocotyle (Phagicola) longa* Ransom, 1920 and *O. heptalineatus* Carvajal, Durán and George-Nascimento, 1983 have been described from the intestine of sea lions collected in the Uruguayan and Chilean coasts, respectively (Carvajal *et al.*, 1983; Morgades *et al.*, 2006).

1.3.1.1.2. Class Cestoda

The cestodes, or tapeworms, include *ca.* 5,000 species divided into two subclasses, Cestodaria and Eucestoda (or true tapeworms) (Olson & Tkach, 2005; Smyth, 1994). Adults almost exclusively infect the digestive system of vertebrates. A morphological feature common to all cestodes is the lack of a digestive system; nutrients are absorbed through the neodermis, a specialised syncytial microtrich-covered tegumental surface (Bush *et al.*, 2001; Caira & Reyda, 2005). Currently, only adult specimens of the Eucestoda, belonging to orders Diphyllbothriidea Kuchta, Scholz, Brabec and Bray, 2008 and Tetrabothriidea Baer, 1954 have been recorded in otariids (see below). Therefore, the general morphology and life cycle of cestodes described hereafter corresponds to species from these orders.

The main morphological traits of cestodes are a distinct anterior holdfast organ or scolex (**Figs. 3B & D**), an unsegmented neck, and a segmented posterior body (strobili) composed of a linear series or sets of proglotiids (**Fig. 3C**) (Bush *et al.*, 2001; Smyth, 1994). The youngest proglotiids are formed immediately behind the neck and, as new proglotiids develop, the previous ones develop into mature and gravid proglotiids and move posteriorly in a continuous process (Bush *et al.*, 2001). Cestodes are polyzoic, *i.e.* most of the species present one or more sets of male and female organs in each proglotiid (Caira & Reyda, 2005).

The life cycles of cestodes infecting otariids have been summarised by Hoberg (1994), Caira & Reyda (2005) and Roberts & Janovy (2009). In otariids, life cycles are complex and involve two, or sometimes three, hosts (**Fig. 5**). Adult worms inhabit the intestine and release operculated eggs with host's faeces. In water the embryogenesis continues within the egg until a free-swimming larva, named coracidium (in diphylobothriidean) or hexacanth (in tetrabothisriidean) hatch. In diphylobothriids, the free-swimming coracidium must be eaten by a copepod (first intermediate host), where it develops into a proceroid larvae stage in the hemocoel. Thereafter, the copepod must be eaten by a fish (second intermediate host), in which the proceroid develops into a plerocercoid larvae. In some species of *Diphylobothrium* fish paratenic hosts may also be involved in their life cycles. On the other hand, the life cycle of tetrabothisriideans is currently unknown, but it is thought to involve crustaceans, cephalopods, and /or teleosts as intermediate and paratenic hosts. Available data suggest that the infective larval stage of tetrabothisriideans that infects the definitive host is a uniacetabulate plerocercoid (Hoberg, 1987). In both diphylobothriids and tetrabothisriideans, the intermediate / or paratenic hosts must be ingested by otariids, in which the plerocercoid develops rapidly into the adult stage.

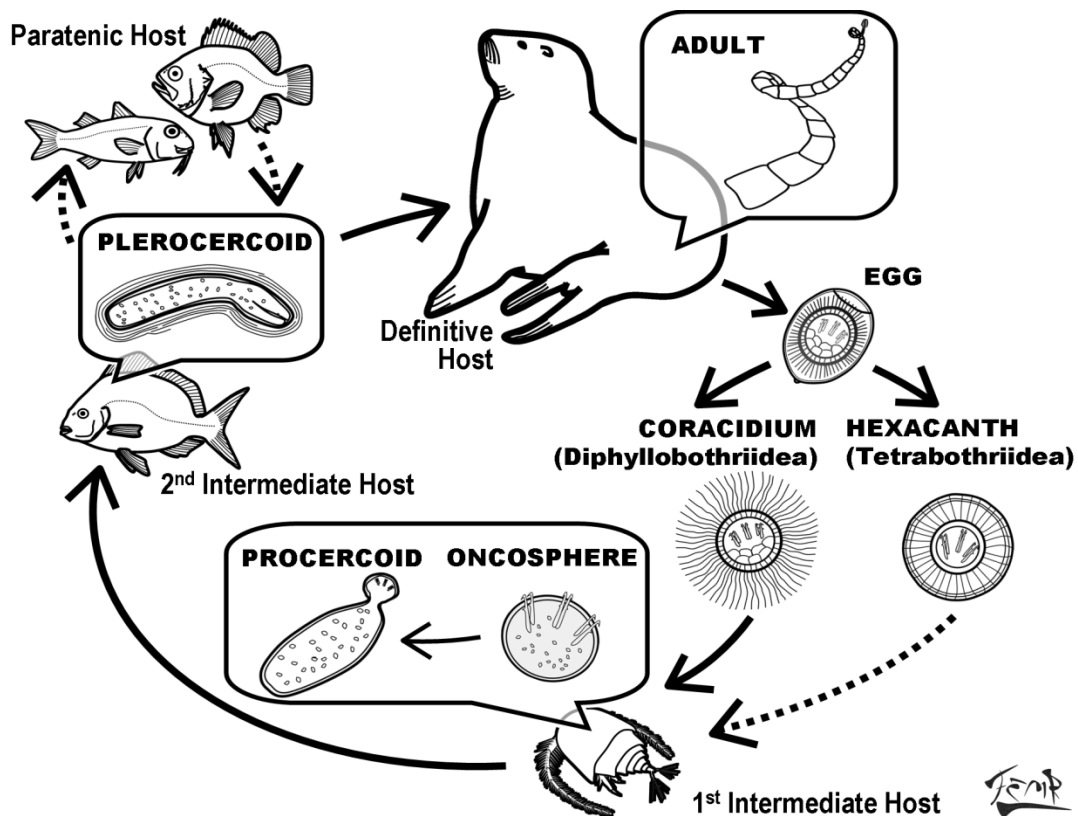


Figure 5. Generalized life cycle for cestodes infecting sea lions and fur seals (modified from Caira & Reyda, 2005)

Adult tapeworms belonging to the family Diphyllbothriidae Lühe, 1910 (species of *Diphyllobothrium* Cobbold, 1858 and *Diplogonoporus* Lönnberg, 1892) and from the family Tetrabothriidae Linton, 1891 (species of *Anophryocephalus* Baylis, 1922) have been recorded occurring in the intestine of sea lions and fur seals (*e.g.* Delyamure & Parukhin, 1968; Delyamure & Skrjabin, 1960; Hoberg & Adams, 1992; Hoberg *et al.*, 1991; Rausch *et al.*, 2010; Shults, 1986) (**Figs 3B, C & D**). In sea lions and fur seals inhabiting the coasts of South America, only *D. pacificum*, *Diphyllbothrium* sp. and Tetrabothriidae gen. sp. have thus far been reported (George-Nascimento & Carvajal, 1981; Morgades *et al.*, 2006).

1.3.1.2. Phylum Nematoda

Nematodes or roundworms, comprise at least 24,783 species included in 2,829 genera (Hodda, 2011), of which *ca.* 33% of genera occur as parasites of vertebrates (Anderson, 2000). Nematodes have a cylindrical body tapered at both ends. They possess a pseudocoel, a complete digestive system and a secretory-excretory system. A common morphological feature of all nematodes is the possession of a noncellular cuticle that covers the body; all species have to moult it four times before reaching maturity. Most of the nematodes are dioecious and oviparous, but some species are also ovoviviparous (Roberts & Janovy, 2009; Smyth, 1994).

Currently, the higher classification of the Nematoda is unstable, with frequent nomenclatural and organizational changes based on recent morphological and molecular evidence (*e.g.* Anderson *et al.*, 2009; De Ley & Blaxter, 2002, 2004; Hodda, 2007, 2011; Yamaguti, 1961). To avoid confusion, the higher classification of the Phylum Nematoda in the present study follows Hodda (2011). The main nematode groups infecting the digestive tract of otariids belong to the Class Chromadorea, *i.e.* species of the orders Rhabditida Chitwood 1933 and Spirurida Railliet 1914 (Dailey, 2005; McClelland, 2005; see below).

Within the Rhabditida, species of *Uncinaria* Froelich, 1789 (family Ancylostomidae Looss 1905) are commonly known as hookworms and typically occur in the intestine of juvenile land-breeding seals. These parasites may cause high mortalities in young otariids due to haemorrhagic enteritis and anemia (Dailey, 2005). Common morphological traits of these nematodes are a large and heavily sclerotized buccal capsule, usually armed with cutting plates (**Fig. 3E**), and a broad copulatory bursa at the posterior end of males (Roberts & Janovy, 2009).

Hookworms have a direct life cycle (**Fig. 6**). According to Olsen & Lyons (1965), adult worms mature and reproduce in the intestine of young otariid pups. Third-stage larvae (L3) are released within the eggs with pup's faeces and hatch on the soil. The free-living L3 infects hosts of all age groups, entering mainly through the flippers, and migrate via the circulatory system into the blubber of the belly region and, in females, into mammary glands and milk cisterns. Infection of young pups occurs when the L3 is passed along with the milk.

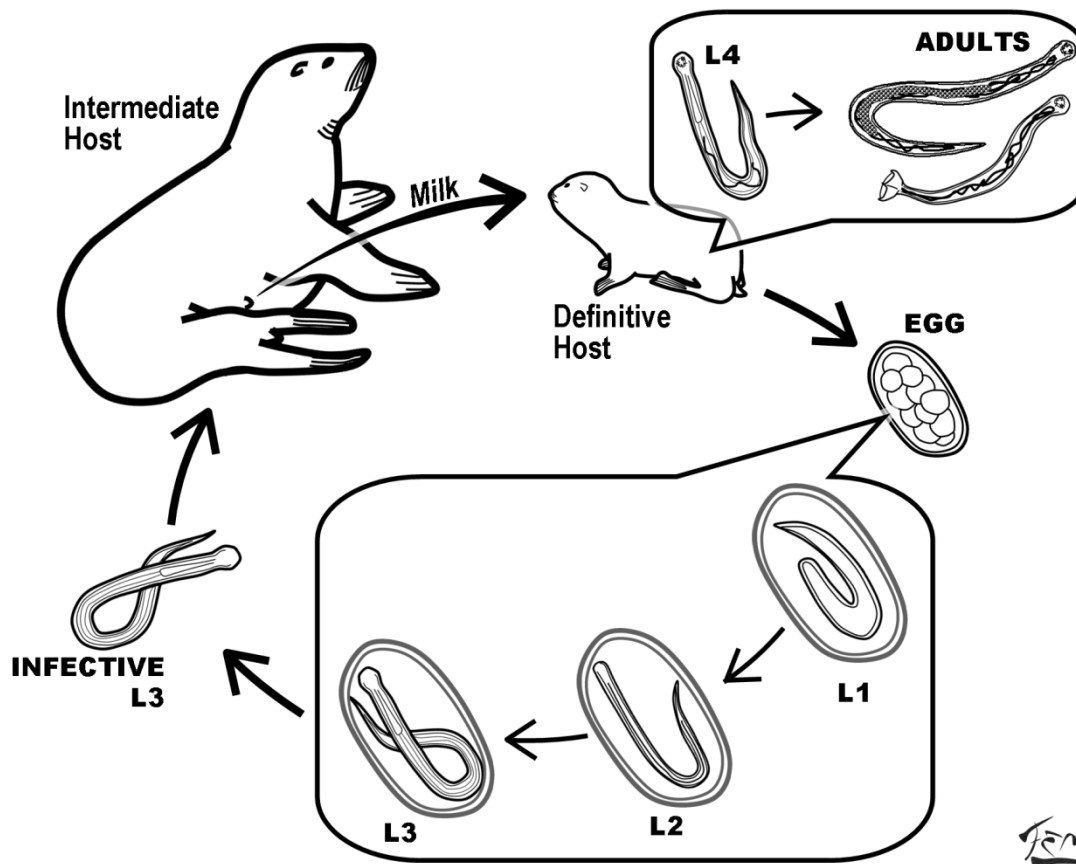


Figure 6. Life cycle of *Uncinaria* spp. (Nematoda: Ancylostomidae) infecting sea lions and fur seals (modified from Dailey, 2005).

Spirurid nematodes of the Suborder Ascaridina Inglis 1983 are characterised by the presence of three prominent lips, external labial papillae and numerous caudal papillae. In the digestive tract of otariids, there are reports of adults and larval forms of species of the family Anisakidae Railliet and Henry 1912 belonging to the genera *Anisakis* Dujardin, 1845, *Contracaecum* Railliet and Henry, 1913 (**Fig. 3F**), *Phocascaris* Höst, 1932, and *Pseudoterranova* Krabbe, 1878 (see Dailey, 2001; Delyamure & Skrjabin, 1960; Mattiucci & Nascetti, 2008).

The life cycle of anisakid is heteroxenous and has been summarised from McClelland (2002) and Klimpel *et al.* (2004) (**Fig. 7**). Adult forms inhabit the stomach of pinnipeds where they release eggs that pass through the faeces to the marine realm. Within the egg, the embryos develop and moult; the number of moults performed in the egg is uncertain, since the available evidence suggests that larva could moult once to second-stage larvae (L2) or twice to L3. Free-living L2 (L3) hatched from the egg are ingested by a microinvertebrate (mainly copepods), and penetrate to the haemocoel where it begins to grow. The infected copepod is later ingested by larger crustaceans (*e.g.* euphausiids, gammarids, decapods, etc.) where the larvae continue growing, and develop the anatomical features of infective L3. Infected large crustaceans can be then be consumed by fish, which can act as paratenic (transport) hosts. Larvae within the invertebrate host are able to infect otariids, but fish are essential for the temporal and spatial dispersion of the larvae, by increasing the likelihood of ingestion by the definitive hosts. Within the fish, the L3 grows and typically encyst in internal organs or musculature. Third-stage larvae can pass through one or more fish hosts, which acquire the parasite by preying on smaller fish. Finally, infected fish are ingested by otariids, where the L3 moult into the fourth-stage larva and then into adult.

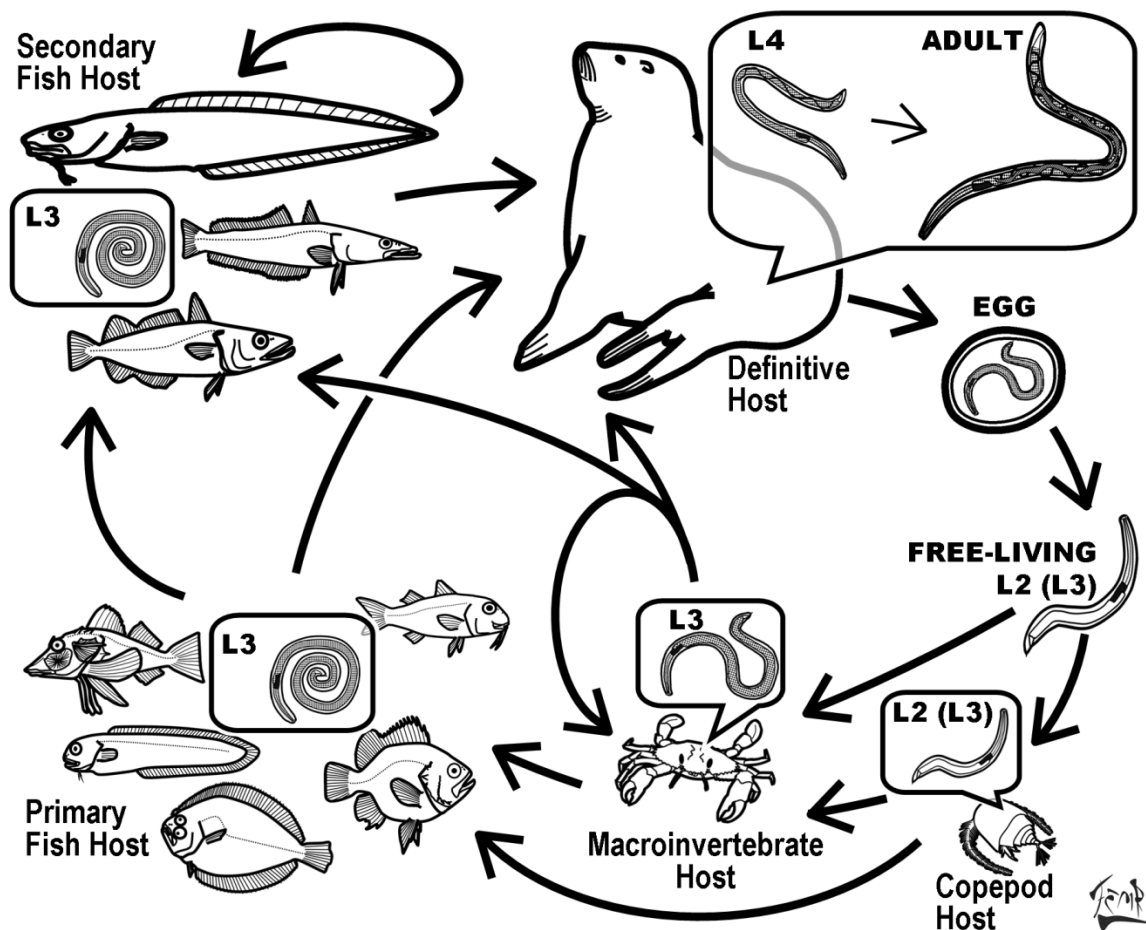


Figure 7. Life cycle of *Pseudoterranova* spp. (Nematoda: Anisakidae) infecting sea lions and fur seals (modified from McClelland, 2005).

Specimens of *U. hamiltoni* Baylis, 1933 and *Uncinaria* sp. have been reported from South American sea lions and fur seals pups in South America (Berón-Vera *et al.*, 2004; George-Nascimento *et al.*, 1992; Katz *et al.*, 2012; Morgades *et al.*, 2006). Adult specimens of the anisakids *C. ogmorhini sensu stricto* Johnston et Mawson, 1941 (**Fig. 3F**), *Contracaecum* sp. and *P. cattani* George-Nascimento and Urrutia, 2000, and larval stages of *Anisakis* sp. have been recorded from the stomach of both species of otariids (George-Nascimento & Carvajal, 1981; George-Nascimento & Urrutia, 2000; Morgades *et al.*, 2006; Timi *et al.*, 2003).

1.3.1.3. Phylum Acanthocephala

Acanthocephalans, or thorny-headed worms, are endoparasitic organisms with approximately 1,115 species described in 125 genera (Verweyen *et al.*, 2011). The main diagnostic traits of this phylum are the invaginable and retractile proboscis with rows of recurved hooks, and a body wall with a lacunar system. Acanthocephalans have a cylindrical or slightly flattened body and are dioecious, exhibiting a variable degree of sexual dimorphism in body size (Miller & Dunagan, 1985). They have no mouth, intestine or conventional circulatory system, thus nutrient assimilation is performed through the body surface (Starling, 1985). Some species also present trunk spines in the body surface which play a significant role in attachment to their hosts (Van Cleave, 1952).

The life cycle of acanthocephalans includes an arthropod intermediate host, a vertebrate definitive host and, in some species, there also are paratenic hosts (Schmidt, 1985). In otariids, the life cycle could be summarised as follows (**Fig. 8**): Adult acanthocephalans live and reproduce in the alimentary tracts of vertebrates. The eggs are released through the host faeces and are then ingested by an arthropod (the intermediate host) in which the first larval stage, or acanthor, hatches and passes through 2 subsequent stages, the acanthella and the cystacanth. At the cystacanth stage all the structures of the adult are developed, and therefore the larva becomes infective. However, some species require fish paratenic hosts to bridge the trophic gap between intermediate and definitive hosts. In the paratenic hosts, cystacanths encyst in the body cavity, awaiting ingestion by the definitive host (Skorobrechova & Nikishin, 2011).

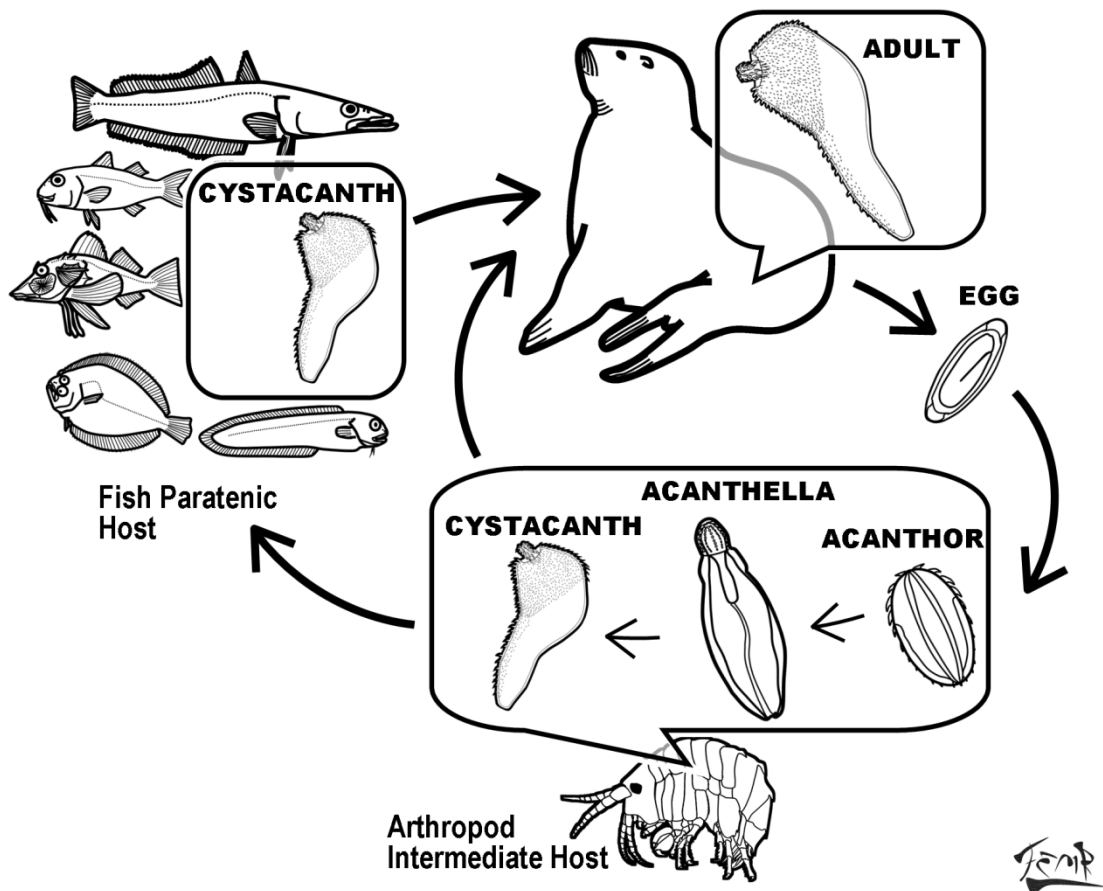


Figure 8. Life cycle of *Corynosoma* spp. (Acanthocephala: Polymorphidae) infecting sea lions and fur seals (modified from Bush *et al.*, 2001).

Records from adult and juvenile acanthocephalans from the intestine of fur seals and sea lions from both Hemispheres include species of polymorphid acanthocephalans of the genera *Corynosoma* and *Bolbosoma* (e.g. Aznar *et al.*, 2006; Ionita *et al.*, 2008; Kuzmina *et al.*, 2012; Lincicome, 1943; Zdzitowiecki, 1984) (**Fig. 3G**). Specimens of *C. australe*, *C. cetaceum* and *Corynosoma* sp. have been reported from the sea lions and fur seals from the eastern and western coasts of South America (Aznar *et al.*, 2004, 2006, 2012; George-Nascimento & Carvajal, 1981; George-Nascimento & Marin, 1992; Katz *et al.*, 2012; Morgades *et al.*, 2006; Sardella *et al.*, 2005).

1.4. ASSOCIATIONS AND TRANSMISSION OF GASTROINTESTINAL HELMINTHS OF OTARIIDS

1.4.1. *Origin of host-parasite associations in otariids*

The structure of the current parasite communities of sea lions and fur seals arises from two types of possible associations: *i) association by descent*, in which the ancestor of both host and parasites interacted; and *ii) association by colonisation*, in which the parasites emerged in another host and colonised the otariid species (Aznar *et al.*, 2001b; Raga *et al.*, 2009). Association by descent implies co-evolution, and assumes a long-term association of parasites and their hosts with a high degree of co-speciation and co-adaptation between them (Brooks & McLennan, 1991). This type of association could be advocated at least in the case of ancylostomid nematodes (*Uncinaria* spp.) or arthropods parasitizing otariids, which also have a terrestrial ancestor (*e.g.* Durette-Desset *et al.*, 1994; Kim, 1985; Light *et al.*, 2010; Nadler *et al.*, 2000).

On the other hand, association by colonisation (hosts switching), depends on two factors: *i) the probability of encounter* (which is regulated by behavioural, ecological, or biogeographical factors); and *ii) the compatibility between the new hosts and the parasite* (which depends on morphological, physiological and/or immunological host barriers) (Raga *et al.*, 2009). In the marine realm, association by colonisation seems to occur frequently because parasites are put in contact with unusual hosts that belong to the same trophic guild. At ecological scale, parasites cannot overcome compatibility barriers posed by uncommon host (*e.g.* Aznar *et al.*, 2012), but the opportunities for successful colonisation are continuously arising, and a long-term contacts between the parasite and the target host can end-up in new host-parasite associations (Aznar *et al.*, 2001b). This is particularly true when target hosts are phylogenetically close to ‘donors’, as both will provide similar conditions for the survival and reproduction of the parasite. A good example of association by colonisation is that of tapeworms of the genus *Anophryocephalus* which diversified in phocids from an ancestor occurring in archosaurians, and which subsequently colonized otariids (Hoberg & Brooks, 2008).

1.4.2. Transmission of gastrointestinal parasites to sea lions and fur seals

Little is known about the routes of transmission of gastrointestinal helminths of otariids. With the exception of ancylostomid nematodes, which have a monoxenous life cycle, parasitic worms of sea lions and fur seals are transmitted through the food web via predator-prey interactions in the marine realm. However, for most of these parasite species, the specific identity of the intermediate/paratenic of hosts is unknown, and, therefore, many stages of their life cycles remain to be described. Nevertheless, one of the general predictions that could be applied to most of these parasites is the low specificity for intermediate/paratenic hosts (see George-Nascimento, 1987; Laskowski *et al.*, 2008; Moles, 2007; Moles & Heintz, 2007; Palm *et al.*, 1994). The ability to infect several hosts seems to be an adaptation to guarantee transmission to the definitive hosts through several potential preys by spreading the risk among a large number of host species (Bush, 1990).

The broad spectrum of intermediate/paratenic hosts infected by gastrointestinal helminths of otariids and the diversity of larval forms make this parasite group an ideal model to investigate patterns of host specificity and to shed light on the way parasites use food webs to ensure transmission. Several studies (Aznar *et al.*, 2012; George-Nascimento *et al.*, 1992; George-Nascimento & Marin, 1992) have commented on the effect of different definitive hosts on the specificity of gastrointestinal parasites in sea lions and fur seals. Similar effects could be expected in for intermediate/paratenic hosts.

1.5. THIS STUDY

The present study has been carried out within the framework of two projects “A study of threats to marine mammal conservation in Patagonia” supported by the BBVA Foundation (BIOCON 04), and “Evolution of the family Polymorphidae (Acanthocephala) in aquatic birds and marine mammals: diversity, biogeography and ecomorphology” from the Spanish Ministry of Science and Innovation (CGL2007-63221/BOS).

In particular, this study addressed the following questions. Firstly, a reasonably large sample of the intestines of South American sea lions and fur seals collected in 1994-2009 from the Patagonian coast of Argentina was examined for parasites. This sample provided the unique opportunity to characterize, for the first time, the intestinal helminth fauna of both species of otariids in this locality. Secondly, a total of 542 specimens of 20 marine fish species were collected in 2006–2007 off the Patagonian coast and examined for identification and quantification of larval forms from the parasites infecting otariids. The large dataset obtained provided an excellent opportunity to describe some unknown larval forms in this locality and to assess pathways of transmission of these parasites between intermediate/paratenic fish hosts and their definitive otariid hosts. Thirdly, the large number of larval specimens from several fish species collected in the course of the study allowed an assessment of the effect of different host species on some life history traits of the larvae, such as growth patterns or sex ratio, and their potential role in the transmission, all of which are essential aspects to understand the population dynamics of these parasites.

2. AIM AND OBJECTIVES

2.1. AIM

The aim of the present study is twofold. First, to increase knowledge regarding the diversity and community composition of the helminth fauna in two otariids hosts, the South American sea lion, *Otaria flavescens* and the South American fur seal, *Arctocephalus australis* off Patagonian coasts of Argentina. Second, to investigate the population structure, life history traits and transmission strategies of larval forms of these helminths in paratenic/intermediate fish hosts.

2.2. OBJECTIVES

In particular, the specific objectives of this study are:

2.2.1. To quantify and describe the intestinal metazoan parasite communities of *O. flavescens* and *A. australis* off northern Patagonia, Argentina, based on a detailed morphological and taxonomical study. This information is used to ascertain the role of parasite host specificity in shaping helminth community diversity in otariids.

2.2.2. To characterize the component populations of cystacanths of *Corynosoma australe* (Acanthocephala: Polymorphidae) in paratenic fish hosts off the Patagonian coast of Argentina. The main goal is to elucidate the pathways of transmission of this species between paratenic hosts and definitive otariid hosts, and to assess the effect of different fish hosts on growth, body size, fitness and sex ratio of the cystacanths of *C. australe*.

2.2.3. To describe, for the first time, the temporal allocation of investment on holdfast structures (trunk spines) between cystacanths and adults of two congeneric species of acanthocephalans (*Corynosoma cetaceum* and *C. australe*), investigating the factors that may account for the patterns of trunk spine growth.

2.2.4. To carry out a taxonomic identification and description of third-stage larvae of species of *Pseudoterranova* (Nematoda: Ascaridoidea) from various fish species of Patagonia using sequence data for the mitochondrial cytochrome *c* oxidase subunit 1 (cox 1) gene and a detailed morphological study. This evidence is then used to describe the component populations of third-stage larvae of species of *Pseudoterranova* in fishes, assessing the role of different fish hosts on the microhabitat selection, transmission strategies and infection parameters of the third-stage larvae.

3. GENERAL MATERIALS AND METHODS

3.1. HOST SAMPLING

3.1.1. Pinnipeds

The intestines of 56 South American sea lions *Otaria flavescens* (Shaw, 1890) and 5 South American fur seals *Arctocephalus australis* (Zimmerman, 1783) obtained during the period 1994-2009 were analysed. Sea lions and fur seals were collected in northern Patagonia ($40^{\circ}43'–43^{\circ}20'S$, $63^{\circ}04'–65^{\circ}07'W$; **Fig. 9**), found either dead stranded on the coast (*O. flavescens*, $n = 48$; and *A. australis*, $n = 4$; **Fig. 10A**) or as by-catch in fisheries (*O. flavescens*, $n = 8$; and *A. australis*, $n = 1$; **Fig. 10B**).

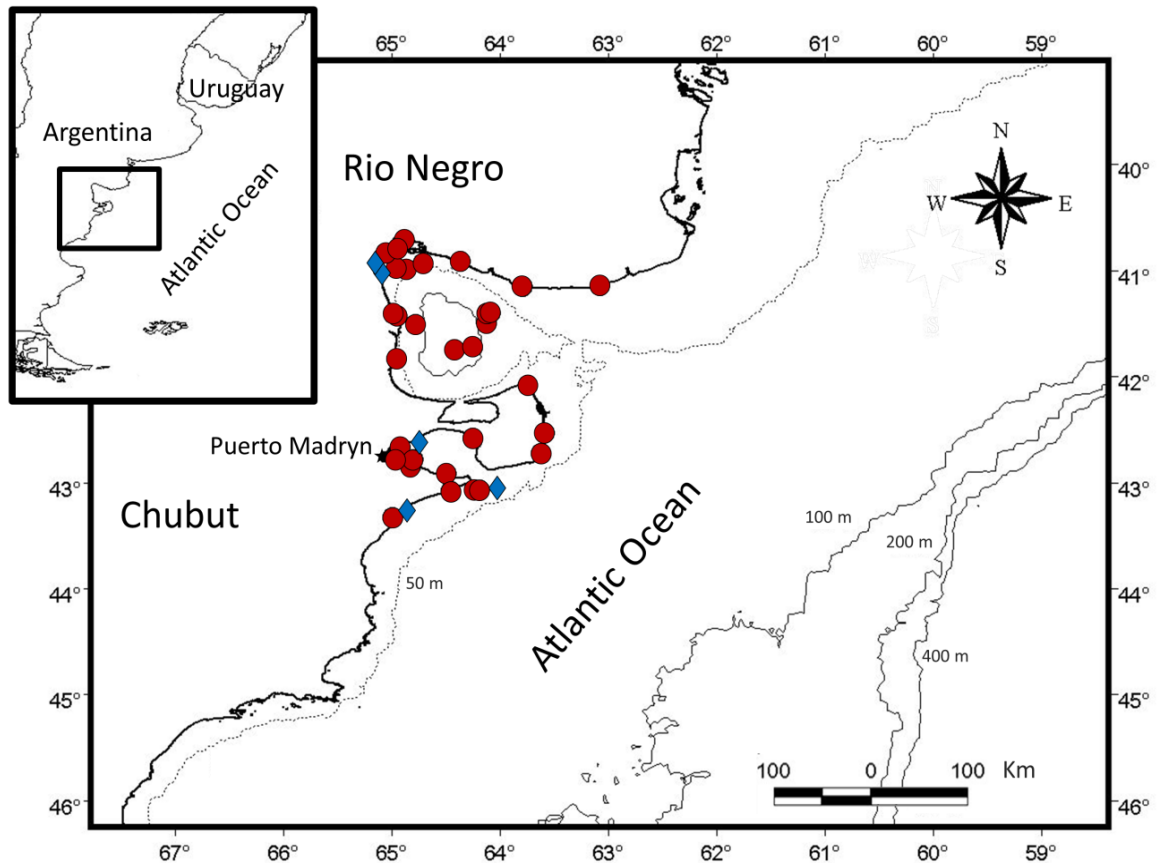


Figure 9. Map of north Patagonia showing the stranding or by-catch locations of South American sea lions, *Otaria flavescens* (red dots), and South American fur seals, *Arctocephalus australis* (blue diamond).

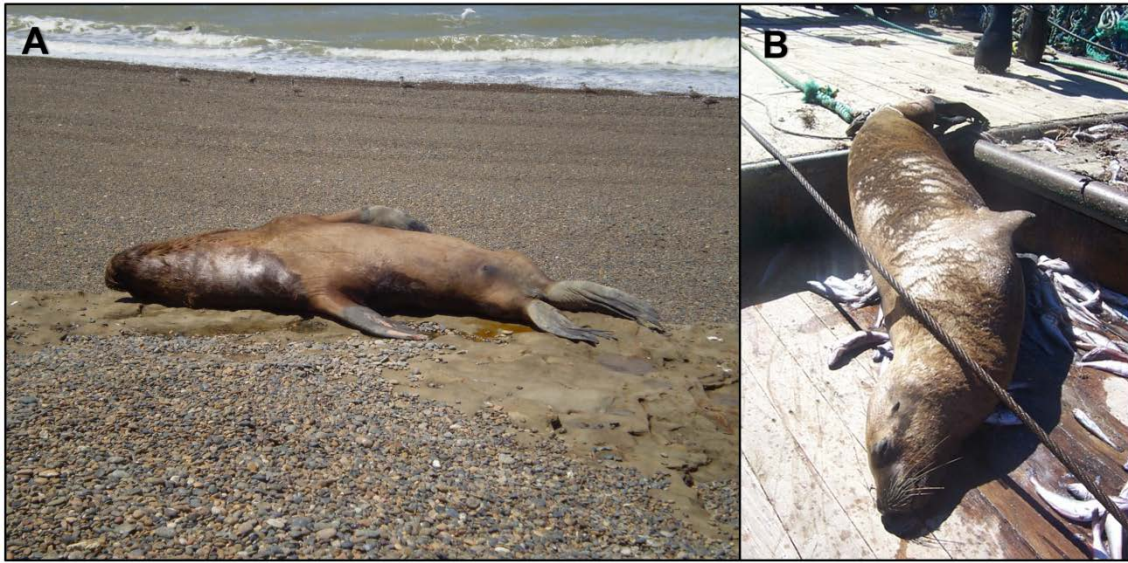


Figure 10. (A) Adult male of South American sea lion, *Otaria flavescens* found dead at Punta León Beach, Chubut in 2005. (B) Young female of *O. flavescens* drawn in an Argentine hake trawler in 2008. (Courtesy from the Laboratorio de Mamíferos Marinos, Centro Nacional Patagónico).

The standard body length was measured to the nearest cm using standard methods (Committee on Marine Mammals, 1967). Animals were then necropsied according to the procedure described in Geraci & Lounsbury (1993) by the staff of the Laboratorio de Mamíferos Marinos (LAMAMA) of the Centro Nacional Patagónico (Puerto Madryn, Chubut, Argentina), either in the field or under laboratory conditions. The intestine was removed from the carcass and kept frozen at -20°C . After thawing, the intestine was weighted, extended and measured. Each intestine was processed according to Aznar *et al.* (2004), *i.e.* it was divided into 5 sections ($n = 15$) or 30 sections ($n = 41$) of equal length, and contents of each section were separately flushed through sieves of either 0.2 or 0.5 mm mesh. Finally, the intestine wall of each section was examined to collect attached worms.

The age, to the nearest year, of each pinnipeds individual was estimated based on counts of incremental growth layers in the dentine of tooth section or in the cementum of upper canines (see Grandi *et al.*, 2010). Biological data of South American sea lions and fur seals are summarized in **Table 2** and **Table 3**, respectively.

Table 2. Data of the South American sea lions *Otaria flavescens* from northern Patagonia, Argentina, between 2000 to 2009 analysed in this study. Abbreviations: F, female; IL, intestine length; M, male; SBL, standard body length; SMG, San Matías Gulf.

| Code | Collection date | Stranding locality or vessel name | Sex | Age (year) | SBL (cm) | IL (m) |
|-------------|------------------------|--|------------|-------------------|-----------------|---------------|
| 464 | 10/08/2003 | Punta León, Chubut | F | 1 | 119 | 13.1 |
| 536 | 08/25/2000 | Barco Roca Beach, Chubut | M | 5 | 212 | 22.1 |
| 549 | 08/25/2000 | Barco Roca Beach, Chubut | M | 10 | 212 | 18.6 |
| 574 | 03/27/2001 | Puerto Madryn, Chubut | M | 1 | 97 | 14 |
| 589 | 01/23/2002 | Punta León, Chubut | F | 8 | 160 | 17.9 |
| 591 | 01/30/2002 | Puerto Pirámide, Chubut | M | 12 | 239 | 20.3 |
| 602 | 02/13/2002 | Puerto Madryn, Chubut | M | 1 | 90 | 17.4 |
| 603 | 06/09/2002 | Puerto Madryn, Chubut | F | 8 | 151 | 22.7 |
| 605 | 07/20/2002 | Punta Loma, Chubut | M | 5 | 168 | 20.9 |
| 606 | 07/31/2002 | El Doradillo Beach, Chubut | M | 1 | 108.5 | 13.6 |
| 607 | 07/31/2002 | El Doradillo Beach, Chubut | M | 2 | 122 | 11.7 |
| 615 | 11/30/2002 | Puerto Madryn, Chubut | M | 0 | 96 | 13.0 |
| 620 | 03/12/2003 | Puerto Madryn, Chubut | F | 1 | 110 | 16.0 |
| 649 | 02/04/2004 | Punta León, Chubut | F | 17 | 194 | 23.7 |
| 650 | 03/06/2004 | Puerto Madryn, Chubut | F | 12 | 170 | 22.5 |
| 662 | 02/23/2006 | Punta Norte, Chubut | F | 18 | 174 | 22.9 |
| 670 | 08/14/2005 | Cerro Avanzado, Chubut | F | 3 | 122 | 11.1 |
| 682 | 07/18/2007 | Pardelas Beach, Chubut | M | 2 | 120 | 16.3 |
| 706 | 12/01/2005 | Punta Este, Chubut | M | 0 | 101 | 17.7 |
| 762 | 12/11/2005 | Punta Delgada, Chubut | F | 15 | 170 | 23.2 |
| 788 | 02/06/2006 | Puerto Madryn, Chubut | F | 15 | 190 | 21.4 |
| 796 | 04/30/2006 | Colombo Beach, Chubut | F | 10 | 175 | 18.8 |
| 800 | 06/01/2006 | San Antonio Oeste, Río Negro | M | 13 | 228 | 10.3 |
| 817 | 09/18/2006 | Siempre Salvador Vessel, | M | 9 | 220 | 30.4 |
| 829 | 12/31/2006 | Piedras Coloradas, Río Negro | M | 0.9 | 109 | 17.0 |
| 830 | 01/20/2007 | Punta Bermeja, Río Negro | F | 21 | 180 | 32.0 |
| 831 | 01/24/2007 | Promontorio Belén, Río Negro | F | 12 | 173 | 18.6 |
| 838 | 01/28/2007 | Los Hornitos, Río Negro | F | 10 | 157 | 20.0 |
| 851 | 06/29/2006 | Puerto Madryn, Chubut | M | 15 | 220 | 32.3 |
| 854 | 08/02/2006 | Los Tamariscos Beach, Chubut | F | 1 | 119.5 | 14.8 |
| 855 | 08/17/2006 | Puerto Pirámide, Chubut | M | 0.6 | 109.5 | 18.3 |
| 886 | 05/05/2007 | Kaiser Beach, Chubut | F | 0.4 | 109 | 13.6 |
| 888 | 07/09/2007 | Punta Cuevas, Chubut | M | 9 | 189 | 21.5 |
| 892 | 03/27/2007 | La Pastosa Island, Río Negro | M | 11 | – | 12.3 |
| 924 | 04/29/2007 | Colombus Vessel, SMG | M | 6 | 181 | 26.2 |
| 931 | 07/07/2007 | San Antonio Oeste, Río Negro | F | 19 | 168 | 25.2 |
| 932 | 07/13/2007 | Islote Lobos, Río Negro | F | 19 | 200 | 29.1 |
| 933 | 08/10/2007 | San Antonio Oeste, Río Negro | F | 1 | 109 | 14.9 |
| 936 | 09/28/2007 | Siempre Salvador Vessel, SMG | M | 7 | 200 | 28.0 |
| 943 | 11/05/2007 | Don Raúl Vessel, SMG | M | 4 | 156 | 18.8 |
| 947 | 02/22/2008 | Nueva Neptunia I Vessel, SMG | F | 9 | 181 | 17.2 |
| 949 | 05/08/2008 | Las Grutas, Río Negro | M | 11 | 210 | 28.0 |
| 950 | 05/23/2008 | Nueva Neptunia I Vessel, SMG | M | 3 | 142 | 14.1 |
| 951 | 06/27/2008 | Las Grutas, Río Negro | F | 14 | 181 | 24.0 |

Table 2. continued.

| Code | Collection date | Stranding locality or vessel name | Sex | Age (year) | SBL (cm) | IL (m) |
|------|-----------------|-----------------------------------|-----|------------|----------|--------|
| 954 | 01/26/2008 | Promontorio Belén, Río Negro | M | 2 | 150 | 20.7 |
| 964 | 09/30/2007 | Viernes Santo Vessel, SMG | M | 13 | 232 | 28.4 |
| 965 | 09/30/2007 | Viernes Santo Vessel, SMG | M | 9 | 222 | 28 |
| 966 | 10/08/2007 | San Salvador Vessel, SMG | M | 4 | 165 | 20 |
| 969 | 08/20/2008 | Barranca Final, Río Negro | M | 12 | 218 | 14.5 |
| 1035 | 04/18/2008 | Cracker Bay, Chubut | M | 12 | 187 | 23.5 |
| 1038 | 07/25/2008 | Cerro Avanzado, Chubut | M | 8 | 181 | 27.7 |
| 1041 | 12/13/2008 | Puerto Madryn, Chubut | F | 16 | 168 | 25.1 |
| 1058 | 01/10/2009 | Puerto Madryn, Chubut | F | 2 | 143 | 16.7 |
| 1067 | 04/29/2009 | Paraná Beach, Chubut | F | 1 | 127 | 16.8 |
| 1068 | 05/03/2009 | Punta Loma, Chubut | F | 6 | 153 | 20.6 |
| 1071 | 11/26/2009 | Unión Beach, Chubut | F | 21 | 195 | 25.1 |

Table 3. Data of South American fur seal *Arctocephalus australis* analysed from northern Patagonia, Argentina, between 1994 to 2008. Abbreviations: F, female; IL, intestine length; M, male; SJG, San Jorge Gulf; SBL, standard body length.

| Code | Collection date | Stranding locality or vessel name | Sex | Age (year) | SBL (cm) | IL (m) |
|------|-----------------|-----------------------------------|-----|------------|----------|--------|
| 05 | 06/01/1994 | Antártida Vessel, SJG | M | 6.5 | 147 | 22.3 |
| 15 | 09/13/1996 | Escondida Island, Chubut | M | 10.5 | 166 | 14.5 |
| 47 | 09/04/2006 | Punta Flecha, Chubut | F | 1 | 78 | 11.6 |
| 53 | 12/21/2007 | Las Grutas, Río Negro | M | 1.5 | 68 | 10.4 |
| 64 | 08/29/2008 | La Madre Selva Beach, Río Negro | M | 8 | 176 | 23.2 |

3.1.2. Teleosts

Teleost fishes of 20 species were collected by Argentine hake trawlers (**Figs. 11A & B**) from 3 zones surrounding the closed fishing area (CFA) for the protection of juveniles specimens of Argentine hake *Merluccius hubbsi* Marini, 1933 along the coasts of Chubut and Santa Cruz in Argentina (see Resolución de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) de la Argentina N° 26/2009 for more details): “Sampling 1”, south of the CFA, offshore the area of San Jorge Gulf (47°00'–47°20'S; 64°17'–65°00'W; March 2006; depth range: 82–102 m; vessel: “Cabo San Juan”); “Sampling 2”, mostly south and southeast of the CFA, in waters of the Patagonian shelf (47°00'–47°19'S; 61°59'–64°25'W; March 2007; depth range: 101–119 m; vessel: “Cabo San Juan”); and “Sampling 3”, north of the CFA, in the vicinity of Valdes Peninsula (42°45'–42°59'S; 61°09'–62°58'W; October 2007; depth range: 72–88 m; vessel: “Cabo Buen Tiempo”) (**Fig. 12**).



Figure 11. Hake trawling along the Patagonian shelf. **(A)** Hake trawling vessel operating in northern Patagonia. **(B)** Net of “Cabo Buen Tiempo” vessel after the trawling maneuver in October 2008. (Photo by Jesús Hernández-Orts).

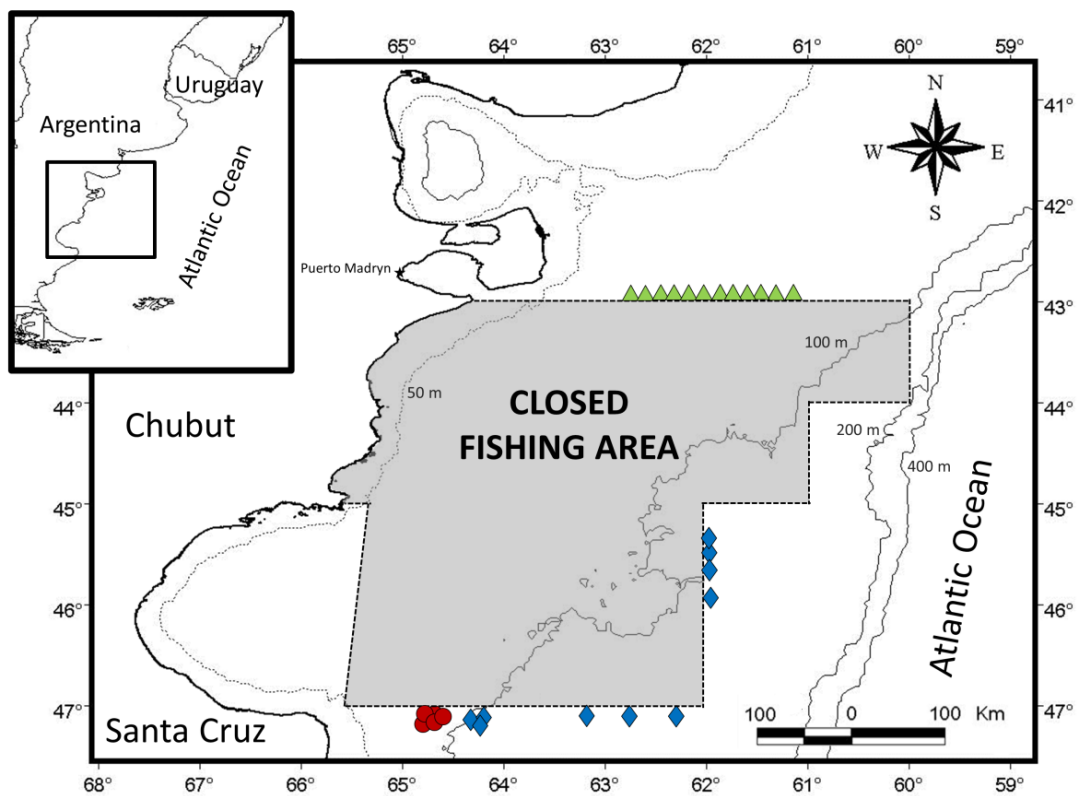


Figure 12. Geographic location of the sampling area for fishes along Patagonian coast of Argentina. “Sampling 1”, south of the CFA (red dots); “Sampling 2”, south and southeast of the CFA (blue diamonds); and “Sampling 3”, north of the CFA (green triangles).

Fish species were selected based on their abundance in the sampling areas (Bezzi *et al.*, 2000) and according to their body size, *i.e.* fish whose size were within the range of those reported in the diet of sea lions and fur seals from the study area (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Néstor A. García, pers. comm.). A total of 542 fishes from 20 species were collected (see **Table 4**). All the specimens were kept on ice until landing. In the LAMAMA, fishes were identified according to Menni *et al.* (1984), sized (total length) and weighted. Specimens were then either examined fresh or frozen in plastic bags at -20°C for later examination. Before been analysed, the skin and fins of each fresh and thawed fish specimen were naked eye examined for parasites. The internal organs were removed from the carcass and separately placed on Petri dishes with saline solution 9% (w/v) and the body cavity was naked-eye examined for parasites. The contents of the stomach, intestine and intestinal caeca were washed and cleared in saline and examined under a stereomicroscope (6–40x). Finally, the brain, gallbladder, gills, gonads, heart, kidney, liver, mesentery, spleen, swim bladder, epaxial and hypaxial muscle, and the walls of the stomach, intestine and intestinal caeca were pressed between Petri dishes and subsequently examined with a stereomicroscope with transmitted light (6–40x).

Based on Koen-Alonso *et al.* (2000), Romero *et al.* (2011) and Romero *et al.* (2012), each fish species was assigned to an ecological group according its position in the water column as follows: benthic (*i.e.* fish species strictly related to the sea floor), pelagic (*i.e.* fish living near the surface) and demersal (*i.e.* fish living in the water column, near the sea floor). The latter group was divided into demersal-pelagic (*i.e.* fish species with a daily migration pattern, dispersing in the water column at night and staying near the bottom during daylight hours), and demersal-benthic (*i.e.* fish species not performing vertical migration, but not strictly related to the sea floor).

Table 4. Biological data of the 20 fish species sampled from the Patagonian coast of Argentina. Fish common names according to Froese & Pauly (2013). Abbreviations: N, number of specimens analysed; NA, not assigned; TL, total length; SD, standard deviation; W, weight.

| Order / Family | Species | Common name | N | TL \pm SD (cm) | W \pm SD (gr) | Fish sex | ♀ | ♂ | NA |
|--------------------------|---|-------------------------------|----|---------------------|--------------------|----------|----|---|----|
| SAMPLING I | | | | | | | | | |
| Gadiformes | | | | | | | | | |
| Merlucciidae | <i>Merluccius hubbsi</i> Marini, 1933 | Argentine hake | 30 | 30.2 \pm 2.6 | 189.4 \pm 46.0 | | 8 | 2 | 20 |
| Perciformes | | | | | | | | | |
| Nototheniidae | <i>Patagonotothen ramsayi</i> (Regan, 1913) | Longtail southern cod | 31 | 25.1 \pm 2.5 | 193.0 \pm 64.1 | | 7 | – | 24 |
| Stromateidae | <i>Stromateus brasiliensis</i> Fowler, 1906 | Southwest Atlantic butterfish | 30 | 27.3 \pm 2.6 | 291.0 \pm 73.8 | | 26 | 2 | 2 |
| Pleuronectiformes | | | | | | | | | |
| Paralichthyidae | <i>Xystreureys rasile</i> (Jordan, 1891) | Flounder | 7 | 38.3 \pm 4.5 | 725.4 \pm 236.7 | | 6 | – | 1 |
| SAMPLING II | | | | | | | | | |
| Gadiformes | | | | | | | | | |
| Merlucciidae | <i>Macruronus magellanicus</i> Lönnberg, 1907 | Patagonian grenadier | 2 | 65.0 \pm 25.5 | 801.0 \pm 847.1 | | 1 | – | 1 |
| | <i>Merluccius hubbsi</i> Marini, 1933 | Argentine hake | 21 | 23.9 \pm 5.0 | 93.7 \pm 58.0 | | 1 | – | 20 |
| Ophidiiformes | | | | | | | | | |
| Ophidiidae | <i>Genypterus blacodes</i> (Forster, 1801) | Pink cusk-eel | 13 | 51.8 \pm 6.6 | 601.2 \pm 210.1 | | 2 | 3 | 8 |
| Perciformes | | | | | | | | | |
| Bovichtidae | <i>Cottoperca gobio</i> (Günther, 1861) | Channel bull blenny | 1 | 52.0 | 1500 | | – | 1 | – |
| Bramidae | <i>Brama brama</i> (Bonnaterre, 1788) | Atlantic pomfret | 2 | 60.5 \pm 2.1 | 2600.0 \pm 282.8 | | 1 | – | 1 |
| Centrolophidae | <i>Seriolella porosa</i> Guichenot, 1848 | Choicy ruff | 3 | 41.2 \pm 1.4 | 796.6 \pm 54.0 | | 2 | 1 | – |
| Cheilodactylidae | <i>Nemadactylus bergi</i> (Norman, 1937) | Castaneta | 1 | 22.4 | 130.0 | | – | 1 | – |
| Nototheniidae | <i>Patagonotothen ramsayi</i> (Regan, 1913) | Longtail southern cod | 21 | 24.8 \pm 3.6 | 196.8 \pm 94.0 | | 5 | 2 | 14 |
| Scombriidae | <i>Scomber japonicus</i> Houttuyn, 1782 | Chub mackerel | 13 | 42.7 \pm 5.0 | 304.6 | | 6 | 6 | 1 |
| Stromateidae | <i>Stromateus brasiliensis</i> Fowler, 1906 | Southwest Atlantic butterfish | 12 | 27.9 \pm 4.3 | 312.7 \pm 74.1 | | 10 | 2 | – |
| Pleuronectiformes | | | | | | | | | |
| Paralichthyidae | <i>Xystreureys rasile</i> (Jordan, 1891) | Flounder | 5 | 34.4 \pm 1.7 | 435.6 \pm 71.8 | | 3 | 2 | – |

Table 4. continued.

| Order / Family | Species | Common name | N | TL \pm SD (cm) | W \pm SD (gr) | Fish sex |
|--------------------------|--|-------------------------------|----|---------------------|--------------------|----------------|
| | | | | | | ♀ ♂ NA |
| Scorpaeniformes | | | | | | |
| Congiopodidae | <i>Congiopus peruvianus</i> (Cuvier, 1829) | Horsefish | 15 | 23.9 \pm 2.0 | 202.1 \pm 49.4 | 8 ♀ 7 ♂ – NA |
| Sebastidae | <i>Helicolenus lathillei</i> Norman, 1937 | Rubio | 6 | 28.8 \pm 2.6 | 419.7 \pm 108.3 | 4 ♀ 2 ♂ – NA |
| SAMPLING III | | | | | | |
| Gadiformes | | | | | | |
| Merlucciidae | <i>Macruronus magellanicus</i> Lönnerberg, 1907 | Patagonian grenadier | 1 | 40.1 | 2004.0 | – ♀ – ♂ 1 NA |
| | <i>Merluccius hubbsi</i> Marini, 1933 | Argentine hake | 28 | 29.1 \pm 2.0 | 169.3 \pm 36.1 | 5 ♀ 5 ♂ 18 NA |
| Ophidiiformes | | | | | | |
| Ophidiidae | <i>Genypterus blacodes</i> (Forster, 1801) | Pink cusk-eel | 31 | 34.7 \pm 4.6 | 159.6 \pm 74.3 | 4 ♀ 5 ♂ 22 NA |
| | <i>Raneya brasiliensis</i> (Kaup, 1856) | Banded cusk-eel | 16 | 21.2 \pm 1.4 | 49.3 \pm 11.4 | 13 ♀ 1 ♂ 2 NA |
| Perciformes | | | | | | |
| Bovichtidae | <i>Cottoperca gobio</i> (Günther, 1861) | Channel bull blenny | 7 | 27.0 \pm 3.2 | 294.1 \pm 98.4 | 1 ♀ 1 ♂ 5 NA |
| Centrolophidae | <i>Seriotelella porosa</i> Guichenot, 1848 | Choicy ruff | 31 | 32.2 \pm 5.2 | 355.7 \pm 170.0 | 20 ♀ 7 ♂ 4 NA |
| Cheilodactylidae | <i>Nemadactylus bergi</i> (Norman, 1937) | Castaneta | 31 | 25.7 \pm 5.5 | 229.8 \pm 122.0 | 9 ♀ 6 ♂ 16 NA |
| Mullidae | <i>Mullus argentinus</i> Hubbs and Marini, 1933 | Argentine goatfish | 2 | 20.7 \pm 0.4 | 125.3 \pm 1.1 | – ♀ – ♂ 1 NA |
| Nototheniidae | <i>Patagonotothen ramsayi</i> (Regan, 1913) | Longtail southern cod | 32 | 24.9 \pm 4.2 | 173.1 \pm 86.1 | 5 ♀ 2 ♂ 25 NA |
| Percophidae | <i>Percophis brasiliensis</i> Quoy and Gaimard, 1825 | Brazilian flathead | 8 | 45.3 \pm 4.9 | 392.3 \pm 136.9 | 3 ♀ 4 ♂ 1 NA |
| Pinguipedidae | <i>Pseudoperca semifasciata</i> (Cuvier, 1829) | Argentinian sandperch | 31 | 26.5 \pm 2.7 | 211.2 \pm 61.0 | 10 ♀ 4 ♂ 17 NA |
| Serranidae | <i>Acanthistius patachonicus</i> (Jenyns, 1840) | Seabass | 16 | 30.0 \pm 2.6 | 482.7 \pm 139.8 | 8 ♀ 7 ♂ 1 NA |
| Stromateidae | <i>Stromateus brasiliensis</i> Fowler, 1906 | Southwest Atlantic butterfish | 31 | 27.6 \pm 4.2 | 269.2 \pm 90.9 | 20 ♀ 9 ♂ 2 NA |
| Pleuronectiformes | | | | | | |
| Paralichthyidae | <i>Paralichthys isosceles</i> Jordan, 1891 | Flounder | 15 | 27.2 \pm 5.3 | 270.9 \pm 165.1 | 13 ♀ – ♂ 2 NA |
| | <i>Xystreureys rasile</i> (Jordan, 1891) | Flounder | 17 | 30.1 \pm 5.5 | 309.9 \pm 177.5 | 16 ♀ – ♂ 1 NA |
| Scorpaeniformes | | | | | | |
| Triglidae | <i>Prionotus nudigula</i> Ginsburg, 1950 | Red searobin | 32 | 23.1 \pm 2.8 | 148.3 \pm 46.0 | 18 ♀ 13 ♂ 1 NA |

3.2. PARASITE FIXATION AND TAXONOMIC DETERMINATION

The intestinal contents and parasites from each pinniped specimen were fixed in 70% or 100% ethanol. Parasites collected from fishes were washed in saline, counted, and fixed and conserved in 70% ethanol. Acanthocephalan cystacanths and nematodes (third-stage larvae) were carefully removed from their capsule before being fixed.

Morphological identification of parasites was carried out at the Marine Zoology Unit of the Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, University of Valencia. The specific staining, clearing, and mounting techniques that were used for each taxon will be explained in each chapter, as will additionally microscopical or histological techniques. Illustrations and measurements were made using a drawing tube attached to a bright field microscope. Specimens were identified following the taxonomic criteria provided by specific keys or specific references for each taxonomic group which will also be detailed in each chapter.

Molecular characterization of larval forms of anisakid nematodes was carried out at the Laboratory of Helminthology of the Institute of Parasitology, Biology Centre, Academy of Sciences of the Czech Republic. DNA extraction, PCR, sequencing and alignment procedures will be indicated in their corresponding chapter.

Type specimens and vouchers were deposited in parasite collections of renowned institutions: the Natural History Museum, London, United Kingdom; the Helminthological Collection of the Institute of Parasitology (IPCAS), Biology Centre ASCR, České Budějovice, Czech Republic; the United States National Parasite Collection, Beltsville, Maryland, United States of America, and the National Museum of Natural Sciences, Madrid, Spain. Additional voucher specimens are deposited at the Collection of the Marine Zoology Unit, Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, University of Valencia, Paterna, Valencia, Spain.

3.3. INFECTION PARAMETERS AND STATISTICAL ANALYSES

Ecological terms follow Bush *et al.* (1997). Infection parameters were estimated following Rózsa *et al.* (2000) with the statistical software Quantitative Parasitology v3.0 (Reiczigel & Rózsa, 2005). Most statistical analyses were carried out using the statistical package SPSS v17 (IBM). Specific analyses developed for each study, or other statistical programs used, will be indicated in each chapter. Statistical significance was set at $P < 0.05$, unless otherwise stated.

**4. INTESTINAL HELMINTH FAUNA OF THE SOUTH AMERICAN
SEA LION *OTARIA FLAVESCENS* AND FUR SEAL
ARCTOCEPHALUS AUSTRALIS FROM
NORTHERN PATAGONIA, ARGENTINA**

Hernández-Orts, J. S., Montero, F. E., Juan-García, A., García, N. A., Crespo, E. A., Raga, J. A. and Aznar, F. J. (2013). Intestinal helminth fauna of the South American sea lion *Otaria flavescens* and fur seal *Arctocephalus australis* from northern Patagonia, Argentina. *Journal of Helminthology*, (In press).

Intestinal helminth fauna of the South American sea lion *Otaria flavescens* and fur seal *Arctocephalus australis* from northern Patagonia, Argentina

J.S. Hernández-Orts^{1*}, F.E. Montero¹, A. Juan-García¹, N.A. García², E.A. Crespo², J.A. Raga¹ and F.J. Aznar¹

¹Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, Science Park, University of Valencia, C/Catedrático José Beltrán 2, E-46980 Paterna, Valencia, Spain: ²Marine Mammal Laboratory, National Patagonic Center, CONICET and University of Patagonia, Boulevard Brown 2915 (9120), Puerto Madryn, Chubut, Argentina

(Received 13 March 2012; Accepted 5 July 2012)

Abstract

We report on the intestinal helminth fauna of 56 South American sea lions, *Otaria flavescens*, and 5 South American fur seals, *Arctocephalus australis*, from northern Patagonia, Argentina. A total of 97,325 helminth specimens were collected from sea lions. Gravid individuals were represented by 6 species of parasites: 1 digenean (*Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis*), 1 cestode (*Diphyllobothrium* spp.), 3 nematodes (*Uncinaria hamiltoni*, *Contracaecum ogmorhini* s.s., *Pseudoterranova cattani*) and 1 acanthocephalan (*Corynosoma australe*). In addition, third-stage larvae of 2 nematodes (*Contracaecum* sp. and *Anisakis* sp. type I) and 3 juvenile acanthocephalans (*Andracantha* sp., *Profilicollis chasmagnathi* and *Corynosoma cetaceum*) were also collected. *Andracantha* sp., *C. ogmorhini* s.s. and *P. chasmagnathi* represent new host records. A total of 1516 helminth specimens were collected from fur seals. Gravid individuals were represented by three species of parasites, namely, *Diphyllobothrium* spp., *C. ogmorhini* s.s. and *C. australe*. In addition, larvae of *Contracaecum* sp. and *P. cattani*, juveniles of *C. cetaceum* and immature cestodes (Tetrabothriidae gen. sp.) were also collected. *Corynosoma australe* was the most prevalent and abundant parasite in both hosts, accounting for >90% of all specimens. Sea lions and fur seals from northern Patagonia harbour the intestinal helminth communities that could be predicted for otariids, i.e. the combination of species of the genera *Corynosoma*, *Diphyllobothrium*, *Pseudoterranova*, *Contracaecum* and, in pups, *Uncinaria*. Additionally, both species of otariid are apparently unsuitable hosts (i.e. non-hosts) for as many as five parasite taxa. The inclusion or exclusion of these species affects estimation of species richness at both component community (11 versus 6 species in sea lions; 7 versus 3 species in fur seals) and infra-community (mean: 3.1 versus 2.6 in sea lions; 2.2 versus 1.7 species) levels. Information about the reproductive status of helminth species is often lacking in parasitological surveys on otariids and other marine vertebrates, but it is of significance to improve precision in parascript studies or ecological meta-analyses.

*Fax + 34 963543733
E-mail: jesus.s.hernandez@uv.es

Introduction

The South American sea lion, *Otaria flavescens*, and the South American fur seal, *Arctocephalus australis*, are common pinnipeds along the eastern and western coasts of South America. The South American sea lion and the South American fur seal are distributed from Peru to southern Brazil (Vaz-Ferreira, 1982; Crespo, 1988; Sanfelice *et al.*, 1999; Túnez *et al.*, 2008). Along only the Argentine coast, over 100 colonies of sea lion and 17 of fur seal have been reported to date (Crespo *et al.*, 1999; Dans *et al.*, 2004). Not surprisingly, there is a great deal of information about the feeding ecology, life history parameters and population dynamics for both species of otariid (Crespo *et al.*, 1997, 1999; Lima & Páez, 1997; Koen Alonso *et al.*, 2000; Naya *et al.*, 2002; Suarez *et al.*, 2005; Cappozzo & Perrin, 2009, and references therein).

Several studies have also addressed diverse aspects about the helminth fauna of South American sea lions and fur seals, including single-species records (Southwell & Walker, 1936; Dailey, 1975; Lauckner, 1985; Zdzitowiecki, 1991; Aznar *et al.*, 2012, and references therein), taxonomic issues (Zdzitowiecki, 1986; George-Nascimento & Urrutia, 2000; Timi *et al.*, 2003; Sardella *et al.*, 2005) and population studies of some parasite species (George-Nascimento & Marin, 1992; George-Nascimento *et al.*, 1992; Aznar *et al.*, 2004; Berón-Vera *et al.*, 2004). What is lacking, however, is a community perspective in the study of the helminth fauna from both species of pinnipeds. This integral, quantitative approach is fundamental to address key questions about the factors that determine the diversity and composition of parasite faunas in carnivores (Lindfors *et al.*, 2007) or vertebrates in general (Poulin, 1995). To our knowledge, only the study by George-Nascimento & Carvajal (1981) has provided a partial quantitative account of the gastrointestinal helminth fauna of the South American sea lion based on a sample of seven male individuals collected on the coast of Chile.

In this study we report, for the first time, on the intestinal helminth communities of the South American sea lion and the South American fur seal from northern Patagonia, Argentina. In particular, we assess the importance of specificity in shaping community diversity. Recently, some authors (Mateu *et al.*, 2011; Aznar *et al.*, 2012) have pointed out that many putative hosts for trophically transmitted parasites from marine mammals could actually be non-hosts in which the parasite passes through the gut without further development (i.e. the parasite never establishes). This phenomenon may have important implications: (1) to assess the role of putative non-hosts in the population dynamics of helminths; and (2) to define the 'true' community of helminths of a given host species. This discussion provides the context to compare species richness and composition of the helminth communities of both species with those from other otariids.

Materials and methods

Collection and examination of sea lions and fur seals

A total of 56 South American sea lions and 5 South American fur seals were collected in northern Patagonia (40°43'–43°20'S, 63°04'–65°07'W), either stranded on the

coast (48 sea lions and 4 fur seals) or as by-catch in fisheries (8 sea lions and 1 fur seal), between 1998 and 2009. For each specimen, the standard body length (SL) was measured to the nearest centimetre (Committee on Marine Mammals, 1967). The age has been estimated from counts of the incremental growth layers in the dentine of tooth sections or in the cementum growth layers (Grandi *et al.*, 2010). Thirty out of the 56 specimens of sea lion were males (SL, mean \pm SD [range]: 168 \pm 47.9 [90–239]; age (years), 6.4 \pm 4.7 [0.3–15]) and 26 were females (SL: 159.4 \pm 31.8 [109–228]; age, 10 \pm 7.1 [0.4–21]). Four out of the 5 fur seals were males (SL: 139.3 \pm 49.0 [68–176]; age, 6.6 \pm 3.8 [1.0–10.5]) and 1 was a female (SL: 78; age, 1 year).

Following post-mortem examination, the intestine of each host was removed from the carcass and kept frozen at -20°C . After thawing, the intestine was opened following the procedure described in Aznar *et al.* (2004). Intestinal contents were washed with tap water through sieves of either 0.2 or 0.5 mm mesh. Additionally, the intestine wall was examined to collect attached worms. Intestinal contents were later examined under a stereomicroscope (40–80 \times). Parasites were fixed in 70% ethanol.

Parasitological procedures

For parasite identification, trematodes were stained with iron acetocarmine or alum carmine, dehydrated through an ethanol series, cleared in clove oil and mounted in Canada balsam. In the case of cestodes of the genus *Diphyllobothrium*, gravid proglottids ($n = 3$) were positioned in sagittal view alongside in cassettes, dehydrated and embedded in acrylic resin. Then, sections (2 μm) were obtained and stained with 1% toluidine blue. Also, gravid proglottids ($n = 5$) were stained in alum carmine and cut by hand using a microtome blade to obtain sagittal sections. Sections were then later dehydrated through an ethanol series, mounted in Canada balsam and examined in profile for species identification according to Rausch *et al.* (2010). Nematodes and acanthocephalans were cleared in glycerin or lactophenol. Additionally, some acanthocephalans were stained in Mayer's carmine, dehydrated through an ethanol series, cleared in methyl salicylate and mounted in Canada balsam. The stage of development of anisakids, i.e. third-stage, fourth-stage and adult, was determined according to Berland (1961), Kagei (1969), George-Nascimento & Urrutia (2000) and Timi *et al.* (2001, 2003). Mounted or cleared specimens were examined with a compound microscope using bright field and differential interference contrast optics (400–1000 \times). Drawings and morphometric measurements were taken with the aid of a drawing tube. All morphometric measurements are given in micrometres (μm) and expressed as the mean followed by SD, with the range in parentheses. Voucher specimens are deposited in the Natural History Museum, London, UK (accession numbers for parasites from *O. flavescens*: *Diphyllobothrium* spp. (2012.5.15.40–65), *Anisakis* sp. (2012.5.15.23–24), *Contracaecum* sp. (2012.5.15.25–34), *Contracaecum ogmorhini* s.s. (2012.5.15.77–92), *Pseudoterranova cattani* (2012.5.15.66–76), *Uncinaria hamiltoni* (2012.5.15.35–39), *Corynosoma australe* (2012.5.15.1–20)

and *Corynosoma cetaceum* (2012. 5.15.21–22); accession numbers for parasites from *A. australis*: *Diphyllobothrium* spp. (2012.5.15.140–141), Tetrabothriidae gen. sp. (2012.5.15.141–143), *Contracaecum* sp. (2012.5.15.125–139), *C. ogmorhini* s.s. (2012.5.15.173), *C. australe* (2012.5.15.93–122) and *C. cetaceum* (2012.5.15.123–124) and the Collection of the Marine Zoology Unit, Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, University of Valencia, Spain.

Some cestode, nematode and acanthocephalan specimens were also examined using scanning electron microscopy. Specimens were dehydrated through an ethanol series, critical point dried and coated with gold-palladium alloy to a thickness of 250 nm. Specimens were then examined at the Central Service of the Support to the Experimental Research (SCSIE) of the University of Valencia with a Hitachi 4100 FE scanning electron microscope operating at 20 kV.

Infection parameters were estimated following Bush *et al.* (1997) and Rózsa *et al.* (2000). The 95% confidence intervals (CI) for prevalence were set with Sterne's exact method (Reiczigel, 2003); the 95% CIs of mean intensity and mean abundance were estimated with 20,000 bootstrap replications with the statistical software Quantitative Parasitology v.3 (Reiczigel & Rózsa, 2005).

Results

All South American sea lions harboured intestinal helminths; infection parameters are shown in table 1. A total of 97,325 helminth specimens were collected; 88,998 were acanthocephalans, 3684 were nematodes, 4589 were digeneans and 54 were cestodes. Adult specimens were ascribed to six species, namely, *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis*, *Diphyllobothrium* spp., *Contracaecum ogmorhini* s.s., *Pseudoterranova cattani*, *Uncinaria hamiltoni* and *Corynosoma australe*. In addition, five forms were found either as third-stage larvae (the nematodes

Contracaecum sp. and *Anisakis* sp. type I) or juvenile individuals (*Andracantha* sp., *Profilicollis chasmagnathi* and *Corynosoma cetaceum*).

In the South American fur seals, helminths were collected from the four males; the female was uninfected (table 2). From a total of 1516 helminth individuals, 1408 specimens were acanthocephalans, 99 were nematodes and 9 were cestodes. Adult specimens corresponded to three species, namely, *Diphyllobothrium* spp., *C. ogmorhini* s.s. and *C. australe*. In addition, four forms were found either as third-stage larvae (*Contracaecum* sp.), fourth-stage larvae (*P. cattani*), juvenile (*C. cetaceum*) or sexually immature individuals (Tetrabothriidae gen. sp.).

A single female specimen of an unidentified species of *Andracantha* was found in the rectum of one South American sea lion. The specimen, which was poorly preserved, had numerous ovarian balls. The pipe-shaped trunk was 2594 long and 1574 wide (disc diameter). The disc was covered with spines, except in a small circle on the anterior part where spines became scattered, or even disappeared in a small ventral area (fig. 1). A continuous field of faint spines was also observed along the hind trunk, but spines did not reach the vicinity of the genital pore (fig. 1). The proboscis was partly invaginated and its whole morphological features could only be ascertained by transparency. It had a conical shape, widest at its base, 670 long and 270 wide, with 12 hooks, the 4 basal ones being rootless.

Specimens of *Diphyllobothrium* spp. collected from the South American fur seal had a rounded-ellipsoidal scolex in lateral view ($n = 2$; fig. 2A). Gravid proglottids were 1944 ± 214 (1667–2292, $n = 13$ from two specimens) long and 3391 ± 274 (3042–3833) wide. Width-length ratio of mature proglottids was 1:1.8 (1:1.3–2.2). Transverse tegumentary recesses and pits were observed extending ventrally from the anterior margin of proglottid to the anterior margin of genital atrium on the midline of proglottid. Eggs were 56.9 ± 2.6 (52.1–59.6) long and

Table 1. Infection parameters of helminths found in 56 South American sea lions (*Otaria flavescens*) from northern Patagonia, Argentina.

| Species | Prevalence (%) (95% CI) | Mean abundance (95% CI) | Mean intensity (95% CI) | Range |
|---|-------------------------|-------------------------|-------------------------|----------|
| Trematoda | | | | |
| <i>Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis</i> ^a | – | – | – | 48–4541 |
| Cestoda | | | | |
| <i>Diphyllobothrium</i> spp. | 26.8 (17.8–41.9) | 1.0 (0.5–2.6) | 3.4 (1.8–7.9) | 1–24 |
| Nematoda | | | | |
| <i>Uncinaria hamiltoni</i> | 3.6 (0.6–12.2) | 1.4 (0.0–4.9) | 38.0 | 14–62 |
| <i>Contracaecum ogmorhini</i> ^b | 62.5 (49.1–74.2) | 8.3 (5.5–12.8) | 13.3 (9.3–19.6) | 1–70 |
| <i>Pseudoterranova cattani</i> | 66.1 (54.7–77.9) | 9.8 (3.5–34.5) | 14.8 (5.5–55.8) | 1–313 |
| <i>Contracaecum</i> sp. (L3) | 69.9 (56.3–80.5) | 45.6 (21.9–121.1) | 65.5 (32.0–169.1) | 1–1022 |
| <i>Anisakis</i> sp. (L3) | 28.6 (17.6–41.9) | 0.6 (0.4–1.2) | 2.3 (1.5–3.8) | 1–9 |
| Acanthocephala | | | | |
| <i>Corynosoma australe</i> | 100 (93.3–100) | 1589 (1177.4–2215.1) | 1589 (1182.9–2233.9) | 3–10,489 |
| <i>Corynosoma cetaceum</i> | 8.9 (3.6–19.4) | 0.21 (0.1–0.7) | 2.4 (1.0–4.8) | 1–7 |
| <i>Profilicollis chasmagnathi</i> ^b | 0.2 (0.0–1.0) | 0.02 (0.0–0.05) | 1.0 | 1 |
| <i>Andracantha</i> sp. ^b | 0.2 (0.0–1.0) | 0.02 (0.0–0.05) | 1.0 | 1 |

CI, confidence interval; L3, third-stage larvae.

^aInfection parameters could not be calculated for the entire sample (see Materials and methods). The range corresponds to two hosts for which a complete census of specimens was obtained.

^bNew host record.

Table 2. Infection parameters of helminths found in five South American fur seals (*Arctocephalus australis*) from northern Patagonia, Argentina.

| Species | Prevalence (%) (95% CI) | Mean abundance (95% CI) | Mean intensity (95% CI) | Range |
|--------------------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------------|---------|
| Cestoda | | | | |
| <i>Diphyllobothrium</i> spp. | 20 (0.0–71.7) | 0.4 (0.0–0.8) | 2 | – |
| Tetrabothriidae gen. sp. | 20 (0.0–71.7) | 1.4 (0.0–2.8) | 7 | – |
| Nematoda | | | | |
| <i>Contracaecum ogmorhini</i> | 20 (0.0–71.7) | 5.0 (0.0–10.0) | 25 | – |
| <i>Pseudoterranova cattani</i> | 20 (0.0–71.7) | 0.4 (0.0–0.8) | 2 | – |
| <i>Contracaecum</i> sp. (L3) | 20 (0.0–71.7) | 14.4 (0.0–28.8) | 72 | – |
| Acanthocephala | | | | |
| <i>Corynosoma australe</i> | 80 (28.4–99.5) | 279.6 (100.0–459.2) | 349.5 (162.3–523.5) | 149–567 |
| <i>Corynosoma cetaceum</i> | 40 (5.3–85.4) | 2 (0.0–5.6) | 5 (1.0–5.0) | 1–9 |

CI, confidence interval; L3, third-stage larvae.

39.6 ± 2.0 (36.2–43.3) wide ($n = 25$, from six proglottids of two specimens). No other structures were discernible.

Specimens of *Diphyllobothrium* spp. from the South American sea lion had a lanceolate scolex ($n = 54$; fig. 2B). Gravid proglottids were 2874 ± 763 (1750–4042, $n = 15$ from two specimens) long and 2056 ± 263 (1667–2500, $n = 15$) wide. Width–length ratio of mature proglottids was 1:0.78 (1:0.42–1.33). Transverse tegumentary recesses or pits could not be observed in these specimens, probably because the tegument was poorly preserved. Eggs were 55.8 ± 2.2 (54.0–60.4) long and 35.2 ± 2.0 (33.3–37.5) wide ($n = 18$, from five proglottids of three specimens). No other structures were discernible.

Specimens of Tetrabothriidae gen. sp. from the South American fur seal had a round scolex ($n = 7$; fig. 3A) with four round, sucker-like bothridia; 184 ± 51 (81–226, $n = 10$) long and 166 ± 36 (93–196) wide, each with a small appendage located in antero-lateral to anterior-medial position (fig. 3A and B). Remains of a sucker-like structure were observed at the apex of the scolex in two specimens (fig. 3A). Numerous fragments of strobili with non-mature proglottids were observed.

The intestinal component community of helminths from the South American sea lion was composed of 11 species. At infracommunity level, species richness ranged from 1 to 6 species (mean ± SD: 3.1 ± 1.1 species). A total of 3 hosts (5.4%) were infected with 1 helminth species; 14 (25.0%) with 2; 20 (35.7%) with 3; 14 (25.0%) with 4; 4 (7.1%) with 5, and a single host (1.8%) with 6. In contrast, the intestinal component helminth community of the South American fur seal was composed of seven species. At infracommunity level, species richness ranged from 1 to 5 species (2.2 ± 1.9). One host (20%) was infected with 1 helminth species, 1 (20%) with 2, 1 (20%) with 3, and 1 host (20%) with 5. A single host (a 1-year-old female) was uninfected. There were no significant differences of infracommunity richness between sea lions and fur seals (Mann–Witney test, $U = 91.5$, $P = 0.209$).

Values of helminth species richness are strongly influenced by the taxa that were found only as larvae or juvenile individuals. When these taxa are excluded, the component community of the South American sea lion dropped to six species, and mean infracommunity species richness to 2.6 ± 0.9 species (range 1–5). A total of 5 hosts (8.9%) were infected with 1 helminth species; 20 (35.7%)

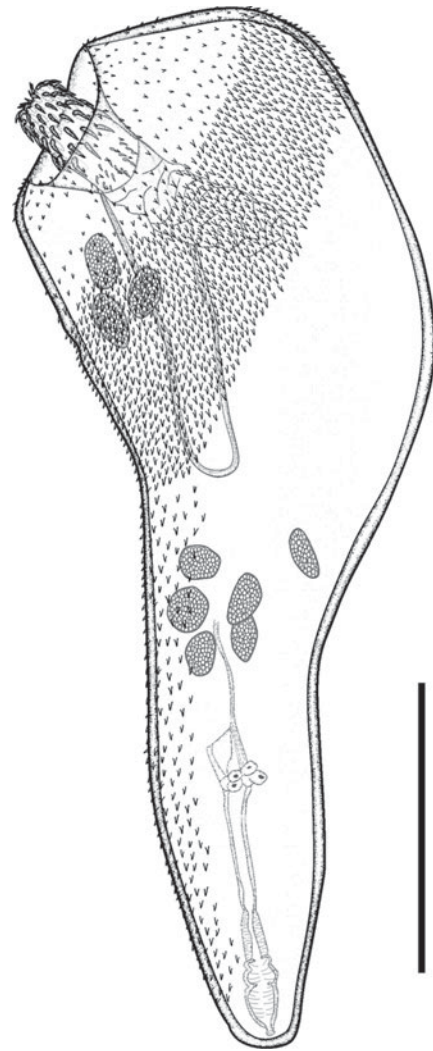


Fig. 1. *Andracantha* sp. from the intestine of the South American sea lion, *Otaria flavescens* from northern Patagonia, whole-mount lateral view. Scale bar: 1000 µm.

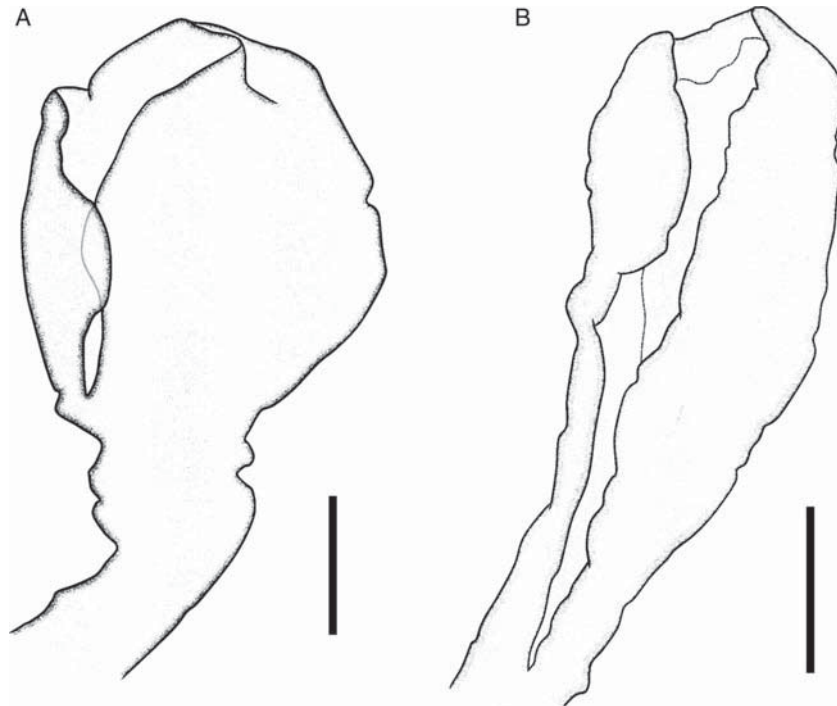


Fig. 2. Scolices of *Diphyllbothrium* spp. collected from the intestine of otariids from northern Patagonia, Argentina, lateral view. (A) *Diphyllbothrium* spp. from the South American fur seal, *Arctocephalus australis*. (B) *Diphyllbothrium* spp. from the South American sea lion, *Otaria flavescens*. Scale bars: 500 μm .

with 2; 22 (39.3%) with 3; 8 (14.3%) with 4 and 1 (1.8%) with 5. In the South American fur seal, the component community excluding larvae and juveniles was composed of four species (mean infracommunity species richness 1.75 ± 1.0). A single host (20%) harboured 4 helminth species and 3 (60%) harboured 1.

Discussion

Parasite composition

Ascocotyle (A.) patagoniensis was recently described from the South American sea lion (Hernández-Orts *et al.*, 2012). Species of the subgenus *Ascocotyle* infect birds and

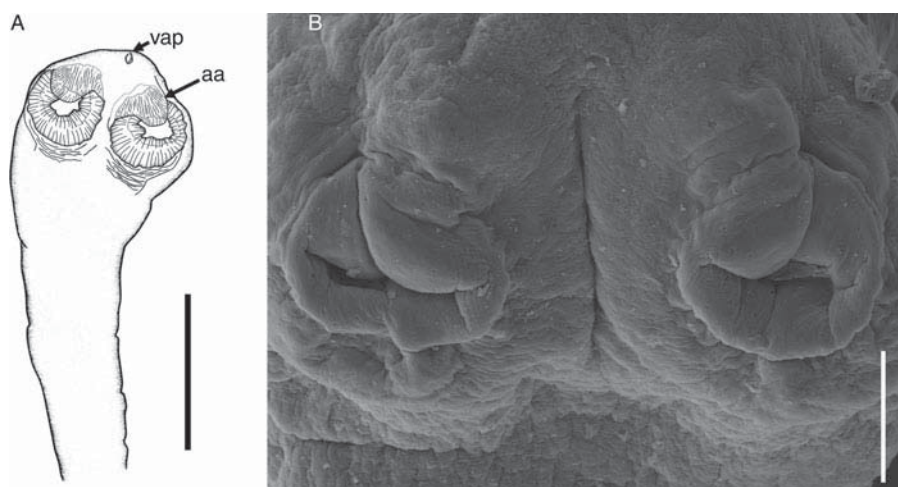


Fig. 3. Tetrabothriidae gen. sp. from the South American fur seal, *Arctocephalus australis*. (A) Scolex, lateral view. (B) Scanning electron micrographs of the round, sucker-like bothridia, lateral view. Scale bars: 400 μm (A) and 60 μm (B). vap, vestiges of apical sucker; aa, anterior appendage.

mammals of freshwater or brackish habitats (Font *et al.*, 1984; Ostrowski de Nuñez, 2001). Therefore, this is the first record of a species from this subgenus in a marine habitat and in a marine mammal. However, the life cycle of *A. (A.) patagoniensis* is yet to be elucidated; no metacercariae of this species were found in 542 individuals from 20 marine teleost species (Hernández-Orts *et al.*, 2012), nor have specimens of *Ascocotyle* spp. been reported in marine fish from Patagonia (Timi & Poulin, 2003; Sardella & Timi, 2004; Vales *et al.*, 2011, and references therein). Although the high parasite burdens indicated that it was not an accidental parasite, infection parameters of *A. (A.) patagoniensis* could not be determined reliably because we could not rule out that an indeterminate number of specimens had been lost during sieving, due to the small size of the parasite. It is therefore advisable that sieves <0.2 mm mesh are used in future parasitological surveys of sea lions or other pinnipeds.

Species of *Diphyllobothrium* are common intestinal parasites of fur seals and sea lions (Rausch *et al.*, 2010). Two species have been reported frequently in otariids from the southern hemisphere, i.e. *D. pacificum* and *D. arctocephalinum*, in the Pacific and Atlantic Oceans, respectively (Rausch *et al.*, 2010). The specimens of *Diphyllobothrium* spp. collected in the present study were very poorly preserved, which prevents identification at the species level. Based on some morphological traits (e.g. scolex shape, proglottids and size of eggs) specimens of *Diphyllobothrium* spp. from South American fur seals resemble both *D. pacificum* and *D. arctocephalinum* (table 3). Similarities are less evident in specimens collected from South American sea lions (table 3). Molecular data and morphological examination based on suitable material will be necessary for a reliable identification of specimens of species of *Diphyllobothrium* infecting sea lions and fur seals in northern Patagonia.

Species of Tetrabothriidae occur as parasites of marine birds and marine mammals and are assigned to six genera based on features of the scolex and the reproductive system (Hoberg, 1994). No gravid proglottids were observed in any of the specimens collected from fur seals in our study. Nor did the structure of the scolex allow us to make a reliable generic allocation of our specimens. In tetrabothriids, the presence of vestiges of the larval apical sucker suggests that the ontogeny of the scolex is almost complete (Hoberg, 1987; Hoberg *et al.*, 1991; Hoberg & Measures, 1995). Accordingly, our specimens probably represented a relatively recent infection and/or they could not progress development further. In any event, the structure of the scolex would preclude the assignment of our specimens to *Tetrabothrius*, which should exhibit clear, laterally directed auricular appendages at this stage of development (Hoberg, 1987). The type of anterior appendages that we observed is reminiscent of, but not similar to, those from species of *Anophryocephalus* or *Trygonocotyle* (Hoberg, 1994, and references therein). New material should therefore be made available to perform further morphological and molecular analyses in order to identify these cestodes.

Species of *Uncinaria* have been reported in fur seals and sea lions worldwide, including the South American sea lion in the study area (Berón-Vera *et al.*, 2004). Adults

Table 3. Comparison of taxonomic data between *Diphyllobothrium pacificum*, *D. arctocephalinum* and unidentified species of *Diphyllobothrium* collected from sea lions and fur seals in northern Patagonia, Argentina. Measurements in micrometres.

| | <i>D. pacificum</i> | <i>D. arctocephalinum</i> | <i>Diphyllobothrium</i> spp. | <i>Diphyllobothrium</i> spp. |
|--|---|--|--------------------------------------|--------------------------------------|
| Reference | Rausch <i>et al.</i> (2010) | Rausch <i>et al.</i> (2010) | Present study | Present study |
| Host | Otariids | Otariids | South American sea lion | South American fur seal |
| Distribution | Pacific Ocean (northern and southern hemispheres) | Pacific Ocean (southern hemisphere), southern Atlantic coast of South Africa | Southern Atlantic coast of Argentina | Southern Atlantic coast of Argentina |
| Scolex morphology (lateral view) | Rounded–ellipsoidal | Rather ellipsoidal | Lanceolate | Rounded–ellipsoidal |
| Pits anterior to genital atrium | Present | Present | Could not be observed | Present |
| Length/width ratio of gravid proglottids | 1:4–5 | 1:1.5 | 1:0.42–1.33 | 1:1.3–2.2 |
| Egg size (range) | 48.7–56.0 × 38.9–48.7 | 41.4–56.0 × 36.5–43.8 | 54.0–60.4 × 33.3–37.5 | 52.1–59.6 × 36.2–43.3 |

reproduce in the intestine of pups, and evidence suggests that pups become infected through the milk of mothers carrying third-stage larvae (Lyons *et al.*, 2000 and references therein). In our sample, individuals of *U. hamiltoni* were collected from the two youngest pups, 5 and 7 months old, but were not found in any of ten pups aged 8–10 months. The latter were probably in the weaning process (Cappozzo & Perrin, 2009) and had no further opportunity of (re)infection. Therefore, these pups either had never been infected or had cleared previous infections. The latter possibility would confirm that most infections occurred soon after parturition, as has been suggested for species of *Uncinaria* infecting otariids in the northern hemisphere; in these species, the estimated life-span of the parasite in pups was 3–8 months (Lyons *et al.*, 2000).

Contraecaecum ogmorhini s.s. and *P. cattani* have been reported in the stomach of pinnipeds in South America (George-Nascimento & Urrutia, 2000; Timi *et al.*, 2003). In this study, fourth-stage larvae and adult specimens of both species were frequently found in the intestine of sea lions, and in 1 out of 5 fur seals. Most specimens, especially those collected from the middle and posterior intestine, were degraded, suggesting that they likely were senescent worms from the stomach that were passing throughout the gut. However, whether or not the upper intestine could be a suitable microhabitat for these nematodes is an open question.

Third-stage larvae of *Contraecaecum* sp. were the most abundant nematodes collected from the intestine (tables 1 and 2). Larvae of *Contraecaecum* sp. cannot be identified to the species level based on morphological traits. We believe that our material probably contains not only third-stage larvae from *C. ogmorhini* s.s., but also from sympatric species of *Contraecaecum* that typically mature in marine birds or other pinnipeds, which come from digested fishes. Apart from *C. ogmorhini* s.s. at least four species of *Contraecaecum* have been reported in northern Patagonia: *C. pelagicum*, from the Magellan penguin, *Spheniscus magellanicus*; *C. chubutensis* from the Imperial cormorant, *Phalacrocorax atriceps*; *C. osculatum* s.l. and *C. miroungae* from the elephant seal, *Mirounga leonina* (Mattiucci *et al.*, 2003; Garbin *et al.*, 2007, 2008).

Species of *Anisakis* are typical parasites of cetaceans (Mattiucci & Nascetti, 2008). The morphology of the third-stage larvae of *Anisakis* sp. collected from South American sea lions conforms to Berland's (1961) type I, which corresponds to the larvae of *A. simplex* s.l. (Nascetti *et al.*, 1986). These larvae are widespread in fishes from northern Patagonia (Timi & Poulin, 2003; Sardella & Timi, 2004; Timi & Lanfranchi, 2009, and references therein), whereas adults have been recorded from species of toothed whales from the same locality (Dans *et al.*, 1999; Berón-Vera *et al.*, 2007, 2008).

Corynosoma australe was the most prevalent and abundant parasite from the intestine of the South American sea lion and the South American fur seal, accounting for >90% of all individual parasites found in both species. This acanthocephalan is a common parasite of pinnipeds (principally otariids) from the southern hemisphere, including sea lions (George-Nascimento & Marin, 1992; Aznar *et al.*, 2012) and fur seals (Aznar *et al.*, 2004; Sardella *et al.*, 2005). In Uruguay, *C. australe* is

known to readily infect the South American fur seal because the parasite seems to be ecologically ubiquitous, occurring in many species of both pelagic and demersal fish (Aznar *et al.*, 2004). The same situation appears to occur in northern Patagonia, where cystacanths of this species have been found in at least 17 pelagic, benthopelagic and benthic fish species (Hernández-Orts, unpublished data); there are additional records in other parasitological surveys (Timi & Poulin, 2003; Sardella & Timi, 2004; Vales *et al.*, 2011, and references therein). Not surprisingly, *C. australe* appeared in all sea lions analysed, even in pups aged 4, 5 or 7 months.

Juvenile specimens of three additional acanthocephalan species, i.e. *C. cetaceum*, *P. chasmagnathi* and *Andracantha* sp. were found in this study. It has been suggested that *C. cetaceum* is specific to cetaceans, but juvenile specimens also occur in different pinniped species, including both species of otariids from South America (Aznar *et al.*, 2001, 2012). Our data confirm that *C. cetaceum* is apparently unable to mature in sea lions and fur seals. Definitive hosts for species of *Proflicollis* are marine fish-eating birds (Zdzitowiecki, 1991). *Proflicollis chasmagnathi* is the only species from this genus that has been reported from the Atlantic coast of South America. There are records of cystacanths in grapsid crabs from Uruguay (Holcman-Spector *et al.*, 1977). Adult worms have been recorded in Olog's gull, *Larus atlanticus*, from Bahía Blanca (La Sala & Martorelli, 2007) and in the kelp gull, *Larus dominicanus*, from northern Patagonia (Diaz *et al.*, 2011).

Species of *Andracantha* also reproduce in marine birds, especially cormorants, worldwide (García-Varela *et al.*, 2009). In Argentina, *Andracantha* sp. had only been reported from nototheniid fishes in the Beagle Channel (Laskowski & Zdzitowiecki, 2009). We assigned our specimen to this genus based on the observed pattern of trunk spination, which conforms to the generic concept as defined by Zdzitowiecki (1989), i.e. the possession of conspicuous spines arranged in two circular fields separated from each other by either a bare zone or a zone covered with smaller spines. Unfortunately, we were unable to make a reliable specific assignation of our immature specimen because it, too, was in poor condition and had a partly inverted proboscis. Interestingly, our specimen closely resembles immature specimens of an unidentified species of *Andracantha* that was recently found in a Franciscana dolphin, *Pontoporia blainvillei*, in Buenos Aires Province (Aznar *et al.*, 2012). Overall, specimens of *Andracantha* collected from marine mammals in Argentina are most similar to *A. phalacrocoracis*, but the combination of a singular pattern of trunk armature and proboscis traits does not preclude the possibility that they might represent a new species (see Schmidt, 1975; Zdzitowiecki, 1989).

Parasite diversity

Otariids from northern Patagonia seem to be suitable hosts for 6–7 species (depending on whether there are one or two species of *Diphyllobothrium*), five of which belong to genera whose species infect otariids worldwide (table 4), i.e. *Diphyllobothrium*, *Corynosoma*, *Pseudoterranova*, *Contraecaecum* and *Uncinaria* (Dailey, 1975;

Table 4. Richness and composition of intestinal heminith fauna of otarid species obtained from surveys worldwide. N, host sample size; C, number of helminth taxa in the total sample (component community); I, number of taxa per individual host (infracommunity) calculated as the sum of prevalences expressed on a per unit basis.

| Species | Locality ^a | N | C | I | Number of species | | | | | | | Other species (genera) | | |
|--------------------------------|--------------------------------|-----|----|-----|-------------------------|-------------------|---------------------|------------------------|---|---|---|------------------------|--|--|
| | | | | | <i>Diphyllobothrium</i> | <i>Corynosoma</i> | <i>Contracaecum</i> | <i>Pseudoterranova</i> | | | | | | |
| <i>Callorhinus ursinus</i> | Northern Japan ¹ | 50 | 6 | NA | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | (<i>Anisakis</i>) |
| | Komandor Islands ² | 109 | 12 | NA | 3 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 (<i>Anisakis</i> , <i>Phocascaris</i> , <i>Anisakidae</i> gen.) |
| <i>Eumetopias jubatus</i> | Okhotsk Sea ³ | 38 | 6 | 1.2 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 3 (<i>Bolbosoma</i> , <i>Anisakidae</i> gen.) | |
| | California ⁴ | 9 | 3 | 0.4 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 (<i>Apophallus</i>) | |
| | Oregon ⁵ | 9 | 7 | 1.3 | 3 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 (<i>Apophallus</i>) | |
| | Gulf of Alaska ⁶ | 67 | 9 | 4.2 | 1 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 (<i>Diplogonoporus</i> , <i>Atopitrypanocephalus</i> , <i>Apophallus</i> , <i>Phocitrema</i> , <i>Bolbosoma</i>) | |
| <i>Zalophus californianus</i> | Bering Sea ⁶ | 7 | 7 | 2.6 | 1 | 3 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 3 (<i>Diplogonoporus</i> , <i>Atopitrypanocephalus</i>) | |
| | California ⁴ | 14 | 6 | 1.6 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 3 (<i>Apophallus</i> , <i>Stictodora</i> , <i>Uncinaria</i>) | |
| <i>Arctocephalus philippii</i> | Oregon ⁵ | 7 | 3 | 0.7 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 2 (<i>Apophallus</i> , <i>Nanophyetus</i>) | |
| | Juan Fernández I. ⁷ | 17 | 3 | 1.9 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 (<i>Ogmogaster</i>) | |
| <i>Arctocephalus pusillus</i> | Namibia ⁸ | 8 | 3 | NA | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 (<i>Tetrabothriidae</i> gen.) | |
| | Chile ⁹ | 7 | 3 | NA | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 (<i>Ogmogaster</i>) | |
| <i>Otaria flavescens</i> | Chile ⁹ | 7 | 3 | NA | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 (<i>Ascocotyle</i> , <i>Anisakis</i> , <i>Proflicollis</i> , <i>Andracantha</i> , <i>Uncinaria</i>) | |
| | Argentina ¹⁰ | 56 | 11 | 3.1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 1 (<i>Tetrabothriidae</i> gen. sp.) | |
| <i>Arctocephalus australis</i> | Argentina ¹⁰ | 5 | 7 | 2.2 | 1 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 2 | 1 (<i>Tetrabothriidae</i> gen. sp.) | |

NA, Not available.

^a Source: ¹Machida (1969); ²Delyamure & Skrijabin (1960); ³Krotov & Delyamure (1952); ⁴Dailey & Hill (1970); ⁵Stroud (1978); ⁶Shults (1986); ⁷Sepulveda & Alcaino (1993); ⁸Delyamure & Parukhin (1968); ⁹George-Nascimento & Carvajal (1981); ¹⁰Present study.

Lauckner, 1985; Nascetti *et al.*, 1986; Aznar *et al.*, 2006; Castinel *et al.*, 2006; Rausch *et al.*, 2010, and references therein). The global occurrence of this predictable group of species in pinnipeds suggests that associations might have been established prior to the splitting of the three major pinniped clades (Hoberg & Adams, 2000); nevertheless, *Uncinaria* is almost exclusively associated with otariids (George-Nascimento *et al.*, 1992). However, the coevolutionary history between these five parasite taxa and otariids may be complex, including independent associations of the parasites with fur seals and sea lions during the expansion to the southern hemisphere (Hoberg & Adams, 2000).

There are additional taxa that appear to have become associated with otariids at a more regional geographical scale. This might be the case of species of *Anophryocephalus*, *Phocitrema* and *Stictodora* in the northern hemisphere, and species of *Ogmogaster* and *Ascocotyle* in the southern hemisphere (see references in table 4). These associations are probably linked to a history of host-switching, with geographical restriction resulting, at least in part, from the temporal limits of the initial colonization event (Hoberg & Adams, 2000; see also Hoberg, 1995, for a detailed account of the history of *Anophryocephalus* spp.). Finally, there is another group of species whose consideration as actual community members is more doubtful. As many as six parasite taxa found in this study have cetaceans, marine birds and even fish as definitive hosts, pinnipeds being apparently unsuitable hosts for these taxa. This might also be the case at least for species of *Anisakis*, Tetrabothriidae, *Bolbosoma* and *Nanophyetus* reported in other otariids (table 4).

The exchange of parasites species is not particularly surprising in hosts that belong to the same trophic level, because many infective stages of parasites can end up in the 'wrong' hosts (Hoberg, 1987, 1996; Hoberg & Adams, 2000; Raga *et al.*, 2009). This process is apparent in guilds of hosts with close phylogenetic affiliation; for instance, Antarctic pinnipeds share several species of *Corynosoma*, but not all species are able to mature in all pinniped species (Zdzitowiecki, 1991). The point is, however, the extent to which species that do not reproduce in a given host can be qualified as members of its helminth community or assemblage with regard to taxonomic composition or diversity (e.g. species richness) of the assemblage, or the potential for interspecific interactions. For instance, the helminth component community of the South American sea lion is close to the upper limit of values reported for otariids worldwide (table 4). However, this does not result just from an artefact due to a high sampling effect, but also from the inclusion of parasites for which sea lions are putative non-hosts. Obviously, the category 'non-host' is based on the assumption that the absence of sexually mature worms is related to their inability to reproduce in sea lions and/or fur seals, rather than to the fact that these infections are recent (Mateu *et al.*, 2011; Aznar *et al.*, 2012). This assumption appears to be reasonably supported in parasite taxa that are typical in other definitive hosts, i.e. *Andracantha* sp. and *P. chasmagnathi* from birds, *C. cetaceum* and *Anisakis* sp. from cetaceans. However, the caveat remains that larger host sample sizes collected over longer time frames could be necessary to confirm

categorization of sea lions and fur seals as 'non-hosts' for specific parasites.

Omitting the parasite taxa for which sea lion and fur seals are putative non-hosts can have a significant impact on the estimation of species richness, particularly at component community level, and can lead to more accurate comparisons among otariid species (table 4). Unfortunately, information about the reproductive status of helminths is frequently lacking from parasitological surveys of otariids, or it is merely assumed that any parasite found in a host is part of their helminth fauna (see references in table 4). However, data from our study highlight the quantitative difference of including or excluding parasites obtained from non-hosts (see Aznar *et al.*, 2012). We urge researchers to always provide appropriate information on maturity status of the parasites, if they are to be informative for parasitology studies (e.g. Hoberg & Adams, 2000) or meta-analyses (e.g. Poulin, 1995; Lindenfors *et al.*, 2007).

Acknowledgements

We are indebted to J.M. Carrillo, M.S. Leonardi and P. Mateu for technical assistance. We also thank to M. Ferrer-Montell, S. Sánchez-Quiñones, G. Shira and N. Fraija for their assistance with parasite collection. Thanks are also due to F. Grandi, R. Loizaga de Castro, M. Degradi and S. Dans of the Laboratorio de Mamíferos Marinos of the Centro Nacional Patagónico, and to A. Romero, G. Svendsen and R. González of the Instituto de Biología Marina y Pesquera Almirante Storni, for their assistance with stranded animals. The authors thank J.A. Balbuena for reviewing the paper. This study was supported by the following projects: Interacciones entre Pesquerías y Mamíferos Marinos en el Litoral Patagónico-Fueguino (ANPCYT/PICT9801-04025); Conservación de la Diversidad Biológica Marina y Prevención de la Contaminación en Patagonia (GEF/PNUD ARG 02/018); Estudio de las Amenazas para la Conservación de Mamíferos Marinos de Patagonia (BBVA, BIOCON 04); South American sea lion conservation programme of the Amnèville Zoo, France; CGL2007-6321 from the Ministry of Education and Science of Spain; and PROMETEO 2011-040 of the Valencian Government. Institutional support was given by Centro Nacional Patagónico (CONICET, Argentina). Permits were provided by Secretaría de Áreas Protegidas y Turismo, and Dirección de Fauna y Flora Silvestre, Chubut Province (Argentina). J.S.H.O. benefited from a PhD student grant from the Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) of the Mexican Government (scholarship number 197266).

References

- Aznar, F.J., Bush, A.O., Balbuena, J.A. & Raga, J.A. (2001) *Corynosoma cetaceum* in the stomach of Franciscanas, *Pontoporia blainvillei* (Cetacea): an exceptional case of habitat selection by an acanthocephalan. *Journal of Parasitology* 87, 536–541.
- Aznar, F.J., Cappozzo, H.L., Taddeo, D., Montero, F.E. & Raga, J.A. (2004) Recruitment, population structure, and habitat selection of *Corynosoma australe* (Acanthocephala) in South American fur seal, *Arctocepalus*

- australis*, from Uruguay. *Canadian Journal of Zoology* **82**, 301–305.
- Aznar, F.J., Pérez-Ponce de León, G. & Raga, J.A. (2006) Status of *Corynosoma* (Acanthocephala: Polymorphidae) based on anatomical, ecological and phylogenetic evidence, with the erection of *Pseudocorynosoma* n. gen. *Journal of Parasitology* **92**, 548–564.
- Aznar, F.J., Hernández-Orts, J., Suárez, A.A., García-Varela, M., Raga, J.A. & Cappozzo, H.L. (2012) Assessing host–parasite specificity through coprological analysis: a case study with species of *Corynosoma* (Acanthocephala: Polymorphidae) from marine mammals. *Journal of Helminthology* **86**, 156–164.
- Berland, B. (1961) Nematodes from some Norwegian marine fishes. *Sarsia* **2**, 1–50.
- Berón-Vera, B., Crespo, E.A., Raga, J.A. & Pedraza, S.N. (2004) *Uncinaria hamiltoni* (Nematoda: Ancliyostomidae) in South American sea lions, *Otaria flavescens*, from Northern Patagonia, Argentina. *Journal of Parasitology* **90**, 860–863.
- Berón-Vera, B., Crespo, E.A., Raga, J.A. & Fernández, M. (2007) Parasite communities of Common dolphins (*Delphinus delphis*) from Patagonia: the relation with host distribution and diet and comparison with sympatric hosts. *Journal of Parasitology* **93**, 1056–1060.
- Berón-Vera, B., Crespo, E.A. & Raga, J.A. (2008) Parasites in stranded cetaceans of Patagonia. *Journal of Parasitology* **94**, 946–948.
- Bush, A.O., Lafferty, K.D., Lotz, J.M. & Shostak, A.W. (1997) Parasitology meets ecology on its own terms: Margolis et al. revisited. *Journal of Parasitology* **83**, 575–583.
- Cappozzo, H.L. & Perrin, W.F. (2009) South American sea lion *Otaria flavescens*. pp. 1076–1079 in Perrin, W.F., Würsig, B. & Thewissen, J.G.M. (Eds) *Encyclopedia of marine mammals*. London, Academic Press.
- Castinel, A., Duignan, P.J., Pomroy, W.E., Lyons, E.T., Nadler, S.A., Dailey, M.D., Wilkinson, I.S. & Chilvers, B.L. (2006) First report and characterization of adult *Uncinaria* spp. in New Zealand sea lion (*Phocarctos hookeri*) pups from the Auckland Islands, New Zealand. *Parasitology Research* **98**, 304–309.
- Committee on Marine Mammals (1967) Standard measurements of seals. *Journal of Mammalogy* **48**, 459–462.
- Crespo, E.A. (1988) Dinámica poblacional del lobo marino del sur *Otaria flavescens* (Shaw, 1800) en el norte del litoral patagónico. PhD Thesis, Buenos Aires, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Crespo, E.A., Pedraza, S.N., Dans, S.L., Koen Alonso, M., Reyes, L.M., García, N.A. & Coscarella, M. (1997) Direct and indirect effects of the highseas fisheries on the marine mammal populations in the northern and central Patagonian coast. *Journal of Northwest Atlantic Fishery Science* **22**, 189–207.
- Crespo, E.A., Schiavini, A.C.M., Pérez, F.H. & Cappozzo, H.L. (1999) Distribution, abundance and seasonal changes of South American fur seals, *Arctocephalus australis*, along the coasts of Argentina. pp. 26–27 in *Proceedings of the 13th Annual Conference of the European Cetacean Society*. Barcelona, The European Cetacean Society.
- Dailey, M.D. (1975) The distribution and intraspecific variation of helminth parasites in pinnipeds. *Rapports et Proces-verbaux des Réunions. Conseil International pour l'Exploration de la Mer* **169**, 338–352.
- Dailey, M.D. & Hill, B.L. (1970) A survey of metazoan parasites infecting the California (*Zalophus californianus*) and Steller (*Eumetopias jubatus*) sea lion. *Bulletin of the Southern California Academy of Sciences* **69**, 126–132.
- Dans, S.L., Reyes, L.M., Pedraza, S.N., Raga, J.A. & Crespo, E.A. (1999) Gastrointestinal helminths of the dusky dolphin, *Lagenorhynchus obscurus*, off Patagonian coast, in the southwestern Atlantic Ocean. *Marine Mammal Science* **15**, 649–660.
- Dans, S.L., Crespo, E., Pedraza, S.N. & Alonso, M.K. (2004) Recovery of the South American sea lion (*Otaria flavescens*) population in northern Patagonia. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences* **61**, 1681–1690.
- Delyamure, S.L. & Parukhin, A.M. (1968) A new parasite of the South African fur seal. *Biologija Morja Akademii. Nauk Ukrajinskoj C.C.R.* **14**, 25–34 (in Russian).
- Delyamure, S.L. & Skrjabin, A.S. (1960) Helminth fauna of Komandor fur seal. *Nauchnye Doklady Vysshej Shkoly. Biologicheskie Nauki* **2**, 11–14 (in Russian).
- Diaz, J.L., Cremonte, F. & Navone, G.T. (2011) Helminths of the kelp gull, *Larus dominicanus* from the northern Patagonian coast. *Parasitology Research* **109**, 1555–1562.
- Font, W.F., Heard, R.W. & Overstreet, R.M. (1984) Life cycle of *Ascocotyle gemina* n. sp., a sibling species of *A. sexidigita* (Digenea: Heterophyidae). *Transactions of the American Microscopical Society* **103**, 392–407.
- Garbin, L.E., Navone, G.T., Diaz, J.L. & Cremonte, F. (2007) Further study of *Contracaecum pelagicum* (Nematoda: Anisakidae) in *Spheniscus magellanicus* (Aves: Spheniscidae) from Argentinean coasts. *Journal of Parasitology* **93**, 143–150.
- Garbin, L.E., Diaz, J.L., Cremonte, F. & Navone, G.T. (2008) A new anisakid species parasitizing the Imperial cormorant *Phalacrocorax atriceps* from the North Patagonian coast, Argentina. *Journal of Parasitology* **94**, 852–859.
- García-Varela, M., Pérez-Ponce de León, G., Aznar, F.J. & Nadler, S.A. (2009) Systematic position of *Pseudocorynosoma* and *Andracantha* (Acanthocephala, Polymorphidae) based on nuclear and mitochondrial gene sequences. *Journal of Parasitology* **95**, 178–185.
- George-Nascimento, M. & Carvajal, J. (1981) Helminths parásitos de lobo marino común *Otaria flavescens* en el Golfo de Arauco, Chile. *Boletín Chileno de Parasitología* **36**, 72–73.
- George-Nascimento, M. & Marin, S.L. (1992) Efecto de dos especies hospedadoras, el lobo fino austral *Arctocephalus australis* (Zimmerman) y el lobo marino común *Otaria byronia* (Blainville) (Carnivora; Otariidae), sobre la morfología y la fecundidad de *Corynosoma* sp. (Acanthocephala; Polymorphidae) en Uruguay. *Revista Chilena de Historia Natural* **65**, 183–193.
- George-Nascimento, M. & Urrutia, X. (2000) *Pseudoterranova cattani* sp. nov. (Ascaridoidea: Anisakidae), a parasite of the South American sea lion *Otaria byronia* De blainville from Chile. *Revista Chilena de Historia Natural* **73**, 93–98.
- George-Nascimento, M., Lima, M. & Ortiz, E. (1992) A case of parasite-mediated competition? Phenotypic differentiation among hookworms *Uncinaria* sp.

- (Nematoda: Ancylostomatidae) in sympatric and allopatric populations of South American sea lions *Otaria byronia*, and fur seals *Arctocephalus australis* (Carnivora: Otariidae). *Marine Biology* **112**, 527–533.
- Grandi, M.F., Dans, S.L., García, N.A. & Crespo, E.A.** (2010) Growth and age at sexual maturity of South American sea lions. *Mammalian Biology* **75**, 427–436.
- Hernández-Orts, J.S., Montero, F.E., Crespo, E.A., García, N.A., Raga, J.A. & Aznar, F.J.** (2012) *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis* n. sp. (Trematoda: Heterophyidae) from the South American sea lion, *Otaria flavescens*, off Patagonia, Argentina. *Journal of Parasitology* (in press).
- Hoberg, E.P.** (1987) Recognition of larvae of the Tetrabothriidae (Eucestoda): implications for the origin of tapeworms in marine homeotherms. *Canadian Journal of Zoology* **65**, 997–1000.
- Hoberg, E.P.** (1994) Order Tetrabothriidae Baer, 1954. pp. 295–304 in Khalil, L.F., Jones, A. & Bray, R.A. (Eds) *Key to the cestode parasites of vertebrates*. Oxon, CAB International.
- Hoberg, E.P.** (1995) Historical biogeography and modes of speciation across high-latitude seas of the Holarctic: concepts for host–parasite coevolution among the Phocini (Phocidae) and Tetrabothriidae (Eucestoda). *Canadian Journal of Zoology* **73**, 45–57.
- Hoberg, E.P.** (1996) Faunal diversity among avian parasite assemblages: the interaction of history, ecology and biogeography in marine systems. *Bulletin of the Scandinavian Society for Parasitology* **6**, 65–89.
- Hoberg, E.P. & Adams, A.** (2000) Phylogeny, history and biodiversity: understanding faunal structure and biogeography in the marine realm. *Bulletin of the Scandinavian Society for Parasitology* **10**, 19–37.
- Hoberg, E.P. & Measures, L.N.** (1995) *Anophryocephalus inuitorum* sp.nov. and *A. arcticensis* sp.nov. (Eucestoda: Tetrabothriidae) in ringed seals (*Phoca hispida hispida*) and harp seals (*Phoca groenlandica*) from high-latitude seas of eastern Canada and the Arctic basin. *Canadian Journal of Zoology* **73**, 34–44.
- Hoberg, E.P., Adams, A.M. & Rausch, R.L.** (1991) Revision of the genus *Anophryocephalus* Baylis, 1922 from pinnipeds in the Holarctic, with descriptions of *Anophryocephalus nunivakensis* sp. nov., and *A. eumetopii* sp. nov. (Tetrabothriidae) and evaluation of records from the Phocidae. *Canadian Journal of Zoology* **69**, 1653–1668.
- Holcman-Spector, B.F., Mané-Garzón, F. & Dei-Cas, E.** (1997) Una larva cystacantha (Acanthocephala: Polymorphidae) de la cavidad general de *Chasmagnathus granulata* Dana, 1851. Ciclo evolutivo y descripción de *Falsificollis chasmagnathi* n. sp. (Acanthocephala). *Revista de biología del Uruguay* **5**, 67–76.
- Kagei, N.** (1969) Life history of nematodes of the genus *Anisakis*. *Saishin Igaku* **24**, 389–400 (in Japanese).
- Koen Alonso, M., Crespo, E.A., Pedraza, S.N., García, N.A. & Coscarella, M.A.** (2000) Food habits of the South American sea lion, *Otaria flavescens*, off Patagonia, Argentina. *Fishery Bulletin* **98**, 250–263.
- Krotov, A.I. & Delyamure, S.L.** (1952) Some aspects of the parasitic worm fauna of mammals and birds of URSS. *Trudi Gelmintologicheskoi Laboratorii. Akademii Nauk S.S.S.R* **6**, 278–292 (in Russian).
- La Sala, L.F. & Martorelli, S.R.** (2007) Intestinal acanthocephaladiosis in Olrog's Gulls (*Larus atlanticus*): *Profilicollis chasmagnathi* as possible cause of death. *Journal of Wildlife Diseases* **43**, 269–273.
- Laskowski, Z. & Zdzitowiecki, K.** (2009) Occurrence of acanthocephalans in notothenioid fishes in the Beagle Channel (Magellanic sub-region, sub-Antarctic). *Polish Polar Research* **30**, 179–186.
- Lauckner, G.** (1985) Diseases of Mammalia: Pinnipedia. pp. 683–793 in Kinne, O. (Ed.) *Diseases of marine animals*. Vol 5, Part 2. Hamburg, Biologische Anstalt Helgoland.
- Lima, M. & Páez, E.** (1997) Demography and reproductive dynamics of South American fur seal. *Journal of Mammology* **78**, 914–920.
- Lindenfors, P., Nunn, C.L., Jones, K.E., Cunningham, A.A., Sechrest, W. & Gittleman, J.L.** (2007) Parasite species richness in carnivores: effects of host body mass, latitude, geographical range and population density. *Global Ecology and Biogeography* **16**, 496–509.
- Lyons, E.T., DeLong, R.L., Gulland, F.M., Melin, S.R., Tolliver, S.C. & Spraker, T.R.** (2000) Comparative biology of *Uncinaria* spp. in the California Sea Lion (*Zalophus californianus*) and the Northern Fur Seal (*Callorhinus ursinus*) in California. *Journal of Parasitology* **86**, 1348–1352.
- Machida, M.** (1969) Parasites of the northern fur seal and their relationship to the breeding islands. *Proceedings of the Japanese Society of Systematic Zoology* **5**, 16–17 (in Japanese).
- Mateu, P., Raga, J.A. & Aznar, F.J.** (2011) Host specificity of *Oschmarinella rochebruni* and *Brachycladium atlanticum* (Digenea: Brachycladiidae) in five cetacean species from western Mediterranean waters. *Journal of Helminthology* **85**, 12–19.
- Mattiucci, S. & Nascetti, G.** (2008) Advances and trends in the molecular systematics of anisakid nematodes, with implications for their evolutionary ecology and host–parasite co-evolutionary processes. *Advances in Parasitology* **66**, 47–148.
- Mattiucci, S., Cianchi, R., Nascetti, G., Paggi, L., Sardella, N., Timi, J., Webb, S.C., Bastida, R., Rodríguez, D. & Bullini, L.** (2003) Genetic evidence for two sibling species within *Contracaecum ogmorhini* Johnston & Mawson, 1941 (Nematoda: Anisakidae) from otariid seals of boreal and austral regions. *Systematic Parasitology* **54**, 13–23.
- Nascetti, G., Paggi, L., Orecchia, P., Smith, J.W., Mattiucci, S. & Bullini, L.** (1986) Electrophoretic studies on the *Anisakis simplex* complex (Ascaridida: Anisakidae) from the Mediterranean and north-east Atlantic. *International Journal for Parasitology* **16**, 633–640.
- Naya, D.E., Arim, M. & Vargas, R.** (2002) Diet of South American fur seals (*Arctocephalus australis*) in Isla de Lobos, Uruguay. *Marine Mammal Science* **18**, 734–745.
- Ostrowski de Núñez, M.** (2001) Life cycle of two sibling species of *Ascocotyle (Ascocotyle)* (Digenea, Heterophyidae) in the Neotropical Region. *Acta Parasitologica* **46**, 119–129.
- Poulin, R.** (1995) Phylogeny, ecology and richness of parasite communities in vertebrates. *Ecological Monographs* **65**, 283–302.

- Raga, J.A., Fernández, M., Balbuena, J.A. & Aznar, F.J.** (2009) Parasites. pp. 821–830 in Perrin, W.F., Würsig, B. & Thewissen, J.G.M. (Eds) *Encyclopedia of marine mammals*. London, Academic Press.
- Rausch, R.L., Adams, A.M. & Margolis, L.** (2010) Identity of *Diphyllobothrium* spp. (Cestoda: Diphylobothriidae) from sea lions and people along the Pacific coast of South America. *Journal of Parasitology* **96**, 359–365.
- Reiczigel, J.** (2003) Confidence intervals for the binomial parameter: some new considerations. *Statistics in Medicine* **22**, 611–621.
- Reiczigel, J. & Rózsa, L.** (2011) Quantitative Parasitology 3.0 January. Available at <http://www.zoologia.hu/qp/qp.html> (accessed 13 January 2011).
- Rózsa, L., Reiczigel, J. & Majoros, G.** (2000) Quantifying parasites in samples of hosts. *Journal of Parasitology* **86**, 228–232.
- Sanfelice, D., De Castro Vasques, V. & Crespo, E.A.** (1999) Ocupação sazonal por duas espécies de Otariidae (Mammalia – Carnivora) da Reserva Ecológica da Ilha dos lobos, Rio Grande Do Sul, Brasil. *Iheringia, Série Zoológica* **87**, 101–110.
- Sardella, N.H. & Timi, J.T.** (2004) Parasites of Argentine hake in the Argentine Sea: population and infra-community structure as evidence for host stock discrimination. *Journal of Fish Biology* **65**, 1472–1488.
- Sardella, N.H., Mattiucci, S., Timi, J.T., Bastida, R.O., Rodríguez, D.H. & Nascetti, G.** (2005) *Corynosoma australe* Johnston, 1937 and *C. cetaceum* Johnston & Best, 1942 (Acanthocephala: Polymorphidae) from marine mammals and fishes in Argentinian waters: allozyme markers and taxonomic status. *Systematic Parasitology* **61**, 143–156.
- Schmidt, G.D.** (1975) *Andracantha*, a new genus of Acanthocephala (Polymorphidae) from fish-eating birds, with descriptions of three species. *Journal of Parasitology* **61**, 615–620.
- Sepulveda, M.S. & Alcaino, H.** (1993) Fauna helmintológica en el lobo fino de Juan Fernández, *Arctocephalus philippii* (Peters, 1866). *Parasitología al Día* **17**, 19–24.
- Shults, L.M.** (1986) Helminth parasites of the Steller sea lion *Eumetopias jubatus*, in Alaska. *Proceedings of the Helminthological Society of Washington* **53**, 194–197.
- Southwell, T. & Walker, A.J.** (1936) Notes on a larval cestode from a fur seal. *Annals of Tropical Medicine and Parasitology* **30**, 91–100.
- Stroud, R.K.** (1978) Parasites and associated pathology observed in pinnipeds stranded along the Oregon coast. *Journal of Wildlife Diseases* **14**, 292–298.
- Suarez, A.A., Sanfelice, D., Cassini, M.H. & Cappozzo, H.L.** (2005) Composition and seasonal variation in the diet of the South American sea lion (*Otaria flavescens*) from Quequén, Argentina. *Latin American Journal of Aquatic Mammals* **42**, 163–174.
- Timi, J.T. & Lanfranchi, L.** (2009) The metazoan parasites communities of the Argentinean sandperch *Pseudoperca semifasciata* (Pisces: Perciformes) and their use to elucidate the stock structure of the host. *Parasitology* **136**, 1209–1219.
- Timi, J.T. & Poulin, R.** (2003) Parasite community structure within and across host populations of a marine pelagic fish: how repeatable is it? *International Journal for Parasitology* **33**, 1353–1362.
- Timi, J.T., Sardella, N.H. & Navone, G.T.** (2001) Parasitic nematodes of *Engraulis anchoita* Hubbs et Marini, 1935 (Pisces, Engraulidae) off the Argentine and Uruguay coasts, South West Atlantic. *Acta Parasitologica* **46**, 186–193.
- Timi, J.T., Sardella, N.H. & Mattiucci, S.** (2003) *Contraecaecum ogmorhini* s.s. Johnston et Mawson, 1941 (Nematoda: Anisakidae), parasite of *Arctocephalus australis* (Zimmermann, 1783) off the Argentinean coast. *Helminthologia* **40**, 27–31.
- Túnez, J.I., Cappozzo, H.L. & Cassini, M.H.** (2008) Regional factors associated with the distribution of South American fur seals along the Atlantic coast of South America. *Journal of Marine Science* **65**, 1733–1738.
- Vales, D.G., García, N.A., Crespo, E.A. & Timi, J.T.** (2011) Parasites of a marine benthic fish in the Southwestern Atlantic: searching for geographical recurrent patterns of community structure. *Parasitology Research* **108**, 261–272.
- Vaz-Ferreira, R.** (1982) *Otaria flavescens* (Shaw), South American sea lion. pp. 447–495 *Mammals of the world, FAO Fisheries Series 5 (IV)*. Rome, Food and Agriculture Organization.
- Zdzitowiecki, K.** (1986) *Corynosoma gibsoni* sp. n., a parasite of *Otaria flavescens* (Shaw, 1980) from the Falkland Islands and a note on the occurrence of *C. evae* Zdzitowiecki, 1984. *Acta Parasitologica Polonica* **31**, 29–32.
- Zdzitowiecki, K.** (1989) New data on the morphology and distribution of two acanthocephalans, *Andracantha baylisi* (Zdzitowiecki, 1986) comb. n. and *Corynosoma australe* Johnston, 1937. *Acta Parasitologica Polonica* **34**, 167–172.
- Zdzitowiecki, K.** (1991) Antarctic Acanthocephala. pp. 1–116 in Wägele, J.W. & Sieg, J. (Eds) *Synopses of the Antarctic benthos*. Vol. 3. Koenigstein, Koeltz Scientific Books.

**5. A NEW SPECIES OF *ASCOCOTYLE* (TREMATODA:
HETEROPHYIDAE) FROM THE SOUTH AMERICAN
SEA LION, *OTARIA FLAVESCENS*, OFF
PATAGONIA, ARGENTINA**

Hernández-Orts, J. S., Montero, F. E., Crespo, E. A., García, N. A., Raga, J. A. and Aznar, F. J. (2012). A new species of *Ascocotyle* (Trematoda: Heterophyidae) from the South American sea lion, *Otaria flavescens*, off Patagonia, Argentina. *Journal of Parasitology*, **98**(4), 810-816.

A NEW SPECIES OF ASCOCOTYLE (TREMATODA: HETEROPHYIDAE) FROM THE SOUTH AMERICAN SEA LION, OTARIA FLAVESCENS, OFF PATAGONIA, ARGENTINA

Jesús Servando Hernández-Orts, Francisco Esteban Montero, Enrique Alberto Crespo*, Néstor Aníbal García*, Juan Antonio Raga, and Francisco Javier Aznar

Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, University of Valencia, 46980 Valencia, Spain. e-mail: jesus.s.hernandez@uv.es

ABSTRACT: We describe a new heterophyid species, *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis* n. sp., based on specimens collected from the intestines of the South American sea lion *Otaria flavescens* from Patagonia (Argentina). *Ascocotyle (A.) patagoniensis* n. sp. is distinguished from the other species of the subgenus by the number of circumoral spines, which are arranged in 2 rows of 18 to 23. The new species also differs from the other species in having a gonotyl without papillae. The specimens exhibited the widest seminal receptacle described for a species of this subgenus. Species of the subgenus *Ascocotyle* usually infect fish-eating birds or mammals in freshwater or brackish habitats. *Ascocotyle (A.) patagoniensis* n. sp. is the first species of the subgenus described from a marine mammal. However, no metacercariae of *Ascocotyle* spp. were found in 542 marine teleosts from 20 species collected in the same locality. The life cycle of the marine species from the *Ascocotyle*-complex infecting pinnipeds remains elusive.

During a survey of intestinal parasites of the South American sea lion *Otaria flavescens* (Shaw, 1890) (Carnivora: Otariidae) from the Argentine Patagonian coast, a number of heterophyid digenean specimens were collected. The worms appeared to represent a new species of the *Ascocotyle*-complex sensu Sogandares-Bernal and Lumsden (1963) that we describe herein. As it is the first species of *Ascocotyle* (Ascocotyle) Looss, 1899, infecting a marine mammal (see below), a parasitological survey of fish species from the study area was also conducted in an attempt to identify potential intermediate hosts for this species.

MATERIALS AND METHODS

Fifty-six South American sea lions (30 males and 26 females) were collected from 2000 to 2009 in northern Patagonia (40°43'–43°20'S, 63°04'–65°07'W); animals were found as by-catch in fisheries or stranded on the coast. At necropsy, intestines were removed and kept frozen at –20 °C. After thawing, intestines were opened and the contents washed with tap water through sieves of either 0.2- or 0.5-mm mesh size. Intestinal contents were later examined using a stereomicroscope; a large number of minute digeneans (ca. 0.6 × 0.2 mm) were found entangled in the mucous contents of 2 host specimens. Given the small size of the parasite, we believe that a significant number of specimens could have been lost during sieving.

The flukes were fixed and preserved in 70% ethanol. A total of 629 specimens was stained with iron acetocarmine (n = 184) or alum carmine (n = 445), dehydrated through an ethanol series, cleared in clove oil, and mounted in Canada balsam. Specimens were examined with a compound microscope using bright field and differential interference contrast optics. Measurements were taken from drawings made with the aid of a drawing tube. Measurements are in micrometers and are shown as the mean followed by standard deviation (SD), with the range in parentheses and the number of measured specimens or structures.

Specimens from the type series are deposited in the Natural History Museum (NHMUK), London, U.K., the United States National Parasite Collection (USNPC), Beltsville, Maryland, and the National Museum of Natural Sciences (MNCN), Madrid, Spain; voucher specimens are deposited in the Collection of the Marine Zoology Unit (MZU), the Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, University of Valencia, Spain.

A total of 542 individual fish from 20 species was examined for helminths including metacercariae (Table I). Fishes were collected from 2 zones of the Argentinean shelf: north (42°45'S–42°59'S, 61°09'W–62°58'W) and central Patagonia (47°00'S–47°19'S, 61°59'W–64°25'W). Of these species, 16 fish are common prey of the South American sea lion

(Koen-Alonso et al., 2000; N. A. García, pers. comm.). Fish were sampled onboard Argentine hake trawlers during 2006–2007 from the same area where sea lions were collected. Samples of fish were frozen at –20 °C for later examination or kept on ice to be examined fresh upon arrival at the laboratory. The skin, epaxial and hypaxial muscles, abdominal cavity, liver, intestine and intestinal ceca, stomach, swimbladder, gonads, heart, head, brain, and gills were examined for helminths by stereomicroscopy. Typical microhabitats for metacercariae in species of the subgenus *Ascocotyle* in fish, i.e., walls of the stomach, intestine, and other visceral organs (Martin and Steele, 1970; Font et al., 1984; Ostrowski de Núñez, 2001), bulbus arteriosus (Schroeder and Leigh, 1965; Ostrowski de Núñez, 2001; Santos et al., 2007), and muscle (Font et al., 1984) were pressed between 2 Petri dishes and subsequently examined using a stereomicroscope.

DESCRIPTION

Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis n. sp. (Figs. 1–8)

Diagnosis (based on 18 specimens for general morphology and 12 additional specimens for morphology of circumoral spines): With characters of *Ascocotyle* Looss, 1899, subgenus *Ascocotyle*, sensu Sogandares-Bernal and Lumsden (1963). Body tear-shaped, 622 ± 112 (489–860, n = 18) long and 211 ± 35 (160–302, n = 18) wide, maximum width at level of ovary (Figs. 1, 7, 8). Tegument spinose. Preoral lobe well-developed, 29 ± 10 (17–43, n = 14) long. Oral sucker subterminal, 45 ± 11 (26–68, n = 16) long and 49 ± 12 (22–68, n = 16) wide. Oral sucker surrounded by 2 rows of circumoral spines (Figs. 2–6). Anterior row with 17–23 spines (n = 17); 10 specimens with complete anterior rows, with a distribution of spines per specimen as follows: 18 (n = 6; Fig. 2); 19 (n = 1; Fig. 3); 20 (n = 2; Fig. 5); and 23 (n = 1; Fig. 6). Posterior row with 17–20 spines (n = 8); 3 specimens with complete posterior row, with a distribution of spines per specimen as follows: 18 (n = 2; Figs. 2, 4) and 19 (n = 1; Fig. 3). Spines in anterior row longer than in posterior row, 15 ± 2 (13–17, n = 28 from 5 specimens) long; spines in posterior row 11 ± 2 (10–13, n = 18 from 3 specimens) long (Figs. 2–6). Oral sucker with conical posterior prolongation, prolongation 88 ± 30 (48–149, n = 14) long, more elongated in long-necked specimens (Figs. 1, 7, 8). Prepharynx 117 ± 43 (56–200, n = 16) long. Pharynx strongly muscular, oval, 57 ± 7 (47–72, n = 20) long and 37 ± 8 (20–49, n = 20) wide. Esophagus not observed. Intestinal ceca short, wide, ending anterior to ventral sucker (Figs. 7, 8). Ventral sucker oval, medial, slightly postequatorial, 57 ± 9 (47–77, n = 9) long and 59 ± 8 (43–68, n = 9) wide; opening of ventral sucker small.

Testes irregularly ellipsoidal, symmetrical, situated near posterior extremity, similar in size, 51 ± 9 (43–72, n = 15) long and 69 ± 15 (39–89, n = 15) wide. Seminal vesicle voluminous, 75 ± 14 (43–96, n = 12) long and 111 ± 28 (79–170, n = 12) wide, sinuous with dextral dorso-ventral loop connecting 2 large sacs, ventral more elongated than dorsal (Figs. 7, 8). Ejaculatory duct dorsal, curved proximally. Vento-genital sac with slit-like opening; gonotyl simple muscular, situated antero-laterally (dextrally) to ventral sucker, without papillae, 12 ± 1 (11–13, n = 3) long and 34 ± 7 (28–43, n = 3) wide (Fig. 7). Ovary oval, tenuous, situated medially between seminal vesicle and seminal receptacle (Figs. 7, 8), 37 ± 7

Received 26 August 2011; revised 24 February 2012; accepted 29 February 2012.

*Centro Nacional Patagónico CONICET, Boulevard Brown 3600 (9120), Puerto Madryn, Argentina.

DOI: 10.1645/GE-2959.1

TABLE I. Sampling details of fish species that were examined for the presence of species of *Ascocotyle* in Patagonia, Argentina (measurements in centimeters).

| Host family | Scientific name | n | Total length (mean ± SD) |
|------------------|--|----|--------------------------|
| Bramidae | <i>Brama brama</i> (Bonnaterre, 1788) | 2 | 60.5 ± 2.1 |
| Bovichtidae | <i>Cottoperca gobio</i> (Günther, 1861) | 8 | 30.2 ± 9.3 |
| Centrolophidae | <i>Serirolella porosa</i> Guichenot, 1848 | 34 | 33.0 ± 5.6 |
| Cheilodactylidae | <i>Nemadactylus bergi</i> (Norman, 1937) | 32 | 25.6 ± 5.5 |
| Congiopodidae | <i>Congiopodus peruvianus</i> (Cuvier, 1829) | 15 | 23.9 ± 2.0 |
| Merlucciidae | <i>Macruronus magellanicus</i> Lönnberg, 1907 | 3 | 56.7 ± 23.0 |
| | <i>Merluccius hubbsi</i> Marini, 1933 | 79 | 28.1 ± 4.2 |
| Mullidae | <i>Mullus argentinae</i> Hubbs and Marini, 1933 | 2 | 20.7 ± 0.4 |
| Nototheniidae | <i>Patagonotothen ramsayi</i> (Regan, 1913) | 84 | 24.9 ± 3.5 |
| Ophidiidae | <i>Genypterus blacodes</i> (Forster, 1801) | 44 | 42.1 ± 9.9 |
| | <i>Raneya brasiliensis</i> (Kaup, 1856) | 16 | 21.2 ± 1.4 |
| Paralichthyidae | <i>Paralichthys isosceles</i> Jordan, 1891 | 15 | 27.2 ± 5.5 |
| | <i>Xytreurys rasile</i> (Jordan, 1891) | 29 | 32.8 ± 5.9 |
| Percophidae | <i>Percophis brasiliensis</i> Quoy and Gaimard, 1825 | 8 | 45.3 ± 4.9 |
| Pinguipedidae | <i>Pseudoperca semifasciata</i> (Cuvier, 1829) | 31 | 26.5 ± 2.7 |
| Scombridae | <i>Scomber japonicus</i> Houttuyn, 1782 | 13 | 42.7 ± 5.0 |
| Sebastidae | <i>Helicolenus lahillei</i> Norman, 1937 | 6 | 28.8 ± 2.6 |
| Serranidae | <i>Acanthistius brasiliensis</i> (Cuvier, 1828) | 16 | 30.0 ± 2.6 |
| Stromateidae | <i>Stromateus brasiliensis</i> Fowler, 1906 | 73 | 27.5 ± 3.6 |
| Triglidae | <i>Prionotus nudigula</i> Ginsburg, 1950 | 32 | 23.1 ± 2.8 |

(30–43, n = 3) long and 49 ± 5 (43–52, n = 3) wide. Seminal receptacle voluminous, round to ellipsoidal, pretesticular or slightly sub-median (dextral), 77 ± 28 (51–128, n = 6) long and 107 ± 14 (86–123, n = 6) wide (Fig. 7). Vitelline follicles small, scattered, extending into lateral fields from anterior margin of ventral sucker to posterior body end (Figs. 1, 7, 8). Transverse vitelline ducts joining at ovary level. Uterus tubular, forming several loops from region between pharynx and ventral sucker to posterior margin of body (Figs. 1, 7, 8). Eggs ellipsoidal, operculated, 19 ± 1 (17–22, n = 61 from 20 specimens) long and 11 (10–15, n = 61 from 20 specimens) wide. Excretory vesicle Y-shaped with pretesticular lateral branches. Excretory pore sub-terminal, slightly dorsal.

Taxonomic summary

Type host: South American sea lion *Otaria flavescens* (Shaw, 1890) (Carnivora: Otariidae).

Type locality: North Patagonia (40°43'–43°20'S, 63°04'–65°07'W), Chubut, Argentina.

Site in host: Intestine.

Specimens studied: Thirty mounted specimens.

Type specimens: Holotype (NHMUK 2012.2.13.1), 5 paratypes (NHMUK 2012.2.13.2–6), 4 paratypes (USNPC 105290), 6 paratypes (MNCN 4.02/52–4.02/57), 14 vouchers (MZU, EF2 11592–11605).

Infection parameters: Infection parameters could not be reliably determined (see Materials and Methods); about 4,500 specimens were collected from 2 host specimens.

Etymology: The epithet *patagoniensis* indicates the geographical region where the parasite was collected.

Remarks

Currently, 10 valid species are recognized in *Ascocotyle* (*Ascocotyle*): *Ascocotyle (A.) branchialis* Timon-David, 1961; *Ascocotyle (A.) coleostoma* Looss, 1896; *Ascocotyle (A.) felippeii* Travassos, 1928; *Ascocotyle (A.) gemina* Font, Heard and Overstreet, 1984; *Ascocotyle (A.) leighi* Burton, 1956; *Ascocotyle (A.) pachycystis* Schroeder and Leigh, 1965; *Ascocotyle (A.) paratenuicollis* Nasir, Lemus de Guevara and Díaz, 1970; *Ascocotyle (A.) secunda* Ostrowski de Núñez, 2001; *Ascocotyle (A.) sexidigita* Martin and Steele, 1970; and *Ascocotyle (A.) tertia* Ostrowski de Núñez, 2001 (see Santos et al., 2007; Table II). *Ascocotyle (A.) patagoniensis* can be distinguished morphologically from these species by the number of circumoral spines (18 to 23 per row; 17 spines were found only in apparently incomplete rows). *Ascocotyle (A.) paratenuicollis* has only 11

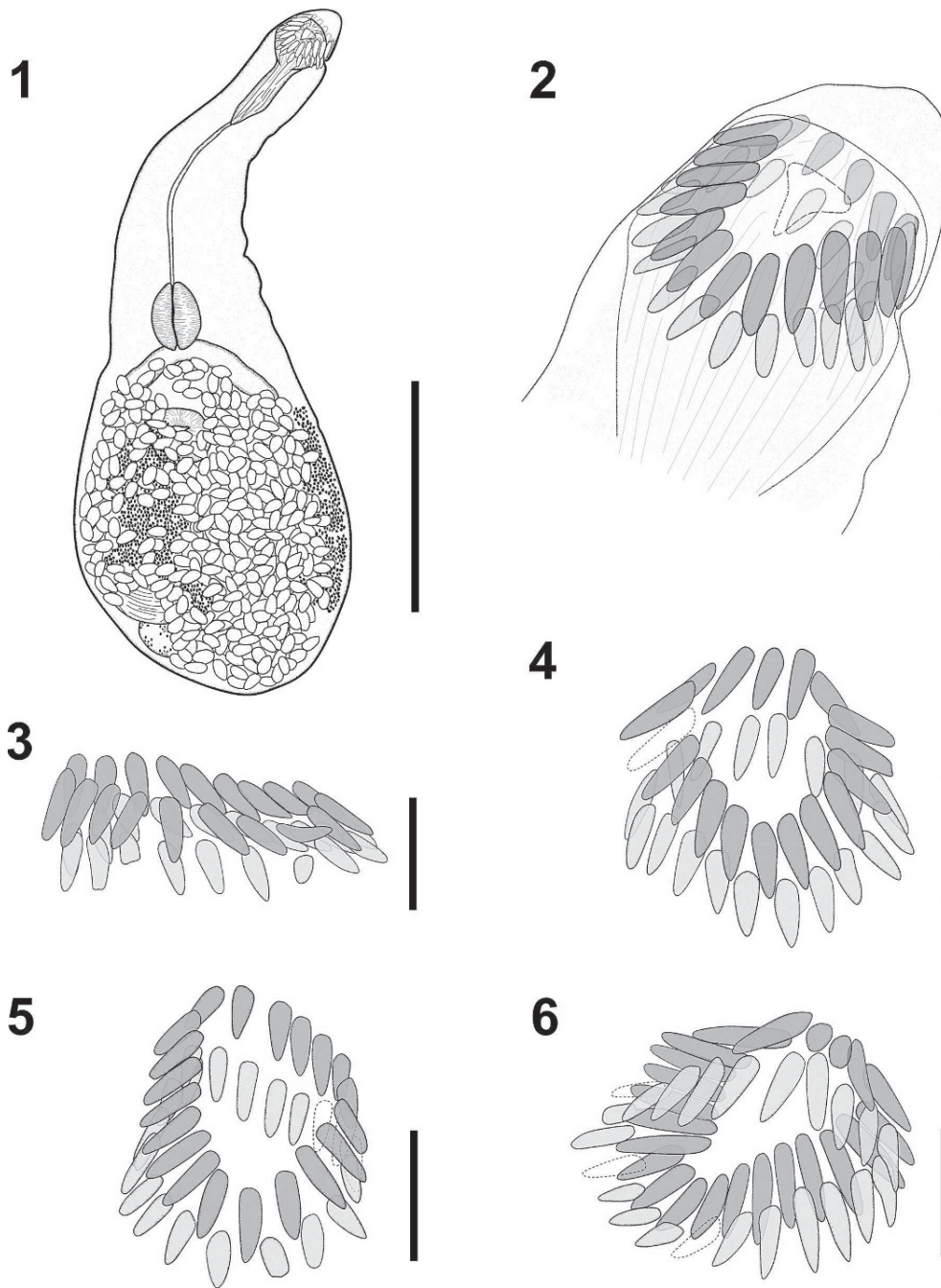
spines per row, whereas 5 species have 16 spines per row and 4 species ≥ 22 spines per row (maximum number 32 in *A. (A.) gemina*) (Table II). The number of spines per row of *A. (A.) patagoniensis* only overlaps with that of *A. (A.) pachycystis*, but they differ from one another in the maximum number of spines (23 and 29, respectively) and the seminal receptacle size. *Ascocotyle (A.) patagoniensis* has the widest seminal receptacle of all described species, both in absolute and relative terms (Table II). The new species also differs from *A. (A.) gemina*, *A. (A.) secunda*, *A. (A.) sexidigita*, and *A. (A.) tertia* in lacking papillae in the gonotyl (Table II).

No metacercariae of *Ascocotyle* spp. were found in any of the fish examined.

DISCUSSION

Species belonging to the subgenus *Ascocotyle* possess 2 rows of circumoral spines, vitellarium extending to ventral sucker, uterus mainly confined to the area posterior to ventral sucker, and parapleurolophocercous cercariae (Sogandares-Bernal and Lumen, 1963). These diagnostic traits are shared with *A. (A.) patagoniensis*, although the type of cercaria is unknown for the new species. Additionally, apart from the morphological differences, the new species is the first in this subgenus found from a marine mammal. The other species occur mainly in fish-eating birds in freshwater habitats or salt marshes; 2 species have also been reported in terrestrial carnivores (raccoons) feeding on aquatic prey (Table II).

The number of circumoral spines is the most useful morphological character to differentiate species within the subgenus *Ascocotyle* (Sogandares-Bernal and Lumsden, 1963; Santos et al., 2007). *Ascocotyle (A.) patagoniensis* is unique in having 2 complete circles of 18 to 23 spines each (Figs. 2, 3). Travassos (1928) described *A. (A.) felippeii* as also having 18 spines per row. Santos et al. (2007) re-examined the original specimens described by Travassos (1928) (who did not designate a holotype), synonymized with other species as *A. (A.) puertoricensis* and *A. (A.) tenuicollis*, and concluded that no specimen possessed more than 16 spines per row. Circumoral spines are often difficult to

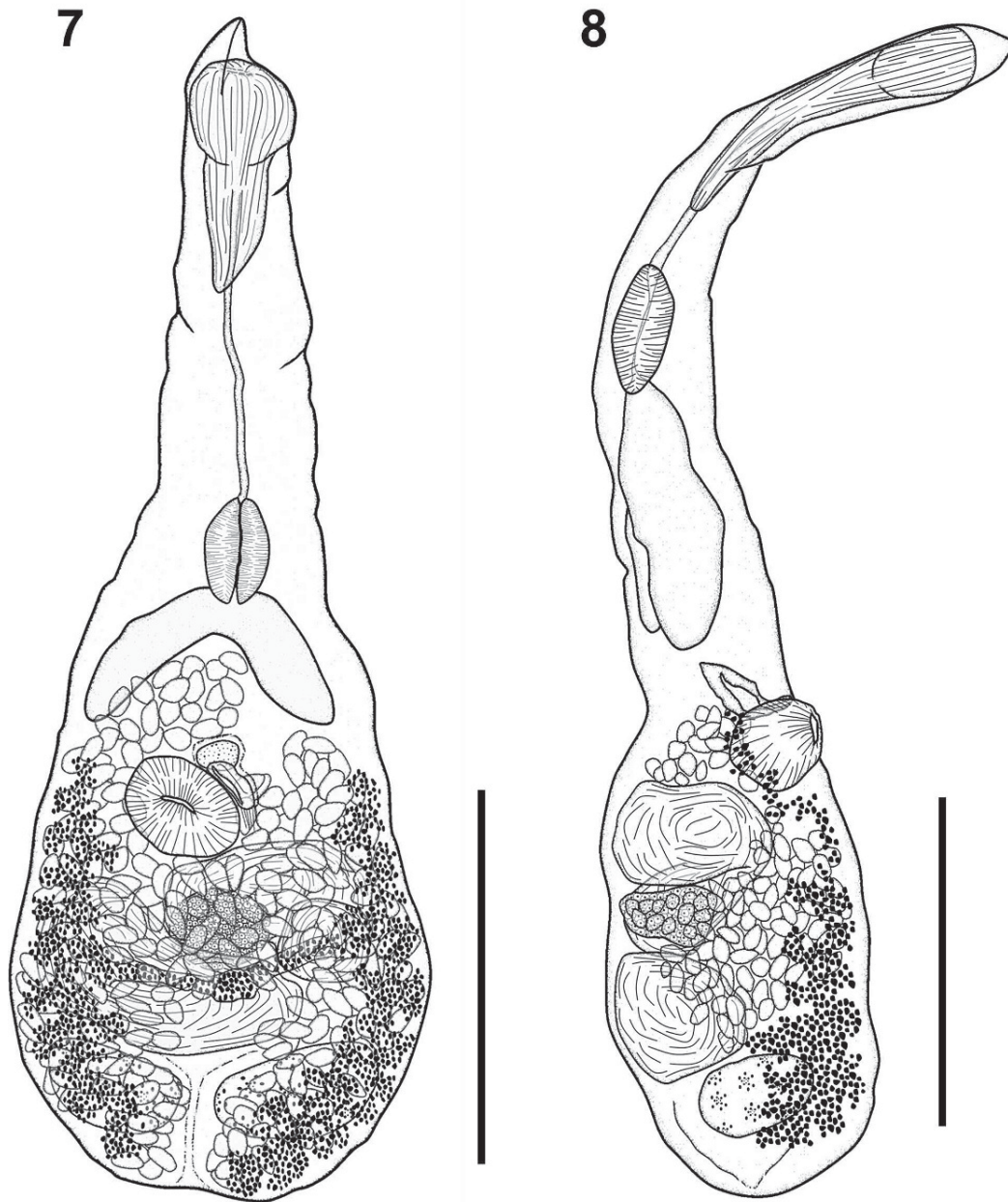


FIGURES 1–6. *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis* n. sp. (1) Holotype. Whole worm, dorsal view. (2) Holotype. Detail of oral sucker showing the double row of 18 spines each. (3–6) Paratypes. Details of the circumoral spines with different combinations of numbers per rows (possible missing spines have been reconstructed with dotted lines): 19 spines each (3); 17 spines in anterior row and 18 in posterior row (4); 20 spines in anterior row and 17 in posterior row (5); and 23 spines in anterior row and 20 in posterior row (6). Scale bars: Figure 1 = 200 μ m; Figures 2–6 = 50 μ m.

count due to their small size and visual overlapping in mounted specimens. Moreover, spines may be missing because of the post-mortem decomposition of the tegument (Santos et al., 2007). Many specimens of *A. (A.) patagoniensis* were in relatively poor condition, and the upper and lower rows of circumoral spines were complete in just 10 and 3, respectively, of 629 mounted specimens (Figs. 2–6). The problem of post-mortem maceration is widespread in digeneans of marine mammals because the host is

usually difficult to obtain and process because, frequently, it may have been dead for a long time, or frozen, before worms can be collected (Gibson, 2005). In fact, spines are often lost in other typical structures of digeneans, e.g., the tegument, the cirrus pouch, or the metraterm (Adams and Rausch, 1989).

Other structural traits, e.g., the morphology of the gonotyl, meristic, the number and morphometric character of gonotyl papillae (or both), the size of the body, relative position of testes,



FIGURES 7–8. *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis* n. sp. (7) Paratype. Diagrammatic representation of whole worm, ventral view. (8) Paratype. Diagrammatic representation of worm, lateral view. Scale bars = 200 μ m.

and extension of vitellaria have been used to separate species within the subgenus *Ascocotyle* (Schroeder and Leigh, 1965; Martin and Steele, 1970; Font et al., 1984; Ostrowski de Núñez, 2001, Santos et al., 2007). In addition, we suggest that the voluminous seminal receptacle of *A. (A.) patagoniensis* could be a useful feature that separates it from other species in the subgenus because this structure was markedly consistent in fully developed specimens. Unfortunately, the seminal receptacle has rarely been measured in older descriptions; therefore, we generally obtained

its dimensions from original drawings (Table II). However, even a cursory examination of drawings clearly reveals that the seminal receptacle is comparatively much more developed in *A. (A.) patagoniensis* than in any other species. The seminal vesicle was also voluminous in this species, with a particular looped shape. A folded or looped seminal vesicle has only been described in 3 other species of this subgenus, i.e., *A. (A.) pachycystis*, *A. (A.) secunda*, and *A. (A.) sexidigita* (Schroeder and Leigh, 1965; Martin and Steele, 1970; Ostrowski de Núñez, 2001). Nevertheless, the

TABLE II. Taxonomic data on the species of *Ascocotyle*, subgenus *Ascocotyle* (measurements in micrometers).

| | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) branchialis</i> | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) coleostoma</i> | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) gemina</i> | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) felipei</i> | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) leighi</i> | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) pachycystis</i> |
|--|--|--|---|---|--|---|
| Species of <i>Ascocotyle</i> and References: | Timon-David, 1961; Santos et al., 2007 | Travassos, 1930; Santos et al., 2007 | Font et al., 1984; Scholz et al., 2001 | Santos et al., 2007 | Burton, 1956; Kennedy, 1988; Forrester and Spalding, 2003; Kinsella et al., 2004 | Schroeder and Leigh, 1965; Kennedy, 1988; Underwood, 1990 |
| Definitive host | Pigeon* | Fish-eating birds | Fish-eating birds | Fish-eating birds, raptors | Fish-eating birds, raccoon | Raccoon, clapper rail |
| Second intermediate host | Edible frog | Freshwater, brackish fish | Freshwater, brackish fish | Freshwater, brackish fish | Freshwater, brackish fish | Freshwater, brackish fish |
| Locality | France | Palaearctic | North America | America | United States | United States |
| Body length × width | 332-475 × 147-199 | 700-800 × 250 | 402-902 × 103-284 | 361-655 × 123-218 | 283-402 × 84-122 | 470-679 × 127-158 |
| No. circumoral spines (no. per row) | 32 (16) | 32 (16) | 55-61 (27-32) | 32 (16) | 48-52 (24-26) | 44-58 (22-29) |
| Gonotyl (length × width) | Unknown | Unknown | With 7-10 papillae | Simple | Simple | Simple† |
| Seminal vesicle (length × width) | Unknown | 23 × 55† | 49 × 37† | 32-39 × 39-55† | 19 × 53† | 74 × 63† ‡ |
| Seminal receptacle (length × width) | 30 × 33† | 30 × 40† | 69 × 82† | 25-48 × 34-60 | 22 × 22† | 37 × 33† |
| Species of <i>Ascocotyle</i> and References: | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) paratenutcollis</i> Nasir et al., 1970 | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) secunda</i> Ostrowski de Núñez, 2001 | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) sextidigita</i> Martin and Steele, 1970 | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) tertia</i> Ostrowski de Núñez, 2001 | <i>Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis</i> n. sp. Present study | |
| Definitive host | Chicken* | Chicken* | Chicken* | Chicken* | South American sea lion | |
| Second intermediate host | Freshwater, brackish fish | Freshwater, brackish fish | Brackish, marine fish | Freshwater, brackish fish | Unknown | |
| Locality | Venezuela | Argentina | United States | Argentina | Argentina | |
| Body length × width | 429 × 143 | 377-678 × 119-264 | 350-810 × 140-240 | 377-590 × 138-220 | 489-860 × 160-302 | |
| No. circumoral spines (no. per row) | 22 (11) | 32 (16) | ? (29-30) | 32 (16) | 36-46 (18-23) | |
| Gonotyl | Simple | With 9 papillae | With 6 papillae | With 10 papillae | Simple | |
| Seminal vesicle (length × width) | 65 × 38†† | 54 × 81† | 60 × 138† | 60 × 127† | 43-96 × 79-170 | |
| Seminal receptacle (length × width) | 50 × 54† | 36 × 36† | 62 × 74† | 25 × 22† | 51-128 × 86-123 | |

* Adult specimens obtained only from experimental infections.
 † Obtained from figures in species descriptions.
 ‡ Seminal vesicle not differentiated from ejaculatory duct.

morphology of these 2 saccular structures must be considered carefully, as they are thin-walled and can change shape depending on the state and position of the worm.

Because the adult stage of as many as 5 species from the subgenus *Ascocotyle* are still known only from experimental infections in chickens and pigeons (Table II), it is relevant to note that the parasites herein described were obtained from wild hosts. Moreover, 2 additional species, i.e., *A. (A.) gemina* and *A. (A.) leighi*, have been reported from fish-eating birds or mammals under natural conditions (Table II), but descriptions are available only from experimental hosts, namely chickens and ducks (Burton, 1956; Font et al., 1984). Host species have been shown to induce significant effects on morphometric traits and allometric relationships in digeneans (e.g., Kinsella, 1971; Pérez-Ponce de León, 1995; Mateu et al., 2011), and it would not be surprising that the effect is more pronounced in specimens obtained from unnatural hosts. Therefore, re-descriptions of most species of *Ascocotyle (Ascocotyle)* based on specimens collected from natural hosts would be required for a proper comparison of morphometric differences among species. Moreover, a genetic comparison of specimens from different hosts would be necessary to ensure the validity of the species of the subgenus *Ascocotyle* because there are no available sequences to date.

Life cycles of *Ascocotyle (Ascocotyle)* species involve 3 hosts, i.e., a hydrobiid snail, a teleost, and a fish-eating bird or mammal in freshwater or brackish habitats (Font et al., 1984; Ostrowski de Núñez, 2001). Thus, the occurrence of *A. (A.) patagoniensis* in sea lions represents the first record of a species from this subgenus in a marine definitive host. The low prevalence in sea lions of the present study could indicate that *O. flavescens* is not the principal definitive host of this species; however, we cannot argue this conclusively because the intensities of gravid parasites were high and, as previously mentioned, many worms could have been lost due to their small size.

Unfortunately, the detection of other stages of the life cycle of this species has hitherto been elusive. South American sea lions feed principally on marine teleosts and cephalopods (Koen-Alonso et al., 1999; N. A. García, pers. comm.). However, in the study area, we failed to find metacercariae of *Ascocotyle* spp. in 542 fish specimens from 20 species, including common fish prey for South American sea lions along the Argentine coast. Moreover, there are no records in other parasitological surveys (Timi and Poulin, 2003; Sardella and Timi, 2004; Vales et al., 2011, and references therein). Given the small size of adult worms, we cannot rule out that, in our fish sample, some metacercariae have been overlooked, particularly in microhabitats that are difficult to examine, e.g., in muscles. However, we thoroughly surveyed, by transparency, the typical microhabitats that have been reported for other species of *Ascocotyle (Ascocotyle)*, so it is hard for us to believe that metacercariae were systematically missed. For some species, few specimens could be collected (see Table I) and, therefore, metacercariae might not have been recorded due to low sample size. Because our samples were obtained 80–330 km from the coastline, one possibility is that the life cycle is restricted to more coastal waters. Alternatively, the fish intermediate host of *A. (A.) patagoniensis* could be a euryhaline species that serves as prey for other potential definitive hosts, such as salt marsh or marine birds, and that it is seldom consumed by sea lions. In fact, Morgades et al. (2002) reported thousands of adult *Ascocotyle (Phagicola) longa* Ransom, 1920, in

South American sea lions from Uruguay, and *A. (P.) longa* is known to be a typical parasite from freshwater and marine birds (Scholz, 1999).

Ascocotyle (A.) patagoniensis is the fourth species of the *Ascocotyle*-complex that has been reported in pinnipeds, with the other 3 belonging to the subgenus *Phagicola* Faust, 1920. Apart from the record of *A. (P.) longa* Ransom, 1920, in the South American sea lions noted above, *Ascocotyle (Phagicola) sinoecum* Ciurea, 1933 has been reported in the Caspian seal *Phoca caspica* (Gmelin, 1788) (Raga, 1992; Demidenko and Korolev, 2004) and *Ascocotyle (Phagicola) septentrionalis* Van Den Broek, 1967, in the harbor seal *Phoca vitulina* (L.) from the North Sea (Van Den Broek, 1967; Borgsteede et al., 1991). The 2 latter species are apparently specific to their respective hosts, with few records in natural conditions, other than seals in the case of *A. (P.) sinoecum*. This evidence suggests the potential for host switching between birds and mammals in freshwater and marine environments, with or without subsequent speciation of the parasite in the new hosts (see Hoberg and Brooks, 2008). The same phenomenon seems to occur in other heterophyids as well, e.g., *Cryptocotyle lingua* (Creplin, 1825) in harbor seals (see Borgsteede et al., 1991) and species of *Galactosomum* Looss, 1899 in sea lions (see Dailey, 1969; Dubois and Angel, 1976; Dailey et al., 2002). In conclusion, although *A. (A.) patagoniensis* could be harbored by definitive hosts other than South American sea lions, its unique morphological traits clearly indicate that this is a new species within *Ascocotyle*.

ACKNOWLEDGMENTS

We are indebted to J. M. Carrillo, P. Mateu, M. S. Leonardi, A. Juan, N. Vera, and especially M. Ferrer-Montell for technical assistance. We also thank the Prefectura Naval Argentina and ALPESCA S.A. for allowing us to collect our material on the hake trawlers. Thanks are also due to the staff of the Laboratorio de Mamíferos Marinos of the Centro Nacional Patagónico (F. Grandi, R. Loizaga de Castro, M. Degratti, and S. Dans) and to the staff of the Instituto de Biología Marina y Pesquera Almirante Storni (A. Romero, G. Svendsen, and R. Gonzales) for their assistance with stranded animals. We are also grateful to the anonymous reviewers whose observations and suggestions have been very useful in improving the manuscript. This study was supported by the following projects: ANPCYT (PICT9801-04025), Conservación de la Diversidad Biológica Marina y Prevención de la Contaminación en Patagonia (ARG 02/018), Estudio de las amenazas para la conservación de mamíferos marinos de Patagonia (BIOCON 04), CGL2007-6321 from the Ministry of Education and Science of Spain, and PROMETEO 2011-040 of the Valencian Government. J.S.H.O. benefits from a Ph.D. student grant from the Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) of the Mexican Government. Institutional support was given by Centro Nacional Patagónico (CONICET, Argentina). Permits were provided by Secretaría de Áreas Protegidas y Turismo, and Dirección de Fauna y Flora Silvestre, Chubut Province (Argentina).

LITERATURE CITED

- ADAMS, A. M., AND R. L. RAUSCH. 1989. A revision of the genus *Orthosplanchnus* Odhner, 1905 with consideration of the genera *Odhneriella* Skriabin, 1915 and *Hadwenius* Price, 1932 (Digenea: Campulidae). *Canadian Journal of Zoology* **67**: 1268–1278.
- BORGSTEEDE, F. H. M., H. G. J. BUS, J. A. W. VERPLANKE, AND W. P. J. VAN BURG. 1991. Endoparasitic helminths of the harbor seal, *Phoca vitulina*, in the Netherlands. *Netherlands Journal of Sea Research* **28**: 247–250.
- BURTON, P. R. 1956. Morphology of *Ascocotyle leighi* n. sp. (Heterophyidae), an avian trematode with metacercaria restricted to the conus arteriosus of the fish, *Mollienesia latipinna* Le Sueur. *Journal of Parasitology* **42**: 540–543.

- DAILEY, M. D. 1969. *Stictodora ubelakeri*, a new species of heterophyid trematode from the California sea lion (*Zalophus californianus*). Bulletin of the Southern California Academy of Sciences **68**: 82–85.
- , R. S. DEMAREE, AND R. L. CRITCHFIELD. 2002. *Galactosomum stelleri* sp. n. (Trematoda: Heterophyidae) from the Northern sea lion, *Eumetopias jubatus* (Schreber, 1776) (Carnivora: Otariidae). Comparative Parasitology **69**: 58–61.
- DEMIDENKO, L. A., AND V. A. KOROLEV. 2004. Localization of helminths in organs of digestive system in Caspian seal (*Phoca caspica* Gmelin, 1788). In Marine mammals of the Holarctic: Collection of Scientific Papers after the 3rd International Conferences, V. M. Belkovich (ed.). Moscow, Russia, p. 180–183.
- DUBOIS, G., AND L. M. ANGEL. 1976. *Galactosomum angelae* Pearson 1973 in *Neophoca cinerea* (Pérson, 1816) the Australian sea lion. Bulletin de la Société Neuchâteloise des Sciences Naturelles **82**: 191–229.
- FONT, W. F., R. W. HEARD, AND R. M. OVERSTREET. 1984. Life cycle of *Ascocotyle gemina* n. sp., a sibling species of *A. sexidigita* (Digenea: Heterophyidae). Transactions of the American Microscopical Society **103**: 392–407.
- FORRESTER, D. J., AND M. G. SPALDING. 2003. Parasites and diseases of wild birds in Florida. University of Florida Press, Gainesville, Florida, 1132 p.
- GIBSON, D. I. 2005. Family Brachycladiidae Oehner, 1905. In Keys to the Trematoda vol. 2, A. Jones, R. A. Bray, and D. I. Gibson (eds.). CAB International and Natural History Museum, London, U.K., p. 641–652.
- HOBERG, E. P., AND D. R. BROOKS. 2008. A macroevolutionary mosaic: Episodic host-switching, geographical colonization and diversification in complex host-parasite systems. Journal of Biogeography **35**: 1533–1550.
- KENNEDY, M. J. 1988. Synopsis of the Digenea of mammals of North America. Alberta Agriculture, Animal Health Division, Edmonton, Alberta, Canada, 83 p.
- KINSELLA, J. M. 1971. Growth, development, and intraspecific variation of *Quinqueserialis quinqueserialis* (Trematoda: Notocotylidae) in rodent hosts. Journal of Parasitology **57**: 62–70.
- , M. G. SPALDING, AND D. J. FORRESTER. 2004. Parasitic helminths of the American white pelican *Pelecanus erythrorhynchos*, from Florida, U.S.A. Comparative Parasitology **71**: 29–36.
- KOEN-ALONSO, M., E. A. CRESPO, S. N. PEDRAZA, N. A. GARCÍA, AND M. COSCARELLA. 2000. Food habits of the South American sea lion (*Otaria flavescens*) of Patagonia, Argentina. Fishery Bulletin **98**: 250–263.
- MARTIN, W. E., AND D. F. STEELE. 1970. *Ascocotyle sexidigita* sp. n. (Trematoda: Heterophyidae) with notes on its life cycle. Proceedings of the Helminthological Society of Washington **37**: 101–104.
- MATEU, P., J. A. RAGA, AND F. J. AZNAR. 2011. Host specificity of *Oschmarinella rochebruni* and *Brachycladium atlanticum* (Digenea: Brachycladiidae) in five cetacean species from western Mediterranean waters. Journal of Helminthology **85**: 12–19.
- MORGAN, D., H. KATZ, O. CASTRO, D. CAPELLINO, J. M. VENZAL, L. CASAS, AND A. MORAÑA. 2002. Hallazgos parasitológicos e histopatológicos en lobos marinos en Uruguay. (Estudios preliminares). In Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya, R. Menagra, L. Rodríguez-Gallego, R. Scarabino, and D. Conde (eds.). Vida Silvestre, Montevideo, Uruguay, p. 89–96.
- NASIR, P., D. LEMUS DE GUEVARA, AND M. T. DÍAZ. 1970. Estudio sobre larvas de trematodos de agua dulce. XXIV. Ciclo vital parcial de *Ascocotyle paratenicollis* sp. n. (Trematoda: Digenea). Acta Biológica Venezolana **7**: 1–4.
- OSTROWSKI DE NÚÑEZ, M. 2001. Life cycle of two sibling species of *Ascocotyle* (*Ascocotyle*) (Digenea, Heterophyidae) in the Neotropical Region. Acta Parasitologica **46**: 119–129.
- PÉREZ-PONCE DE LEÓN, G. 1995. Host induced morphological variability in adult *Posthodiplostomum minimum* (Digenea: Neodiplostomidae). Journal of Parasitology **81**: 818–820.
- RAGA, J. A. 1992. Parasitismus bei den Pinnipedia. In Handbuch der Säugetiere Europas, R. Duguy, and D. Robineau (eds.). Aula-Verlag, Weisbaden, Germany, p. 41–77.
- SANTOS, C., S. BALMANT, E. SIMÕES, H. SANTOS, AND T. SCHOLZ. 2007. Redescription of *Ascocotyle* (*Ascocotyle*) *felipei* Travassos, 1928 (Digenea: Heterophyidae) with new synonymies. Journal of Parasitology **93**: 1468–1475.
- SARDELLA, N. H., AND J. T. TIMI. 2004. Parasites of Argentine hake in the Argentine Sea: Population and infracommunity structure as evidence for host stock discrimination. Journal of Fish Biology **65**: 1472–1488.
- SCHOLZ, T. 1999. Taxonomic study of *Ascocotyle* (*Phagicola*) *longa* Ramson, 1920 (Digenea: Heterophyidae) and related taxa. Systematic Parasitology **43**: 147–158.
- , M. L. AGUIRRE-MACEDO, AND G. SALGADO-MALDONADO. 2001. Trematodes of the family Heterophyidae (Digenea) in Mexico: A review of species and new host and geographical records. Journal of Natural History **35**: 1733–1772.
- SCHROEDER, R. E., AND W. H. LEIGH. 1965. The life history of *Ascocotyle pachycystis* sp. n., a trematode (Digenea: Heterophyidae) from the raccoon in South Florida. Journal of Parasitology **51**: 594–599.
- SOGANDARES-BERNAL, F., AND R. D. LUMSDEN. 1963. The generic status of the heterophyid trematodes of the *Ascocotyle* complex, including notes on the systematics and biology of *Ascocotyle angrense* Travassos, 1916. Journal of Parasitology **49**: 264–274.
- TIMI, J. T., AND R. POULIN. 2003. Parasite community structure within and across host populations of a marine pelagic fish: How repeatable is it? International Journal for Parasitology **33**: 1353–1362.
- TIMON-DAVID, J. 1961. Recherches sur la morphologie, le développement expérimental et la systématique d'une metacercariae du genre *Ascocotyle* Looss 1899 (Trematoda, Digenea, Heterophyidae), parasite des branchies chez les têtards de *Rana esculenta*. Annales de Parasitologie Humaine et Comparée **36**: 737–751.
- TRAVASSOS, L. 1928. Deux nouvelles espèces du genre *Ascocotyle* Looss, 1899. Comptes Rendues de la Société Biologique de Paris **100**: 956–957.
- . 1930. Revisão de gênero *Ascocotyle* Loos, 1899. Memórias do Instituto Oswaldo Cruz **23**: 61–97.
- UNDERWOOD, H. T. 1990. Determination of feeding habits from endohelminth fauna. American Zoologist **30**: 114A.
- VALES, D. G., N. A. GARCÍA, E. A. CRESPO, AND J. T. TIMI. 2011. Parasites of a marine benthic fish in the Southwestern Atlantic: Searching for geographical recurrent patterns of community structure. Parasitology Research **108**: 261–272.
- VAN DEN BROEK, E. 1967. *Phagicola septentrionalis* n. sp. (Trematoda: Heterophyidae) from the harbour seal, *Phoca vitulina* L. Zoologische Mededelingen **42**: 1–4.

**6. TRANSMISSION PATTERNS OF *CORYNOSOMA AUSTRALE*
IN FISH PARATENIC HOSTS**

6.1. INTRODUCTION

6.1.1. Paratenic hosts, a trophic bridge to the definitive hosts

Trophically-transmitted helminths show a remarkable diversity in modes of life, types of hosts and life history stages. Most of these helminths develop complex life cycles, involving one or several intermediate hosts to accomplish their cycle after the ingestion by the definitive hosts. In most of these cases, high predation rates on previous hosts are necessary for the transmission of the parasite between obligatory hosts (namely intermediate and definitive ones) (Parker *et al.*, 2009). However, for some helminth taxa, trophic links between intermediate and definitive hosts can be unlikely, making parasite transmission extremely difficult, or in some cases at relatively low rates. In these scenarios, paratenic hosts are used as alternative pathways to bridge the trophic gap and ease transmission between obligatory hosts (Marcogliese, 2002). Both intermediate and paratenic hosts take part in parasite transmission (Parker *et al.*, 2009), but the fundamental distinction between both could be that in paratenic hosts essential growth or development of the parasite is absent (Anderson, 2000; Beaver, 1969; Bush *et al.*, 2001; Nicholas, 1967; Roberts & Janovy, 2009). Paratenic hosts can also be distinguished from accidental non-suitable hosts, in that only in the former hosts the larval parasitic stage will resume its development when transferred to suitable hosts (Kennedy, 2006).

In helminths with complex life cycles, paratenic hosts have usually received less attention than obligatory hosts since they are usually considered as facultative (Schmidt, 1985). However, from an ecological perspective, paratenic hosts play an important role in the helminth population structure and dynamics, since they accumulate high numbers of larvae (*e.g.* Laskowski *et al.*, 2012; Morand *et al.*, 1995; Zdzitowiecki, 1991) and contribute to their transmission and dispersion (Bush *et al.*, 2001; Marcogliese, 2007). Moreover, paratenic hosts seem to maintain parasites in the environment (Marcogliese, 2002) and protect them from external threats (Poulin, 1998). Parasites are usually latent, encapsulated in these hosts, which also facilitate survival of the parasites for very long periods, allowing movements into new habitats and exposure to new potential hosts, increasing the probability of new host-parasite interactions (Marcogliese, 2007; Médoc *et al.*, 2011).

However, the use of paratenic hosts may also have a negative effect on the biology and population structure of the parasites. Transmission through several paratenic hosts exposes the parasite to different hosts' immune systems (*e.g.* Nikishin & Skorobrechova, 2007; Skorobrechova & Nikishin, 2011), which imply both multiple adaptations against different types of host immune responses and the accumulation of damages provoked by the immune defences of each successive parasitized host. In other cases, the transmission from some paratenic hosts is unlikely and, therefore, they may act as a sink in the life cycle of parasites, thus affecting the population dynamics of trophically-transmitted helminths (*e.g.* Anderson, 2000; Holmes, 1979; Rohde, 2005; Taraschewski, 2000).

Paratenicity occurs in most of the parasitic groups (Médoc *et al.*, 2011; Parker *et al.*, 2009); however, it is rare in trematodes (*e.g.* Latham *et al.*, 2003; Madhavi, 1978) and cestodes (Morand *et al.*, 1995), and more frequent in nematodes (Anderson, 2000) and acanthocephalans (Schmidt, 1985). However, despite the biological and ecological importance of paratenic hosts in these two groups of parasites, paratenicity has been poorly studied and any further discussion on this topic is required in order to accurately assess the role of these hosts in the life cycles of trophically-transmitted helminths.

6.1.2. Paratenicity in acanthocephalans

Acanthocephalans display a complex two-host life cycle requiring arthropods as intermediate hosts for the larval stages (acanthella and cystacanth) and vertebrates as definitive hosts for adults (Bush *et al.*, 2001; Kennedy, 2006; Petrochenko, 1956; see **Chapter 1, Fig. 8**). In acanthocephalans, paratenicity is not common, since from the *ca.* 1,100 species described, paratenicity seems to occur in almost 10–20% of species (Parker *et al.*, 2009). In these parasites, paratenic hosts are mainly vertebrates, usually poikilotherms (*e.g.* teleosts, amphibians or reptiles) (Nickol, 1985; Schmidt, 1985). After being recruited by the paratenic host, cystacanths (infective stages) are activated and pass through the intestinal wall to locate in extra-intestinal sites, *e.g.* mesenteries and muscles, where they are encapsulated (Kennedy, 2006; Nicholas, 1967; Petrochenko, 1956; Taraschewski, 2000).

Little is known about the specific identity of paratenic hosts for many species of acanthocephalans (Kennedy, 2006). Additionally, other epizootiological aspects related to paratenic hosts are even less clear: host-parasite interactions, transmission strategies, and/or relative importance of paratenic hosts in life cycles (Nickol, 1985; Taraschewski, 2000). Available evidence suggests that paratenicity can be facultative for many species and their life cycles do not strictly depend on these hosts (Nickol, 1985; Petrochenko, 1956; Schmidt, 1985; Taraschewski, 2000). However, for a few species that reproduce in carnivores, cetaceans or birds (*e.g.* those from *Andracantha*, *Corynosoma*, *Centrorhynchus* or *Oncicola*) their transmission strongly depends on paratenic hosts to reach their definitive hosts (Nickol, 1985; Petrochenko, 1956; Taraschewski, 2000).

At present, most of the research related to marine acanthocephalans infecting paratenic hosts has been performed with species belonging to the polymorphid genus *Corynosoma*. These acanthocephalans are cosmopolitan parasites, mainly found within the intestine of pinnipeds (Aznar *et al.*, 2006, 2012). Although the life cycles of most species are currently unknown, it seems that most of them likely use benthic amphipods as intermediate hosts (Hoberg, 1986; Laskowski *et al.*, 2010; Sinisalo & Valtonen, 2003; Valtonen & Crompton, 1990; Valtonen & Niinimaa, 1983; Zdzitowiecki, 1986, 2001; Zdzitowiecki & Presler, 2001). In this case, the trophic levels of intermediate and definitive hosts are very distant, and these acanthocephalans require several paratenic hosts to bridge this trophic gap, thus a wide array of fish have been reported worldwide as paratenic hosts (*e.g.* Laskowski & Zdzitowiecki, 2005; Schmidt, 1985; Sinisalo & Valtonen, 2003; Timi *et al.*, 2011b; Valtonen, 1983; Valtonen & Niinimaa, 1983; Zdzitowiecki, 1986).

Available studies on *Corynosoma* spp. in fish paratenic hosts have provided information including species records (Carballo *et al.*, 2011, Laskowski & Zdzitowiecki, 2005; Moles & Heintz, 2007; Zdzitowiecki *et al.*, 1999), taxonomic issues (Braicovich *et al.*, 2005; Mašová & Baruš, 2013; Sardella *et al.*, 2005), host-parasite histopathological interactions (Nikishin & Skorobrekova, 2007; Skorobrekova & Nikishin, 2011), developmental (Hernández-Orts *et al.*, 2012), or ecological studies (Sinisalo & Valtonen, 2003; Valtonen, 1983; Valtonen & Niinimaa, 1983). However, the negative consequences of paratenic transmission on the population dynamics of *Corynosoma* species are the missing elements of all these studies. This

information is fundamental to explain key questions about the types of costs that paratenicity can entail for the parasite, affecting the spectrum of suitable hosts, population structure, or even the life-span of the parasites (see below).

6.1.3. *Corynosoma australe* Johnston, 1937

The present study attempts to provide novel data on the host-parasite interactions, population structure and costs/effects of infecting fish paratenic hosts for acanthocephalans. In particular, we explore biological, morphological and ecological issues, with special attention on the negative consequences of paratenicity in cystacanths of *Corynosoma australe* infecting several species of fish paratenic hosts from Patagonia, Argentina. *C. australe* is an eurytopic acanthocephalan, maturing and reproducing in the intestine of pinnipeds from the South American coasts, *i.e.* South American sea lion *Otaria flavescens* and South American fur seal *Arctocephalus australis* (Aznar *et al.*, 2004, 2012; Hernández-Orts *et al.*, 2013; Sardella *et al.*, 2005; Silva *et al.*, 2013). In this area, juvenile *C. australe* have been also reported infecting other hosts, including elasmobranchs (Knoff *et al.*, 2001), fish eating birds (Brandão, 2013) and cetaceans (Aznar *et al.*, 2012; Berón-Vera *et al.*, 2008).

The specific identity of the invertebrate intermediate hosts of *C. australe* is currently unknown; however, as in other species of the genus, it seems likely that the intermediate host could be a benthic invertebrate (Hoberg, 1986; Laskowski *et al.*, 2010; Sinisalo & Valtonen, 2003; Valtonen & Crompton, 1990; Valtonen & Niinimaa, 1983; Zdzitowiecki, 1986, 2001; Zdzitowiecki & Presler, 2001). On the other hand, cystacanths of *C. australe* have been commonly recorded as integral components of the helminth communities of fish paratenic hosts (*e.g.* Alves *et al.*, 2003; Alves & Luque, 2001; Braicovich *et al.*, 2012; Iannacone *et al.*, 2011; Luque *et al.*, 2002; Oliva & Luque, 2002; Salinas *et al.*, 2008; Santos *et al.*, 2008; Timi, 2007; Timi *et al.*, 2011b). Only taking into account surveys along the coast of Argentina, *C. australe* have been reported in at least 24 species of marine fish belonging to 19 families (**Table 5**). Therefore, in this area, *C. australe* seems to be an ideal model for studying host-parasite interactions and biological/ecological issues between trophically-transmitted helminths and their paratenic hosts.

Table 5. Records of cystacanths of *Corynosoma australe* in species of marine fishes in the Argentine Sea. Abbreviations: n, the number of host analysed; MI, number of worms per infected host; P, Prevalence; TL, fish total length \pm standard deviation (or range).

| Order / Family | Host | Latitude | Longitude | TL (cm) | n | P | MI | Source* |
|--------------------------------------|--|-----------------|----------------|----------------|-----|-------|-------|---------|
| Anguilliformes Congridae | <i>Conger orbignianus</i> | 37°30'S | 56°39'W | — | 50 | 95.4 | 18297 | 1 |
| | | 38°45'S | 62°15'W | (48.8–80.5) | 81 | 37.03 | 61 | 2 |
| Atheriniformes Atherinopsidae | <i>Odontesthes argentinensis</i> <i>Odontesthes smitti</i> | 37°32'S | 57°19'W | 33.9 \pm 6.1 | 42 | 14.2 | 75 | 3 |
| | | 38°03'S | 57°32'W | 25.7 \pm 1.6 | 59 | 54 | 65 | 4 |
| | | 42°25'S | 64°07'W | 22.6 \pm 1.2 | 32 | 31 | 22 | 4 |
| | | 42°25'S | 64°07'W | 28.3 \pm 2.3 | 31 | 48 | 25 | 4 |
| | | 42°47'S | 65°02'W | 26.0 \pm 2.1 | 23 | 17 | 5 | 4 |
| | | 42°47'S | 65°02'W | 21.7 \pm 1.6 | 32 | 3 | 1 | 4 |
| Batrachoidiformes Batrachoideidae | <i>Porichthys porosissimus</i> | 38°45'S | 62°15'W | (11.5–29.7) | 166 | 3.01 | 5 | 5 |
| Clupeiformes Clupeidae | <i>Brevoortia aurea</i> | 37°32'S | 57°19'W | 36.3 \pm 4.3 | 19 | 20.0 | 21 | 3 |
| | <i>Engraulis anchoita</i> | 35–37°S | — | > 14.0 | 585 | 0.51 | 4 | 6 |
| | | 34–40°S | — | > 14.0 | 715 | 3.78 | 35 | 6 |
| Gadiformes Merlucciidae | <i>Merluccius hubbsi</i> | 40–43°S | — | > 14.0 | 504 | 0.59 | 4 | 6 |
| | | 43–46°S | — | > 14.0 | 241 | 0.41 | 1 | 6 |
| | | 35°30'–38°00'S° | 53°30'–56°00'W | 40.5 \pm 5.5 | 66 | 27.3 | 92 | 7 |
| | | 41°40'–42°10'S | 63°50'–65°00'W | 38.7 \pm 4.5 | 83 | 1.2 | 1 | 7 |
| | | 46°30'S | 66°30'W | 40.4 \pm 4.8 | 80 | 0.0 | 0 | 7 |
| | | 45°50'–47°10'S | 60°20'–63°10'W | 39.9 \pm 3.6 | 115 | 5.2 | 23 | 7 |
| Ophidiiformes Ophidiidae | <i>Genypterus blacodes</i> ** <i>Genypterus brasiliensis</i> ** | 45°00'–47°00'S | 61°00'–62°00'W | (36.7–74.9) | 19 | 0 | 0 | 8 |
| | | 45°00'–47°00'S | 61°00'–62°00'W | (32.0–63.2) | 14 | 0 | 0 | 8 |
| | | 45°00'–47°00'S | 61°00'–62°00'W | (34.0–59.7) | 22 | 0 | 0 | 8 |
| | | 45°00'–47°00'S | 61°00'–62°00'W | (30.9–62.9) | 32 | 0 | 0 | 8 |
| | | 36°–56°S | — | (20.0–>100) | 101 | — | — | 9 |
| | | 45–47°S | — | (40.0–79.0) | 31 | — | — | 9 |

Table 5. continued

| Order / Family | Host | Latitude | Longitude | TL (cm) | n | P | MI | Source* |
|----------------|---------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|--------------------------|----------|--------------|-------------|----------|
| Perciformes | <i>Raneya brasiliensis</i> | 38°00'S | 56°00'W | 23.0 ± 2.7 | 26 | 100 | 191 | 10 |
| | | 37°50'S | 56°54'W | 24.7 ± 2.1 | 30 | 86.7 | 174 | 10 |
| | | 38°04'S | 56°40'W | 23.2 ± 1.3 | 20 | 95.0 | 101 | 10 |
| | | 46°00'S | 65°00'W | 24.5 ± 1.7 | 107 | 95.3 | 686 | 10 |
| Carangidae | <i>Trachurus lathami</i> | 36°44'S | 55°44'W | 19.4 ± 0.8 | 42 | 88.1 | 349 | 11 |
| | | 36°44'S | 55°44'W | 19.6 ± 0.9 | 36 | 88.9 | 335 | 11 |
| | | 38°34'S | 58°03'W | 19.8 ± 0.7 | 49 | 87.8 | 265 | 11 |
| | | 38°34'S | 58°03'W | 20.1 ± 0.7 | 46 | 89.1 | 547 | 11 |
| | | 38°34'S | 58°03'W | 20.1 ± 0.8 | 50 | 96 | 470 | 11 |
| | | 38°27'S | 57°90'W | 32.4 ± 1.8 | 35 | 97.1 | 1257 | 12 |
| | | 38°27'S | 57°90'W | 34.7 ± 4.2 | 15 | 100 | 333 | 12 |
| | | 38°27'S | 57°90'W | 35.1 ± 2.1 | 19 | 94.7 | 228 | 12 |
| | | 38°27'S | 57°90'W | 36.2 ± 2.8 | 15 | 100 | 383 | 12 |
| | | 38°27'S | 57°90'W | 35.2 ± 4.4 | 16 | 93.8 | 320 | 12 |
| Percophidae | <i>Percophis brasiliensis</i> | 34°30'–36°30'S | 53°30'–56°00'W | 49.4 ± 6.7 | 35 | 100 | 3353 | 13 |
| | | 38°08'S | 57°32'W | 52.2 ± 3.7 | 59 | 100 | 5452 | 13 |
| | | 39°00'–41°00'S 41°40'–42°10'S | 60°00'–62°00'W 63°50'–65°00'W | 50.0 ± 3.7 52.9 ± 6.7 | 51 32 | 96.1 75.0 | 1250 176 | 13 13 |
| Pinguipedidae | <i>Pinguipes brasilianus</i> | 38°27'S | 57°90'W | 33.3 ± 3.1 | 54 | 92.6 | 1335 | 14 |
| | | 42°00'S | 65°10'W | 32.7 ± 3.4 | 52 | 61.5 | 102 | 14 |
| Pseudoperca | <i>Pseudoperca semifasciata</i> | 42°09'S | 64°05'W | 37.1 ± 3.1 | 50 | 50.0 | 40 | 14 |
| | | 37°15'S° | 57°23'W | 67.5 ± 6.3 | 20 | 100 | 1598 | 15 |
| | | 38°03'S | 57°30'W | 71.2 ± 3.5 | 30 | 96.7 | 2019 | 15 |
| Mullidae | <i>Mullus argentinae</i> | 42°00'–42°45'S | – | 67.2 ± 7.2 | 50 | 90 | 225 | 15 |
| | | 38°27'S | 57°90'W | 19.5 ± 1.9 | 75 | 38.67 | 50 | 16 |
| Sciaenidae | <i>Cynoscion guatucupa</i> | 38°08'S | 57°32'W | 27.0 ± 2.9 | 24 | 41.7 | 26 | 17 |
| | | 38°08'S | 57°32'W | 40.7 ± 5.3 | 136 | 86.0 | 1427 | 17 |
| Scombridae | <i>Scomber japonicus</i> | 37°00'–38°00'S | 56°00'–57°00'W | (30.9–53.4) | 90 | 64.4 | 956 | 18 |
| | | 39°00'–41°00'S | 60°00'–61°00'W | (29.7–44.0) | 83 | 49.4 | 518 | 18 |

Table 5. continued

| Order / Family | Host | Latitude | Longitude | TL (cm) | n | P | MI | Source* |
|-------------------|---------------------------------|----------|-----------|-------------|-----|------|-----|---------|
| Serranidae | <i>Serranus auriga</i> | – | – | – | 61 | – | – | 19 |
| Sparidae | <i>Pagrus pagrus</i> | – | – | – | 123 | – | – | 19 |
| Pleuronectiformes | | | | | | | | |
| Paralichthyidae | <i>Paralichthys isosceles</i> | 38°52'S | 58°10'W | 28.0 ± 2.1 | 51 | 92.1 | 749 | 20 |
| | <i>Paralichthys orbignyanus</i> | 37°32'S | 57°19'W | 39.8 ± 11.7 | 26 | 26.9 | 42 | 3 |
| | <i>Paralichthys patagonicus</i> | 38°52'S | 58°10'W | 35.2 ± 2.6 | 51 | 94.1 | 324 | 20 |
| | <i>Xystreureus rasile</i> | 38°52'S | 58°10'W | 29.3 ± 2.6 | 48 | 89.6 | 443 | 20 |
| Sebastidae | <i>Helicolenus lahillei</i> | – | – | 17.4 ± 2.5 | 120 | – | – | 19 |
| Scorpaeniformes | <i>Sebastes capensis</i> | 43°45'S | – | 26.0 | 60 | 16.7 | 16 | 21 |
| Triglidae | <i>Prionotus nudigula</i> | 38°27'S | 57°90'W | 19.7 ± 3.0 | 101 | 85.1 | 394 | 22 |
| Syngnathiformes | | | | | | | | |
| Syngnathidae | <i>Hippocampus</i> sp. | 40°47'S | 64°54'W | (2.1–15.1) | 88 | 6.8 | 12 | 23 |

*1, Timi & Lanfranchi (2013); 2, Tanzola & Guagliardo (2000); 3, Alarcos & Etchegoin (2010); 4, Carballo *et al.* (2012); 5, Tanzola *et al.* (1997); 6, Timi & Poulin (2003); 7, Sardella & Timi (2004); 8, Mackenzie & Longshaw (1995); 9, Sardella *et al.* (1998); 10, Vales *et al.* (2011); 11, Braicovich *et al.* (2012); 12, Rossin & Timi (2010); 13, Braicovich & Timi (2008); 14, Timi *et al.* (2008); 15, Timi & Lanfranchi (2009b); 16, Lanfranchi *et al.* (2009); 17, Timi *et al.* (2005); 18, Cremonte & Sardella (1997); 19, Timi *et al.* (2011b); 20, Alarcos & Timi (2012); 21, González *et al.* (2006); 22, Timi & Lanfranchi (2009a); 23, Braicovich *et al.* (2005).

**The presence of *C. australe* was confirmed by the authors.

The aim of this study is three-fold:

- To provide infection parameters of *C. australe* in 20 fish hosts and to describe its population structure in the neritic zone of the Patagonian coast of Argentina. We explore the distribution of the hosts of *C. australe* in the water column in order to elucidate circulation, transmission patterns, and factors leading the spatial distribution of this parasite. We also investigate the relative importance of each fish species for the transmission of *C. australe* to the South American sea lion, *O. flavescens*, identifying key species in the study area.
- To examine the sex ratio of cystacanths of *C. australe* in fish. We explore whether the sex ratio departs from the expected value 1:1. If so, we investigate whether sex ratio is biased towards females, which could mean that this property is transferred to the adult stage infecting pinnipeds, where sex ratio has been observed to be strongly female-biased (Aznar *et al.*, 2004; J. S. Hernández-Orts *et al.*, unpublished data). The possible factors involved in generating sex ratio biases are also discussed.
- To analyse, for the first time, potential costs that paratenicity may entail for *C. australe*. We pay special attention to the energetic costs that the cystacanths of *C. australe* may face in paratenic-to-paratenic transmission. If no further growth and development occurs in acanthocephalans infecting paratenic hosts, energy reserves and, therefore, body size, of *C. australe* should decrease when several switches between paratenic hosts occur. This hypothesis is evaluated by comparing, through inferential statistics, the body volume of *C. australe* and the trophic level of different fish species where the cystacanths were collected. We also explore another factor, *i.e.* intensity, which can also influence the body size of the parasite through crowding effects (see Lotz *et al.*, 1995). These results are discussed in relation to the negative consequences of paratenic-to-paratenic transmission for trophically-transmitted helminths.

6.2. MATERIALS AND METHODS

6.2.1. Collection and examination of cystacanths

Cystacanths of *Corynosoma australe* were obtained from the mesentery of 542 fish from 20 species (see **Chapter 3** for details). Cystacanths were placed in physiological saline, removed from their capsule and fixed in 70% ethanol. All the cystacanths were examined using a stereo microscope (up to 80×), and identified following the taxonomic criteria of Zdzitowiecki (1984), Zdzitowiecki (1991) and Sardella *et al.* (2005).

6.2.2. Infection patterns

Ecological terms follow Bush *et al.* (1997) and Rózsa *et al.* (2000). The prevalence, mean abundance and mean intensity are followed by the 95 % confidence intervals (C.I.) in parentheses. The 95 % C.I. for prevalence was set with Sterne's exact method (Reiczigel, 2003), whereas the 95 % C.I.s for mean abundance and mean intensity were estimated with 20,000 bootstrap replications. A preliminary analysis indicated that there were no significant differences on the abundance of cystacanths of *C. australe* between species of fish collected in different sampling sites (Mann–Whitney tests, $P > 0.05$). Therefore, infection parameters and statistical analyses were calculated for pooled data. Differences in the intensity of *C. australe* among fish species were investigated with a Kruskal-Wallis test followed by post hoc comparisons between fish species (Conover, 1999). For this analysis, only species of fish with a sample size ≥ 5 individuals were considered.

As noted at the Introduction, the intermediate host for *C. australe* usually is a benthic amphipod. Therefore, we hypothesized that infection levels should decrease according to the way fish species exploit resources in the water column, *i.e.* from benthic to pelagic species. To test the hypothesis, we used prevalence data of *C. australe* from both the sample of fish species analysed in this study and other published surveys in Patagonia. When more than one survey per species was available, a weighted average prevalence was obtained based on sample size. Fish species was assigned to four categories according its position in the water column, *i.e.* 'benthic', 'demersal-benthic', 'demersal-pelagic' and 'pelagic' (see **Chapter 3**) a. A non-parametric

Jonckheere-Terpstra test was used to explore whether there was a significant monotonotic decrease of prevalence among the 4 categories.

6.2.3. Relationship between infection patterns and sea lion diet

To explore the relative importance of different fish species in the transmission of *C. australe* to South American sea lions we used dietary data from sea lions obtained in the study area. Two independent samples were dealt with, namely, that from Koen-Alonso *et al.* (2000) (including additional data from Koen-Alonso, 1999), which was based on stomach contents obtained from 59 sea lions (28 males, 31 females) in northern and central Patagonia between 1982–1998, and that from Romero *et al.* (2011), which was based on 33 sea lions (17 males, 16 females) collected in northern Patagonia (San Matías Gulf) between 2006–2009. Our hypothesis was that infection levels of *C. australe* should be higher in those fish species that represent the bulk of sea lion’s diet.

We used two parameters to measure the relative importance of each fish species in the diet, which could be gathered from the dietary surveys described above:

- Percentage by number ($\%N$), which is calculated as percent of prey individuals of fish species *i* in the overall sample of individual prey regardless of prey species. This parameter is somehow analogous to a “mean abundance” of fish species per sea lion and is relevant from a parasitological point of view because each individual fish represent a potential ‘packet’ of *C. australe* recruits.
- Index of Relative Importance (*IRI*), which is calculated as $(\%N_i + \%W_i) * \%FO_i$, where $\%N$ is as defined above, $\%W$ is the percentage wet weight of fish species *i* in the overall sample (*i.e.* it is a measure of biomass), and *FO* is the frequency of occurrence of fish species *i* in the sample of sea lions (*i.e.* it is analogous to a ‘prevalence’). The *IRI* is important as it combines 3 parameters that potentially have a direct relationship with the likelihood of infection.

Prevalence and mean abundance were used as alternative infection parameters; note that precision of the latter is more dependent on sample size because of the aggregated nature of parasite populations (Rózsa *et al.*, 2000). We attempted to gather the most accurate estimation on infection levels and, therefore, parasitological data obtained in this study was completed with published information from fish species in the same area (**Table 5**). For some species, there were several parasitological surveys and, therefore, weighed averages of mean or median abundance per survey were used.

The association between “%N” or “IRI”, and prevalence or mean abundance were investigated with one-tailed Spearman’s correlation tests. We are aware that data from each fish species are not truly independent since fish species are related through phylogenetic relationships (Poulin, 1995). For this reason, our correlational analysis must be considered as a preliminary step in the search for potential trends.

6.2.4. Sex ratios

Sex ratio was calculated as the percentage of males [*i.e.* no. of males/(no. of males + no. of females)] of *C. australe* in each fish species with $n \geq 5$ infected individuals, and for the overall sample of fish. The 95% C.I. was set based on 20,000 bootstrap replicates using the bias-corrected percentile method (Efron & Tibshirani, 1993). Data on sex ratio of *C. australe* from individual fish were used to investigate differences among fish species based on the Kruskal-Wallis test followed by post hoc comparisons. Again, only species of fish with a sample size ≥ 5 infected individuals were considered for this analysis.

To investigate whether there are significant departures for the theoretical sex ratio of 1:1 a Wilcoxon signed rank test for paired samples was employed (Conover, 1999; Neuhäuser, 2004). Note that the chi-square test might be not appropriate because individual parasites likely are not recruited independently. In other words, recruitment in clusters violates the assumption of independence among observations (Garson & Moser, 1995; Kramer & Schmidhammer, 1992), and sampling from aggregated distributions usually inflate the type I error when the chi-square test is used (Garson & Moser, 1995; Rao & Scott, 1992).

6.2.5. Influence of fish trophic level on parasite size

The trophic level (TL) of most fish species, *i.e.* its position in the food web, determined by the number of energy-transfer steps to that level, was obtained from Barraza Bernardas (2009), Timi *et al.* (2011b) and Froese & Pauly (2013). In these species, TL had been estimated based on trophic ecology studies that collate data from several samples. There were 2 species, *Acanthistius patachonicus* and *Serirolella porosa*, for which TL was not available and, therefore, it was obtained from its closest sympatric relative (*Acanthistius brasiliensis* (Cuvier, 1828) and *Serirolella brama* (Günther, 1860), respectively) (Froese & Pauly, 2013). Also, for *Cottoperca gobio* and *Patagonotothen ramsayi*, TL could only be obtained from fragmentary data about single food items (not entire diets) and, therefore, TL position was considered to be tentative (see Froese & Pauly, 2013 for details).

Body volume was considered as an appropriate surrogate of body size for *C. australe*. Cystacanths of *C. australe* were drawn in profile with the aid of a drawing tube. Trunk length and disk diameter were measured using homologous landmarks (**Fig. 13**). Then, body volume was calculated assuming a conical body shape (Hernández-Orts *et al.*, 2012, see **Chapter 7**).

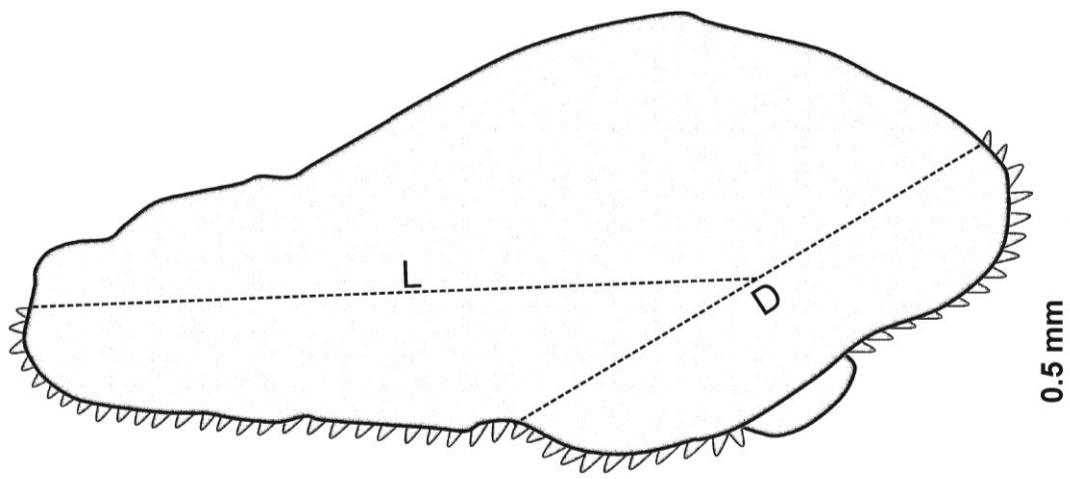


Figure 13. Morphometric measurements taken from the profile of cystacanths of *Corynosoma australe*. L, trunk length; D, disk diameter.

A preliminary analysis indicated that there were no significant differences for body volumes between males and females of *C. australe* and, therefore, data from both sexes were pooled in subsequent analyses.

According to the arguments given in the Introduction, our main hypothesis was that the body volume of *C. australe* should decrease in fish species with higher trophic levels. Note, however, that intensity can also influence body volume through potential crowding effects (Lotz *et al.*, 1995) and, therefore, intensity was included as a second covariate. The effects of both TL and intensity were investigated using mixed models (Paterson & Lello, 2003). Mean volume of individuals of *C. australe* per individual fish was used as dependent variable. The fixed part of the most complex model included ‘intensity’ and ‘TL’ as covariates, and the random part of the model, ‘fish species’ and ‘intensity’, assuming an unstructured covariance. In so doing, we allowed that intercepts and slopes of intensity effects may vary depending on the fish species, and that intercepts and slopes are correlated (Singer, 1998). Suitability of alternative (*i.e.* simpler) models was compared according to the AIC criterion (Burnham & Anderson, 2002). Differences of AIC with respect to the best model (least AIC) were evaluated according to the following criteria: 0-2, substantial empirical support; 4-7, considerably less support; >10, essentially no support (Burnham & Anderson, 2002). Importance of individual fixed predictors was also evaluated according to *P*-values (Paterson & Lello, 2003). Note that all test involving fixed factors were one-tailed because we established the predicted effects beforehand.

6.2.6. Statistical software

Confidence intervals for infection parameters were calculated with the free software Quantative Parasitology 3.0 (Reiczigel & Rózsa, 2005). Bootstrap replicates for 95% I.C.s, corrected by the bias-corrected percentile method, in sex ratio analyses were calculated with SPSS v20. Other statistical analyses were carried out with SPSS v19. Statistical significance was set at $P < 0.05$.

6.3. RESULTS

6.3.1. Infection patterns

A total of 1,367 cystacanths of *C. australe* were collected from 18 marine fish species from the Patagonian coast in Argentina (**Table 6**). Eight species, *i.e.* *A. patachonicus*, *Brama brama*, *Congiopodus peruvianus*, *C. gobio*, *Genypterus blacodes*, *P. ramsayi*, *S. porosa* and *Stromateus brasiliensis* represent new host records for *C. australe*. The smallest fish infected was an individual of *P. ramsayi* 14.7 cm long (intensity, 1), whereas the largest was an individual of *Macruronus magellanicus* 83.0 cm long (intensity, 1). A specimen of *Paralichthys isosceles* 33.2 cm long presented the highest infection level (intensity, 138).

The abundance of cystacanths of *C. australe* was significantly correlated with body length in 6 marine fish species: *A. patachonicus* (Spearman rank correlation: $r_s = 0.668$, $n = 16$, one-tailed $P = 0.005$), *G. blacodes* ($r_s = 0.558$, $n = 44$, one-tailed $P < 0.001$), *Nemadactylus bergi* ($r_s = 0.609$, $n = 32$, one-tailed $P < 0.001$), *P. isosceles* ($r_s = 0.817$, $n = 15$, one-tailed $P < 0.001$), *P. ramsayi* ($r_s = 0.259$, $n = 84$, one-tailed $P = 0.018$) and *Pseudoperca semifasciata* ($r_s = 0.381$, $n = 31$, one-tailed $P = 0.034$).

There were highly significant differences in the abundance of *C. australe* among fish species (Kruskal-Wallis test, $X^2 = 262.16$, 16 d.f., $P < 0.001$). The post hoc comparison (**Table 7**) indicated that *Raneya brasiliensis* harboured significantly more cystacanths of *C. australe* than any other fish species, followed by *P. isosceles*; a third group with lower intensities included *A. patachonicus*, *N. bergi*, *Percophis brasiliensis*, *Prionotus nudigula*, *Scomber japonicus*, and *Xystreurys rasile*. Finally, the group formed by *C. peruvianus*, *C. gobio*, *Helicolenus lahillei*, *Merluccius hubbsi*, and *S. brasiliensis* harboured significantly less cystacanths than any other fish species above. It is remarkable that the 2 fish species with the highest abundance of *C. australe* were demersal-benthic (*R. brasiliensis*) and benthic (*P. isosceles*) (**Table 6 & 7**). Except for a single species (*S. japonicus*), demersal-pelagic species (*e.g.* *M. hubbsi*, *S. porosa* and *S. brasiliensis*) were characterized by low abundances of *C. australe* (**Table 6 & 7**).

Table 6. Infection parameters of cystacanths of *Corynosoma australe* in 20 fish species from the Patagonian coast of Argentina. The ecological group according to water column position for each species is shown in parentheses after the host name. The 95 % CI was estimated only for fish species with $n \geq 15$. Abbreviations: B, benthic; CI, confidence intervals; DB, demersal–benthic; DP, demersal–pelagic; n, number of specimens analysed; P, pelagic.

| Host | n | Prevalence (%) (95% CI) | Mean abundance (95% CI) | Mean intensity (95% CI) | Range |
|-----------------------------|----|----------------------------|----------------------------|----------------------------|-------|
| <i>A. patachonicus</i> (DB) | 16 | 75.0 (50.0–90.1) | 13.9 (4.8–44.8) | 18.6 (6.8–57.2) | 1–131 |
| <i>B. brama</i> (DP) | 2 | 50.0 | 0.5 | 1 | 1 |
| <i>C. peruvianus</i> (DB) | 15 | 6.7 (0.4–30.2) | 0.1 (0.0–0.2) | 1 | 1 |
| <i>C. gobio</i> (DB) | 8 | 12.5 | 0.9 | 7.0 | 7 |
| <i>G. blacodes</i> (DB) | 44 | 45.5 (31.2–60.3) | 1.1 (0.7–1.9) | 2.4 (1.7–4.0) | 1–11 |
| <i>H. lahillei</i> (DB) | 6 | – | – | – | – |
| <i>M. magellanicus</i> (DP) | 3 | 33.3 | 0.3 | 1 | 1 |
| <i>M. hubbsi</i> (DP) | 79 | – | – | – | – |
| <i>M. argentinae</i> (DB) | 2 | 50.0 | 1.5 | 3 | 3 |
| <i>N. bergi</i> (DB) | 32 | 65.6 (47.3–80.0) | 5.0 (3.2–7.7) | 7.6 (5.5–11.3) | 1–29 |
| <i>P. ramsayi</i> (DB) | 84 | 22.6 (14.7–32.7) | 0.3 (0.2–0.5) | 1.4 (1.1–1.8.0) | 1–4 |
| <i>P. isosceles</i> (B) | 15 | 80.0 (53.4–94.3) | 26.5 (13.6–53.0) | 33.1 (18.3–64.0) | 2–138 |
| <i>P. brasiliensis</i> (DB) | 8 | 75.0 | 3.5 | 4.7 | 1–12 |
| <i>P. nudigula</i> (B) | 32 | 75.0 (57.7–87.9) | 3.3 (2.3–5.0) | 4.4 (3.3–6.5) | 1–18 |
| <i>P. semifasciata</i> (DB) | 31 | 32.3 (17.2–50.0) | 0.4 (0.2–0.6) | 1.1 (1–1.3) | 1–2 |
| <i>R. brasiliensis</i> (DB) | 16 | 100 (79.2–100) | 4.4 (3.3–5.7) | 4.4 (3.3–5.7) | 2–9 |
| <i>S. japonicus</i> (P) | 13 | 76.9 | 4.4 | 5.5 | 2–14 |
| <i>S. porosa</i> (DP) | 34 | 20.6 (9.9–38.1) | 0.8 (0.2–2.7) | 4.0 (1.6–10.0) | 1–16 |
| <i>S. brasiliensis</i> (DP) | 73 | 1.4 (0.1–7.3) | 0.0 (0.0–0.04) | 1 | 1 |
| <i>X. rasile</i> (B) | 29 | 79.3 (60.5–90.6) | 6.9 (4.1–15.0) | 8.7 (5.3–18.7) | 1–67 |

Table 7. Post hoc comparisons of a Kruskal–Wallis test comparing the abundance of cystacanths of *Corynosoma australe* between fish species from Patagonia, Argentina. Theoretical critical values ($P = 0.05$) and observed values are presented above and below the diagonal, respectively. Statistically significant comparisons are indicated in bold.

| | <i>A. patachonicus</i> | <i>N. bergi</i> | <i>C. peruvianus</i> | <i>C. gobio</i> | <i>G. blacodes</i> | <i>H. lahillei</i> | <i>M. hubbsi</i> | <i>P. isosceles</i> | <i>P. ramsayi</i> | <i>P. brasiliensis</i> | <i>P. nudigula</i> | <i>P. semifasciata</i> | <i>R. brasiliensis</i> | <i>S. japonicus</i> | <i>S. porosa</i> | <i>S. brasiliensis</i> | <i>X. rasile</i> |
|------------------------|------------------------|-----------------|----------------------|-----------------|--------------------|--------------------|------------------|---------------------|-------------------|------------------------|--------------------|------------------------|------------------------|---------------------|------------------|------------------------|------------------|
| <i>A. patachonicus</i> | – | 47.7 | 56.0 | 67.5 | 45.5 | 74.7 | 42.8 | 56.0 | 42.5 | 67.5 | 47.7 | 48.0 | 55.1 | 58.2 | 47.3 | 43.0 | 48.6 |
| <i>N. bergi</i> | 31.2 | – | 48.8 | 61.6 | 36.2 | 69.4 | 32.7 | 48.8 | 32.4 | 61.6 | 39.0 | 39.3 | 47.7 | 51.3 | 38.4 | 33.1 | 40.0 |
| <i>C. peruvianus</i> | 210.4 | 179.2 | – | 68.3 | 46.6 | 75.3 | 43.9 | 56.9 | 43.7 | 68.3 | 48.8 | 49.0 | 56.0 | 59.1 | 48.3 | 44.2 | 49.6 |
| <i>C. gobio</i> | 184.4 | 153.1 | 26.1 | – | 59.9 | 84.2 | 57.9 | 68.3 | 57.7 | 78.0 | 61.6 | 61.8 | 67.5 | 70.1 | 61.3 | 58.1 | 62.3 |
| <i>G. blacodes</i> | 116.4 | 84.9 | 94.4 | 68.3 | – | 67.9 | 29.3 | 46.6 | 29.0 | 59.9 | 36.2 | 36.6 | 45.5 | 49.2 | 35.6 | 29.8 | 37.3 |
| <i>H. lahillei</i> | 223.9 | 192.6 | 13.4 | 39.4 | 107.7 | – | 66.0 | 75.3 | 65.9 | 84.2 | 69.4 | 69.6 | 74.7 | 77.0 | 69.1 | 66.2 | 69.9 |
| <i>M. hubbsi</i> | 223.9 | 192.6 | 13.4 | 39.4 | 107.7 | 0.0 | – | 43.9 | 24.4 | 57.9 | 32.7 | 33.1 | 42.8 | 46.7 | 32.0 | 25.3 | 33.9 |
| <i>P. isosceles</i> | 35.2 | 66.4 | 245.6 | 219.6 | 151.3 | 259.0 | 259.0 | – | 43.7 | 68.3 | 48.8 | 49.0 | 56.0 | 59.1 | 48.3 | 44.2 | 49.6 |
| <i>P. ramsayi</i> | 175.4 | 144.3 | 35.0 | 8.9 | 59.4 | 48.3 | 49.3 | 210.7 | – | 57.7 | 32.4 | 32.8 | 42.5 | 46.5 | 31.7 | 25.0 | 33.6 |
| <i>P. brasiliensis</i> | 18.8 | 12.4 | 191.6 | 165.6 | 97.3 | 205.0 | 205.0 | 54.0 | 156.7 | – | 61.6 | 61.8 | 67.5 | 70.1 | 61.3 | 58.1 | 62.3 |
| <i>P. nudigula</i> | 19.7 | 11.5 | 190.8 | 164.7 | 96.4 | 204.1 | 204.1 | 54.9 | 155.8 | 0.9 | – | 39.3 | 47.7 | 51.3 | 38.4 | 33.1 | 40.0 |
| <i>P. semifasciata</i> | 157.8 | 126.6 | 52.7 | 26.6 | 41.7 | 66.0 | 66.0 | 193.0 | 17.9 | 139.0 | 138.1 | – | 48.0 | 51.5 | 38.7 | 33.4 | 40.3 |
| <i>R. brasiliensis</i> | 55.4 | 86.6 | 265.8 | 239.8 | 171.5 | 279.2 | 279.2 | 20.2 | 230.9 | 74.2 | 75.1 | 213.8 | – | 58.2 | 47.3 | 43.0 | 48.6 |
| <i>S. japonicus</i> | 1.63 | 29.6 | 208.8 | 182.7 | 114.4 | 222.2 | 222.2 | 36.9 | 173.8 | 17.2 | 18.0 | 156.1 | 57.0 | – | 50.9 | 46.9 | 52.1 |
| <i>S. porosa</i> | 172.6 | 141.4 | 37.9 | 11.9 | 56.5 | 51.2 | 51.2 | 207.8 | 2.9 | 153.8 | 159.9 | 14.8 | 228.0 | 171.0 | – | 32.4 | 39.4 |
| <i>S. brasiliensis</i> | 221.0 | 189.9 | 10.6 | 36.7 | 105.0 | 2.8 | 2.8 | 256.3 | 45.6 | 202.3 | 201.4 | 63.3 | 276.4 | 219.4 | 48.5 | – | 34.2 |
| <i>X. rasile</i> | 0.06 | 31.3 | 210.9 | 184.4 | 116.1 | 223.8 | 223.8 | 35.2 | 175.5 | 18.8 | 19.7 | 157.8 | 55.3 | 1.69 | 172.6 | 221.1 | – |

There was a significant monotonic trend of decrease of prevalence from benthic to pelagic fish in the Patagonian region (Jonckheere-Terpstra test, $T = 190.5$, $n = 27$, one-tailed $P = 0.002$) (Fig. 14).

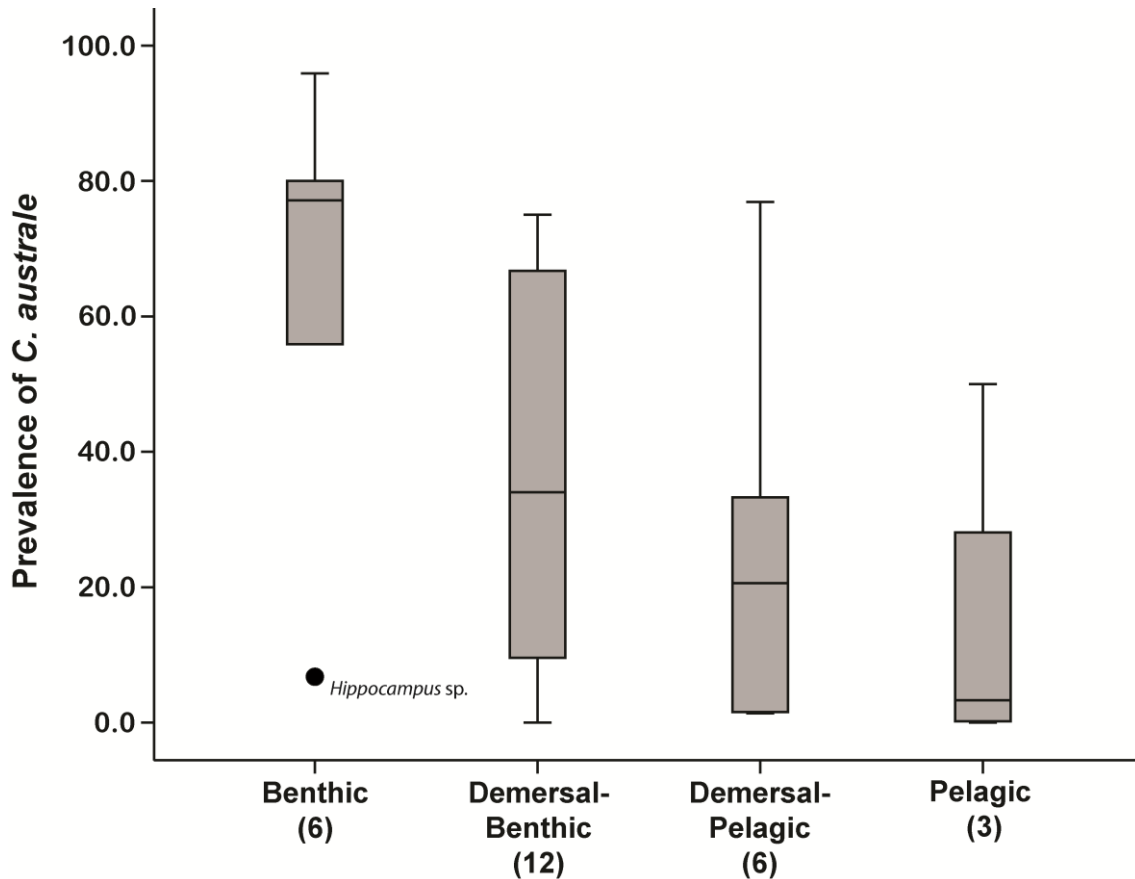


Figure 14. Box plot of prevalence of cystacanths of *Corynosoma australe* from paratenic fish hosts according to their ecological group assigned to its position in the water column. Numbers under ecological groups indicate the number of fish species included in each category.

6.3.2. Relationship between infection patterns and sea lion diet

None of the correlations between infection levels and relative importance of fish in the diet of sea lions was statistically significant. Results for Koen-Alonso *et al.* (2000)'s and sample were as follows: %N and prevalence: $r_s = 0.000$, $n = 13$, one-tailed $P = 0.50$; %N and mean abundance: $r_s = 0.28$, $n = 13$, one-tailed $P = 0.536$; IRI and prevalence: $r_s = -0.094$, $n = 13$, one-tailed $P = 0.62$; IRI and mean abundance: $r_s = -0.171$, $n = 13$, one-tailed $P = 0.712$. Results for Romero *et al.* (2011) were as follows: %N and prevalence: $r_s = -0.350$, $n = 9$, one-tailed $P = 0.82$; %N and mean abundance: $r_s = -0.576$, $n = 9$, one-tailed $P = 0.95$; IRI and prevalence: $r_s = -0.267$, $n = 9$, one-tailed $P = 0.76$; IRI and mean abundance: $r_s = -0.559$, $n = 9$, one-tailed $P = 0.94$.

In the studies of Koen-Alonso *et al.* (2000) and Romero *et al.* (2011), *M. hubbsi* was, by far, the most important prey, in terms of number and biomass, even including non-fish prey such as cephalopods (%*IRI* were 39.7% and 44.4% in each study, respectively). However, infections of *C. australe* in *M. hubbsi* were anecdotal in all parasitological studies hitherto carried out, not only in the study area, but also in other Argentine localities (**Tables 5 & 6; Fig. 15**). *Raneya brasiliensis* was found to be the second fish species in importance in the diet of sea lions (%*IRI* were 7.3% and 15.1%, respectively), and was one of the fish species most heavily infected with *C. australe* (**Fig. 15**; see above). Apart from these predictable elements in the diet, sea lion consume other fish in variable degrees, but none of the most important fish prey, *i.e.* *Engraulis anchoita* Hubbs and Marini, 1935, *S. porosa* or *S. brasiliensis* (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011), seems to play a significant role in the transmission of *C. australe* based on their infection levels (**Tables 5 & 6**; see above).

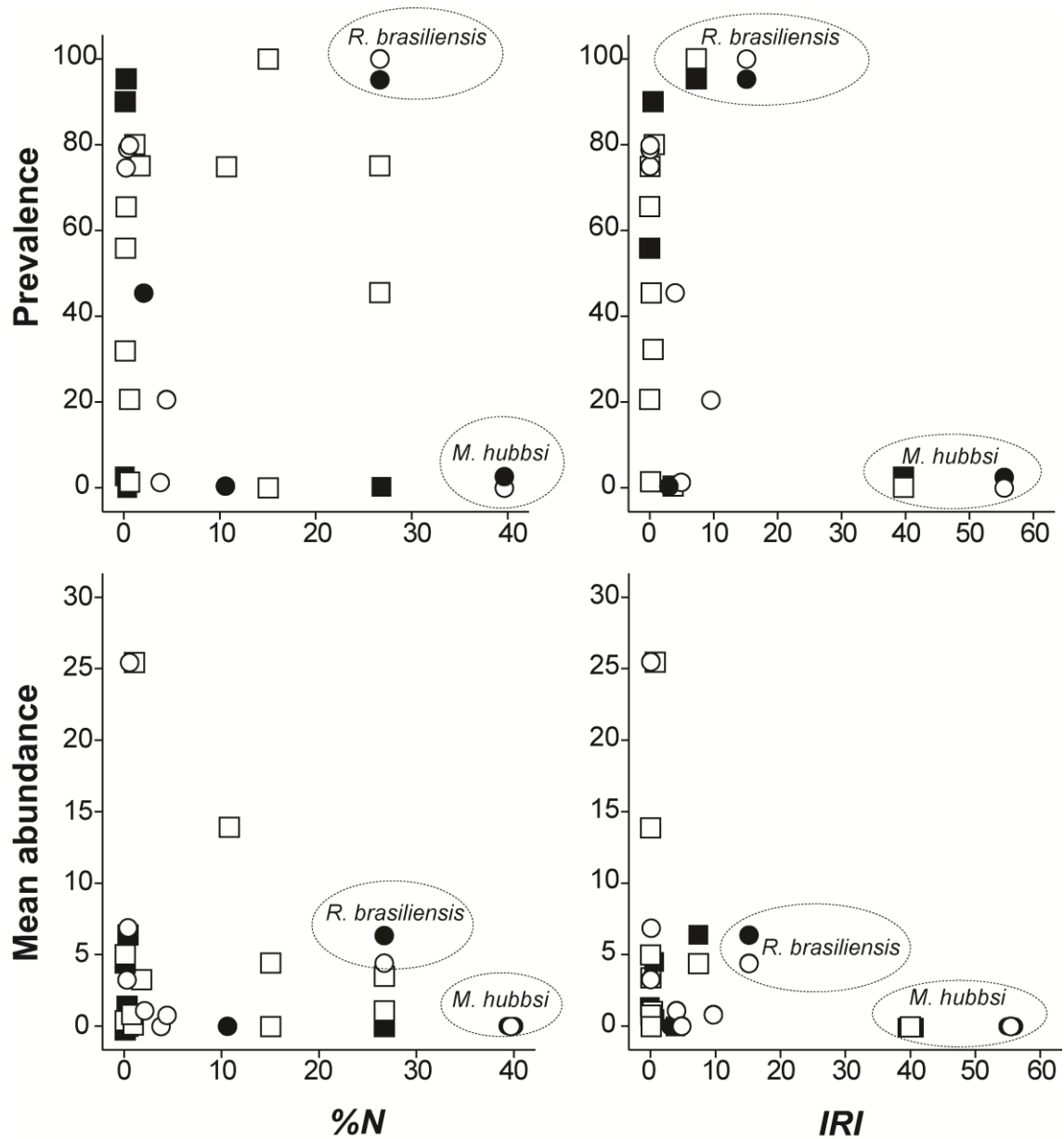


Figure 15. Relationship between infections levels of cystacanths of *Corynosoma australe* obtained from the present study (empty dots) and from other fish parasitological surveys (solid dots) and percentage by number (%N) or Index of Relative Importance (IRI) of individual fish species in the diet of South American sea lions, *Otaria flavescens*. Dietary data were obtained from Koen-Alonso *et al.* (2000) (squares) and Romero *et al.* (2011) (circles).

6.3.3. Sex ratio

Total number of cystacanth males and females, and estimated sex ratio (percent males) of *C. australe* in each fish species are shown in **Table 8**. Most worms could be sexed in all fish species, except in the case of *A. patachonicus*, where most worms were observed to be different stages of degradation through a granulomatous inflammatory response (F. E. Montero, pers. comm.). Although the range of values of sex ratio was apparently

wide (30% to 51.4%; **Table 8, Fig. 16**), differences among fish species were not significant (Kruskal-Wallis test, $X^2 = 5.456$, $df = 11$, $P > 0.05$). The overall sex ratio for cystacanths of *C. australe* in this area was slightly biased towards females (percentage of females: 43.9%, 95% CI: 39.0–48.8) (**Fig. 16**). However, the difference of males vs. females at infrapopulation level (regardless of host species) was highly significant (Wilcoxon test, $Z = -3.146$, $n = 182$, $P = 0.002$). In **Fig. 17** it is shown the intensity of *C. australe* in individual fish plotted against estimated sex ratio, with theoretical 95% CIs superimposed. Only slight departures of expected sex ratio were found in 3 fish (**Fig. 17**). Removing them, the overall sex ratio was 43.8%, 95% CI: 38.8–48.8.

Table 8. Total number of cystacanth males and females of *Corynosoma australe* from 18 species of fish paratenic hosts from Patagonia, Argentina. Values of sex ratio (percent males) and 95% CIs were estimated only for fish species with $n \geq 5$. Information about worms that could not be sexed because they were broken or degraded is also provided. Abbreviations: n, total number of cystacanths collected; B, number of cystacanths broken; NE, number of cystacanths necrotic and encapsulated.

| Host | <i>C. australe</i> | | | | | |
|------------------------|--------------------|-----|-----|--------------------|---|-------------|
| | n | ♂ | ♀ | Sex ratio (95% CI) | B | NE (%) |
| <i>A. patachonicus</i> | 223 | 17 | 24 | 47.3% (32.2–63.7) | – | 182 (81.6%) |
| <i>B. brama</i> | 1 | – | – | – | 1 | – |
| <i>C. peruvianus</i> | 1 | – | 1 | – | – | – |
| <i>C. gobio</i> | 7 | 2 | 5 | – | – | – |
| <i>G. blacodes</i> | 47 | 22 | 24 | 48.6% (30.5–66.5) | 1 | – |
| <i>M. magellanicus</i> | 1 | – | 1 | – | – | – |
| <i>M. argentinae</i> | 3 | 1 | 2 | – | – | – |
| <i>N. bergi</i> | 159 | 55 | 98 | 40.2% (29.2–51.5) | 2 | 4 (2.5%) |
| <i>P. ramsayi</i> | 26 | 13 | 12 | 51.4% (31.9–70.8) | 1 | – |
| <i>P. isosceles</i> | 397 | 198 | 190 | 48.5% (36.8–58.6) | 5 | 4 (1.0%) |
| <i>P. brasiliensis</i> | 28 | 14 | 14 | 50.0% (27.8–72.2) | – | – |
| <i>P. nudigula</i> | 106 | 44 | 60 | 49.3% (30.6–55.7) | 2 | – |
| <i>P. semifasciata</i> | 11 | 3 | 8 | 30.0% (10.0–60.0) | – | – |
| <i>R. brasiliensis</i> | 70 | 34 | 35 | 45.8% (33.4–57.8) | 1 | – |
| <i>S. japonicus</i> | 57 | 21 | 32 | 34.7% (22.9–46.0) | 4 | – |
| <i>S. porosa</i> | 28 | 8 | 19 | 38.6% (10.1–71.4) | – | 1 (3.6%) |
| <i>S. brasiliensis</i> | 1 | 1 | – | – | – | – |
| <i>X. rasile</i> | 201 | 91 | 105 | 45.7% (34.3–57.8) | 5 | – |

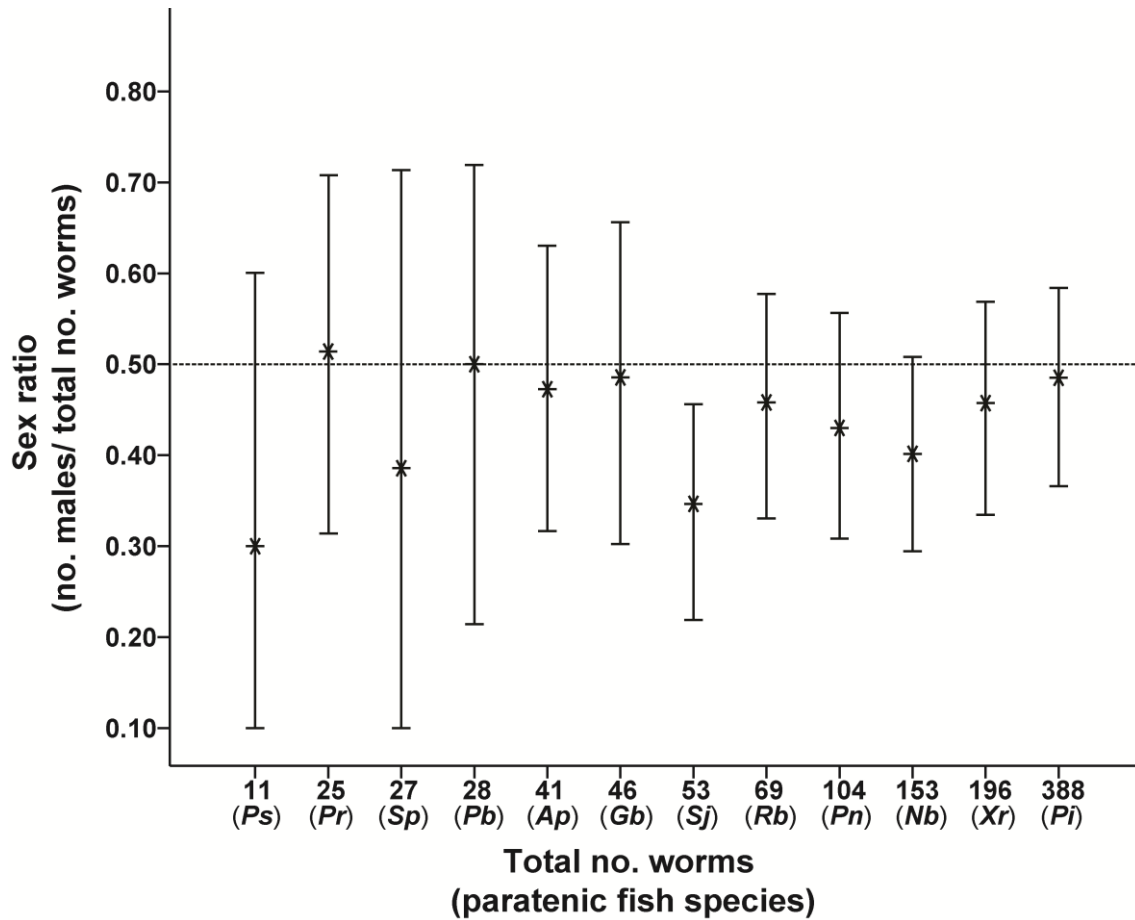


Figure 16. Sex ratio values of *Corynosoma australe* from 12 marine fish species from Patagonia, Argentina. The asterisk indicates the empirical value obtained using the total of worms from each fish species; the bar through the asterisk is the estimated mean value for 20,000 bootstrap replicates; the segment represents the 95% confidence interval calculated by the bootstrap procedure (see Materials and Methods for details). Abbreviations: *Ap*, *A. patachonicus*; *Gb*, *G. blacodes*; *Nb*, *N. bergi*; *Pb*, *P. brasiliensis*; *Pi*, *P. isosceles*; *Pn*, *P. nudigula*; *Pr*, *P. ramsayi*; *Ps*, *P. semifasciata*; *Rb*, *R. brasiliensis*; *Sj*, *S. japonicus*; *Sp*, *S. porosa*; *Xr*, *X. rasile*.

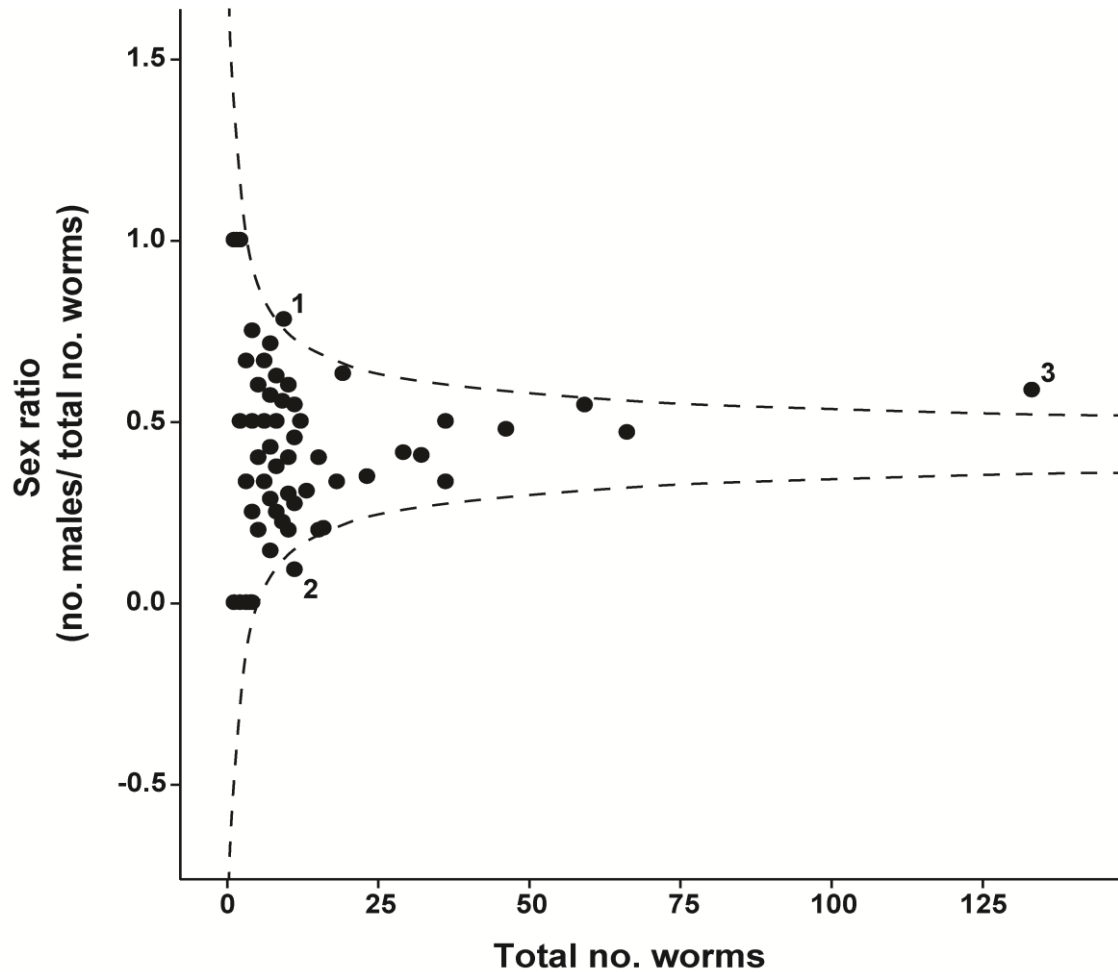


Figure 17. Relationship between sex ratio and intensity value of cystacanths of *Corynosoma australe* for each infected fish collected from Patagonia, Argentina. The 95% confidence interval (broken lines) for a theoretical sex ratio value of 43.9% is also shown (see the text for details). Numbers indicate the 3 fish individuals that depart from the expected sex ratio.

6.3.4. Influence of fish trophic level on parasite size

Average values of body volume of *C. australe* in each fish species are shown in **Table 9**. Mixed model analysis indicated that, based on AIC values, the best model only included 2 parameters, *i.e.* the grand mean (intercept) and random variation associated to host species (**Table 10**). However, the model including also ‘trophic level’ as a fixed factor generated $\Delta\text{AIC} = 1.13$, suggesting that this model also received substantial support (**Table 10**). In this model, inference based on the ‘frequentist’ approach also indicated a weak but significant effect of trophic level ($t = -2.075$, one-tailed $P = 0.020$). The estimated parameter was -0.056 (95% IC: $-0.109, -0.003$), namely, a negative effect of fish trophic level the volume of individuals of *C. australe* (**Fig. 18**). All the remaining models, including those with putative intensity effects, received substantially less empirical support ($\Delta\text{AIC} > 5$).

Table 9. Mean values \pm S.D. (range) of body dimensions obtained from cystacanths of *Corynosoma australe* collected from 13 fish species from Patagonia, Argentina. Measurements in mm (trunk length and disk diameter) and mm³ (volume).

| Host | TL | ♂ | | | ♀ | | | ♂ & ♀ Volume |
|------------------------|------|-----|--------------------------------|--------------------------------|-----|--------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| | | n | Trunk Length | Disk diameter | n | Trunk Length | Disk diameter | |
| <i>A. patachonicus</i> | 4.01 | 17 | 1.37 \pm 0.24 (0.95–1.81) | 0.90 \pm 0.15 (0.58–1.09) | 24 | 1.30 \pm 0.22 (0.90–1.70) | 0.92 \pm 0.15 (0.68–1.23) | 0.31 \pm 0.14 (0.08–0.67) |
| <i>C. gobio</i> | 4.26 | – | – | – | 3 | 1.33 \pm 0.21 (1.12–1.53) | 0.88 \pm 0.05 (0.84–0.93) | 0.27 \pm 0.07 (0.21–0.35) |
| <i>G. blacodes</i> | 4.34 | 22 | 1.38 \pm 0.14 (1.13–1.63) | 0.87 \pm 0.10 (0.69–1.05) | 17 | 1.43 \pm 0.19 (1.13–1.72) | 0.93 \pm 0.12 (0.74–1.14) | 0.31 \pm 0.11 (0.15–0.58) |
| <i>N. bergi</i> | 3.45 | 53 | 1.38 \pm 0.15 (1.04–1.68) | 0.87 \pm 0.10 (0.60–1.09) | 90 | 1.38 \pm 0.15 (0.87–1.75) | 0.91 \pm 0.11 (0.55–1.11) | 0.30 \pm 0.09 (0.7–0.53) |
| <i>P. ramsayi</i> | 3.49 | 11 | 1.42 \pm 0.19 (1.15–1.86) | 0.94 \pm 0.11 (0.71–1.12) | 8 | 1.40 \pm 0.21 (1.09–1.75) | 0.98 \pm 0.10 (0.84–1.13) | 0.35 \pm 0.11 (0.17–0.61) |
| <i>P. isosceles</i> | 4.04 | 184 | 1.46 \pm 0.22 (0.17–2.05) | 0.90 \pm 0.14 (0.44–1.19) | 173 | 1.38 \pm 0.21 (0.78–1.80) | 0.86 \pm 0.14 (0.53–1.26) | 0.31 \pm 0.12 (0.05–0.76) |
| <i>P. brasiliensis</i> | 4.33 | 11 | 1.36 \pm 0.32 (0.70–1.98) | 0.88 \pm 0.22 (0.56–1.34) | 14 | 1.40 \pm 0.22 (0.80–1.61) | 0.85 \pm 0.13 (0.61–1.11) | 0.30 \pm 0.17 (0.06–0.93) |
| <i>P. nudigula</i> | 3.77 | 35 | 1.39 \pm 0.16 (1.05–1.92) | 0.88 \pm 0.14 (0.57–1.29) | 56 | 1.35 \pm 0.18 (0.82–1.75) | 0.90 \pm 0.14 (0.55–1.17) | 0.30 \pm 0.12 (0.09–0.68) |
| <i>P. semifasciata</i> | 3.88 | – | – | – | 5 | 1.25 \pm 0.12 (1.16–1.45) | 0.83 \pm 0.10 (0.72–0.93) | 0.23 \pm 0.72 (0.16–0.33) |
| <i>R. brasiliensis</i> | 3.20 | 22 | 1.43 \pm 0.13 (1.26–1.68) | 0.91 \pm 0.11 (0.77–1.15) | 35 | 1.42 \pm 0.17 (0.97–1.74) | 0.92 \pm 0.13 (0.69–1.26) | 0.32 \pm 0.11 (0.15–0.72) |
| <i>S. japonicus</i> | 3.09 | 11 | 1.35 \pm 0.16 (1.06–1.61) | 0.85 \pm 0.16 (0.60–1.00) | 11 | 1.40 \pm 0.13 (1.18–1.62) | 0.87 \pm 0.14 (0.70–1.14) | 0.28 \pm 0.11 (0.11–0.52) |
| <i>S. porosa</i> | 3.30 | 6 | 1.38 \pm 0.15 (1.20–1.59) | 0.85 \pm 0.66 (0.77–0.94) | 19 | 1.33 \pm 0.11 (1.11–1.60) | 0.91 \pm 0.15 (0.51–1.12) | 0.29 \pm 0.09 (0.09–0.44) |
| <i>X. rasile</i> | 3.29 | 56 | 1.55 \pm 0.14 (1.10–1.80) | 0.99 \pm 0.12 (0.55–1.17) | 82 | 1.49 \pm 0.21 (0.89–2.15) | 1.00 \pm 0.15 (0.61–1.26) | 0.41 \pm 0.13 (0.09–0.72) |

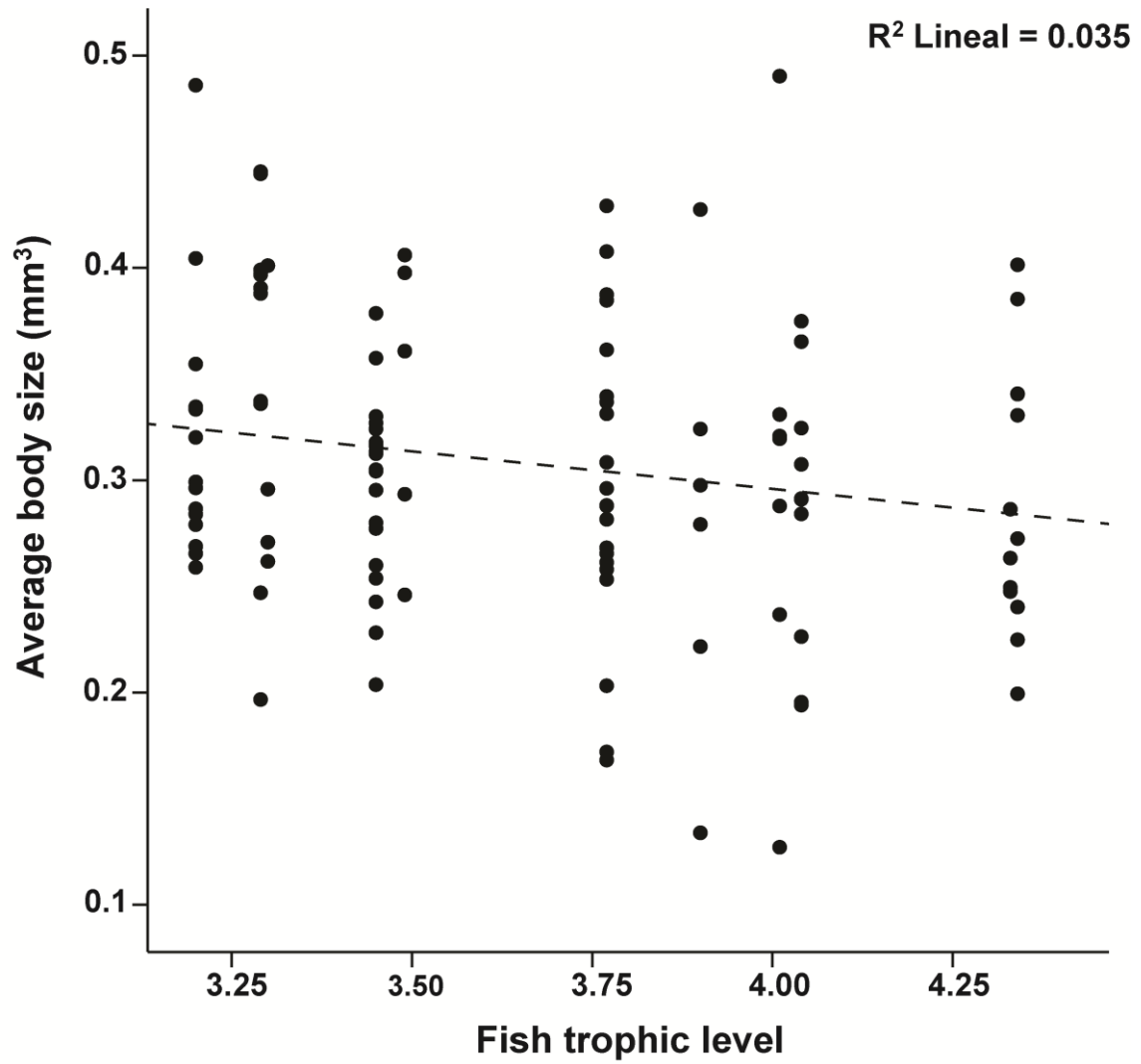


Figure 18. Relationship between the average volume of cystacanths of *Corynosoma australe* and trophic level of 11 marine fish species from Patagonia, Argentina.

Table 10. Mixed models accounting for the effect of fish species (factor) and intensity and fish trophic level (covariates) on body volume of cystacanths of *Corynosoma australe* collected from 12 fish species from Patagonia. Models are arranged by increase of Akaike information criterion (AIC). The probability associated to each fixed effect (excluding the intercept) is also given. Abbreviations: BV, Worm body volume; FS, Fish species; I, Intensity; TL, Trophic level; Un, Unstructured covariance; Vc, Variance components.

| Model | | | Δ AIC | Predictor | t | One-tailed P |
|--------------------|----------------|----------------------|--------------|-----------|--------|-----------------|
| Fixed effects | Random effects | Covariance structure | | | | |
| Intercept | FS | Vc | 0.00 | – | – | – |
| Intercept + TL | FS | Vc | 1.13 | TL | -2.075 | 0.020 |
| Intercept + I | FS | Vc | 5.27 | I | 0.419 | 0.338 |
| Intercept + TL + I | FS | Vc | 6.36 | TL | -2.087 | 0.019 |
| | | | | I | 0.509 | 0.306 |
| Intercept + I | FS + I | Vc | 6.97 | I | 0.553 | 0.295 |
| Intercept + TL + I | FS + I | Vc | 8.36 | TL | -2.087 | 0.019 |
| | | | | I | 0.509 | 0.306 |
| Intercept + I | FS + I | Un | 9.30 | I | 0.421 | 0.487 |
| Intercept + TL + I | FS + I | Un | 10.37 | TL | -2.730 | 0.136 |
| | | | | I | 0.505 | 0.349 |

6.4. DISCUSSION

6.4.1 Infection patterns of *C. australe* in paratenic fish hosts

6.4.1.1. Circulation of *C. australe* in the trophic web

The life cycle of species of *Corynosoma* includes an arthropod (*i.e.* amphipods) as the intermediate host, teleosts as paratenic hosts and homeothermic vertebrates (*i.e.* carnivores, rodents, cetaceans and fish eating birds) as definitive hosts (Aznar *et al.*, 2006). In the south western Atlantic, the specific identities of the arthropod intermediate hosts for *C. australe* are still unknown, but a wide range of fish species has been reported as paratenic hosts (**Tables 5 & 6**), and 2 otariid species act as definitive hosts (Aznar *et al.*, 2012; Hernández-Orts *et al.*, 2013, see **Chapter 4**).

Results from the present study suggest that infections of *C. australe* in paratenic fish hosts are not random, since significant differences of infections levels were found among fish species. In particular, evidence would suggest that transmission of *C. australe* from arthropod to fish varies along the water column, with infection most likely occurring in benthic and benthic-demersal fish (**Fig. 14**). We submit that this pattern is probably associated with the distribution of the arthropod intermediate host of this acanthocephalan. Benthic amphipods have been reported as their intermediate hosts for at least 6 species of *Corynosoma* (see Hoberg, 1986; Laskowski *et al.*, 2010; Sinisalo & Valtonen, 2003; Valtonen, 1983; Valtonen & Niinimaa, 1983; Zdzitowiecki, 1986, 2001; Zdzitowiecki & Presler, 2001), and therefore, it seems plausible that similar invertebrates could act as intermediate hosts for *C. australe*. This idea is supported by the fact that *R. brasiliensis*, which was the fish species most heavily infected with *C. australe*, feeds almost exclusively on small benthic invertebrates, mainly polychaetes and amphipods (Barraza Bernardas, 2009).

However, *C. australe* also infects a number of fish species from different zones of the water column, thus strongly suggesting that transmission between paratenic hosts must also occur. Transfer of *Corynosoma* spp. between fish species in the Baltic region has also been invoked to explain their occurrence in ichthyophagous fish (Valtonen, 1983; Valtonen & Julkunen, 1995). To our knowledge, there is little experimental evidence on transmission of cystacanths of any acanthocephalan between paratenic hosts linked by predator-prey relationships, but this phenomenon is usually implied in life-cycles where many paratenic hosts are not directly consumed by definitive hosts (*e.g.* Santoro *et al.*, 2012, 2013). Also, recent studies have suggested that cystacanths of *Corynosoma strumosum* (Rudolphi, 1802), collected from fish are able to re-encapsulate in the body cavity of lizard predators (Skorobrechova *et al.*, 2012). Furthermore, post-cyclic transmission of adult specimens between different definitive hosts is a frequent phenomenon in acanthocephalans (Kennedy, 1999; Nickol, 1985, 2003). These lines of evidence would support the idea that these phenomena are possible, although an open question is whether, and to what extent, they are costly (see below).

According to the paratenic-to-paratenic transmission hypothesis, trophic interactions should account for the ecological ubiquity of *C. australe* in a wide array of neritic fish species in Patagonia. It would also be one of the most important factors leading the spatial distribution of the parasites, and will account for the high infections of benthic or benthic-demersal fish, particularly if they include *R. brasiliensis* in their diet, e.g. *A. patachonicus*, *G. blacodes* or *P. semifasciata* (see Elias & Rajoy, 1992; Galván *et al.*, 2009; Goldstein & Cousseau, 1987; Sánchez & Prenski, 1996). However low infections were found in demersal-pelagic and pelagic fish, which feed mainly on planktonic prey, e.g. *M. hubbsi* (<30 cm total length), *E. anchoita*, *S. brasiliensis*, *P. ramsayi* or *S. porosa* (see Laptikhovsky, 2004; Mianzan *et al.*, 1996; Ocampo Reinaldo *et al.*, 2011; Pájaro, 2002; Sabatini, 2004) (**Tables 5 & 6**).

There are two key fish species in the diet of sea lions (see below) that were hardly infected with *C. australe*, i.e. *E. anchoita* and, particularly, *M. hubbsi*. According to the ‘benthic’ transmission hypothesis, low infection levels found in *E. anchoita* are not particularly surprising as this is a planktivorous epi-pelagic fish (Hansen, 2000; Leonarduzzi *et al.*, 2010) that would hardly be exposed to infective stages of *C. australe*. This would also be the case of *M. hubbsi*. Young individuals of this species (<35 cm of total length) are planktophagous opportunistic predators (Cousseau & Perrota, 2008; Sánchez & García de la Roza, 1999). Larger individuals (>35 cm) mainly feed on pelagic and demersal-pelagic species, e.g. the pelagic shrimp, *Peisos petrunkevitchi* Burkenroad, 1945, *E. anchoita*, conespecifics and cephalopods (Ocampo Reinaldo *et al.*, 2011; Ruiz & Fondacaro, 1997; Sabatini, 2004; Sánchez, 2009; Sánchez & García de la Roza, 1999). It is therefore likely that most prey consumed by *M. hubbsi*, being pelagic, are not infected with *C. australe*. Ruiz & Fondacaro (1997) and Sánchez (2009) reported only low numbers (<6.0 percent no. items) of a key fish species for transmission, *R. brasiliensis*, (see below) in the diet for *M. hubbsi* from proximal localities to our study area.

There is, however, a clear ‘anomaly’ to the above hypothesis, namely, the high infections levels observed in *S. japonicus* (Cremonte & Sardella, 1997; this study). *S. japonicus* is a pelagic fish that feeds mostly on planktonic organisms or small pelagic fish (Angelescu, 1980; Pájaro, 1993). This suggests that additional factors may regulate infection levels of *C. australe* in particular fish species. For instance, cystacanths of

Corynosoma are considered to be long-lived, with a lifespan spanning over several years in fish (Comiskey & Mackenzie, 2000; Valtonen, 1983). Accordingly, cystacanths of *C. australe* could tend to accumulate in large, long-lived fish species that are rarely consumed by definitive hosts. This is a case in point for *S. japonicus*, a relatively long-lived species (10 to 13 years, see Perrota, 2000) that have never been reported as a prey of South American sea lions in Patagonia, contrary to most fish species analysed in this study (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). Another relevant factor that should be considered is that, in most fish species, food habits change throughout ontogeny. This may influence transmission patterns of *C. australe* among fish that feed on benthic invertebrates mostly during their juvenile stage (Elias & Rajoy, 1992; García, 2007; Renzi, 1986).

6.4.1.2. Transmission of *C. australe* to definitive hosts

For a given reproductive effort, trophic-transmitted parasites face a potential trade-off between spreading infections through the trophic web, which would result in many paratenic host species being slightly infected, or infecting specific taxa that are likely consumed by definitive hosts, which would result in more reduced set of species but more heavily infected. Obviously, transmission is only partially, if at all, under parasite's control (*e.g.* Lafferty, 1999; Poulin, 1998, 2010); it also depends strongly on temporal dynamics of trophic relationships between potential hosts (Lafferty, 1999; Poulin & Leung, 2011). Given this constraint, natural selection should tend to maximize transmission from paratenic to definitive hosts with minimum losses, *i.e.* to optimize the ratio of potential paratenic species that are consumed *vs.* those that are not consumed (and therefore act as a population 'sink') (Holmes, 1979; Koehler & Poulin, 2010).

These theoretical considerations are fundamental to interpret potential transmission patterns of *C. australe* to South American sea lions. Contrary to our expectations, not all fish species that are mostly consumed by sea lions are heavily infected with *C. australe*. At least in a period of 27 years (1982-2009), the diet of sea lions has been dominated by 3 fish species, *i.e.* *E. anchoita*, *R. brasiliensis* and, especially, *M. hubbsi* (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). As noted above, both *E. anchoita* and *M. hubbsi* are exceptional hosts for *C. australe* (MacKenzie & Longshaw, 1995; Sardella & Timi, 2004; Timi & Poulin, 2003; present study), and

would hardly contribute significantly to transmission. In contrast, intake of *R. brasiliensis* by sea lions would likely promote a continuous recruitment of *C. australe*. In other words, it is likely that *R. brasiliensis* have been played a key role for the transmission of *C. australe* to sea lions in the study area over the last decades. Indeed, *R. brasiliensis* could play a primary link in the transmission of *C. australe* throughout the trophic web since it has also been reported as an important prey item in wide array of marine birds and fishes (Gosztonyi *et al.*, 2007 and references therein), including other pinniped species inhabiting the study area (Vales *et al.*, 2012).

The fact that the bulk of the sea lions' diet is derived from only a few species is in agreement with previous studies on other pinniped species (Naya *et al.*, 2002). However, at an ecological-time scale, it is unclear that, quantitatively, sea lions' diet is so predictable at the level of prey species. Just in the study area 23 of fish species and 7 cephalopod species have been reported as prey for South American sea lions (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011), and sea lions are considered opportunistic and broad-spectrum feeders that are able to change their food habits depending on prey availability and distribution (Drago *et al.*, 2009a, 2009b; Koen-Alonso *et al.*, 2000). Although no specific data on decadal changes in sea lion's diet exist, strong short-term dietary plasticity has been reported in otariid species in response to changes in prey availability, *e.g.* the inter-year changes reported in the diet of South American fur seals from Uruguay (Naya *et al.*, 2002). In this context, most fish species included in the diet of sea lions in Patagonia has been reported as paratenic host for *C. australe* (**Tables 5 & 6**). This ecological ubiquity through the trophic web would therefore increase the chances of transmission to sea lions regardless of potential dietary changes associated, *e.g.* to prey availability in different seasons or years (Aznar *et al.*, 2004). In other words, many fish species with high infection levels of *C. australe*, particularly those associated to the sea floor (*i.e.* demersal-benthic and benthic fish), will contribute with a large amount of cystacanths even when they are occasionally consumed.

There are other elements in Patagonian food webs that make up a sizeable part of the diet of sea lions but were not included in the present study, *i.e.* cephalopods. In particular, the red octopus, *Enteroctopus megalocyathus* (Gould, 1852), the Argentine shortfin squid, *Illex argentinus* (Castellanos, 1960), and the Patagonian squid, *Loligo gahi* (Orbigny, 1835), have %IRI ranging from 1.2 to 25.6, 4.6 to 13.9 and 0.2 to 5.7,

respectively (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). Biological and ecological information about acanthocephalans found in cephalopods is currently scarce (Hochberg, 1990). However, available evidence indicates that infections of acanthocephalans in cephalopods are infrequent and usually represent accidental or transitory infections (Nickol, 1985). For instance, no cystacanths of any acanthocephalan species have ever been reported in cephalopods of commercial interest worldwide (González *et al.*, 2003; Hochberg, 1990; Pascual & Hochberg, 1996). In this context, the question that arises is whether cephalopods rarely contact infective stages of *C. australe* or the parasite is unable to establish in them. At least *I. argentinus* is considered to be an unsuitable host for this acanthocephalan (González & Kroeck, 2000; Nigmatullin & Shukhgálder, 1990; Sardella *et al.*, 1990; Threlfall, 1970). In summary, evidence would suggest that cephalopods probably play a minor role for the transmission of *C. australe*.

In any event, it is also important to emphasize that the above discussion has been based only on one of the two definitive hosts inhabiting Patagonia. South American fur seals are also readily infected with *C. australe* in southwestern Atlantic (Aznar *et al.*, 2004, Hernández-Orts *et al.*, 2013; see **Chapter 4**). In the study area, the abundance of fur seals is about one-half from that of sea lions (Crespo *et al.*, 1999, 2012; see **Chapter 1**), but evidence suggest that the former are more suitable hosts for *C. australe*. Two independent studies have revealed that female worms from fur seals are both larger and more fecund than those from sea lions (George-Nascimento & Marin, 1992; J.S. Hernández-Orts *et al.*, unpublished data). Dietary data of fur seals inhabiting the Patagonian coast are still scanty, but at least 2 species of cephalopods and 4 of fish, including *M. hubbsi*, *R. brasiliensis* and *E. anchoita* have been reported as their prey (Vales *et al.*, 2012; Néstor A. García unpublished data). Future studies should complete the picture about the transmission dynamics of *C. australe* in Patagonia by addressing the role of fur seals as definitive hosts of this species.

6.4.2 Sex ratio in cystacanths of *C. australe*

In acanthocephalans, sex determination is chromosomal and is established during the fertilization process (Crompton, 1985). Accordingly, sex ratio is likely to be 1:1 at the zygotic stage. Significant departures of this ratio have been reported in many species at

later stages of development. In particular, a common observation is that sex ratio is female-biased at the adult stage (in the case of *Corynosoma* spp., see Aznar *et al.*, 2001c; George-Nascimento & Marin, 1992; Helle & Valtonen, 1980; Nickol *et al.*, 2002; Sinisalo *et al.*, 2004; Valtonen & Helle, 1988; see also Aznar *et al.*, 2004 for the case of adult *C. australe* in fur seals). This pattern is generally accounted for by life-span differences between sexes, with adult females living longer than males (Crompton, 1985; Parshad & Crompton, 1981; Poulin, 1997). As the argument goes, females would require more time to produce the offspring (presumably more than males to inseminate females). However, this hypothesis does not explain why males do not accrue the benefits of living longer as well, thus having more chances to fertilize a higher number of females. Perhaps within the typical polygynous mating systems of acanthocephalans, costs associated with male-to-male competition are responsible, at least in part, for the reduced lifespan of males (Poulin & Morand, 2000; Sasal *et al.*, 2000).

Contrary to the situation at the adult stage, acanthocephalans are expected to conserve the zygotic sex ratio at the larval stage. This assumption is considered to be so well-established that the degree of sex ratios departure from 1:1 in the definitive hosts (due to the process described above) has been used as an index of the ‘age’ of infection (*i.e.* more female-biased infections would be older, *e.g.* Helle & Valtonen, 1980, 1981; Itämies *et al.*, 1980; Valtonen & Helle, 1982), or to infer that some hosts are actually unsuitable (*i.e.* sex ratios close to 1:1 in senescent worms would indicate that parasites have been unable to establish, see Aznar *et al.*, 2012). The assumption of a 1:1 sex ratio at the larval stage is supported by several studies. In freshwater amphipod intermediate hosts, Dezfuli & Giari (1999) and Steinauer & Nickol (2003) reported no significant departures from 1:1 for cystacanths of *Polymorphus minutus* (Goeze, 1782) and *Leptorhynchoides thecatus* (Linton, 1891), respectively. In the Baltic region, Valtonen & Niinimaa (1983) reported no significant departures from 1:1 in cystacanths of *Corynosoma semerme* (Forssell, 1904), infecting paratenic hosts, *i.e.* teleosts.

Some studies, however, have reported clear departures from 1:1 in the larvae of some acanthocephalan species. Based on a reasonable sample size ($n = 246$), Amin *et al.* (1980) found a female-biased sex ratio in *Acanthocephalus parksidei* Amin, 1987, from freshwater isopod intermediate hosts. Likewise, Dimitrova (2009) reported strongly female-biased sex ratios (percent males: 30%) in a sample of 524 individuals of

Plagiorhynchus (Prosthorhynchus) cylindraceus (Goeze, 1782) collected for terrestrial isopods, but sex ratios close to 50% (50.5%) in another sample (n= 786) from the same region. As far as we are aware, no mechanisms leading to sex ratio biases have been proposed in larval acanthocephalans (Amin *et al.*, 1980).

Our results suggest that the sex ratio in cystacanths of *C. australe* is also slightly but significantly biased towards females, and this bias is seemingly independent of the species of fish where cystacanths occur. In theory, 3 factors could be involved in generating the sex ratio biases in our sample, namely, sampling error, differential sampling of female and male larvae, and/or differential mortality between the sexes. Regarding the first factor, our analysis suggest that sampling biases can hardly account for a biased sex ratio because the sample size is large and data conform to the theoretical binomial distribution except for 3 cases; when these cases were removed, sex ratio bias was even more pronounced. With regard to the second factor, differential sampling can result in biased sex ratios of free-living organisms when males and females do not follow random distributions in space (*e.g.* Johnson, 2003; Morgan & Trippel, 1996; Pájaro *et al.*, 2005), or when different sampling methods are used (*e.g.* Price & Welch, 2009; Ream & Ream, 1966). However, in the case of a trophically-transmitted parasite there are few realistic scenarios in which amphipods, fish, or we researchers, have ‘sampled’ female and male larvae of *C. australe* differently. An obvious possibility is that probability of infection (to amphipods or to fish) is sex-dependent. This would be realistic, for instance, if transmission of female *vs.* male larvae is enhanced through adaptive or side-effects of the former upon the host’s phenotype (*e.g.* Benesh *et al.*, 2009). Finally, there is the possibility that female and male *C. australe* suffer differential mortality at the acanthor, acanthella or cystacanth stages. For instance, Benesh & Valtonen (2007) found that of female *Acanthocephalus lucii* (Müller, 1776), had a much stronger relationship with intermediate host size and survived longer in an experimental culture medium.

Regardless of the reason why female-biased sex ratios of *C. australe* occur in paratenic hosts, an interesting point is that such a biased sex ratio will be ‘transferred’ to definitive hosts (Bush *et al.*, 1993; Lotz *et al.*, 1995; Poulin, 1998). We do not expect this slight bias have a significant impact on the population dynamics of *C. australe* in their pinniped hosts but certainly it challenges the conventional wisdom that the

observed sex ratio bias in definitive host depends only on processes operating in those hosts.

6.4.3 Costs related to paratenic host infections

We argued above that paratenicity, and trophic interactions between paratenic hosts, affect the transmission to obligatory hosts by defining their spectrum of potentially infected prey. Usually, expansion of infective stages throughout the trophic web is considered adaptive when the definitive host(s) have great plasticity in dietary habits (see above). However, a relatively neglected facet of this argument is the type of costs that infections to paratenic hosts, and paratenic-to-paratenic transmission, may also entail for the parasite. The most obvious costs are those associated with infection of unsuitable hosts. The role of unsuitable hosts in the population dynamics of trophically-transmitted parasites has been dealt with in the case of the adult stage (Holmes *et al.*, 1977). Aznar *et al.* (2001a) suggested that this type of analysis should also be carried out in other stages of the life cycle, but we are unaware of any study that has actually addressed it.

We previously pointed out that some fish can act as population ‘sinks’ for *C. australe* because these fish will rarely be consumed, if at all, by definitive hosts; *e.g.* this might be the case of seahorses, *Hippocampus patagonicus* Piacentino and Luzzatto, 2004 (see Braicovich *et al.*, 2005). Also, we found that in 6 fish species that are prey of sea lions, larger fish accumulate higher loads of *C. australe*. However, there are physical limits to the size of fish that sea lions can handle and consume: in fact, sea lions apparently consume mainly small fish (<35 cm TL), occasionally medium-sized fish (>50 cm TL) and rarely large fish (>65 cm TL) (Koen-Alonso *et al.*, 2000; N. A. García unpublished data). Accordingly, most infections in large fish will probably be dead-ends in the life cycle.

Finally, there is the open question of whether all fish species are physiologically/immunologically suitable as hosts for *C. australe*. In particular, host immune mechanisms in paratenic hosts can entail obvious costs for cystacanths of *C. australe*. In an allied species, *C. strumosum*, there is evidence of differences in immune and cellular response to the structure of the capsule surrounding cystacanths depending

on the fish species (Nikishin & Skorobrechova, 2007; Skorobrechova & Nikishin, 2011). This would suggest distinct suitability of paratenic hosts for this acanthocephalan. Interestingly, we observed a high number of necrotic, encapsulated cystacanths only in the Argentine seabass, *Acanthistius patachonicus* (see **Table 8**). This is a demersal-benthic species that feeds on a wide range of soft-bottom invertebrates and fish species in Patagonian waters (Galván *et al.*, 2009), and seems to be readily infected with cystacanths of *C. australe*. Two non-exclusive factors could account for the exceptionally high number of necrotic cystacanths in this fish. First, most worms could be necrotic simply because they are senescent, *i.e.* they were recruited when fish was young. Note that, according to Rubinich & González (2001), the age of our specimens of *A. patachonicus* was from *ca.* 7 to 15 years. However, this hypothesis is at odds with the virtual absence of necrotic worms in other fish species. Alternatively, *A. patachonicus* might actually be an unsuitable host for *C. australe*. Histopathological and developmental studies on the morphology of the capsule surrounding the cystacanths of *C. australe* are necessary to shed light on this issue (Skorobrechova & Nikishin, 2011). In any event, this is an interesting phenomenon that, to our knowledge, had rarely been reported in potential paratenic hosts.

Other potential costs associated to paratenicity are more subtle. In acanthocephalans it has been suggested that no further growth and development occurs in cystacanths infecting paratenic hosts (Kennedy, 2006; Nicholas, 1967; Schmidt, 1985). However, factors that lead cystacanths to stop growing or developing in paratenic hosts are currently unknown. In intermediate hosts, theoretical predictions suggest that parasite mortality increases with parasite growth, and this mortality would define the size and/or time at which a parasite should stop growing (growth arrest) (Ball *et al.*, 2008). In other words, too much growth would be at the expense of the host, which would decrease its survival, hence that of the parasite itself (Parker *et al.*, 2009). Nevertheless, why growth arrest continues in paratenic hosts is unclear, since space and nutrients could be available for the parasite to grow larger (Parker *et al.*, 2009).

In **Fig. 19**, theoretical scenarios describing energetic benefits and costs associated to infection of paratenic hosts are shown. Let us assume that an individual of *C. australe* is recruited to a fish paratenic host from the amphipod intermediate host. After activation of the cystacanth, which seems to be a highly energy-consuming

process (Taraschewski, 2000), there is then the possibility that this individual actually absorbs nutrients (*e.g.* in the host's intestine) or not. In any event, the larvae must incur in energetic costs as it has to migrate to host's mesenteries and produce a capsule. Available evidence suggests that, in paratenic hosts, *C. semerme* generates a thick layer of glycocalyx on its surface (Skorobrechova & Nikishin, 2011). Encapsulation may effectively isolate the larva, reducing its mortality by averting host immune response and allowing its survival for a very long duration (Parker *et al.*, 2009). Encapsulated individuals (cystacanths) will eventually enter a period of dormancy in which energy consumption is minimal (Nikishin & Skorobrechova, 2007; Petrochenko, 1956). Note that encapsulation of cystacanths commonly occurs in extraintestinal positions (*e.g.* mesenteries), where nutrients presumably are not available for the parasite (Crompton, 1973).

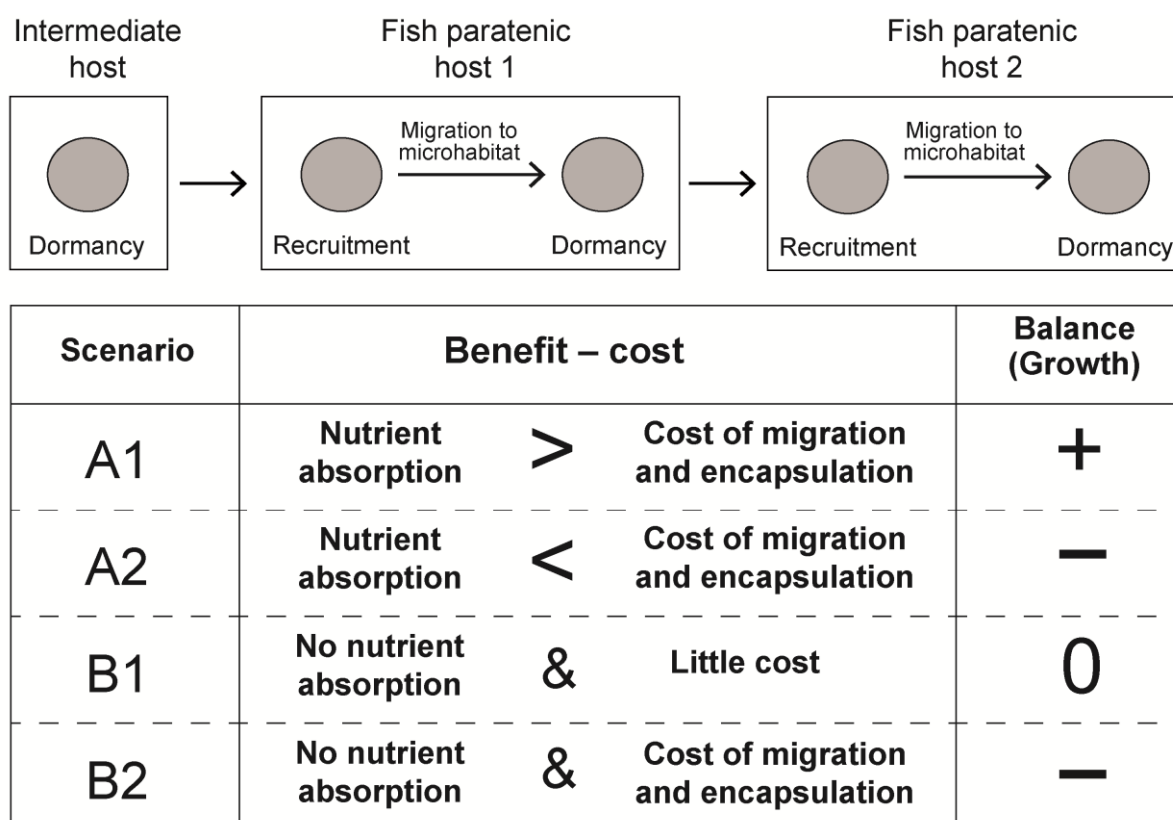


Figure 19. Theoretical scenarios describing energetic benefits and costs associated to infection of paratenic hosts by *Corynosoma australe*. See text for details.

Theoretically, then, 4 outcomes are possible (**Fig. 19**): (**A**) the parasite absorbs nutrients in the paratenic host. In this case (**1**) energy intake can be higher than costs of migration and encapsulation and, therefore, net growth of the parasite should occur, and

it could be detectable insofar as reserves are not depleted during the period of dormancy; (2) energy intake is lower than costs of migration and encapsulation and, therefore, a decrease of body volume should follow; (B) the parasite does not absorb nutrients, *i.e.* it relies on endogenous reserves to carry out migration and encapsulation. In this case, (1) there would be no noticeable change in size if costs are negligible or (2) there would be a decrease of body volume if costs of migration and encapsulation were significant. The scenario becomes more complex when there is paratenic-to-paratenic transmission. In particular, effects on parasite body size under scenarios **A1**, **A2** and **B2** would be amplified in every trophic step.

Empirical support for the assumptions of the models depicted in **Fig. 19** is extremely scanty. Indeed, there is circumstantial evidence that cystacanth may grow after transmission to the paratenic host. In *Corynosoma pseudohamanni* Zdzitowiecki, 1984, Mašová & Baruš (2013) reported ranges of trunk length from 1.1 to 1.9 mm, and from 1.8 to 2.7 mm, in cystacanth collected from amphipods and fish, respectively. This pattern is compatible with scenario **A1** (**Fig. 19**).

In contrast, our analysis suggests that cystacanth of *C. australe* may incur in non-negligible energetic costs when experiencing putative paratenic-to-paratenic transmission. Certainly, the use of trophic levels (TLs) is just a gross surrogate of the actual host switch events that individual parasites may have suffered. Still, there is a slight, yet statistically significant tendency to decrease body volume of *C. australe* in fish with higher TLs (also note that some estimations of TL are approximate). This pattern would conform to scenarios **A2** or **B2** (**Fig. 19**), and could hardly be explained by other causes. For instance, there is no evidence that fish with higher TLs are less consumed by sea lions, making individuals of *C. australe* to be closer to senescence (and small size due to energy depletion) in these hosts (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011; **Table 9**). The implications of this finding cannot be underestimated. An immediate question that arises is whether individuals of *C. australe* that have undergone several switches between paratenic hosts have lower fitness because either larval lifespan, or survival in the definitive hosts, or both, are reduced. Future studies should pay more attention to the negative consequences of paratenic-to-paratenic transmission of trophically-transmitted helminths.

**7. PATTERNS OF TRUNK SPINE GROWTH IN TWO CONGENERIC
SPECIES OF ACANTHOCEPHALAN: INVESTMENT IN
ATTACHMENT MAY DIFFER BETWEEN
SEXES AND SPECIES**

Hernández-Orts, J. S., Timi, J. T., Raga, J. A., García-Varela, M., Crespo, E. A. and Aznar, F. J. (2012). Patterns of trunk spine growth in two congeneric species of acanthocephalan: Investment in attachment may differ between sexes and species. *Parasitology*, **139**(7), 945-955.

Patterns of trunk spine growth in two congeneric species of acanthocephalan: investment in attachment may differ between sexes and species

JESÚS S. HERNÁNDEZ-ORTS¹, JUAN T. TIMI², JUAN A. RAGA¹,
M. GARCÍA-VARELA³, ENRIQUE A. CRESPO⁴ and FRANCISCO J. AZNAR^{1*}

¹*Cavanilles Institute of Biology and Evolutionary Biology, University of Valencia, Calle Catedrático José Beltrán 2, E-46980, Paterna, Valencia, Spain*

²*Laboratorio de Parasitología, Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (IIMyC), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina*

³*Departamento de Zoología, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México, D.F., México*

⁴*Centro Nacional Patagónico, CONICET, Boulevard Brown 3600 (9120), Puerto Madryn, Chubut, Argentina*

(Received 5 November 2011; revised 12 December 2011; accepted 15 December 2011; first published online 6 February 2012)

SUMMARY

Acanthocephalans have evolved a hooked proboscis and some taxa have trunk spines to attach to their definitive hosts. These structures are generated before being used, thus a key question is how investment in attachment could optimally be allocated through the ontogeny. The number and arrangement of hooks and spines are never modified in the definitive host, but it is unclear whether these structures grow during adult development. A comparison of the size of trunk spines between cystacanths and adults of *Corynosoma cetaceum* and *C. australe* indicated that spines grow in both species, but only in females, which also had significantly larger spines than males. This sexual dimorphism did not result from pure allometry because the body of females was smaller, and did not grow more than that of males. However, having a longer lifespan, females would need to withstand the extreme flow conditions prevailing in marine mammals for longer, inducing different investment and development schedules for spines. Patterns of spine growth also differed between species: fore-trunk spines grew in both species, but hind-trunk spines did only in *C. cetaceum*. In conclusion, investment strategies on attachment may differ, not only between congeneric species of acanthocephalan, but also between sexes of the same species.

Key words: Acanthocephala, *Corynosoma australe*, *Corynosoma cetaceum*, trunk spine, investment strategy, ontogeny, attachment.

INTRODUCTION

Parasites have evolved a wide array of holdfast mechanisms that maximize the likelihood of successful attachment upon recruitment to their hosts and minimize the risk of subsequent dislodgment (Poulin, 2009; Randhawa and Poulin, 2010). Selective pressures on morphology are especially strong in parasites living in the lumen of the gastrointestinal tract, where physical disturbance in the form of peristalsis and food movement can exert powerful drag on attached parasites (Poulin, 2009). Acanthocephalans, in particular, have developed a proboscis armed with hooks that anchor to the gut of their definitive host (Taraschewski, 2000). Many species also have trunk spines that engage on the gut surface, sometimes playing a significant role in attachment (Van Cleave, 1952; Aznar *et al.* 1999a,

2002a). It has been argued that investment in these primary holdfast structures is optimized for the species of host and the particular microhabitat where each species of acanthocephalan lives (Poulin, 2007). A possible reason is that attachment structures are costly to produce and, therefore, it would not be advantageous for a worm to produce them larger than the size necessary to ensure attachment (Poulin, 2007). Also, depending on the size of the animal, the size of holdfast structures should also be bounded within certain limits to ensure that attachment performance is functional (Van Cleave, 1952; see also Koehl, 1996).

Interestingly, both the proboscis and trunk spines of acanthocephalans are generated prior to being used for attachment, and this raises the question of how investment in such structures could optimally be allocated through ontogeny. The first larval stage, the acanthor, hatches from the egg and passes through 2 subsequent stages, the acanthella and the cystacanth, within an intermediate arthropod host; many acanthocephalans may also use a paratenic host (usually a vertebrate) in which the cystacanth gets

* Corresponding author: Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, University of Valencia, Calle Catedrático José Beltrán N. 2, 46980, Paterna Valencia, Spain. Tel: +34 963543657. Fax +34 963543733. E-mail: Francisco.Aznar@uv.es

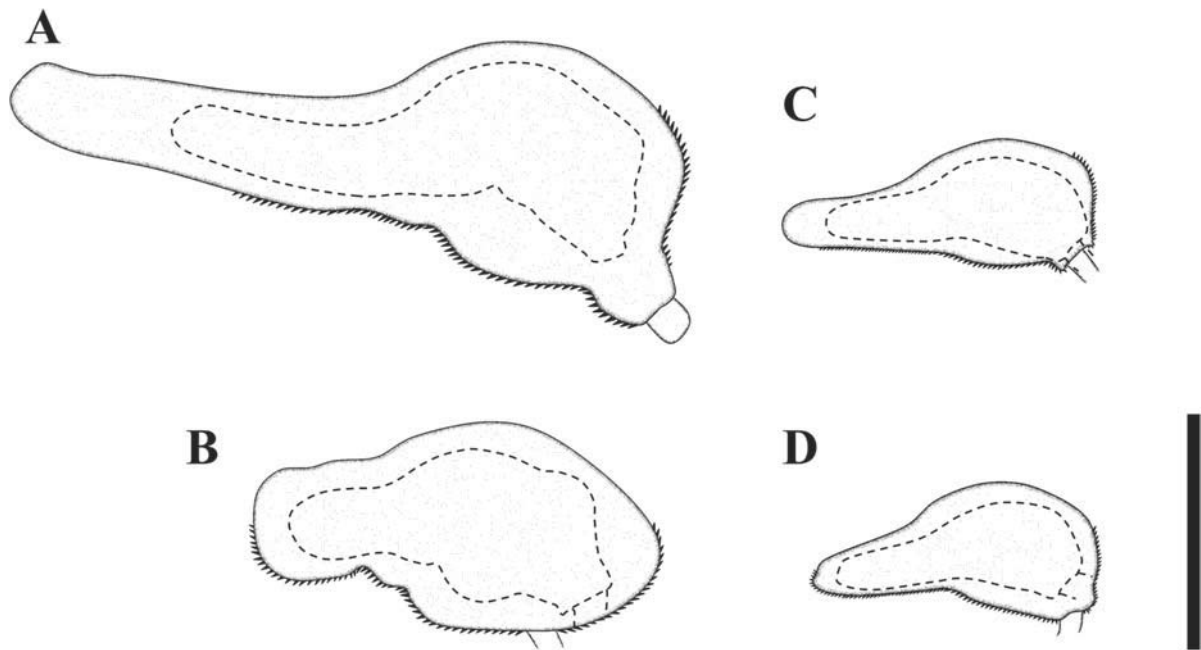


Fig. 1. Diagrammatic comparison of the body size and spine coverage in two species of *Corynosoma*. (A) Male *Corynosoma cetaceum*, (B) Female *C. cetaceum*, (C) Male *C. australe*, (D) Female *C. australe*. Dashed lines indicate the relative body size of cystacanths. Scale bar = 2 mm.

encysted in the mesentery without further development (Schmidt, 1985). The cystacanth is the infective stage that is consumed by the definitive vertebrate host and already has all the primary attachment structures of the adult. Van Cleave (1952) and Petrochenko (1956) suggested that, in most species, attachment structures are fully formed at the cystacanth stage, perhaps as an investment priority of the developing worm to secure successful establishment upon arrival to the definitive host. Indeed, to the best of our knowledge, the number and arrangement of hooks in the proboscis and the extension of spines on the trunk are never modified in the definitive host (Van Cleave, 1952). However, the extent to which the proboscis, proboscis hooks, and trunk spines grow during the adult development is an open question. Some authors reported no changes in the size of proboscis and/or proboscis hooks between cystacanths and adults of some species (Podesta and Holmes, 1970; Amin *et al.* 1995, 2004). Other authors, however, noted an increase in the size of proboscis hooks or trunk spines in adults of different species compared to cystacanths (Podesta and Holmes, 1970; Amin *et al.* 1995), or juveniles i.e. recently recruited worms in the definitive host (Amin, 1986, 1987).

In any of the above studies it is difficult to separate the putative growth of the holdfast from measurement error because none used inferential statistics. However, it seems likely that the timing of growth of attachment structures may differ among species of acanthocephalans depending on their body size. Adult acanthocephalans are subject to the unsteady flow of digested food generated by peristalsis (Poulin, 2007).

Although the physical properties of the flow of digesta are far from clear (see Schulze, 2006), acanthocephalans are theoretically expected to experience 3 types of dislodging forces i.e. frictional drag, pressure drag, and acceleration reaction, which are proportional to the surface area, sectional area, and volume of the body, respectively (see Koehl, 1984, for details). Thus, everything else being equal, dislodging forces should increase disproportionately as the body grows, and larger acanthocephalans could therefore need a finer adjustment of their holdfast structures during the adult growth, particularly if they experience a greater change of body size from the cystacanth to the adult stage (see Poulin *et al.* 2003).

In this study we compared the size of trunk spines between cystacanths and adults of 2 congeneric species of acanthocephalans from the Southern Hemisphere that clearly differ in size, namely *Corynosoma cetaceum* and *C. australe* (Fig. 1). Individuals of *C. cetaceum* inhabit the stomach and upper duodenum of small cetaceans, whereas *C. australe* is found in the intestine, mainly in the ileum and jejunum, of pinnipeds (Aznar *et al.* 2001, 2004, 2012; Sardella *et al.* 2005). We focused on trunk spines because they play a key role in the attachment of species of *Corynosoma* (Van Cleave, 1952; Aznar *et al.* 1999a; 2001) and can be measured in any specimen; the proboscis is rarely found fully evaginated in adult specimens, and cannot be induced to withdraw because worms are collected dead from hosts. The goals of our study were 2-fold. First, we obtained, for the first time, statistical evidence on whether spines grow during the adult development

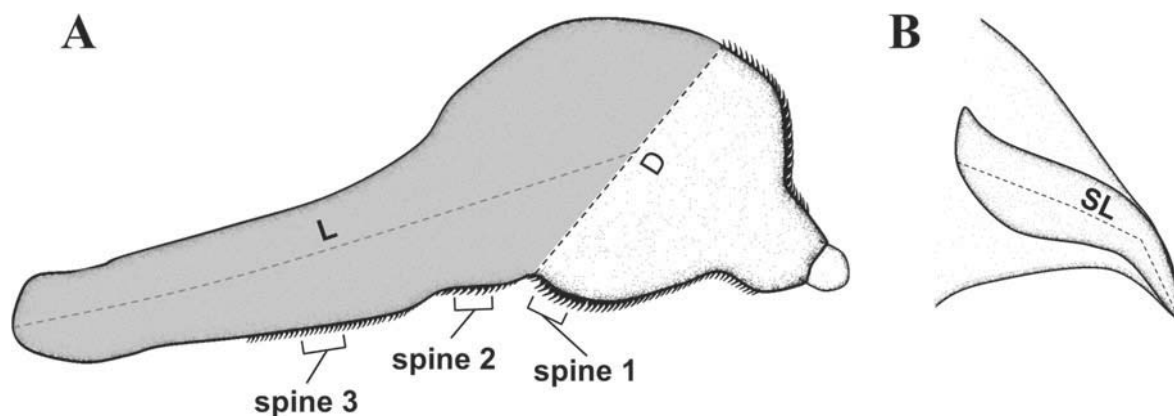


Fig. 2. Morphometric measurements taken in specimens of *Corynosoma cetaceum* and *C. australe*. L, trunk length; D, disk diameter; SL, spine length. The shadowed area is sectional area. Regions where spines were measured are also indicated (see Materials and Methods section for details).

of an acanthocephalan. Second, we investigated the factors that may account for patterns of spine growth, including body size.

MATERIALS AND METHODS

Data collection

Specimens of *Corynosoma cetaceum* were collected in several localities along the coast of Argentina. Cystacanths (20 females and 26 males) were obtained from the mesentery of 2 individuals of Argentine sandperch *Pseudoperca semifasciata* in the neighbourhood of Península Valdés (42°00'–42°45'S). Adults (43 females and 42 males) were collected from the pyloric stomach of 5 franciscana dolphins, *Pontoporia blainvillei*, that were found drowned in shark fishery gillnets in Necochea (38°27'S, 58°50'W) and Claromecó (38°52'S, 60°05'W). Sampling of *Corynosoma australe* was conducted in the north coast of Patagonia (42°45'S, 62°30'W): cystacanths (33 females and 24 males) were collected from the mesentery of 11 individuals of the flounder *Paralichthys isosceles*, whereas adults (35 females and 35 males) were collected from the intestine of 3 South American sea lions, *Otaria flavescens* stranded on Patagonian beaches. Acanthocephalan specimens were generally washed in saline and fixed and conserved in 70% ethanol. Cystacanths of *C. cetaceum* were fixed in 4% buffered formaldehyde and preserved in 70% ethanol. No significant morphometric differences were found between cystacanths fixed in ethanol or formaldehyde (MANOVA, $P \gg 0.05$).

Acanthocephalans were examined under a stereomicroscope (X100) and identified following the taxonomic criteria of Aznar *et al.* (1999b) and Sardella *et al.* (2005). Then, each specimen was drawn in profile with the aid of a drawing tube (Fig. 2). Trunk length (L) and disk diameter (D) were measured using homologous landmarks that

were unaffected by the degree of fore-trunk invagination (Fig. 2). Four body size variables directly related to attachment performance were obtained from each specimen as follows. (1) Disk area. In species of *Corynosoma*, the disk covered with spines is used as a key attachment device (Van Cleave, 1952; Aznar *et al.* 1999a, 2006). The disk surface is roughly circular, thus its area was estimated as the area of a circle. (2) Sectional area (Fig. 2). This variable is related to pressure drag (Koehl, 1984). To obtain it, the drawing in profile of each specimen was scanned and the area was calculated using Image Tool v. 3.0 (UTHSCSA). (3) Surface area. This variable is related to skin friction drag (Koehl, 1984). The body of species of *Corynosoma* can faithfully be reproduced just by bending a cone (Aznar *et al.* unpublished data; see Fig. 1). Therefore, surface area can be approximated using the formula for a cone surface, without considering the area of the disk (the disk is attached to the intestine so it is not exposed to drag). (4) Body volume. This variable is related to 'virtual buoyancy', a lifting force proportional to the mass of fluid displaced by the body (Koehl, 1984). Volume was calculated assuming a conical body shape.

To measure spines, each specimen was cut with a razor blade through the sagittal plane and one half was temporarily mounted on a slide with lactic acid to clear the tegument. Using this procedure, specimens could be re-accommodated, if necessary, for spines to be drawn in profile minimizing tilt-related error. Three spines were drawn under a light microscope (X1000) from each of the 3 sites indicated in Fig. 2 i.e. the disk border, the interfold area, and the posterior hind-trunk (see Aznar *et al.* 2002a for details). For brevity, we will refer to the spines from these sites as Spines 1, 2 and 3, respectively. Spine length was measured as indicated in Fig. 2, and the values taken from 3 spines randomly selected from each site were averaged to obtain a single value per site and specimen.

Statistical analyses

A preliminary analysis indicated that the factor ‘host individual’ did not have a significant effect on average values of morphometric variables either in paratenic or definitive hosts (MANOVA, $P > 0.05$ in all 4 tests), thus, this factor was not considered in further analyses.

The effect of developmental stage, sex, and species on body size variables was examined with MANOVA, using disk area, sectional area, surface area and volume as dependent variables. The 3 factors were considered as fixed. Concerning the ‘species’ effect, we were specifically interested in the interaction of ‘species’ with ‘developmental stage’ and ‘sex’ because this analysis allowed investigation of whether patterns of body growth differed between species, a point that was relevant for the interspecific differences observed in spine growth (see the Results section).

Multivariate analysis of covariance (MANCOVA) was used to examine patterns of spine growth within each species. Values of Spines 1, 2 and 3 were treated as dependent variables and ‘developmental stage’ and ‘sex’ as fixed factors. In addition, we used principal component analysis on the 4 body variables to obtain scores on the first axis (PC1) i.e. a multivariate measure of body size (Klingerberg, 1996). The scores in PC1 were then included in the model as a co-variate. The inclusion of PC1 is pertinent to explore the relationships between static and ontogenetic allometry in spine size growth (see Klingerberg, 1996). Static allometry results from co-variation between morphometric traits among individuals of the same age or developmental stage; in our case cystacanths or adults (Fig. 3A). Ontogenetic allometry deals with co-variation between morphometric traits during growth i.e. the population of cystacanths and adults considered as a whole (Fig. 3A). Both allometric patterns are usually, but not necessarily, similar (Cock, 1966; Klingerberg, 1996). In our model, the way to compare allometric patterns was by examining the interaction between PC1 and developmental stage: if the interaction was significant, this would mean that static and ontogenetic allometries did not coincide. In other words, the relationship between body size and spine size would differ between cystacanths and adults, thus indicating changes in relative growth rate during the adult development in the definitive host (Fig. 3B, C). When interaction terms with the co-variate were not significant, they were removed from models to increase the sensitivity of the analysis and to correctly interpret main effects (Engqvist, 2005).

MANCOVA models were also used to explore whether variability in spine size within sites (i.e. the disk border, the interfold area, and the posterior hind-trunk) differed between sexes and developmental stages; PC1 was used as a co-variate. For each

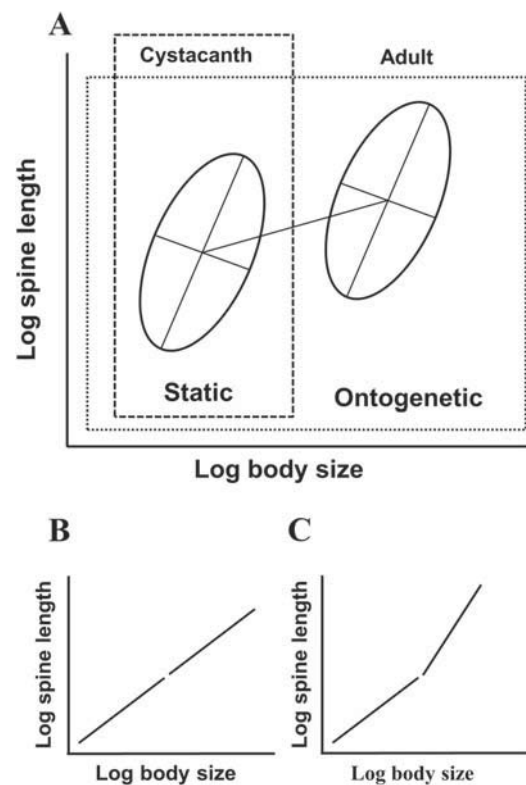


Fig. 3. Theoretical relationships between static and ontogenetic allometry. (A) Levels of co-variation between spine length and body size in 2 developmental stages of an acanthocephalan i.e. cystacanth and adult (redrawn from Klingerberg, 1996). Static allometry (dashed rectangle) refers to co-variation among individuals of the same developmental stage (e.g. cystacanth). Ontogenetic allometry (dotted rectangle) refers to co-variation due to growth from the cystacanth to the adult stage. (B) Hypothetical relationship between static and ontogenetic allometry in which relative growth rate do not change between the cystacanth and the adult stage. (C) Hypothetical relationship between static and ontogenetic allometry in which both levels of allometry differ because the relative growth of spines changes during the adult development.

specimen, the coefficient of variation (CV) of each set of 3 spines was calculated (i.e. for Spines 1, 2 and 3). These CVs were treated as dependent variables in the MANCOVA models.

Statistical analyses were carried out with SPSS v. 17. Statistical significance was set at $P < 0.05$.

RESULTS

Patterns of body growth

Data on morphometric variables are shown in Table 1. In *C. cetaceum*, highly significant differences were found in body dimensions, not only between developmental stages, but also between sexes. Also, a highly significant interaction ‘developmental stage * sex’ was observed (Table 2). Univariate ANOVAs revealed that disk area did not differ

Table 1. Mean values (s.d.) [Coefficient of Variation] of body dimensions and length of trunk spines in cystacanth and adult specimens of the acanthocephalans *Corynosoma cetaceum* and *C. australe*

| Species | Group | N | Body dimensions | | | | | | | Spine length | | |
|--------------------|-------------------|----|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------|----------------------|----------------------|--|
| | | | Trunk length | Disk diameter | Disk area | Sectional area | Surface area | Volume | Spine 1 | Spine 2 | Spine 3 | |
| <i>C. cetaceum</i> | Cystacanth female | 20 | 1.98 (0.23) [0.12] | 1.43 (0.15) [0.10] | 1.63 (0.32) [0.20] | 1.58 (0.36) [0.23] | 3.15 (0.60) [0.19] | 1.09 (0.28) [0.26] | 60.0 (5.5) [0.09] | 53.5 (5.1) [0.09] | 49.8 (4.2) [0.08] | |
| | Adult female | 43 | 2.86 (0.37) [0.13] | 2.20 (0.36) [0.16] | 3.91 (1.32) [0.34] | 4.18 (1.20) [0.28] | 6.90 (1.93) [0.28] | 3.87 (1.85) [0.48] | 66.5 (4.6) [0.07] | 63.4 (5.5) [0.09] | 56.0 (5.8) [0.10] | |
| | Cystacanth male | 26 | 2.55 (0.42) [0.16] | 1.33 (0.15) [0.12] | 1.42 (0.33) [0.23] | 1.96 (0.45) [0.23] | 4.15 (0.97) [0.23] | 1.21 (0.37) [0.30] | 60.1 (3.1) [0.05] | 55.1 (3.4) [0.06] | 50.6 (3.6) [0.07] | |
| | Adult male | 42 | 5.02 (1.01) [0.20] | 2.21 (0.35) [0.16] | 3.91 (1.25) [0.32] | 5.34 (2.10) [0.40] | 14.4 (5.22) [0.36] | 6.93 (3.54) [0.51] | 59.2 (5.3) [0.09] | 54.6 (5.8) [0.11] | 49.7 (5.5) [0.11] | |
| <i>C. australe</i> | Cystacanth female | 35 | 1.51 (0.27) [0.17] | 0.91 (0.14) [0.16] | 0.67 (0.19) [0.30] | 0.69 (0.14) [0.20] | 1.61 (0.42) [0.26] | 0.73 (0.18) [0.24] | 46.6 (3.7) [0.09] | 37.8 (3.3) [0.09] | 40.5 (3.8) [0.10] | |
| | Adult female | 34 | 1.99 (0.31) [0.17] | 1.33 (1.17) [0.15] | 1.40 (0.33) [0.30] | 1.47 (0.40) [0.27] | 3.03 (0.80) [0.29] | 1.40 (0.35) [0.28] | 49.1 (3.0) [0.08] | 37.8 (3.3) [0.11] | 40.4 (4.0) [0.11] | |
| | Cystacanth male | 23 | 1.49 (0.20) [0.13] | 0.95 (0.08) [0.09] | 0.70 (0.13) [0.19] | 0.66 (0.11) [0.16] | 1.62 (0.30) [0.19] | 0.74 (0.12) [0.17] | 47.0 (2.9) [0.06] | 36.3 (2.5) [0.07] | 38.3 (3.5) [0.13] | |
| | Adult male | 33 | 2.06 (0.38) [0.19] | 1.30 (0.20) [0.16] | 1.36 (0.40) [0.30] | 1.39 (0.43) [0.33] | 3.15 (0.99) [0.33] | 1.43 (0.44) [0.32] | 47.8 (3.0) [0.09] | 36.0 (2.5) [0.07] | 37.1 (2.3) [0.06] | |

Table 2. Results from a multivariate analysis of variance that examines the effects of sex and developmental stage (cystacanth and adult) on 4 body variables i.e. disk area, sectional area, surface area and volume in the acanthocephalans *Corynosoma cetaceum* and *C. australe*

(Statistically significant effects are in bold.)

| Factor | D.F. | Wilks' lambda | F | P |
|--------------------|------|---------------|---------|------------------|
| <i>C. cetaceum</i> | | | | |
| Stage | 4 | 0.267 | 85.134 | <0.001 |
| Sex | 4 | 0.201 | 123.256 | <0.001 |
| Stage * Sex | 4 | 0.536 | 26.829 | <0.001 |
| Error | 124 | | | |
| <i>C. australe</i> | | | | |
| Stage | 4 | 0.318 | 63.152 | <0.001 |
| Sex | 4 | 0.863 | 4.674 | 0.002 |
| Stage * Sex | 4 | 0.962 | 1.157 | 0.333 |
| Error | 118 | | | |

between sexes ($F_{(1,127)} = 1.864$, $P = 0.175$), but males had a significantly larger sectional area ($F_{(1,127)} = 14.427$, $P < 0.001$), surface area ($F_{(1,127)} = 81.202$, $P < 0.001$) and body volume ($F_{(1,127)} = 17.469$, $P < 0.001$) than females (Fig. 4). Significant univariate differences concerned surface area and volume (interaction 'developmental stage * sex': surface area, $F_{(1,127)} = 16.607$, $P < 0.001$; body volume, $F_{(1,127)} = 8.287$, $P < 0.005$). These variables grew comparatively faster in males than in females (Fig. 4). In *C. australe*, significant differences in body dimensions were also found between developmental stages and sexes (Table 2). However, sexual dimorphism was slight because none of the univariate ANOVAs was found to be significant (minimum nominal $P = 0.221$) (Fig. 4). Also, the interaction 'developmental stage * sex' was not significant (Table 2).

As an interspecific comparison, we tested whether the relative amount of growth from cystacanth to adult differed between *C. cetaceum* and *C. australe*. In males, the multivariate interaction 'developmental stage * species' was highly significant (Wilks' Lambda = 0.279, $F_{(4,117)} = 75.556$, $P < 0.001$), as were interactions of these factors for each dependent variable ($P < 0.001$). Average relative size of adult males compared to cystacanths was as follows (*C. cetaceum* vs *C. australe*): disk area: 175% vs 94%; sectional area: 172% vs 111%; surface area: 247% vs 94%; and volume: 473% vs 93% (see the Table 1). In females, a highly significant interaction 'developmental stage * species' was also detected (Wilks' Lambda = 0.354, $F_{(4,125)} = 57.031$, $P < 0.001$), but significant univariate differences concerned sectional area and volume only (sectional area, $F_{(1,128)} = 6.500$, $P < 0.012$; volume, $F_{(1,128)} = 22.603$, $P < 0.001$). Sectional area and volume in adult females of *C. cetaceum* increased 164% and 255%, respectively,

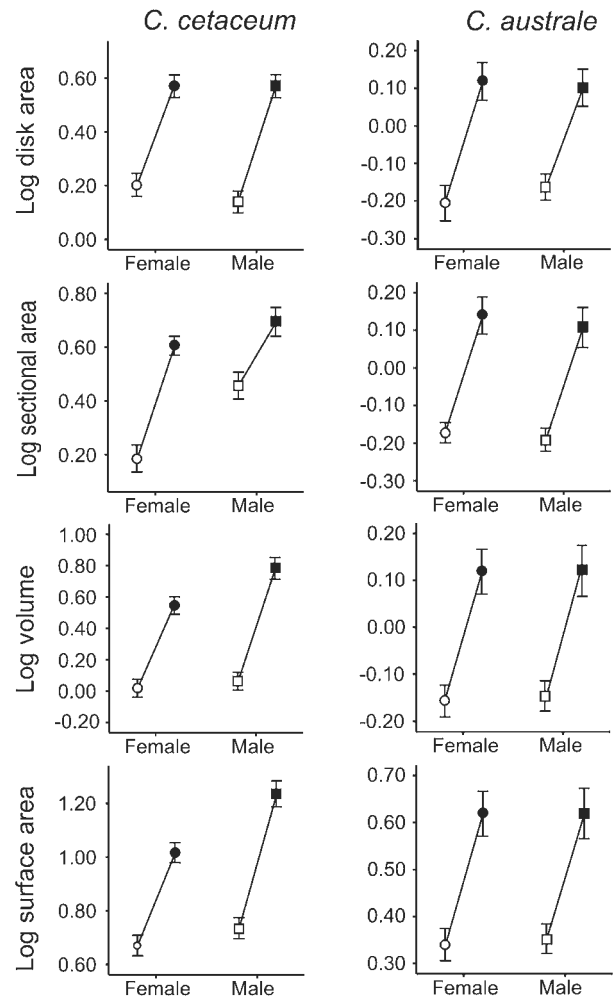


Fig. 4. Mean values (bars: standard error) of 4 body size variables in cystacanths (open symbols) and adults (solid symbols) of individuals from each sex of *Corynosoma cetaceum* and *C. australe*.

compared to cystacanths; however, in *C. australe*, these figures were just 113% and 91% (see the Table 1). In summary, during adult development individuals of *C. cetaceum* grew comparatively more than those of *C. australe*.

Patterns of spine growth

Individuals of *C. cetaceum* had larger spines than those of *C. australe* regardless of developmental stage and sex (Fig. 5; see also the Table 1).

In *C. cetaceum*, spine length significantly differed between developmental stages and sexes, and the overall relationship between spine size and body size was not significant (Table 3). However, a highly significant interaction 'developmental stage * sex' was found and, therefore, analyses were carried out for each sex separately to tear apart the effects of developmental stage (ontogenetic allometry) and body size (static allometry). In females, the full factorial MANCOVA indicated that adults had longer spines than cystacanths (Fig. 5A) but neither

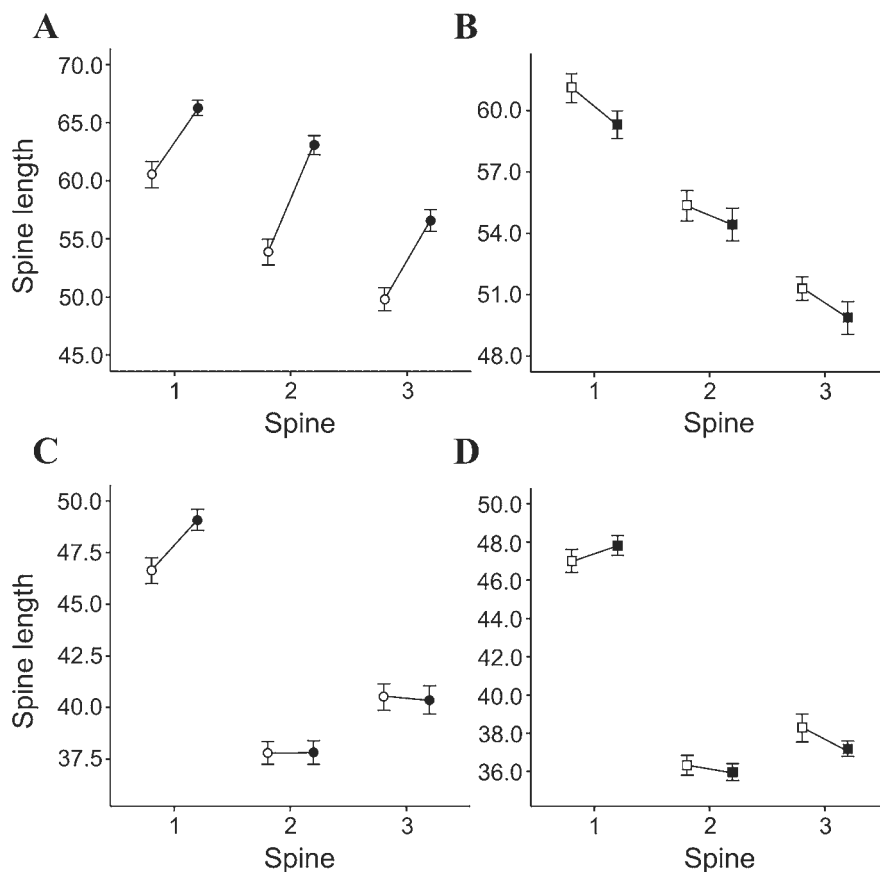


Fig. 5. Mean length (bar: standard error) of spines measured at 3 sites (see Fig. 2) in cystacanths (open symbols) and adults (solid symbols) of both sexes in 2 species of *Corynosoma*. (A) Female *C. cetaceum*; (B) Male *C. cetaceum*; (C) Female *C. australe*; (D) male *C. australe*.

the overall effect of PC1 on spine size nor the interaction 'developmental stage *PC1' were significant (Table 3). After removing the interaction term, a significant main effect of PC1 was found (Table 3). Univariate ANOVAs indicated that PC1 correlated significantly ($P < 0.05$) with spine length only in Spines 2 and 3 (Fig. 6). In males of *C. cetaceum*, there was no significant difference in spine length between cystacanths and adults, nor was there any indication of a significant relationship between body size and spine size in cystacanths or adults (Table 3, Fig. 5B). In summary, (1) females of *C. cetaceum* had longer spines than males; (2) all spines were longer in adults, but only in females, and (3) there was a significant relationship between spine length and body size only in females (both cystacanths and adults), and only for Spines 2 and 3 (hind-trunk spines).

In *C. australe*, spine length significantly differed between both developmental stages and sexes (Table 4). Again, a significant interaction 'developmental stage * sex' was found and, therefore, separate analyses were performed for each sex. In females, spine length differed between cystacanths and adults (Table 4); the univariate ANOVAs revealed that only Spine 1 was significantly larger in adults ($P = 0.003$) (Fig. 5C). However, the effect of PC1 on spine size

was not significant, even after removing the interaction 'developmental stage *PC1' in the model (Table 4). In males, none of the predictors of spine length was significant in any model (Table 4; Fig. 5D). In summary, (1) females of *C. australe* had longer spines than males; (2) disk spines (Spine 1) were longer in adults than in cystacanths, but only in females, and (3) there was no significant pattern of static allometry between spine length and body size in either sex or developmental stage.

None of the MANCOVA models for each species involving CVs of Spines 1, 2 and 3 revealed significant effects of sex or developmental stage on spine variability; an overall MANOVA using 'species' as a single factor also did not (results not shown).

DISCUSSION

Results from this study provide, for the first time, statistical evidence that trunk spines of 2 species of acanthocephalan grow during the worm development in the definitive host. Unexpectedly, spines appear to grow only in females and exhibit a different pattern of growth depending on the species. A preliminary question that must be addressed is whether there are

Table 3. Models of multivariate analysis of covariance that examine the effects of developmental stage (cystacanth and adult), sex, and a multivariate measure of body size (PC1, the first principal component of the 4 morphometric variables indicated in Table 1) on the length of trunk spines from 3 sites in the acanthocephalan *Corynosoma cetaceum*

(Statistically significant effects are in bold.)

| Factor | D.F. | Wilks' lambda | F | P |
|-----------------------------|------|---------------|--------|------------------|
| <i>Full factorial model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.832 | 8.119 | <0.001 |
| Sex | 3 | 0.843 | 7.496 | <0.001 |
| PC1 | 3 | 0.970 | 1.253 | 0.294 |
| Stage * Sex | 3 | 0.742 | 14.040 | <0.001 |
| Stage * PC1 | 3 | 0.986 | 0.552 | 0.647 |
| Sex * PCA | 3 | 0.985 | 0.634 | 0.595 |
| Stage * Sex * PC1 | 3 | 0.968 | 1.329 | 0.268 |
| Error | 121 | | | |
| Females | | | | |
| <i>Full factorial model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.478 | 20.745 | <0.001 |
| PC1 | 3 | 0.924 | 1.566 | 0.208 |
| Stage * PC1 | 3 | 0.936 | 1.301 | 0.283 |
| Error | 157 | | | |
| <i>Main effects model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.484 | 20.639 | <0.001 |
| PC1 | 3 | 0.854 | 3.151 | 0.031 |
| Error | 58 | | | |
| Males | | | | |
| <i>Full factorial model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.962 | 0.806 | 0.495 |
| PC1 | 3 | 0.987 | 0.267 | 0.849 |
| Stage * PC1 | 3 | 0.974 | 0.550 | 0.650 |
| Error | 62 | | | |
| <i>Main effects model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.963 | 0.803 | 0.497 |
| PC1 | 3 | 0.978 | 0.483 | 0.697 |
| Error | 63 | | | |

sampling and/or measurement artifacts that could confound these results. First, cystacanths and adults of *C. cetaceum* could not be sampled in the same locality, but in places 600 km apart. Since there is evidence of morphological divergence between populations of *C. cetaceum* from South America and Australia (Aznar *et al.* 1999b), perhaps some degree of divergence might also occur at the geographical scale covered in our study, thus potentially affecting the morphometrical comparison between developmental stages. This does not appear to be the case because the morphology of all specimens of *C. cetaceum* thus far collected along the coast of southwestern Atlantic from Uruguay to Patagonia is very uniform (Aznar *et al.* 1999b, 2002b). Second, spines of *C. australe* were clearly smaller than those of *C. cetaceum*, and small structures may exhibit greater levels of variability just because their measurement is less precise

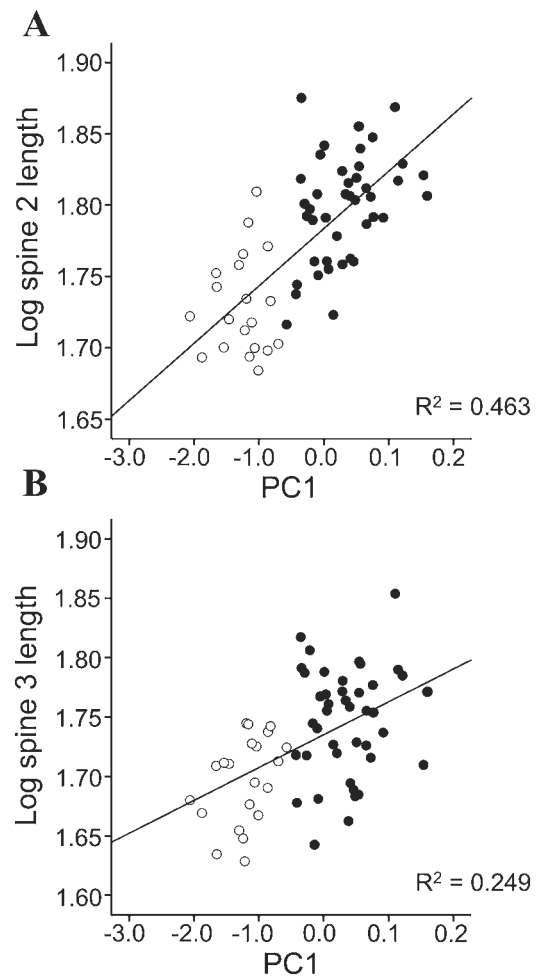


Fig. 6. Regression lines of spine length on the first principal component of 4 body variables (as indicated in Table 2) in cystacanth (open dots) and adult (solid dots) females of *Corynosoma cetaceum*. (A) Spine 2; (B) Spine 3 (see Fig. 2 for location of these spines on the body).

(see Aznar *et al.* 2002a). Although all spines had been measured at the same magnification regardless of species, coefficients of variation were very similar between *C. australe* and *C. cetaceum*. Therefore, the smaller size effect that was observed for spine growth in *C. australe* could hardly be accounted for by higher measurement error.

According to our results, both females and males of *C. australe* are roughly equal in size and grow at a similar rate from the cystacanth to the adult stage, whereas females of *C. cetaceum* are clearly smaller and grow less than males. However, females of both species have longer spines, and only in females do spines grow significantly during the adult development. Therefore, spine growth does not seem to follow simple allometric rules, nor does it conform to simple biomechanical principles i.e. females are not predicted to suffer stronger dislodgment forces than males according to their body size (Koehl, 1984; Poulin, 2007, 2009). So why do spines grow only in females? One hypothesis is that males require no further growth of spines beyond the cystacanth stage

Table 4. Models of multivariate analysis of covariance that examine the effects of developmental stage (cystacanth and adult), sex, and a multivariate measure of body size (PC1, the first principal component of the 4 morphometric variables indicated in Table 1) on the length of trunk spines from 3 sites in the acanthocephalan *Corynosoma australe*

(Statistically significant effects are in bold.)

| Factor | D.F. | Wilks' lambda | F | P |
|-----------------------------|------|---------------|-------|------------------|
| <i>Full factorial model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 3.429 | 3.429 | 0.020 |
| Sex | 3 | 0.843 | 6.733 | <0.001 |
| PC1 | 3 | 0.770 | 0.770 | 0.513 |
| Stage * Sex | 3 | 0.875 | 3.532 | 0.017 |
| Stage * PC1 | 3 | 0.996 | 0.152 | 0.557 |
| Sex * PC1 | 3 | 0.982 | 0.695 | 0.927 |
| Stage * Sex * PC1 | 3 | 0.986 | 0.539 | 0.657 |
| Error | 114 | | | |
| Females | | | | |
| <i>Full factorial model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.864 | 3.246 | 0.028 |
| PC1 | 3 | 0.960 | 0.859 | 0.467 |
| Stage * PC1 | 3 | 0.980 | 0.416 | 0.742 |
| Error | 62 | | | |
| <i>Main effects model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.865 | 3.267 | 0.027 |
| PC1 | 3 | 0.955 | 0.996 | 0.400 |
| Error | 63 | | | |
| Males | | | | |
| <i>Full factorial model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.941 | 1.042 | 0.382 |
| PC1 | 3 | 0.964 | 0.631 | 0.598 |
| Stage * PC1 | 3 | 0.984 | 0.265 | 0.850 |
| Error | 62 | | | |
| <i>Main effects model</i> | | | | |
| Stage | 3 | 0.941 | 1.062 | 0.373 |
| PC1 | 3 | 0.958 | 0.741 | 0.533 |
| Error | 63 | | | |

because they develop other attachment devices (i.e. the proboscis, the disk) more than females during late ontogeny. We could not provide an overall test for this hypothesis because most adult specimens had an invaginated proboscis. However, our results clearly indicate that the area of the attachment disk does not differ between sexes. Also, information obtained from other datasets indicate that, in both species of *Corynosoma*, the proboscis and hooks are significantly smaller in adult males, and the field of spines covers a roughly similar extension of the trunk in both sexes (Hernández-Orts *et al. unpublished data*; see also Aznar *et al. 1999b*; Sardella *et al. 2005*). Thus, adult males appear to have a less-developed holdfast than females.

A second hypothesis would suggest that factors other than body size exert stronger overall selective pressures on females to develop more efficient

attachment devices, including spines. In this context, Petrochenko (1956) argued that adult females of acanthocephalans need to develop larger attachment structures than males because they must stay in the definitive host for longer to produce and release the eggs. Following this argument, the larger size of spines could be viewed as an adaptation of females to reduce the likelihood of being ripped loose by peristaltic movements and passing food (see Poulin, 2009). Females would also require a fine-tuned adjustment of the spine size to the specific micro-habitat conditions they encounter during the adult development. Note that the latter strategy is not unusual: after recruitment to the definitive host, females, but not males, of the polymorphid *Filicollis anatis* inflate the anchored proboscis as a device that obviously improves attachment performance (Van Cleave, 1952; Petrochenko, 1958).

The hypothesis mentioned above is supported by 2 lines of evidence. First, females of *C. cetaceum* and *C. australe* appear to have indeed a longer lifespan than males, as indicated by the strongly female-biased sex ratios observed in the definitive host (Aznar *et al. 2001, 2004*). A longer lifespan of females has also been recorded in other species of *Corynosoma* using controlled infections in experimental hosts (Valtonen and Helle, 1982; Castro and Martínez, 2004). Unfortunately, we lack direct quantitative data from natural hosts, although information obtained from an allied species of comparable size, *Polymorphus minutus*, suggests that the lifespan of females could be at least 1.5-fold than that of males (see data from Crompton and Whitfield, 1968).

Second, it is likely that lifespan differences between sexes may have a selective impact on attachment devices because carnivorous marine mammals are hosts that impose very harsh conditions for a gut-dwelling helminth (Petrochenko, 1956). Both cetaceans and pinnipeds have higher metabolic rates than terrestrial mammals of comparable size (Williams *et al. 2001*), and high metabolic rates are often associated with high rates of food intake and short transit times of food along the gut (Karasov and Diamond, 1985). With regard to food intake, carnivorous marine mammals need to feed often (Kastelein *et al. 1997a*), and on prey that are patchily distributed in the environment, so that large quantities of food are consumed when the occasion arises (Gaskin, 1978; Williams *et al. 2001*). Accordingly, acanthocephalans must suffer the frequent but unpredictable passing of a great amount of digested food. On the other hand, marine mammals have comparatively long alimentary tracts associated with their elevated metabolic rates (Williams *et al. 2001*), but the transit time of food is generally shorter than that of terrestrial mammals of similar size (Kastelein *et al. 1997b*; Hall-Aspland *et al. 2011*). Therefore, the flow of digesta must be, not only frequent, but fast. In summary, we believe that the need to withstand

extreme flow conditions for periods of different extent might have driven a different investment and development schedule of holdfast structures in males and females of *C. cetaceum* and *C. australe*.

Another non-exclusive hypothesis is also compatible with the observed sexual differences in investment and development schedule of spines in species of *Corynosoma* i.e. males and females differ in sexual behaviour. The mating system of acanthocephalans appears to be polygamous; males have a more active role in copulation than females, seeking and mating with several females (Parshad and Crompton, 1981). In the intestine of Saimaa ringed seals (*Phoca hispida saimensis*), Sinisalo *et al.* (2004) found evidence of significant competition between males of *Corynosoma magdalenii* for the access to females, with large-sized males firstly approaching non-mated females. Therefore, sexual selection could favour strong, permanent attachment in females of *Corynosoma*, but only short-term attachment in males as they need to move in search of mates.

Our study also indicates that patterns of spine growth differ between females of each species of *Corynosoma*. Attempting to infer adaptation in this 2-species comparison inevitably involves the confounding of independent variables (Garland and Adolph, 1994). In other words, each species lives within a different species of host and selects a different microhabitat and, therefore, each species is subject to different ecological regimes, including the degree of physical disturbance and food availability, which have never been quantified in the system under study. Therefore, we have no reasonable clue about the actual factors that account for the differences in morphology and growth patterns between species. Nonetheless, it is worth noting that spines on the disk border are the ones that grow in both species. Perhaps this is not surprising because the disk is a major attachment device in *Corynosoma* (Van Cleave, 1952), with the disk border exerting a wedge-like force against the host tissue (Aznar *et al.* 1999a). In contrast, hind-trunk spines are apparently used only as a secondary holdfast (Aznar *et al.* 2002). On the other hand, it seems clear that females of *C. cetaceum* fine-tune the size of spines during the development in the definitive host more than *C. australe*. All else being equal, this might be adaptive because (i) the relative increment in volume from cystacanth to adult in *C. cetaceum* is almost 3-fold that of *C. australe*, and (ii) females of *C. cetaceum* also achieve a larger adult size, a trait that correlates with stronger dislodging forces (Koehl, 1984; Poulin, 2007, 2009) and, possibly, with a longer lifespan (see Sorci *et al.* 1997).

Rather surprisingly, we found no significant patterns of static allometry between body size and the size of spines on the disk border in females of either *C. cetaceum* or *C. australe*. However, co-variation was significant for hind-trunk spines in females of *C. cetaceum*. This suggests that the final

size of spines may or may not match the adult body size achieved by each individual worm depending on the body region where the spine grows. Again, it seems premature to speculate on the reasons for these differences as we lack information about the factors that control spine morphogenesis (Aznar *et al.* 2002), and the specific attachment performance of disk or hind trunk spines (see Koehl, 1996). It should be pointed out, however, that narrow co-variation between spine size and final body size must not functionally be required if slight increases in spine size suffice for secure attachment within a range of body sizes (see Poulin, 2009).

In conclusion, this study sheds light on the question regarding whether or not the holdfast of acanthocephalans is fully developed prior to entering the definitive host. In particular, it suggests that temporal allocation of investment in attachment structures may differ, not only between congeneric species, but also between sexes of the same species, possibly due to the different selective pressures that each population subset faces. Future studies should address whether life span and body size are also relevant factors affecting development of other attachment structures (e.g. the proboscis) in a multi-species context.

ACKNOWLEDGEMENTS

The authors thank N. García and M. Aversa for technical assistance with the sample collection. We also thank Prefectura Naval Argentina and ALPESCA S.A. for allowing us to collect our material in hake trawlers. Institutional support was given by Centro Nacional Patagónico (CONICET, Argentina). Permits were provided by Secretaría de Áreas Protegidas y Turismo, and Dirección de Fauna y Flora Silvestre, of the Chubut Province (Argentina).

FINANCIAL SUPPORT

This study was supported by the Ministry of Science and Innovation of Spain (project number CGL2007-6321), Fundación BBVA (BIOCON 04) and the Valencian Government (PROMETEO 2011-040). J.S.H.-O. benefited from a Ph.D. student grant from the National Council on Science and Technology (CONACYT) of Mexico.

REFERENCES

- Amin, O. M., Heckmann, R. A., Mesa, R. and Mesa, E. (1995). Description and host relationships of cystacanths of *Polymorphus spindlatus* (Acanthocephala: Polymorphidae) from their paratenic fish hosts in Peru. *Journal of Helminthology* **62**, 249–253.
- Amin, O. M., Heckmann, R. A. and Van Ha, N. (2004). On the immature stages of *Pallisentis (Pallisentis) celatus* (Acanthocephala: Quadrigyridae) from occasional fish hosts in Vietnam. *The Raffles Bulletin of Zoology* **52**, 593–598.
- Amin, O. M. (1986). Acanthocephala from Lake Fishes in Wisconsin: Morphometric Growth of *Neoechinorhynchus cylindratu* (Neoechinorhynchidae) and taxonomic implications. *Transactions of the American Microscopical Society* **105**, 375–380.

- Amin, O. M.** (1987). Acanthocephala from Lake Fishes in Wisconsin: Morphometric growth of *Pomphorhynchus bulbocollis* (Pomphorhynchidae). *Journal of Parasitology* **73**, 806–810.
- Aznar, F. J., Berón-Vera, B., Crespo, E. A. and Raga, J. A.** (2002b). Presence of genital spines in a male *Corynosoma cetaceum* Johnston and Best, 1942 (Acanthocephala). *Journal of Parasitology* **88**, 403–404. doi: 10.1645/0022-3395(2002)088[0403:POGSIA]2.0.CO;2.
- Aznar, F. J., Bush, A. O., Balbuena, J. A. and Raga, J. A.** (2001). *Corynosoma cetaceum* in the stomach of Franciscanas, *Pontoporia blainvillei* (Cetacea): An exceptional case of habitat selection by an acanthocephalan. *Journal of Parasitology* **87**, 536–541.
- Aznar, F. J., Bush, A. O., Fernández, M. and Raga, J. A.** (1999a). Constructional morphology and mode of attachment of the trunk of *Corynosoma cetaceum* (Acanthocephala: Polymorphidae). *Journal of Morphology* **241**, 237–249.
- Aznar, F. J., Bush, A. O. and Raga, J. A.** (1999b). *Polymorphus arctocephali* Smales, 1986, a synonym of *Corynosoma cetaceum* Johnston & Best, 1942 (Acanthocephala: Polymorphidae). *Systematic Parasitology* **44**, 59–70. doi: 10.1023/A:1006161620990.
- Aznar, F. J., Bush, A. O. and Raga, J. A.** (2002a). Reduction and variability of trunk spines in the acanthocephalan *Corynosoma cetaceum*: the role of physical constraints on attachment. *Invertebrate Biology* **121**, 104–114. doi: 10.1111/j.1744-7410.2002.tb00051.x.
- Aznar, F. J., Cappozzo, H. L., Taddeo, D., Montero, F. E. and Raga, J. A.** (2004). Recruitment, population structure, and habitat selection of *Corynosoma australe* (Acanthocephala) in South American fur seals, *Arctocephalus australis*, from Uruguay. *Canadian Journal of Zoology* **82**, 726–733. doi: 10.1139/Z04-044.
- Aznar, F. J., Hernández-Orts, J., Suárez, A. A., García-Varela, M., Raga, J. A. and Cappozzo, H. L.** (2012). Assessing host-parasite specificity through coprological analysis: a case study with species of *Corynosoma* (Acanthocephala: Polymorphidae) from marine mammals. *Journal of Helminthology*. doi: 10.1017/S0022149X11000149.
- Aznar, F. J., Pérez-Ponce de León, G. and Raga, J. A.** (2006). Status of *Corynosoma* (Acanthocephala: Polymorphidae) based on anatomical, ecological, and phylogenetic evidence, with the erection of *Pseudocorynosoma* n. gen. *Journal of Parasitology* **92**, 548–564. doi: 10.1645/GE-715R.1.
- Castro, M. and Martínez, R.** (2004). Process of the development of *Corynosoma obtusens* (Acanthocephala: Polymorphidae) in *Canis familiaris* and its possible involvement in public health. *Parasitologia Latinoamericana* **59**, 26–30.
- Cock, A. G.** (1966). Genetical aspects of metrical growth and form in animals. *The Quarterly Review of Biology* **41**, 131–190.
- Crompton, D. W. T. and Whitfield, P. J.** (1986). The course of infection and egg production of *Polymorphus minutus* (Acanthocephala) in domestic ducks. *Parasitology* **58**, 231–246.
- Engqvist, L.** (2005). The mistreatment of covariate interaction terms in linear model analyses of behavioural and evolutionary ecology studies. *Animal Behaviour* **70**, 967–971. doi: 10.1016/j.anbehav.2005.01.016.
- Garland, T., Jr. and Adolph, S. C.** (1994). Why not to do two-species comparative studies: Limitations on inferring adaptation. *Physiological Zoology* **67**, 797–828.
- Gaskin, D. E.** (1978). Form and function in the digestive tract and associated organs in Cetacea, with a consideration of metabolic rates and specific energy budgets. *Oceanography and Marine Biology: An Annual Review* **16**, 313–345.
- Hall-Aspland, S., Rogers, T., Canfield, R. and Tripovich, J.** (2011). Food transit times in captive leopard seals (*Hydrurga leptonyx*). *Polar Biology* **34**, 95–99. doi: 10.1007/s00300-010-0862-4.
- Karasov, W. H. and Diamond, J. M.** (1985). Digestive adaptations for fueling the cost of endothermy. *Science* **228**, 202–204. doi: 10.1126/science.3975638.
- Kastelein, R. A., Hardeman, J. and Boer, H.** (1997a). Food consumption and body weight of harbour porpoises (*Phocoena phocoena*). In *The Biology of the harbour porpoise* (ed. Read, A. J., Wiepkema, P. R. and Nachtigall, P. E.), pp. 217–233. De Spil Publishers, Woerden.
- Kastelein, R. A., Nieuwstraten, S. H. and Verstegen, M. W. A.** (1997b). Passage time of carmine red dye through the digestive tract of harbour porpoises (*Phocoena phocoena*). In *The Biology of the Harbour Porpoise* (ed. Read, A. J., Wiepkema, P. R. and Nachtigall, P. E.), pp. 265–275. De Spil Publishers, Woerden, The Netherlands.
- Klingenberg, C. P.** (1996). Multivariate Allometry. In *Advances in Morphometrics*, (ed. Marcus, L. F., Corti, M., Loy, A., Naylor, G. J. P. and Slice, D. E.), pp. 23–49. NATO ASI Series A: Life Sciences, Vol. 284, New York, USA.
- Koehl, M. A. R.** (1984). How do benthic organisms withstand moving water? *American Zoologist* **24**, 57–70. doi: 10.1093/icb/24.1.57.
- Koehl, M. A. R.** (1996). When does morphology matter? *Annual Review of Ecology and Systematics* **27**, 501–542. doi: 10.1146/annurev.ecolsys.27.1.501.
- Parshad, V. R. and Crompton, D. W. T.** (1981). Aspects of acanthocephalan reproduction. *Advances in Parasitology* **19**, 73–138. doi: 10.1016/S0065-308X(08)60266-3.
- Petrochenko, V. I.** (1956). *Acanthocephala of Domestic and Wild Animals*. Vol. I. Izdatel'stvo Akademii Nauk SSSR, Moscow. English translation by Israel Program for Scientific Translations Ltd., 1971.
- Petrochenko, V. I.** (1958). *Acanthocephala of Domestic and Wild Animals*. Vol. II. Izdatel'stvo Akademii Nauk SSSR, Moscow. English translation by Israel Program for Scientific Translations Ltd., 1971.
- Podesta, R. B. and Holmes, J. C.** (1970). The life cycles of three Polymorphids (Acanthocephala) occurring as juveniles in *Hyaella asteca* (Amphipoda) at Cooking Lake, Alberta. *Journal of Parasitology* **56**, 1118–1123.
- Poulin, R.** (2007). Investing in attachment: evolution of anchoring structures in acanthocephalan parasites. *Biological Journal of the Linnean Society* **90**, 637–645. doi: 10.1111/j.1095-8312.2006.00754.x.
- Poulin, R.** (2009). Interspecific allometry of morphological traits among trematode parasites: selection and constraints. *Biological Journal of the Linnean Society* **96**, 533–540. doi: 10.1111/j.1095-8312.2008.01163.x.
- Poulin, R., Wise, M. and Moore, J.** (2003). A comparative analysis of adult body size and its correlates in acanthocephalan parasites. *International Journal for Parasitology* **33**, 799–805. doi: 10.1016/S0020-7519(03)00108-5.
- Randhawa, H. S. and Poulin, R.** (2010). Evolution of interspecific variation in size of attachment structures in the large tapeworms genus *Acanthobothrium* (Tetraphyllidae: Onchobothriidae). *Parasitology* **137**, 1707–1720. doi: 10.1017/S0031182010000569.
- Sardella, N. H., Mattiucci, S., Timi, J. T., Bastida, R. O., Rodríguez, D. H. and Nascetti, G.** (2003). *Corynosoma australe* Johnston, 1937 and *C. cetaceum* Johnston & Best, 1942 (Acanthocephala: Polymorphidae) from marine mammals and fishes in Argentinian waters: allozyme markers and taxonomic status. *Systematic Parasitology* **61**, 143–156. doi: 10.1007/s11230-005-3131-0.
- Schmidt, G. D.** (1985). Development and life cycles. In *Biology of the Acanthocephala*, (ed. Crompton, D. W. T. and Nickol, B. B.), pp. 273–286. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Schulze, K.** (2006). Imaging and modeling of digestion in the stomach and the duodenum. *Journal of Neurogastroenterology and Motility* **18**, 172–183. doi: 10.1111/j.1365-2982.2006.00759.x.
- Sinialo, S., Poulin, R., Högmänder, H., Juuti, T. and Valtonen, E. T.** (2004). The impact of sexual selection on *Corynosoma magdalenii* (Acanthocephala) infrapopulations in Saimaa ringed seals (*Phoca hispida saimensis*). *Parasitology* **128**, 179–185. doi: 10.1017/S003118200300430X.
- Sorci, G., Morand, S. and Hugot, J. P.** (1997). Host parasite coevolution: comparative evidence for covariation of life history traits in Primates and oxyurid parasites. *Proceedings of the Royal Society of London, B* **264**, 285–289.
- Taraschewski, H.** (2000). Host-parasite interactions in Acanthocephala: a morphological approach. *Advances in Parasitology* **46**, 1–179.
- Valtonen, E. T. and Helle, E.** (1982). Experimental infection of laboratory rats with *Corynosoma semerme* (Acanthocephala). *Parasitology* **85**, 9–19. doi: 10.1017/S0031182000054093.
- Van Cleave, H. J.** (1952). Some host-parasite relationships of the Acanthocephala, with special reference to the organs of attachment. *Experimental Parasitology* **1**, 305–330.
- Williams, T. M., Haun, J., Davis, R. W., Fuiman, L. A. and Kohin, S.** (2001). A killer appetite: metabolic consequences of carnivory in marine mammals. *Comparative Biochemistry and Physiology Part A* **129**, 758–796.

**8. DESCRIPTION, MICROHABITAT SELECTION AND INFECTION
PATTERNS OF SEALWORM LARVAE (*PSEUDOTERRANOVA
DECIPIENS* SPECIES COMPLEX, NEMATODA:
ASCARIDOIDEA) IN FISH FROM
PATAGONIA, ARGENTINA**

Hernández-Orts, J. S., Aznar, F. J., Blasco-Costa, I., García, N. A., Vllora-Montero, M., Crespo, E. A., Raga, J. A. and Montero, F. E. (2013). Description, microhabitat selection and infection patterns of sealworm larvae (*Pseudoterranova decipiens* species complex, Nematoda: Ascaridoidea) in fish from Patagonia, Argentina. *Parasitology International*, (Submitted).

Description, microhabitat selection and infection patterns of sealworm larvae (*Pseudoterranova decipiens* species complex, Nematoda: Ascaridoidea) in fish from Patagonia, Argentina

(Submitted in Parasitology International the 28th of February 2013)

Jesús Servando Hernández-Orts^{a*}, Francisco Javier Aznar^a, Isabel Blasco-Costa^b, Néstor Aníbal García^c, María Vállora-Montero^a, Enrique Alberto Crespo^c, Juan Antonio Raga^a, Francisco Esteban Montero^a

^aCavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, Science Park, University of Valencia, C/ Catedrático José Beltrán 2, 46980, Paterna, Valencia, Spain

^bInstitute of Parasitology, Biology Centre, Academy of Sciences of the Czech Republic, Branišovská 31, 370 05 České Budějovice, Czech Republic

^cMarine Mammal Laboratory, National Patagonic Center, CONICET and University of Patagonia, Boulevard Brown 2915 (9120), Puerto Madryn, Chubut, Argentina

*Corresponding author. Tel: +34 963543657; fax +34 963543733.

E-mail addresses: jesus.s.hernandez@uv.es (J.S. Hernández-Orts).

ABSTRACT

Twenty fish species from the Patagonian coast of Argentina were examined for sealworm larvae (*Pseudoterranova decipiens* species complex, Nematoda: Ascaridoidea). A total of 635 encapsulated sealworm larvae were collected from 12 fish species. The most infected fish species was *Prionotus nudigula*, followed by *Acanthistius patachonicus*, *Paralichthys isosceles*, *Percophis brasiliensis* and *Pseudoperca semifasciata*. Sequences obtained for the mitochondrial cytochrome c oxidase subunit 1 gene (cox 1) of sealworms from *P. nudigula* formed a reciprocally monophyletic lineage with published sequences of adult specimens of *Pseudoterranova cattani* from the South American sea lion *Otaria flavescens*. A detailed morphological description, including drawings and scanning electron microscopy photomicrographs of the third stage larvae of *P. cattani* is provided. On the other hand, sealworm larvae collected from other fish species did not differ in their diagnostic traits from the larvae of *P. cattani*. However a discriminant analysis suggests that specimens from *P. nudigula* were significantly larger than those from other fish. We provisionally identified these larvae as *P. cf. cattani*, pending further molecular studies. In the Patagonian coast, most of the sealworms were collected from the muscles (mainly in the epaxial musculature of *P. nudigula*) and, to a lesser degree, in the mesenteries and liver. In this study, we also investigated some aspects of the life cycle of sealworms in the Patagonian coast. Interestingly our results suggest that the most important fish prey for South American sea lion (definitive host) inhabiting this area presented relatively low infection levels of sealworm larvae. Therefore, transmission and survival of these nematodes to South American sea lions seems to be ensured by the high ingestion of slightly infected fish prey and, to a lesser extent, by occasionally foraging on small benthic fish with high prevalences, or on large demersal fish with high intensities of sealworm larvae.

Keywords

Anisakidae, sealworms, taxonomy, ecology, cox 1, marine fish, southwestern Atlantic

8.1. INTRODUCTION

Anisakid nematodes belonging to the *Pseudoterranova decipiens* species complex (also known as sealworms or codworms) mature and reproduce in the digestive tract of pinnipeds (Lauckner, 1985; Mattiucci & Nascetti, 2007, 2008). As far as it is known, the life cycle of species of *Pseudoterranova* also includes crustaceans as the first hosts, and fish as second hosts. The *P. decipiens* complex is composed of 6 sibling species, with 4 species occurring in the Northern Hemisphere, namely, *P. azarasi* (Yamaguti and Arima, 1942), *P. bulbosa* (Cobb, 1888), *P. decipiens sensu stricto* (*s.s.*) (Krabbe, 1868) and *P. krabbei* Paggi, Mattiucci, Gibson, Berland, Nascetti, Cianchi and Bullini, 2000; and 2 species in the Southern Hemisphere: *P. cattani* George-Nascimento and Urrutia, 2000, and *P. decipiens* E of Bullini, Arduino, Cianchi, Nascetti, D'Amelio, Mattiucci, Paggi, Orecchia, Plötz, Berland, Smith and Brattey, 1997 (Bullini *et al.*, 1997; George-Nascimento & Urrutia, 2000; Gibson, 1983; Mattiucci & Nascetti, 2008; Mattiucci *et al.*, 1998; Paggi *et al.*, 2000).

The third stage larvae (L3) of sealworms have commonly been reported in marine teleosts worldwide (George-Nascimento, 1987; Mattiucci & Nascetti, 2008; McClelland *et al.*, 1990; Palm *et al.*, 1994). Just along the South America coasts, sealworm larvae have been reported in at least 40 species of marine fish belonging to 21 families and 10 orders (see **Table 11**). In this region, sealworm larvae infect the flesh of economically important fishes (*e.g.* Herreras *et al.*, 2000; Oliva *et al.*, 1996; Torres *et al.*, 2000) and cause zoonotic diseases when humans consume raw or undercooked fish (Cabrera *et al.*, 2003; Torres *et al.*, 2007).

Table 11. Check list of records of third stage larvae of *Pseudoterranova* spp. in fish from South America. Abbreviations: Bc, body cavity; Li, liver; MA, host muscles analysed for parasites; MH, microhabitat; Me, mesenteries; MS, mesenteries; Mu, muscle; N.S., not specified; NI, number of infected hosts; TL, total length \pm standard deviation (or range).

| Order/Family | Species | Locality* | n | TL (cm) | MA | MH | NI | MS | References |
|--------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|------|------------------|------|------------|-----|-----|--------------------------------------|
| Anguilliformes | | | | | | | | | |
| Congridae | <i>Conger orbignianus</i> | North Argentina ^a | 50 | – | Yes | Me | 1 | 1 | Timi & Lanfranchi (2013) |
| Atheriniformes | | | | | | | | | |
| Atherinopsidae | <i>Odontesthes nigricans</i> | Patagonia, Argentina ^a | 125 | (16.3–16.6)** | No | Bc | – | – | Carballo <i>et al.</i> (2011) |
| | <i>Odontesthes smitti</i> | Patagonia, Argentina ^a | 118 | (21.7–28.3)** | No | Bc | 1 | 10 | Carballo <i>et al.</i> (2012) |
| Batrachoidiformes | | | | | | | | | |
| Batrachoididae | <i>Aphos porosus</i> | Central Chile ^b | 8 | 28.3 \pm 1.5 | N.S. | – | 6 | 10 | Torres <i>et al.</i> (1993) |
| | | Central Chile ^a | 30 | 26.8 \pm 3.9 | Yes | Bc, Me, Mu | 24 | 128 | Cortés & Muñoz (2008) |
| | | South Chile ^c | 13 | – | Yes | Mu | 6 | 10 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | <i>Porichthys porosissimus</i> | North Argentina ^a | 166 | (11.5–29.7) | No | Bc | 26 | 39 | Tanzola <i>et al.</i> (1997) |
| Beloniformes | | | | | | | | | |
| Belontiidae | <i>Tylosurus acus acus</i> | Brazil ^a | 31 | (58.0–105.5) | N.S. | Me | 3 | 4 | Tavares <i>et al.</i> (2004) |
| Gadiformes | | | | | | | | | |
| Gadidae | <i>Micromesistius australis</i> | South Chile ^a | 61 | (26.0–57.0) | N.S. | – | 3 | 4 | Chávez <i>et al.</i> (2012) |
| Macrouridae | <i>Nezumia pulchella</i> | North Chile ^a | 167 | (26.6–32.1)** | No | – | 2 | 2 | Salinas <i>et al.</i> (2008) |
| | | Central Chile ^a | 50 | 31.1 \pm 2.3 | No | – | 1 | 1 | Salinas <i>et al.</i> (2008) |
| | <i>Macruronus magellanicus</i> | South Chile ^c | 288 | – | Yes | Mu | 9 | 29 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | | Central Chile ^b | 3 | 134.3 \pm 55.7 | N.S. | – | 1 | 1 | Torres <i>et al.</i> (1993) |
| | | South Chile ^b | 4 | (22.0–28.0) | Yes | Mu | 1 | 1 | Torres <i>et al.</i> (2000) |
| | <i>Merluccius australis</i> | South Chile ^b | 685 | (45.0–95.0) | No | Bc, Me, Mu | 76 | 99 | George-Nascimento & Arancibia (1994) |
| | <i>Merluccius gayi gayi</i> | Central Chile ^b | 1051 | (42.7–46.6)** | No | Me | 211 | 897 | George-Nascimento (1996) |
| | | South Chile ^b | 121 | 45.4 \pm 10.1 | No | Me | 42 | 213 | George-Nascimento (1996) |
| | | South Chile ^c | 34 | – | Yes | Mu | 19 | 71 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | | South Chile ^b | 17 | (36.0–50.0) | Yes | Mu | 4 | 8 | Torres <i>et al.</i> (2000) |

Table 11. continued.

| Order/Family | Species | Locality* | n | TL (cm) | MA | MH | NI | MS | References |
|----------------------------------|-----------------------------------|-----------------------------------|-------------|---------------|--------|--------|----|------------------------------------|--------------------------------------|
| Mugiliformes Mugilidae | <i>Merluccius hubbsi</i> | Patagonia, Argentina ^a | 278 | (38.7–40.4)** | No | Me | 2 | 2 | Sardella & Timi (2004) |
| | | Patagonia, Argentina ^a | 42 | (57.0–78.0) | Yes | Mu | 4 | 8 | Herreras <i>et al.</i> (2000) |
| | <i>Mugil cephalus</i> | Central Chile ^c | 107 | (15.5–46.0) | No | Hi | 1 | 1 | Fernández (1987) |
| | <i>Genypterus</i> sp. | South Chile ^c | 1 | 60 | N.S. | Li, Me | – | – | Torres & González (1978) |
| | <i>Genypterus blacodes</i> | Argentina ^b | 101 | (24.0–127.0) | No | Me | 4 | 20 | Sardella <i>et al.</i> (1998) |
| | | South Chile ^c | 5 | – | Yes | Mu | 2 | 36 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | <i>Genypterus brasiliensis</i> | Patagonia, Argentina ^b | 31 | (40.0–75.0) | No | Me | 6 | 8 | Sardella <i>et al.</i> (1998)** |
| | | Brazil ^a | 55 | 29.0–70.0 | N.S. | Me | 3 | 5 | Alves <i>et al.</i> (2002)*** |
| | | Brazil ^b | 74 | (41.5–93) | Yes | Me | 4 | 5 | Knoff <i>et al.</i> (2007)*** |
| | | Brazil ^a | 74 | (41.5–93) | Yes | Me | 8 | 22 | Knoff <i>et al.</i> (2007)*** |
| | Central Chile ^c | 80 | (43.6–73.5) | Yes | Li, Mu | 5 | 22 | Vergara & George-Nascimento (1982) | |
| | South Chile ^c | 7 | – | Yes | Mu | 4 | 27 | Torres <i>et al.</i> (1983) | |
| | South Chile ^b | 18 | (41.0–55.0) | Yes | Mu | 9 | 12 | Torres <i>et al.</i> (2000) | |
| | Patagonia, Argentina ^a | 107 | 24.5 ± 1.7 | Yes | – | 1 | 1 | Vales <i>et al.</i> (2011) | |
| Perciformes Blenniidae | <i>Hypsoblennius sordidus</i> | South Chile ^a | 12 | (4.8–10.2) | No | Mu | 1 | 1 | Septúlveda <i>et al.</i> (2004) |
| | <i>Caranx hippos</i> | Brazil ^a | 60 | (27.0–64.0) | N.S. | – | 6 | 9 | Luque & Alves (2001) |
| | <i>Caranx latus</i> | Brazil ^a | 55 | (26.0–43.0) | N.S. | – | 18 | 401 | Luque & Alves (2001) |
| | <i>Trachurus murphyi</i> | North Chile ^b | 600 | 36.3 ± 2.9 | No | – | 2 | 3 | George-Nascimento & Arancibia (1992) |
| | | Central Chile ^b | 600 | 33.9 ± 2.3 | No | – | – | – | George-Nascimento & Arancibia (1992) |
| | | South Chile ^c | 35 | – | Yes | Mu | 17 | 28 | Arancibia (1992) |
| | | South Chile ^b | 16 | (34.0–47.0) | Yes | Mu | 10 | 60 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | Chile–Oceanic ^b | 183 | 43.2 ± 2.1 | No | – | 5 | 12 | Torres <i>et al.</i> (2000) | |
| Pinguipedidae | <i>Pinguipes brasilianus</i> | Patagonia, Argentina ^a | 102 | (32.7–37.1)** | No | Me | 5 | 7 | George-Nascimento & Arancibia (1992) |
| | | | | | | | | | Timi <i>et al.</i> (2008) |

Table 11. continued.

| Order/Family | Species | Locality* | n | TL (cm) | MA | MH | NI | MS | References |
|--------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|-----|---------------|------|--------|----|-----|------------------------------------|
| | <i>Pseudoperca semifasciata</i> | North Argentina ^a | 50 | (67.5–71.2)** | No | Me | 41 | 547 | Timi & Lanfranchi (2009b) |
| | | Patagonia, Argentina ^a | 50 | 67.2 ± 7.2 | No | Me | 38 | 220 | Timi & Lanfranchi (2009b) |
| Pomatomidae | <i>Pomatomus saltatrix</i> | Brazil ^c | 55 | (32.0–52.0) | N.S. | – | 8 | 33 | Luque & Chaves (1999) |
| Priacanthidae | <i>Priacanthus arenatus</i> | Brazil ^a | 58 | (14.0–54.0) | N.S. | – | 5 | 23 | Tavares <i>et al.</i> (2001) |
| Sciaenidae | <i>Cilus gilbert</i> | Central Chile ^d | 57 | (51.6–75.5) | No | – | 36 | 153 | Garcías <i>et al.</i> (2001) |
| | | Central Chile ^d | 29 | (32.5–75.0) | No | – | 23 | 139 | Garcías <i>et al.</i> (2001) |
| | | South Chile ^e | 11 | – | Yes | Mu | 6 | 15 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | <i>Micropogonias furnieri</i> | Brazil ^a | 100 | (10.0–66.0) | N.S. | Me | 2 | 3 | Alves & Luque (2001) |
| Scombridae | <i>Scomber japonicus</i> | North Argentina ^a | 173 | (29.7–53.4) | No | Me | 13 | 4 | Cremonte & Sardella (1997) |
| | | Brazil ^c | 50 | (20.0–25.0) | No | Me | 5 | – | Rego & Santos (1983) |
| Sparidae | <i>Pagrus pagrus</i> | Brazil ^a | 90 | (16.0–50.0) | N.S. | Me | 6 | 15 | Paraguassú <i>et al.</i> (2002) |
| Trichiuridae | <i>Trichiurus lepturus</i> | Brazil ^a | 55 | (108.0–148.0) | N.S. | – | 21 | 46 | Silva <i>et al.</i> (2000) |
| Pleuronectiformes | | | | | | | | | |
| Paralichthyidae | <i>Hippoglossina macrops</i> | South Chile ^c | 21 | – | Yes | Mu | 3 | 4 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | <i>Hippoglossina montemaris</i> | South Chile ^c | 8 | – | Yes | Mu | 1 | 1 | Torres <i>et al.</i> (1983) |
| | <i>Paralichthys adspersus</i> | North Chile ^b | 179 | (31.2–34.2) | Yes | Bc, Mu | 16 | 47 | Oliva <i>et al.</i> (1996) |
| | <i>Paralichthys isosceles</i> | North Argentina ^a | 51 | 28.0 ± 2.1 | Yes | Me, Mu | 1 | 1 | Alarcos & Timi (2012) |
| | <i>Paralichthys microps</i> | South Chile ^b | 10 | (26.0–38.0) | Yes | Mu | 7 | 14 | Torres <i>et al.</i> (2000) |
| | <i>Paralichthys patagonicus</i> | North Argentina ^a | 51 | 35.2 ± 2.6 | Yes | Me, Mu | 9 | 13 | Alarcos & Timi (2012) |
| | <i>Xystreureys rasile</i> | North Argentina ^a | 48 | 29.3 ± 2.6 | Yes | Me, Mu | 1 | 3 | Alarcos & Timi (2012) |
| Scorpaeniformes | | | | | | | | | |
| Normanichthyidae | <i>Normanichthys crockeri</i> | South Chile ^a | 11 | 9.0 ± 0.2 | No | Mu | 1 | 1 | Sepúlveda <i>et al.</i> (2004) |
| Sebastidae | <i>Helicolenus lengerichi</i> | Central Chile ^a | 30 | 28.1 ± 4.5 | No | – | 1 | 1 | George-Nascimento & Iriarte (1989) |
| | | Central Chile ^a | 56 | 30.9 ± 2.3 | No | – | 2 | 2 | Balboa & George-Nascimento (1998) |
| | <i>Sebastes capensis</i> | Central Chile ^a | 42 | (27.5–27.8)** | No | – | 10 | 13 | Balboa & George-Nascimento (1998) |

*Specific identification of sealworms larvae: ^a*Pseudoterranova* sp.; ^b*P. decipiens*; ^c*Phocanema* sp.; ^d*P. cattani*; ^eRange calculated from host total length means; ******Fish identified as *Genypterus brasiliensis* by the authors.

Despite the wide range of hosts infected with sealworms along the South American coast, morphological and molecular characterization of species of *Pseudoterranova* is still scarce. In the southeastern Pacific, Torres & Gonzalez (1978) provided the first biometrical and morphological data of the L3 of *Pseudoterranova* (= *Phocanema*) sp. from the liver of *Genypterus* sp. Later, Cattán & Carvajal (1981) described adult specimens of *Pseudoterranova* (= *Phocanema*) *decipiens sensu lato (s.l.)* collected from the stomach of the South American sea lion *Otaria flavescens* (Shaw, 1890), hereinafter referred to as sea lion. George-Nascimento & Llanos (1995) reported biometrical, morphological, and electrophoretic data from both L3 and adult specimens of *Pseudoterranova* sp. collected from marine fish and sea lions, respectively, in the southeastern Pacific. Subsequently, George-Nascimento & Urrutia (2000) described *P. cattani* from sea lions, and identified the sealworm larvae reported by George-Nascimento & Llanos (1995) as the L3 of this species. With regard to the southwestern Atlantic, Hernández-Orts *et al.* (2013) recently confirmed the occurrence of fourth stage larvae and adults of *P. cattani* in sea lions and South American fur seals *Arctocephalus australis* (Zimmerman, 1783) along the Patagonian coast of Argentina. Preliminary evidence also reports the occurrence of L3 of *P. cattani* in marine fish caught off Argentina (Timi *et al.*, 2011a).

In this paper we provide, for the first time, molecular, morphological, and ecological data on the L3 of *Pseudoterranova* sp. in the Patagonian coast of Argentina based on an extensive parasitological survey on 20 fish species. We firstly carried out a molecular identification of larvae, followed by a morphological description of specimens, including examination by scanning electronic microscopy. Second, we compared morphometric data of L3s collected from different fish species to investigate patterns of morphological variability. Finally, we report on infection level among fish species and examine the distribution of larvae in fish, to provide a better understanding of the ecology of sealworms in the Patagonian coasts of Argentina.

8.2. MATERIALS AND METHODS

8.2.1. Sample collection

A total of 542 individual fish from 20 species were examined for sealworm larvae (**Table 12**). Fish were caught by commercial bottom trawling vessels during 2006–2007 along 2 areas of the Patagonian coast of Argentina: north ($42^{\circ}45'–42^{\circ}59'S$, $61^{\circ}09'–62^{\circ}58'W$; depth range: 72–88 m) and central Patagonia ($47^{\circ}00'–47^{\circ}19'S$, $61^{\circ}59'–64^{\circ}25'W$; depth range: 82–119 m) (**Fig. 20**). Fish were kept on ice on board and, after arrival to the laboratory, identified according to Menni *et al.* (1984). Fish scientific names were validated according to Froese & Pauly (2013). Specimens were then either examined fresh or frozen in plastic bags at $-20^{\circ}C$ for later examination. Fresh or thawed fish were dissected, and internal organs were removed from the carcass. The body cavity was examined by naked eye, whereas the epaxial and hypaxial muscles regions, internal organs (liver, stomach, intestine and intestinal caeca, swim bladder, gonads) and mesenteries were pressed between Petri dishes and examined under a stereomicroscope (up to $40\times$) to detect encapsulated nematodes. Sealworm larvae were removed from their capsules, washed in saline and fixed in 70% ethanol.

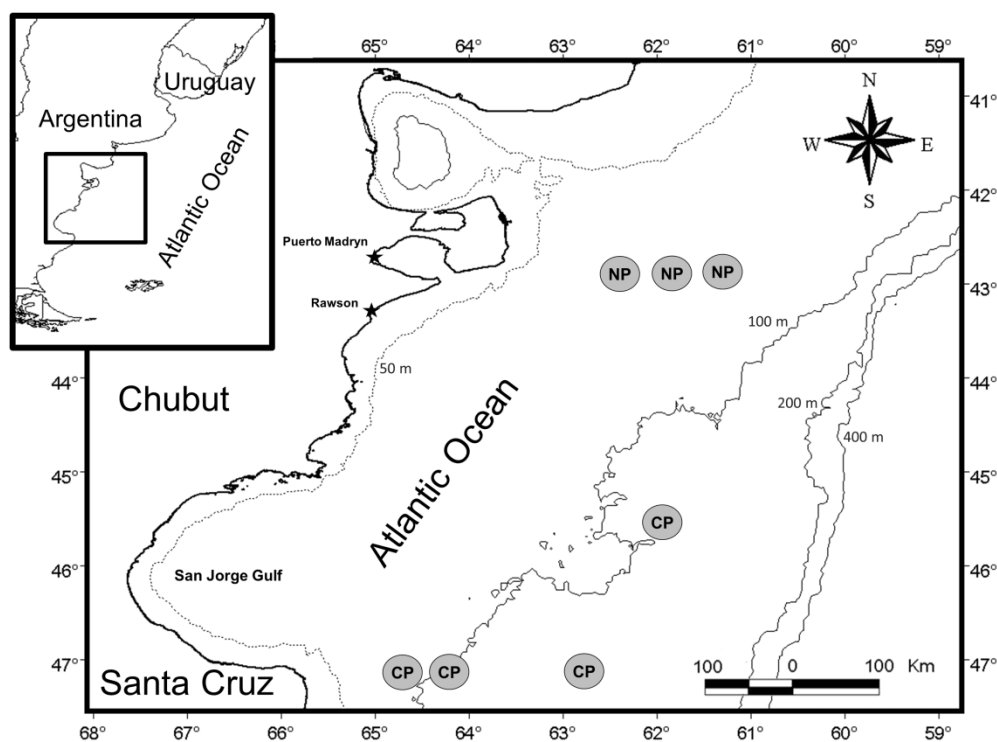


Figure 20. Map of the Patagonian coast of Argentina showing the study area and the sampling sites (grey circles). Abbreviation: CP, central Patagonia; NP, north Patagonia.

Table 12. Biological data of the fish species examined for the presence of larvae of *Pseudoterranova* sp. from the Patagonian coast of Argentina. Fish total length in centimeters, presented as the mean followed by S.D. and the range in parentheses.

| Host | n | Total length |
|--|----|-------------------------|
| Gadiformes: Merlucciidae | | |
| <i>Macruronus magellanicus</i> Lönnberg, 1907 | 3 | 56.7 ± 23.0 (40.1–83.0) |
| <i>Merluccius hubbsi</i> Marini, 1933 | 79 | 28.1 ± 4.2 (16.5–34.2) |
| Ophidiiformes: Ophidiidae | | |
| <i>Genypterus blacodes</i> (Forster, 1801) | 44 | 39.7 ± 9.4 (24.7–58.5) |
| <i>Raneya brasiliensis</i> (Kaup, 1856) | 16 | 21.2 ± 1.4 (18.2–23.3) |
| Perciformes: Bramidae | | |
| <i>Brama brama</i> (Bonnaterre, 1788) | 2 | 60.5 ± 2.1 (59.0–62.0) |
| Perciformes: Bovichtidae | | |
| <i>Cottoperca gobio</i> (Günther, 1861) | 8 | 30.2 ± 9.3 (22.0–52.0) |
| Perciformes: Centrolophidae | | |
| <i>Serirolella porosa</i> Guichenot, 1848 | 34 | 33.0 ± 5.6 (22.7–42.7) |
| Perciformes: Cheilodactylidae | | |
| <i>Nemadactylus bergi</i> (Norman, 1937) | 32 | 25.6 ± 5.5 (11.4–34.6) |
| Perciformes: Mullidae | | |
| <i>Mullus argentinae</i> Hubbs and Marini, 1933 | 2 | 20.7 ± 0.4 (20.4–21.0) |
| Perciformes: Nototheniidae | | |
| <i>Patagonotothen ramsayi</i> (Regan, 1913) | 84 | 24.9 ± 3.5 (14.7–31.7) |
| Perciformes: Percophidae | | |
| <i>Percophis brasiliensis</i> Quoy and Gaimard, 1825 | 8 | 45.3 ± 4.9 (37.1–51.8) |
| Perciformes: Pinguipedidae | | |
| <i>Pseudoperca semifasciata</i> (Cuvier, 1829) | 31 | 26.5 ± 2.7 (22.3–32.2) |
| Perciformes: Scombridae | | |
| <i>Scomber japonicus</i> Houttuyn, 1782 | 13 | 42.7 ± 5.0 (32.5–48.0) |
| Perciformes: Serranidae | | |
| <i>Acanthistius patachonicus</i> (Jenyns, 1840) | 16 | 30.0 ± 2.6 (24.1–34.2) |
| Perciformes: Stromateidae | | |
| <i>Stromateus brasiliensis</i> Fowler, 1906 | 73 | 27.5 ± 3.6 (13.7–36.4) |
| Pleuronectiformes: Paralichthyidae | | |
| <i>Paralichthys isosceles</i> Jordan, 1891 | 15 | 27.2 ± 5.3 (17.9–34.4) |
| <i>Xystreurys rasile</i> (Jordan, 1891) | 29 | 32.8 ± 5.8 (21.9–42.6) |
| Scorpaeniformes: Congiopodidae | | |
| <i>Congiopus peruvianus</i> (Cuvier, 1829) | 15 | 23.9 ± 2.0 (21.0–28.0) |
| Scorpaeniformes: Sebastidae | | |
| <i>Helicolenus lahillei</i> Norman, 1937 | 6 | 28.8 ± 2.6 (25.9–32.5) |
| Scorpaeniformes: Triglidae | | |
| <i>Prionotus nudigula</i> Ginsburg, 1950 | 32 | 23.1 ± 2.8 (16.7–27.8) |

8.2.2. Molecular analysis

The central part of the body of 3 specimens of *Pseudoterranova* sp. from the most infected fish species, the red searobin *Prionotus nudigula* Ginsburg, 1950 (see **Table 15**) was used in the molecular analysis. Specimens had been fixed in 70% ethanol, and the anterior and posterior ends of each specimen were deposited as voucher specimens. DNA extractions consisted of placing individual isolates into 1.5 ml tubes in 300 µl of 5% chelex containing 0.1 mg/ml proteinase K, incubating at 60°C overnight, boiling at 90°C for 8 min and centrifuging at 15,000 g for 10 min. The mitochondrial cytochrome c oxidase subunit 1 gene (cox 1) is a commonly used molecular marker for barcoding and prospecting species in numerous groups including some parasitic helminths (Detwiler *et al.*, 2010; Ferri *et al.*, 2009). We selected this marker because there exist already cox 1 sequences of for *Pseudoterranova* spp. in Genbank that we could compare with and, at the same time, it would allow us to rule out the possibility of cryptic species. We amplified partial cox 1 sequences using primers JB3 (forward 5'-TTTTTTGGGCATCCTGAGGTTTAT-3') and JB4 (reverse 5'-TAAAGAAAGAACATAATGAAAATG-3') (Bowles *et al.*, 1993). Polymerase chain reaction (PCR) amplifications were performed with 25µl reactions containing 2.5µl of extraction supernatant, 1X PCR buffer (16mM (NH₄)₂SO₄, 67 mM Tris-HCl at pH 8.8), 2 mM MgCl₂, 200 µM of each dNTP, 0.5 mM each primer, and 0.7 unit MyFi DNA polymerase (Bioline Ltd.). The following thermocycling profile was used for amplification: denaturation of DNA (95°C for 3 min); 35 cycles of amplification (94°C for 40 s, 50°C for 30 s and 72°C for 45 s); and 4 min extension hold at 72°C. PCR products were purified using PCR Product Pre-Sequencing Kit™ (Affymetrix / USB corporation). PCR primers were used for sequencing and PCR amplicons were cycle-sequenced from both strands using ABI BigDye™ Terminator v3.1 Ready Sequencing Kit, ethanol-precipitated, and run on an ABI 3730xl automated sequencer. Contiguous sequences were assembled and edited using MEGA 5.0 (Tamura *et al.*, 2011).

In order to examine the affinity of our isolates with other species of *Pseudoterranova* newly obtained sequences for cox 1 were aligned together with 15 sequences available from Genbank obtained by Cao *et al.* (2005) (Genbank accession numbers for these sequence were not provided in their study): *P. azarasi*, *P. bulbosa*, *P. cattani*, *P. decipiens* (*s.l.*), *P. decipiens* (*s.s.*), *P. decipiens* and *P. krabbei* (see **Table**

13), using MUSCLE implemented in MEGA with default parameter values. Sequences of two species of *Contracaecum* Railliet and Henry, 1913 were used as outgroups (Table 13). Bayesian Inference analysis was performed in MrBayes 3.2 (Ronquist & Huelsenbeck, 2003) using Markov chain Monte Carlo searches on two simultaneous runs of four chains during 10^7 generations, sampling trees every 10^3 generations. The evolutionary substitution model GTR (general time-reversible model) was applied and the parameter gamma was allowed to accommodate among-site rate variation. The first 10^3 trees sampled were discarded as ‘burn-in’, as determined by stationarity of lnL assessed using Tracer v. 1.4 (Rambaut & Drummond, 2007), and a consensus topology and nodal support estimated as posterior probability values (Huelsenbeck *et al.*, 2001) were calculated from the remaining trees. Mean genetic distances (raw p-distance) between and within species were calculated on a total of 364 unambiguously aligned positions and standard deviation (S.D.) estimates were calculated on 500 replicates bootstrap.

Table 13. Sequence information of species of *Pseudoterranova* and *Contracaecum* used in the molecular analysis in the present study.

| Species | Host name | Developmental stage | Locality | GenBank cox1 |
|-----------------------------|---|---------------------|-----------------------|--|
| <i>P. azarasi</i> | <i>Eumetopias jubatus</i> | Adult | Iwanai, Japan | AJ891139 AJ891140 |
| <i>P. bulbosa</i> | <i>Erignathus barbatus</i> | Adult | Newfoundland, Canada | AJ891141 AJ891142 |
| <i>P. cattani</i> | <i>Otaria flavescens</i> (syn. <i>Otaria byronia</i>) | Adult | Concepcion, Chile | AJ891143 AJ891144 |
| | <i>Prionotus nudigula</i> | Larva | Patagonia, Argentina | #####** #####** #####** |
| <i>P. decipiens</i> (s.s.)* | <i>Phoca vitulina</i> | Adult | Newfoundland, Canada | AJ891145 |
| <i>P. decipiens</i> (s.l.)* | <i>Chaenocephalus aceratus</i> | Larval | Elbe estuary, Germany | AJ891146 AJ891147 AJ891148 AJ891149 |
| | <i>Osmerus eperlanus</i> | Larval | Elbe estuary, Germany | AJ891150 |
| <i>P. krabbei</i> | <i>Halichoerus grypus</i> | Adult | Froya Island, Norway | AJ891151 AJ891152 AJ891153 |
| <i>C. osculatum</i> | – | – | Australia/Antarctic | AJ405315 |
| <i>C. rudolphii</i> C | – | – | Florida, US | FJ866816 |

*Species epithets for *P. decipines* isolates according to Cao *et al.* (2005); **Sequences obtained in the present study.

8.2.3. Morphological analyses

Larvae were cleared in lactophenol and examined under stereomicroscope, bright field microscope, or differential interference contrast microscope. For the description of the larvae found in *P. nudigula*, measurements were taken from drawings made with the aid of a drawing tube and are expressed in millimetres. For the morphological description of sealworm larvae, measurements are presented as the mean followed by S.D., with the range and sample size in parentheses. Morphometric data of sealworm larvae were also obtained, by the same procedure mentioned above, from other 2 fish species, *i.e.* the Brazilian flathead, *Percophis brasiliensis* Quoy and Gaimard, 1825, and the Patagonian grouper, *Acanthistius patachonicus* (Jenyns, 1840). Voucher specimens are deposited in the Natural History Museum, London, UK (accession numbers: 2012.5.15.144-172), and the Helminthological Collection of the Institute of Parasitology (IPCAS), Biology Centre ASCR, České Budějovice, Czech Republic (accession numbers: N-1013).

Also, some larvae from *P. nudigula* were studied externally and internally with scanning electron microscopy (SEM). Three larvae fixed in 70% ethanol were dissected and the body wall partially removed to examine the morphology of the anterior part of the digestive tract. All the specimens were dehydrated through an ethanol series, critical point dried, and coated with a gold-palladium alloy to a thickness of 250 nm. Specimens were examined with a Hitachi 4100 FE scanning electron microscope, operating at 20 kV, from the Central Service for the Support to Experimental Research of the University of Valencia.

Morphometric variation of sealworm larvae from different fish species was examined through a discriminant analysis, based on canonical distances. Morphometric data were obtained as described above. Multivariate statistical analysis were performed on 8 metrical variables: body length, body width, distance from anterior end to nerve ring, distance from distal end of excretory gland to posterior end, muscular oesophagus length, glandular ventriculus length, intestinal caecum length and tail length. The canonical discriminant functions were calculated using all variables simultaneously. Statistical analysis was carried out with SPSS v19. Statistical significance was set at $P < 0.05$.

8.2.4. *Ecological analyses*

Ecological terms follow Bush *et al.* (1997) and Rózsa *et al.* (2000). The prevalence, mean abundance and mean intensity are followed by the 95 % confidence intervals (C.I.) in parentheses. The 95 % C.I. for prevalence was set with Sterne's exact method (Reiczigel, 2003), whereas the 95 % C.Is. for the mean abundance and mean intensity were estimated with 20,000 bootstrap replications using the statistical software Quantitative Parasitology v3.0 (Reiczigel & Rózsa, 2005).

A preliminary analysis indicated no significant differences on the abundances of sealworm larvae between species of fish collected in different sampling sites (Mann–Whitney test, $P > 0.05$, **Fig. 20**). Therefore, infection parameters and statistical analyses were calculated for the pooled data.

Differences in the intensity of L3 of *Pseudoterranova* between species of fish were investigated with the Kruskal-Wallis test followed by post hoc comparison between fish species (Conover, 1999). For this analysis we considered only fish species with a sample size > 5 individuals.

8.3. RESULTS

8.3.1. *Molecular identification*

Species of *Pseudoterranova* formed a monophyletic clade with high support (**Fig. 21**). The three newly sequenced isolates from *P. nudigula* formed a well supported clade together with representative sequences of adult specimens of *P. cattani* from sea lion of Chile, and distinct from the additional 5 species of *Pseudoterranova* (**Table 13**). Mean genetic divergence among species ranged between 5.5–11.9%. Intraspecific mean genetic divergence ranged between 1.1–1.9% with *P. cattani* having $1.4 \pm 0.4\%$, including the 3 isolate sequences from *P. nudigula*. Overall, molecular results suggest that sealworm larvae from *P. nudigula* belong to *P. cattani*.

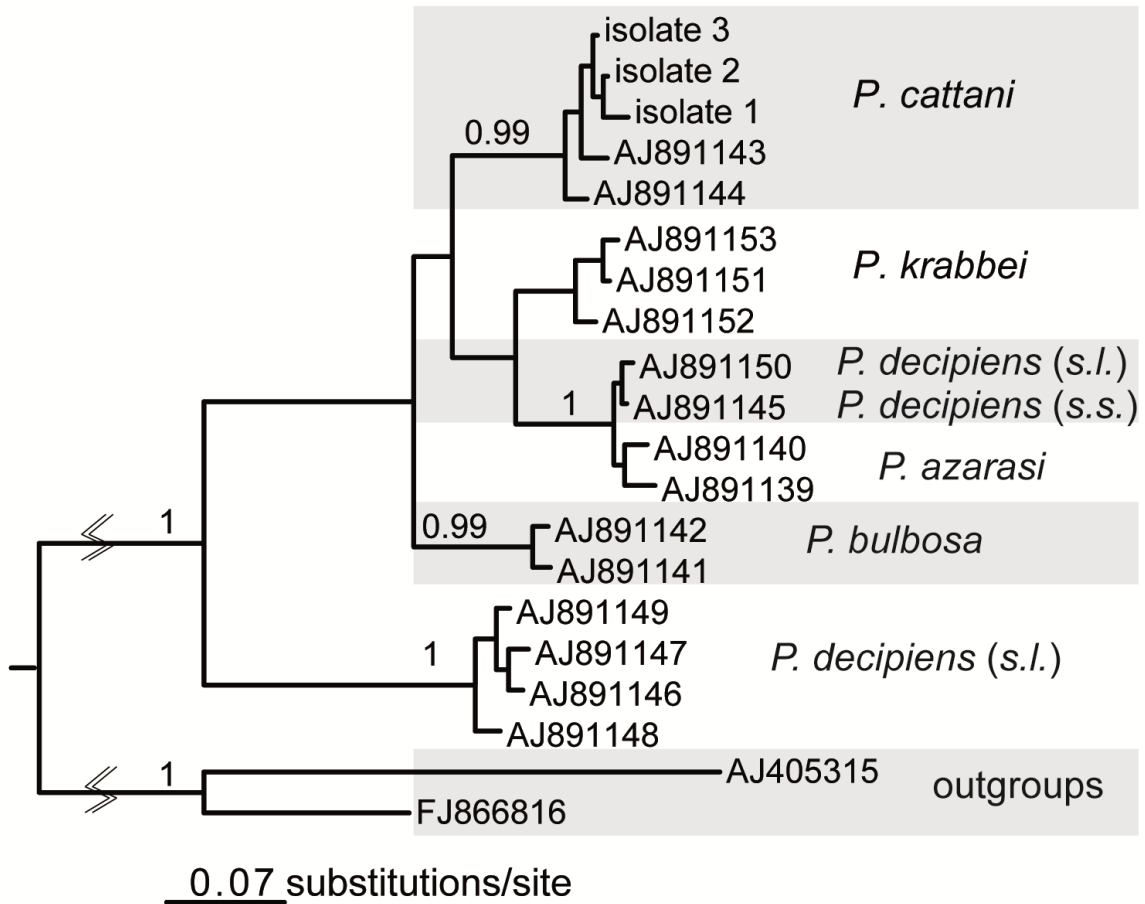


Figure 21. Phylogram derived from Bayesian analysis of cox 1 sequences (364 bp) of six *Pseudoterranova* spp. Sequences of *Contracaecum rudolphii* and *C. osculatum* were used as outgroups. Posterior probabilities are indicated at the nodes (<0.95 were omitted). Species epithets for *P. decipiens* isolates according to Cao et al. (2005).

Incidentally, one isolate labelled as *P. decipiens* (s.s.) and another as *P. decipiens* (s.l.) (see Table 1 in Cao *et al.* (2005) but not specified in the genbank records), clustered as sister to two isolates of *P. azarasi*, being distant from the clade formed by 4 other *P. decipiens* (s.l.) isolates (**Fig. 21**). The low mean divergence between *P. decipiens* (s.s.) isolate AJ891145 and *P. decipiens* (s.l.) isolate AJ891150 and isolates of *P. azarasi* ($1.4 \pm 0.4\%$) falls within the range of intraspecific divergence for the group, suggesting that these four isolates may be conspecific.

8.3.2. Morphological description of *P. cattani* from *P. nudigula*

8.3.2.1. Third stage larvae (Figs. 22 & 23).

Description based on 80 third-stage larvae examined by light microscopy and 7 specimens by SEM. Body yellowish to reddish, medium-sized, elongate, 31.1 ± 3.6 (23.8–43.2, $n = 80$) long by 0.9 ± 0.1 (0.7–1.4, $n = 80$) wide (**Fig. 22A**), with transverse striations along the whole body (**Figs. 23A & B**). Anterior end rounded. Cuticle covering the triangular mouth aperture (**Fig. 23B**), with 3 lips (2 ventro-lateral and 1 dorsal) of approximately equal size (**Figs. 23A & B**). Each lip with a pair of soft swellings of the cuticle at level of papillae. Boring tooth antero-ventral, between the ventro-lateral lips (**Figs. 23A & B**). Excretory pore opening ventrally (**Figs. 23A & B**), below boring tooth. Nerve ring at 0.4 ± 0.1 (0.2–0.6, $n = 80$) from anterior body end (**Figs. 22A & B**). Deirids lateral, posterior to nerve ring, about 0.7 ± 0.1 (0.5–1.0, $n = 16$) from anterior body end (**Fig. 22B**). Muscular oesophagus 2.0 ± 0.2 (1.4–2.4, $n = 80$) long (**Figs. 22A and B**). Oesophagus / body length ratio 0.1 ± 0.01 (0.04–0.1, $n = 80$). Glandular ventriculus 1.2 ± 0.2 (0.7–1.5, $n = 80$) long (**Figs. 22A, 22B & 23C**). Glandular ventriculus / body length ratio 0.04 ± 0.01 (0.02–0.1, $n = 80$). Intestinal caecum 1.1 ± 0.2 (0.4–1.7, $n = 80$) long (**Figs. 22A, 22B & 23C**). Intestinal caecum / body length ratio 0.04 ± 0.01 (0.02–0.5, $n = 80$). Intestinal caecum shorter ($n = 39$), equal ($n = 18$) or slightly longer ($n = 23$) than glandular ventriculus. Intestinal caecum / glandular ventriculus length ratio 1.0 ± 0.1 (0.6–1.3, $n = 80$). Rectum surrounded by three rectal glands, one ventral and two dorsal (**Fig. 22C**). Tail short, conical, pointed, 0.2 ± 0.03 (0.1–0.2, $n = 80$) long (mucron not included) (**Figs. 22C & 23D**). Distance from distal end of excretory gland to posterior body end 0.2 ± 0.1 (0.1–0.4, $n = 79$). Mucron 0.02 ± 0.00 (0.01–0.04, $n = 71$) long (**Figs. 22C & 23E**).

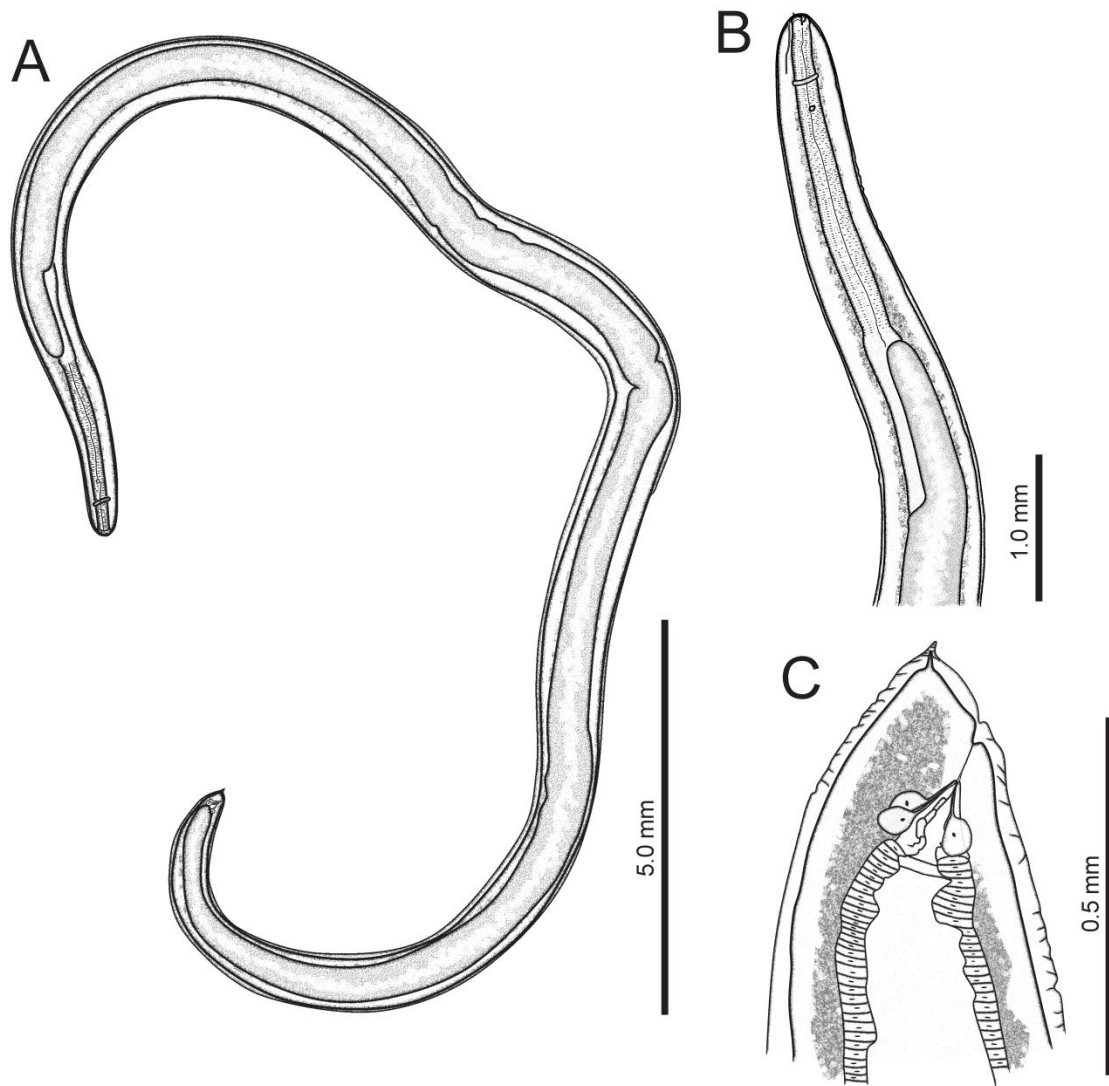


Figure 22. Third stage larvae of *Pseudoterranova cattani* collected from the red searobin, *Prionotus nudigula*. (A) Whole worm, lateral view. (B) Anterior end, lateral view. (C) Posterior end, lateral view.

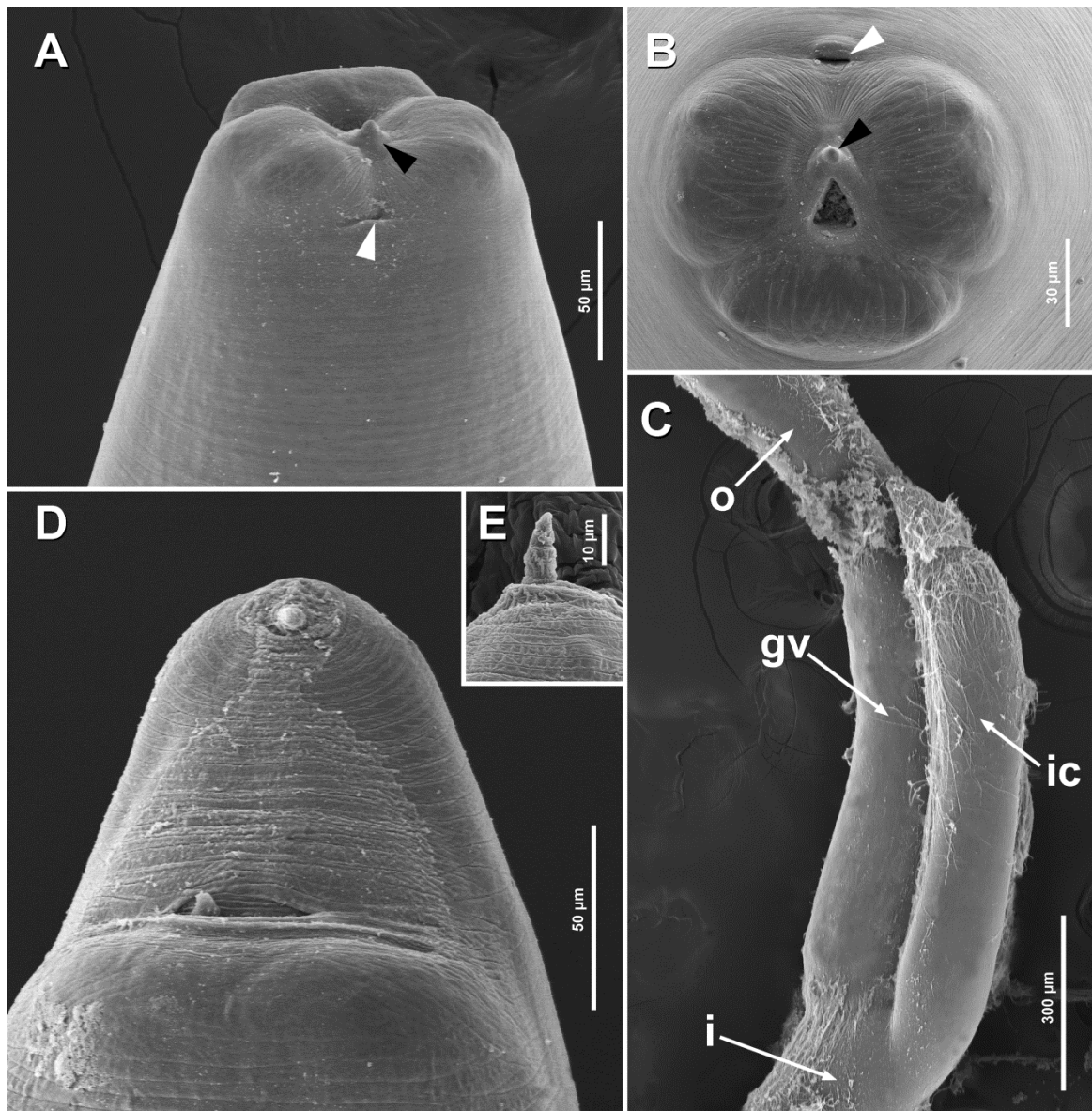


Figure 23. Scanning electron micrographs of the third stage larvae of *Pseudoterranova cattani* collected from the red searobin, *Prionotus nudigula*. (A) Anterior end, ventral view. (B) Anterior end, apical view. (C) Detail of the area of the glandular ventriculus and intestinal caecum of a dissected worm, lateral view. (D) Posterior end, ventral view. (E) Mucron lateral view. Black arrowheads point to the boring tooth and white arrowheads point to the excretory pore. *Abbreviations:* i, intestine; ic, intestinal caecum; gv, glandular ventriculus; o, oesophagus.

8.3.2.2. Taxonomic summary

Fish host: red searobin *Prionotus nudigula* Ginsburg, 1950 (Scorpaeniformes: Triglidae).

Locality: north Patagonia, Chubut Province, Argentina (42°45'–42°59'S, 61°09'–62°58'W).

Site on the host: liver, mesenteries and muscles.

Infection parameters: prevalence, 100% (89.5-100); abundance, 16.2 (12.5-20.9); intensity, 16.2 (12.5-20.9) (see **Table 15**).

8.3.3. Morphometric comparison of larvae among fish species

Morphometric data obtained from L3 of *P. cattani* from *P. nudigula* and sealworm larvae from *P. brasiliensis* and *A. patachonicus* are presented in **Table 14**. Overall morphometric differences of larvae from the 3 fish species from the Patagonian coast of Argentina were highly significant. Univariate tests indicated that 6 out of the 8 variables significantly differ among groups, *i.e.* body length (Wilks' $\lambda = 0.650$, $F_{(2,110)} = 29.645$, $P < 0.001$), body width (Wilks' $\lambda = 0.663$, $F_{(2,110)} = 0.27.932$, $P < 0.001$), distance from anterior end to nerve ring (Wilks' $\lambda = 0.717$, $F_{(2,110)} = 21.657$, $P < 0.001$), muscular oesophagus length (Wilks' $\lambda = 0.668$, $F_{(2,110)} = 27.306$, $P < 0.001$), glandular ventriculus length (Wilks' $\lambda = 0.699$, $F_{(2,110)} = 23.646$, $P < 0.001$), and intestinal caecum length (Wilks' $\lambda = 0.755$, $F_{(2,110)} = 17.894$, $P < 0.001$).

Functions 1 and 2 of the discriminant analysis accounted for 82.3% (eigenvalue = 1.168) and 17.7% (eigenvalue = 0.252) respectively (**Fig. 24**). The variables showing high absolute values of standardized coefficients along the first function were the glandular ventriculus length (0.44), distance from anterior end to nerve ring (0.41) and body width (0.35). Although the specimens of *P. cattani* from *P. nudigula* mostly overlap with sealworms from *P. brasiliensis* in the first function (**Fig. 24**), these variables tend to be relatively larger to that those of sealworm larvae from other fish. For the second function, the variables showing high absolute values of standardized coefficients were the body length (-0.75), distance from anterior end to nerve ring (0.45) and the body width (0.43). These suggest that sealworms from *P. brasiliensis* will tend to show relatively lower body length than those of sealworms from the other two fish.

Table 14. Morphometric data of third stage larvae of *P. cattani* and *P. cf. cattani* in different fish species from South America. Measurements in millimetres. Abbreviations: BL, body length; BW, body width; GLV, body width; GLV, glandular ventriculus length; ICL, intestinal caecum length; OL, oesophagus length; TL, tail length.

| Reference | George-Nascimento & Llanos (1995)* | | | | | | Present study | | |
|-----------|------------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|-----------------------------|----------------------------|---------------------------|----------------------------------|-------------------------------|--|
| | Hosts | <i>Merluccius gayi gayi</i> | <i>Genypterus maculatus</i> | <i>Paralichthys microps</i> | <i>Cilus gilberti</i> | <i>Prionotus nudigula</i> | <i>Acanthistius brasiliensis</i> | <i>Percophis brasiliensis</i> | |
| Locality | Talcahuano, Chile | Talcahuano, Chile | Talcahuano, Chile | Talcahuano, Chile | Talcahuano, Chile | Chubut, Argentina | Chubut, Argentina | Chubut, Argentina | |
| Species | <i>P. cattani</i> | <i>P. cattani</i> | <i>P. cattani</i> | <i>P. cattani</i> | <i>P. cattani</i> | <i>P. cattani</i> | <i>P. cf. cattani</i> | <i>P. cf. cattani</i> | |
| n | 15 | 15 | 15 | 15 | 15 | 80 | 8 | 27 | |
| BL | 28.5 ± 4.3 | 30.6 ± 5.8 | 29.0 ± 5.8 | 30.1 ± 3.6 | 31.1 ± 3.6 (23.8–43.2) | 18.3 ± 5.6 (8.4–23.8) | 28.2 ± 5.1 (17.1–40.5) | | |
| BW | 0.8 ± 0.1 | 0.7 ± 0.1 | 0.7 ± 0.1 | 0.7 ± 0.1 | 0.9 ± 0.1 (0.7–1.4) | 0.6 ± 0.2 (0.5–0.8) | 0.8 ± 0.1 (0.5–0.9) | | |
| OL | 1.6 ± 0.3 | 1.7 ± 0.2 | 1.6 ± 0.2 | 1.7 ± 0.2 | 2.0 ± 0.2 (1.4–2.4) | 1.5 ± 0.3 (1.0–1.8) | 1.8 ± 1.2 (1.4–2.1) | | |
| GVL | 0.8 ± 0.3 | 0.9 ± 0.1 | 1.0 ± 0.1 | 1.0 ± 0.1 | 1.2 ± 0.2 (0.7–1.5) | 0.8 ± 0.2 (0.5–1.0) | 1.0 ± 0.1 (0.7–1.3) | | |
| ICL | 0.7 ± 0.2 | 0.7 ± 0.2 | 0.8 ± 0.2 | 0.8 ± 0.1 | 1.1 ± 0.2 (0.4–1.7) | 0.7 ± 0.1 (0.5–0.8) | 1.0 ± 0.2 (0.6–1.7) | | |
| TL | 0.1 ± 0.0 | 0.1 ± 0.0 | 0.1 ± 0.0 | 0.1 ± 0.0 | 0.2 ± 0.0 (0.1–0.2) | 0.1 ± 0.0 (0.1–0.2) | 0.1 ± 0.0 (0.1–0.2) | | |
| BL/BW | 35.4 ± 6.7 | 42.0 ± 8.4 | 42.4 ± 6.7 | 41.3 ± 6.9 | 34.3 ± 5.3 (22.8–47.9) | 28.6 ± 5.4 (16.8–34.0) | 37.8 ± 5.1 (22.1–50.6) | | |
| BL/OL | 18.4 ± 4.1 | 17.8 ± 2.9 | 17.9 ± 3.3 | 17.5 ± 2.3 | 15.5 ± 2.3 (11.5–22.4) | 11.8 ± 2.1 (8.4–14.9) | 15.7 ± 2.2 (10.9–20.8) | | |
| BL/GVL | 37.5 ± 11.6 | 34.3 ± 5.2 | 29.9 ± 5.1 | 30.6 ± 4.7 | 27.3 ± 4.8 (20.5–40.3) | 25.7 ± 8.5 (15.4–36.8) | 27.4 ± 4.5 (18.4–36.8) | | |
| BL/ICL | 42.1 ± 15.6 | 44.0 ± 8.6 | 39.3 ± 9.8 | 38.0 ± 6.5 | 29.0 ± 6.8 (20.2–59.8) | 28.8 ± 9.5 (18.0–45.2) | 28.8 ± 4.8 (18.3–37.5) | | |
| GVL/ICL | 1.2 ± 0.5 | 1.3 ± 0.3 | 1.3 ± 0.3 | 1.3 ± 0.3 | 1.1 ± 0.2 (0.8–1.6) | 1.2 ± 0.2 (0.9–1.4) | 1.1 ± 0.1 (0.8–1.3) | | |
| BL/TL | 235.3 ± 73.3 | 289.9 ± 46.3 | 267.9 ± 127.0 | 277.1 ± 58.7 | 205.6 ± 40.4 (114.4–305.0) | 133.2 ± 45.6 (76.4–210.0) | 199.3 ± 45.4 (134.9–334.7) | | |

* Letter classified as *P. cattani* by George-Nascimento & Urrutia (2000).

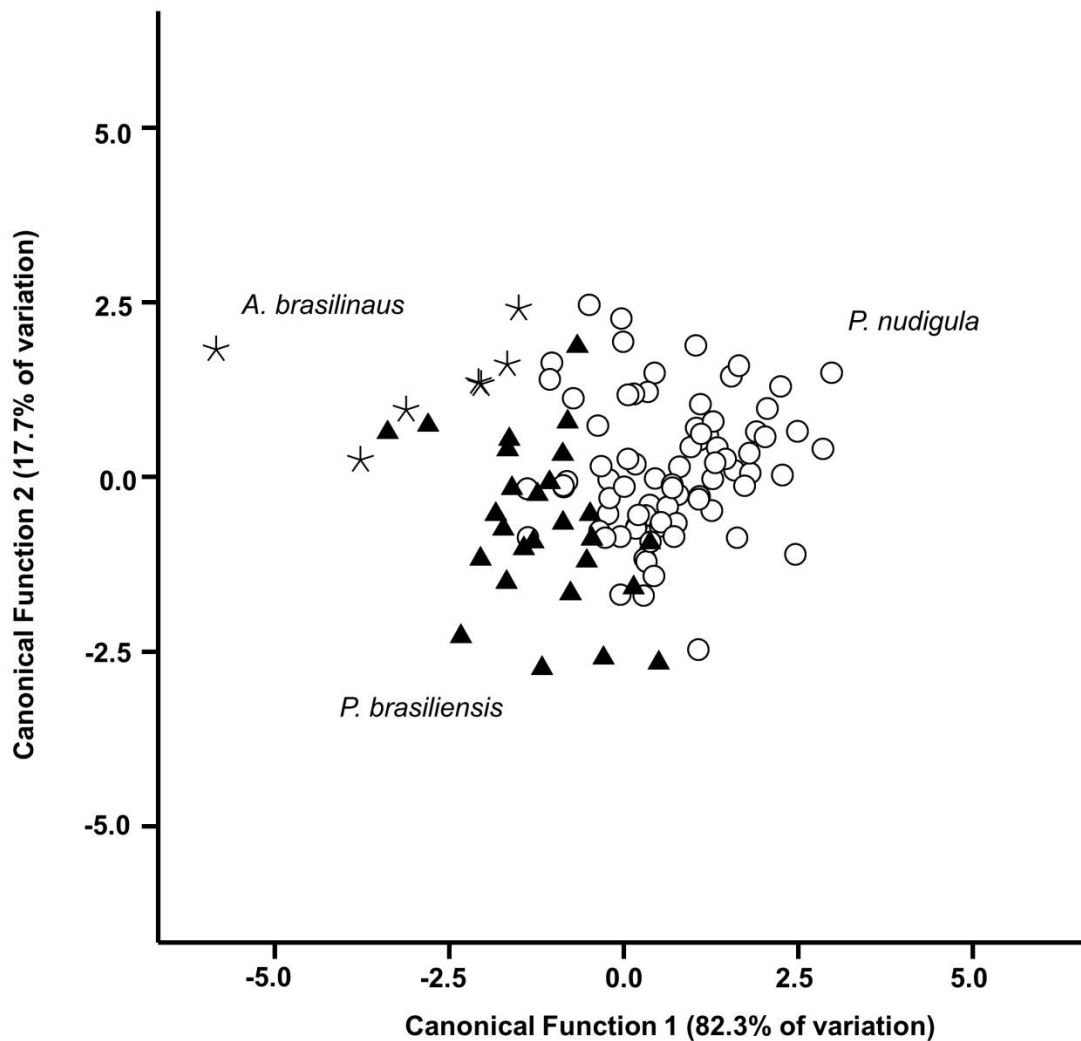


Figure 24. Plot of the 9 metrical variables measured from 80 specimens of L3 of *P. cattani* collected from *Prionotus nudigula* and 35 specimens of L3 of *P. cf. cattani* from *Acanthistius patachonicus* ($n = 8$) and *Percophis brasiliensis* ($n = 27$), against the first and second canonical discriminant functions.

A comparison of morphometric data from sealworm larvae of the Patagonian coast of Argentina and L3 of *P. cattani* from other fish species of Chile is shown in **Table 14**. Morphometric measurements obtained from sealworm larvae from *P. nudigula* and *P. brasiliensis* overlap with those reported by George-Nascimento & Llanos (1995) from L3 of *P. cattani* infecting 4 marine fish species from the southeastern Pacific coast of Chile (**Table 14**). No clear differences were detected between sealworm larvae from both geographical areas, except that some specimens collected from *A. brasiliensis* are apparently smaller.

8.3.4. Ecological patterns

A total of 635 third stage sealworm larvae were collected from 12 marine fish species from the Patagonian coast in Argentina (**Table 15**). Five species of fish, *i.e.* *Cottoperca gobio* (Günther, 1861), *Nemadactylus bergi* (Norman, 1937), *Mullus argentinae* Hubbs and Marini, 1933, *P. brasiliensis* and *P. nudigula* represent new host records for sealworms. The smallest infected fish with sealworm larvae was a *P. nudigula* 16.7 cm long (intensity, 1), whereas the largest was a *G. blacodes*, 58.0 cm long (intensity, 2). A specimen of *P. nudigula* of 20.7 cm long presented the highest infection (intensity, 50). A comparison of sealworm abundance between fish species revealed highly significant differences (Kruskal-Wallis test, $\chi^2 = 336.141$, 16 d.f., $P < 0.001$); the post hoc test ($P < 0.05$) indicated that only *P. nudigula* harboured significantly more sealworm larvae than any other fish species. The abundance of sealworm larvae was weakly, but significantly correlated with body length only in *P. nudigula* (Spearman rank correlation: $r_s = 0.324$, $n = 32$, one-tailed $P = 0.035$).

In *P. nudigula*, most of the L3 of *P. cattani* were found encapsulated in the epaxial muscles (number of sealworms collected, 315; mean abundance [95% C.I.], 9.8 [7.3–13.1]) followed by hypaxial muscles (180; 5.6 [4.3–7.2]) and, to a lesser extent, mesenteries (22; 0.7 [0.4–1.1]) and liver (1; 0.03 [0.0–0.1]). Differences in the number of larvae between microhabitats were all highly significant (Friedman test, $\chi^2 = 71.544$, 3 d.f., $P < 0.001$; in all post hoc comparisons, $P < 0.005$). In other species too, sealworm larvae were generally collected from the muscles, and to a lesser extent, the mesenteries and liver (**Table 15**).

Table 15. Occurrence of sealworm larvae in 12 species of marine fish from Patagonia, Argentina. The ecological group for each species is shown in parentheses after the host name. Ecological groups mainly assigned following Koen-Alonso *et al.* (2000) and Romero *et al.* (2011). The 95 % C.I. were only estimated for fish species with $n \geq 15$. Abbreviations: B, benthic; DB, demersal–benthic; DP, demersal–pelagic; Li, liver; Me, mesenteries; Mu, muscles; P, pelagic.

| Host | n | Microhabitat (n sealworms collected) | Prevalence (%) (95% C.I.) | Mean abundance (95% C.I.) | Mean intensity (95% C.I.) | Range |
|---------------------------------------|----|---|------------------------------|------------------------------|------------------------------|-------|
| <i>Acanthistius patachonicus</i> (DB) | 16 | Li (1), Me (2), Mu (11) | 25.0 (9.0-50.0) | 0.9 (0.2-2.3) | 3.5 (1.5-5.5) | 1-7 |
| <i>Brama brama</i> (DP) | 2 | – | – | – | – | – |
| <i>Congipodus peruvianus</i> (DB) | 15 | – | – | – | – | – |
| <i>Cottoperca gobio</i> (DB) | 8 | Mu (4) | 12.5 | 0.5 | 4 | 4 |
| <i>Genypterus blacodes</i> (DB) | 44 | Li (2) | 2.3 (0.1-12.1) | 0.1 (0.0-0.1) | 2.0 | 2 |
| <i>Helicolenus lahillei</i> (DB) | 6 | – | – | – | – | – |
| <i>Macruronus magellanicus</i> (DP) | 3 | – | – | – | – | – |
| <i>Merluccius hubbsi</i> (DP) | 79 | Me (2), Mu (1) | 3.8 (1.1-10.6) | 0.0 (0.0-0.1) | 1.0 | 1 |
| <i>Mullus argentinae</i> (DB) | 2 | Me (1), Mu (1) | 100 | 1.0 | 1.0 | 1 |
| <i>Nemadactylus bergi</i> (DB) | 32 | Me (1) | 3.1 (0.1-16.6) | 0.0 (0.0-0.1) | 1.0 | 1 |
| <i>Patagonotothen ramsayi</i> (DB) | 84 | – | – | – | – | – |
| <i>Paralichthys isosceles</i> (B) | 15 | Me (2), Mu (9) | 26.7 (9.7-53.4) | 0.7 (0.1-2.3) | 2.8 (1.0-5.5) | 1-7 |
| <i>Percophis brasiliensis</i> (DB) | 8 | Mu (67) | 25.0 | 8.4 | 33.5 | 29-38 |
| <i>Prionotus nudigula</i> (B)* | 32 | Li (1), Me (22), Mu (495) | 100 (89.5-100) | 16.2 (12.5-20.9) | 16.2 (12.5-20.9) | 1-50 |
| <i>Pseudoperca semifasciata</i> (DB) | 31 | Li (1), Mu (10) | 25.8 (12.6-43.4) | 0.4 (0.1-0.6) | 1.4 (1.0-1.6) | 1-2 |
| <i>Raneya brasiliensis</i> (B) | 16 | – | – | – | – | – |
| <i>Scomber japonicus</i> (P) | 13 | Me (1) | 7.7 | 0.1 | 1.0 | 1 |
| <i>Seriotelella porosa</i> (DP) | 34 | – | – | – | – | – |
| <i>Stromateus brasiliensis</i> (DP) | 73 | – | – | – | – | – |
| <i>Xystreurus rasile</i> (B) | 29 | Mu (1) | 3.4 (0.2-16.8) | 0.0 (0.0-0.1) | 1.0 | 1 |

*Molecularly identified as *Pseudoterranova cattani* George-Nascimento & Urrutia (2000).

8.4. DISCUSSION

8.4.1. Identification and morphometric variability of sealworm larvae from Patagonia, Argentina

Morphological characters for species identification in anisakid nematodes are few and are mostly used to differentiate adult specimens. Molecular genetic markers are necessary to reliably identify larval stages (Mattiucci & Nascetti, 2008). At present, most of the studies identifying sealworm larvae from fish using molecular tools have been performed in the Northern Hemisphere (*e.g.* Arizono *et al.*, 2011; Bratney & Davidson, 1996; Kellermanns *et al.*, 2007; Mattiucci & Nascetti, 2007; Mattiucci *et al.*, 1998), as these nematodes are responsible for great economic losses to the fishing industry (McClelland, 2002). In contrast, in the South Hemisphere, and especially along the South American coasts, accurate species-level identification of sealworm larvae infecting fish is still scarce.

Currently *P. cattani* is the only species of sealworm that has been identified using molecular tools in South America (Mattiucci & Nascetti, 2008; Zhu *et al.*, 2002). This species has been reported in 4 species of marine fish in the southeastern Pacific coast of Chile, *i.e.* corvina drum *Cilus gilberti* (Abbott, 1899), black cusk-eel *Genypterus maculatus* (Tschudi, 1846), south Pacific hake *Merluccius gayi gayi* (Guichenot, 1848) and flatfish *Paralichthys microps* (Günther, 1881) (Garcías *et al.*, 2001; George-Nascimento & Llanos, 1995). Preliminary genetic studies indicated that larvae of *P. cattani* also occur in fish from in the southwestern Atlantic coast of Argentina, including *A. patachonicus*, flatfish *Paralichthys patagonicus* Jordan, 1889 and Argentinian sandperch *Pseudoperca semifasciata* (Timi *et al.*, 2011a). Overall, geographical data of infection of *P. cattani* in fish are congruent with reports of adults in Chile (George-Nascimento & Urrutia, 2000), and the Patagonian coast of Argentina (Hernández-Orts *et al.*, 2013).

Molecular data obtained from 3 sealworm specimens collected from the most infected fish species, *P. nudigula*, indicate that these larvae can be identified as *P. cattani*. Larvae of *Pseudoterranova* found in other fish species of this study probably belong to a single species, *i.e.* *P. cattani*, as diagnostic traits are very similar. However,

as mentioned before, a reliable identification of sealworm larvae species must be based principally on molecular genetic markers. Therefore we provisionally identify these larvae as *P. cf. cattani* until further morphological and molecular studies could be developed on sealworm larvae from these fish hosts of this area.

In the present study, sealworm larvae from *P. brasiliensis* and specially those collected from *A. patachonicus* were significantly smaller (including some internal organs) than those of *P. cattani* from *P. nudigula*. However, these morphometric differences could be related to three factors: *i*) the small number of specimens studied (8 sealworms from *A. patachonicus* vs. 80 from *P. nudigula*); *ii*) the degree of development of the sealworm larvae, *i.e.* recently recruited sealworm larvae from the invertebrate host are smaller (McClelland, 1995); and *iii*) different fish species could have a significant effect on the morphometric values of sealworm larvae. In this respect, George-Nascimento & Llanos (1995) reported small, but significant morphometric variations in L3 of *P. cattani* collected from different fish species from the Chilean coast. Moreover, experimental evidence revealed that growth rate, and therefore the morphometric variables, of sealworm larvae, differ with host species (McClelland, 1995). Thereafter, morphometric variables must be considered with caution when differentiating sealworm larvae species infecting different fish hosts from proximal localities.

Finally, we would like to stress the advantages of SEM to study dissected anisakids (**Fig. 23C**), and other nematodes in general cannot be underestimated. These SEM micrographs provide novel perspective on morphology and arrangement of the internal organs (*e.g.* the oesophagus and proximal intestine). Additionally, the observation of the internal organs with higher magnification could provide new diagnostic traits for the taxonomy of other nematode species.

8.4.2. Ecology of sealworms from the Patagonian coasts of Argentina

Knowledge on the life cycle of species belonging to the *P. decipiens* complex is scarce, and has mainly been proposed by natural and experimental evidence from sealworms and their hosts from the Northern Hemisphere. The complete life cycle of *P. decipiens* (*s.s.*) was summarized by McClelland (2002), and includes mainly copepods, macro

invertebrates (*e.g.* polychaetes and decapods), fish and several species of pinnipeds. Although the host species of the life cycle may differ among sealworm species, we followed McClelland (2002) to elucidate some parts of the life cycle of sealworms inhabiting the Patagonian coast.

To our knowledge, the identity of the invertebrate hosts for sealworms is unknown along the southwestern Atlantic coasts. However, in this area, sealworms could possibly infect a wide range of invertebrate hosts (*e.g.* copepods, mysids, isopods, decapods, etc.), like it has been reported in other species of *Pseudoterranova* from the Northern Hemisphere (Marcogliese, 2001). In the present study, the most infected fish, *P. nudigula* (see **Table 15**), feeds on small benthic invertebrates, mainly crustaceans (Cousseau & Perrota, 2004). Therefore, characterization of the food habits and prey of this fish from the Patagonian coast, could help to elucidate the specific identity of the invertebrate hosts for *P. cattani* in this area.

According to our results, in the Patagonia coast *P. nudigula* seems to act as the primary fish hosts for sealworm larvae. Primary fish hosts are generally benthic consumers which acquire the parasite directly from invertebrate hosts and are essential in the temporal and spatial dispersion of the larvae (McClelland, 2002). In this area, other sympatric benthic fish, *i.e.* the banded cusk eel *Raneya brasiliensis* (Kaup, 1856) and flatfish *Paralichthys isosceles* Jordan, 1891 and *Xystreuryx rasile* (Jordan, 1891), lack or have been reported with low intensities of sealworm larvae compared with those of *P. nudigula* (Vales *et al.*, 2011; see **Table 15**). Differences in the levels of sealworm infection on sympatric benthic fish are not surprisingly. Martel & McClelland (1995) reported significant differences in the abundance of sealworm larvae in three sympatric flatfish species from Canada which seems to be related to their food habits. Therefore, this could also be the main factor promoting differences in the infection levels of sealworms in benthic fish from the Patagonian coast.

Our results also suggest that *P. brasiliensis* could be considered as secondary fish host in the Patagonian coast due to the high intensity of sealworm larvae encapsulated in the muscles. Secondary fish hosts of sealworms are commonly large demersal fish which acquire the parasites by preying on small fish (McClelland, 2002). In other parasitological studies of large demersal fish from Patagonia, Timi &

Lanfranchi (2009b) reported high prevalence but low intensity of sealworm larvae in specimens of *P. semifasciata* (>60 cm TL) caught offshore from Península Valdés; while in the pink cusk-eel *Genypterus blacodes* (Forster, 1801) [syn. *G. brasiliensis* according to Froese & Pauly (2013)] (>40 cm TL) and the Brazilian sandperch *Pinguipes brasilianus* Cuvier, 1829 (>35 cm TL), sealworms reached the status of component species (prevalence >10%), although the mean intensities are considerably low (<2) (Sardella *et al.*, 1998; Timi *et al.*, 2008). Interestingly, the economically most important fish caught in the Patagonian waters, the Argentine hake *Merluccius hubbsi* Marini, 1933 also presented low prevalences of sealworms (<10%) in large specimens (>57 cm TL) (Herrerias *et al.*, 2000). On the other hand, sealworms have also been reported in demersal cephalopods. Low prevalences of a L3 resembling *Pseudoterranova* sp. were reported from the Argentine shortfin squid *Illex argentinus* from northern Patagonia (González & Kroeck, 2000). Nevertheless, further parasitological surveys of different species of cephalopods are necessary in order to characterize the relative importance of these hosts in the biology and life cycle of sealworms.

Regarding pelagic fish from the Patagonian coast, sealworm larvae were not recorded infecting the Argentine anchovy, *Engraulis anchoita* (see Timi & Poulin, 2003), while low prevalences and intensities have been reported in the Silversides *Odontesthes smitti* (Lahille, 1929) and *Odontesthes nigricans* (Richardson, 1848) (Carballo *et al.*, 2011, 2012), and in the chub mackerel *Scomber japonicus* Houttuyn, 1782 (see **Table 15**). The mild infection of sealworms in pelagic fish could be related with the benthic early stages in the life cycle of these nematodes.

At present, 3 potential definitive hosts of sealworms inhabit the Patagonian coast of Argentina: 2 otariids, sea lion and South American fur seal; and one phocid, the Southern elephant seal *Mirounga leonina* (L.) (see Crespo *et al.*, 1999; Dans *et al.*, 2004; Lewis *et al.*, 1998; Túnez *et al.*, 2008b). In this area, larvae and adults of *P. cattani* have been reported from the intestine of both species of otariids, (Hernández-Orts *et al.*, 2013); while in elephant seals, a single adult specimen of *Pseudoterranova* sp. was collected from the intestine of a young female stranded in northern Patagonia (Hernández-Orts *et al.*, unpublished data). Although the 3 species of pinnipeds seem to be suitable definitive hosts for sealworms, the relative importance of these sympatric

pinnipeds in the population dynamics of sealworms in this area is uncertain, as currently the abundance, morphology and fecundity of sealworms in these hosts are unknown.

In the Patagonian coast, pinnipeds will be infected with sealworm through the consumption of infected invertebrates, cephalopods or fish. However, for most of these pinnipeds species inhabiting this area, their food habits are still unknown, and therefore, the transmission strategies of sealworm larvae cannot be elucidated. At present, only the food habits of sea lion have been characterized in detail from the Patagonian coast of Argentina (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011). According to these studies, sea lions feed mainly on *M. hubbsi*, *R. brasiliensis*, *E. anchoita*, and choicy ruff *Seriolella porosa* Guichenot, 1848. Interestingly, sealworm larvae were not recorded, or have been reported in low intensities, in these species of fish along the Patagonian coast (Guagliardo *et al.*, 2009; Herreras *et al.*, 2000; MacKenzie & Longshaw, 1995; Sardella & Timi, 2004; Timi & Poulin, 2003; Vales *et al.*, 2011; **see Table 15**). Moreover, sea lions, consumed mainly smaller fish (<35 cm TL), occasionally medium size fish (>50 cm TL) and rarely large fish (>65 cm TL) (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011; N. A. García unpublished data). Therefore large fish, with higher densities of sealworm larvae, which could be considered as a potential route of transmission for sealworms, likely may act as a significant population ‘sink’ in the parasite life cycle, as they act as physical barrier for their transmission.

The present study suggests that the most important fish prey for sea lion in the Patagonian coast of Argentina, *i.e.* *E. anchoita*, *M. hubbsi* and *R. brasiliensis* (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011), present low levels of sealworm infections. However, for sea lions, transmission and recruitment of sealworms would be ensured by the high quantity of ingested prey [especially in the case of *M. hubbsi*, see Koen-Alonso *et al.* (2000) and Romero *et al.* (2011)], even when they are slightly infected. Nevertheless, sea lions could also acquire heavy sealworm infections sporadically by foraging on small benthic fish with high prevalences [*e.g.* *P. nudigula* represents the 0.29% of the percentage by number of the diet composition of sea lions according to Romero *et al.* (2011)], or by occasionally preying large fish with high intensities of sealworm larvae. Finally we cannot exclude, to a lesser extent, direct transmission of sealworm larvae between invertebrate hosts to definitive hosts, as there also records of

some species of invertebrates in the food habits of sea lions from Patagonia (Koen-Alonso *et al.*, 2000; Romero *et al.*, 2011).

8.4.3. Microhabitat of sealworm larvae in fish from the Patagonian coasts of Argentina

Distribution in fish host tissue also apparently differs between species of *Pseudoterranova* (see McClelland, 2002). In other localities in the Southern Hemisphere, Palm (1999) reported that the preferred site of infestation was the body cavity and the liver for sealworm larvae in fish from the Antarctic waters. Our results suggest that the main microhabitat of sealworms in Patagonia is the muscle, and particularly those in the epaxial region for L3 of *P. cattani* infecting *P. nudigula*. One could wonder whether larval distribution could be affected by post-mortem migration of sealworms. However, this seems unlikely because, all larvae were found encapsulated. On the other hand, according to the available evidence, apparently the main microhabitat of sealworms in South America is also the muscles; however, these tissues are not systematically analysed for parasites in this area (see **Table 11**). This may cause that the infection parameters of sealworm larvae in many studies could be underestimated. To date, several methods are available to detect larval sealworms in fish muscles (McClelland, 2002), therefore we urge researchers to consider this location in further parasitological studies to provide complete information about the sealworm larvae in the marine fish helminth communities, what moreover will be particularly useful for stock discrimination studies.

8.5. CONCLUSION

In conclusion, in this study we provide an overview of the current state of knowledge on the taxonomy and ecology of sealworm larvae in the southwestern Atlantic. We provided the first molecular identification, description and microhabitat characterisation of sealworm larvae from the Patagonian coast of Argentina. Additionally, we reported the infection levels of sealworms on 20 fish species in order to elucidate the life cycle of these nematodes in this area. We are aware that our ecological results convey a rather static picture of the dispersion of sealworm larvae for a short period of time. Furthermore, for some species of fish, few specimens could be collected (see **Table 12**)

and, therefore, sealworm larvae might not have been recorded due to low sample size. Further studies on sealworm from invertebrates, fish and pinnipeds hosts from this area are necessary to understand the systematic, biology and population dynamics of this nematode. However, this study provides a starting point to investigate the life cycle of sealworms in the Argentine Patagonian coast.

Acknowledgements

We are indebted to S. Leonardi for her technical assistance. The authors thank A. Kostadinova for her assistance and A. Hartigan for reviewing the paper. Thanks are also given to Prefectura Naval Argentina and ALPESCA S.A. for allowing us to collect our material on the hake trawlers. This study was supported by the following projects: BBVA project n. BIOCON 04, AGL2010-20892 from the Spanish Government, CGL2012-39545 (Ministry of Economy and Competitiveness from Spain), PROMETEO 2011-040 and ISIC 2012-003 of the Valencian Government. J.S.H.O. received a PhD student grant from the National Council on Science and Technology (CONACyT) of the Mexican Government for the PhD program in Biodiversity and Evolutionary Biology of the Cavanilles Institute of Biodiversity and Evolutionary Biology, of the University of Valencia (scholarship number 197266). I.B.C. benefits from a “Marie Curie Outgoing International Fellowship for Career Development” (PIOF-GA-2009-252124) within the 7th Framework Programme (FP7/2007-2013) of the European Commission. Institutional support was given by the Centro Nacional Patagónico (CONICET, Argentina) and the Institute of Parasitology (RVO:60077344).

9. CONCLUSIONS

9. CONCLUSIONS

In the present study, the intestinal helminth fauna of 56 South American sea lions, *Otaria flavescens* (30 males and 26 females), and 5 South American fur seals, *Arctocephalus australis* (4 males and 1 female), from the Patagonian coast in Argentina was characterized for the first time. Additionally, a total of in 542 marine teleosts from 20 species collected from the Patagonian coast were also analysed for helminths, including larval forms of parasites from sea lions and fur seals. As a result of the investigations carried out in the present study, the following conclusions were drawn:

9.1. The intestinal helminth fauna of *O. flavescens* from the Patagonian coast in Argentina comprised 11 taxa (1 trematode, 1 cestode, 5 nematodes and 4 acanthocephalans). Gravid individuals were represented by 6 species: *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis*, *Contracaecum ogmorhini (s.s.)*, *Corynosoma australe*, *Diphyllobothrium* spp., *Pseudoterranova cattani* and *Uncinaria hamiltoni*. Third-stage larvae of *Anisakis* sp. type I and *Contracaecum* sp., and juvenile specimens of *Andracantha* sp., *Corynosoma cetaceum* and *Profilicollis chasmagnathi* were also collected. Four of these parasites species, *Andracantha* sp., *A. (A.) patagoniensis*, *C. ogmorhini (s.s.)* and *P. chasmagnathi* represent new host records.

9.2. From the intestine of *A. australis* from the Patagonian coast, a total of 7 parasite taxa were collected (2 cestodes, 3 nematodes and 2 acanthocephalans). Gravid individuals were represented by 4 species of parasites: *C. ogmorhini (s.s.)*, *C. australe*, *Diphyllobothrium* spp., and *P. cattani*. Third-stage larvae of *Contracaecum* sp. and juvenile specimens of *C. cetaceum* were also collected.

9.3. In northern Patagonia, sea lions and fur seals harbour the intestinal helminth communities that could be predicted for otariids worldwide, *i.e.* the combination of species of the genera *Corynosoma*, *Diphyllobothrium*, *Pseudoterranova*, *Contracaecum* and, in pups, *Uncinaria*.

9.4. The estimation of helminth community parameters in sea lions and fur seals, especially species richness at the component community level, was affected by the inclusion or exclusion of parasites for which both species of otariids are putative non-hosts (*i.e.* hosts in which the parasite is unable to reproduce). This study demonstrates that the inclusion of these taxa can exert a significant influence on some community parameters.

9.5. A new species of a heterophyid trematode was described from the intestine of South American sea lions. A detailed morphological and morphometrical analysis of specimens of *Ascocotyle (Ascocotyle) patagoniensis* Hernández-Orts, Montero, Crespo, García, Raga and Aznar, 2012 suggests that this trematode can be distinguished from the other species of the subgenus by the number of circumoral spines, which are arranged in 2 rows of 18 to 23, by having a gonotyl without papillae, and by their widest seminal receptacle.

9.6. No metacercariae of *Ascocotyle* spp. were found in 542 marine teleosts from 20 species collected along the Patagonian Shelf. The absence of metacercariae in marine fish inhabiting this area shelf could be related to the fact that the life cycle of this trematode is restricted to littoral waters. However, more fishes should be analysed to confirm this hypothesis as the small metacercariae could have been overlooked, mainly in host species with small sample sizes.

9.7. A total of 1,367 cystacanths of *C. australe* was collected in 18 species of marine fish from the Patagonian coast. The most infected fish species with $n \geq 15$ were as follows: *Acanthistius patachonicus*, *Paralichthys isosceles*, *Prionotus nudigula*, *Raneya brasiliensis* and *Xystreurys rasile*. Eight fish species, *i.e.* *A. patachonicus*, *Brama brama*, *Congiopodus peruvianus*, *Cottoperca gobio*, *Genypterus blacodes*, *Patagonotothen ramsayi*, *Seriollella porosa* and *Stromateus brasiliensis* represent new host records for *C. australe*.

9.8. Results of this study demonstrate that cystacanths of *C. australe* are able to infect and colonize a wide array of fish species, which would act as paratenic hosts. The ubiquity of this acanthocephalan through the trophic web would guarantee infections to their definitive hosts through alternative pathways. Nevertheless, this study suggest that

R. brasiliensis, is one of the prey that most likely contributes to the transmission of cystacanths of *C. australe* in this area, due to both the high prevalence in this fish species, and its high relative importance in the diet of sea lions and fur seals.

9.9. There were significant differences in the levels of infection of cystacanths of *C. australe* between fish inhabiting different zones of the water column, being the ones associated with benthic zone those with highest cystacanth infections. This study suggests that at least 2 main factors could be directly promoting differences in the infection levels of *C. australe* between fish from different zones: 1) distribution of the invertebrate intermediate hosts; and 2) patterns of transmission of cystacanths between paratenic fish hosts through food webs.

9.10. The overall sex ratio of cystacanths of *C. australe* infecting fish hosts was slightly, but significantly, female-biased and no significant differences were found among fish species. This suggests that the sex ratio would begin to be biased before individuals of *C. australe* infect the definitive host, in which the sex ratio is known to become strongly female-biased because females have a longer life span. In other words, part of the biased sex ratio that is observed in the definitive hosts would be already transferred from paratenic hosts. In theory, 3 factors could be involved in generating the sex ratio biases in our sample, namely, sampling error, differential sampling of female and male larvae, and/or differential mortality between the sexes.

9.11. This study investigates, for the first time, the potential costs that trophically-transmitted helminths may face in paratenic-to-paratenic transmission. The results suggest that some fish species, in particular *Acanthistius patachonicus*, might actually be unsuitable paratenic hosts for *C. australe* since most cystacanths found in this species were not viable. Also, a slight, but statistically significant, tendency to decrease body size of cystacanths was observed as the trophic level of fish hosts species increased. This tendency, which was not related to crowding effects, appears to suggest that *C. australe* may incur in non-negligible energetic costs when experiencing putative paratenic-to-paratenic transmission. The implications of this finding cannot be underestimated, since this negative consequence may have an important role on the population dynamics of trophically-transmitted helminths.

9.12. The present study compared, for the first time using inferential statistics, the size of holdfast structures between cystacanths and adults of acanthocephalans. The results suggest that the size of trunk spines grows between cystacanths and adults of *C. australe* and an allied species infecting cetaceans, *C. cetaceum*, but only in females, which also had significantly larger spines than males. However, this sexual dimorphism did not result from pure allometry since the body of females was smaller, and did not grow more than that of males. Nevertheless, females have longer lifespan, and therefore this factor would induce different investment and development schedules for spines, in order to withstand the extreme flow conditions prevailing in marine mammals for longer time.

9.13. Unexpectedly, the patterns of spine growth appear also to differ between both species of *Corynosoma*. In *C. cetaceum* fore-trunk spines and hind-trunk spines grew, whereas in *C. australe* only fore-trunk spines differed between cystacanths and adults. An explanation of these differences is that females of *C. cetaceum* fine-tune the size of spines during the development in the definitive hosts because they achieve a larger adult size, a trait that correlates with stronger dislodging forces and, possibly, with a longer lifespan.

9.14. This study sheds light on the question of whether or not the holdfast of acanthocephalans is fully developed prior to entering the definitive host. It suggests that temporal allocation of investment in attachment structures may differ, not only between congeneric species, but also between sexes of the same species, possibly due to the different selective pressures that each population subset faces.

9.15. A total of 635 encapsulated third-stage larvae of *Pseudoterranova* (sealworm larvae) were collected from 12 species of marine fish from the Patagonian coast. The most infected fish species with sealworm larvae was *P. nudigula*, followed by *A. patachonicus*, *P. isosceles*, *Percophis brasiliensis* and *Pseudopercis semifasciata*. Five species of fish, *i.e.* *C. gobio*, *Nemadactylus bergi*, *M. argentinae*, *P. brasiliensis* and *P. nudigula* represent new host records for larval sealworms.

9.16. Sequences obtained for the mitochondrial cytochrome c oxidase subunit 1 gene (cox 1) of sealworms from the red searobin, *P. nudigula*, formed a reciprocally monophyletic lineage with published sequences of *P. cattani* from definitive hosts. A detailed morphological and morphometrical description of larvae of *P. cattani* from the red searobin is provided. On the other hand, sealworm larvae from other fish species did not differ morphologically from L3 of *P. cattani* from the red searobin. However, the results of the comparative morphometric analyses carried out on larvae from different fish hosts indicated significant differences in some distances. However, we provisionally identified all larvae as *P. cf. cattani*, awaiting further identification based on molecular genetic markers.

9.17. The results of this study suggest that the main microhabitat for sealworm larvae infecting fish hosts from Patagonia is the muscle (principally the epaxial musculature, followed by the hypaxial muscles), and to a lesser degree, in the mesenteries and liver.

9.18. The lines of evidence obtained in this study suggest that most important fish prey of otariids inhabiting the Patagonian coast presented low infection levels of sealworm larvae. Given that *P. cattani* is specific to otariids, transmission of this nematode appears to rely on the catholic diet of both sea lions and fur seals, which include a number of specimens of many fish species from the benthic realm, where transmission most likely occurs.

10. FURTHER PARASITOLOGICAL STUDIES

10.1. WHAT OTHER ISSUES SHOULD BE ADDRESSED ON HELMINTHS FROM SEA LIONS AND FUR SEALS?

The present study provides ecological data on the intestinal helminth communities of two South American otariids, as well as on morphological and taxonomical aspects of the parasites from these marine mammals. However, although our conclusions were derived from a considerable large sample size of South American sea lions collected over an extended time frame, the structure of their helminth communities is inextricably linked to host age, diet or migration patterns, which may significantly vary in time and space. Therefore, to obtain a more complete picture of their helminth communities, and to study possible changes in its structure, we recommend continuing routine parasitological analyses of sea lions from the Patagonian coast. These studies could provide an extensive database, which would also allow the use of parasites as biological tags to establish whether sea lions form isolated populations units (stocks), or to elucidate historical changes related to their food habits and differences in the foraging strategy between sexes. Furthermore, these data will provide more information on the wide spectrum of parasites that apparently cannot reproduce in both species of otariids, as well as their recruitment dynamics. On the other hand, it is necessary to continue studying the helminth fauna of South American fur seals, based on much larger sample sizes, to obtain a more complete picture of their parasite communities.

There are other ecological and taxonomical issues on parasites of sea lions and fur seals that were not included in this study but can be carried out in short term. In this respect the following studies are recommended:

- **Ecological issues:**

1. To increase our knowledge of the gastric helminth communities, especially those of the anisakid nematodes of the genus *Contracaecum* and *Pseudoterranova*, helminth parasites from the stomach of South American sea lions and fur seals should be collected, identified and counted.

2. To complete the results on the ecology of the cystacanths of *C. australe* obtained in the present work, we suggest to study the recruitment, population structure and habitat selection of this acanthocephalan in the intestine of South American sea lions and fur seals, to widen our understanding of the population dynamics of this parasite in paratenic and definitive hosts. In fact, we have already collected data about sex, maturity stage and linear distribution from ca. 30,000 individuals of *C. australe* from 19 South American sea lions and 4 fur seals for future statistical analysis.
 3. To assess host-parasite specificity and allow to explore the relative importance of different hosts in the population dynamics of *C. australe*, a comparative study on the abundance, morphological traits and fecundity of this acanthocephalan from South American sea lions, fur seal and other potential definitive hosts, *i.e.* the Southern elephant seal *Mirounga leonina* L. and the Magellanic penguin *Spheniscus magellanicus* (Forster, 1781) should be carried out. In fact, data have already been gathered from all these hosts, in collaboration with Brazilian researchers, and will be analysed soon. These studies should also be performed for other groups of parasites, like nematodes (*e.g.* *Pseudoterranova* spp.) or cestodes (*e.g.* *Diphyllobothrium* spp.) which infect different species of definitive hosts in the area.
- **Taxonomical issues**
 1. To establish whether specimens of the genus *Anisakis* are able to mature and reproduce in otariid hosts, as well as to assess host–parasite specificity of this nematode in pinnipeds, a detailed morphological and molecular study on specimens of *Anisakis* spp. infecting the stomach of both species of otariids should be carried out.
 2. Because of the conservation and fixation methods used to preserve the specimens of *Ascocotyle (A.) patagoniensis* analysed in the present study, some morphological traits could not be described in detail (*e.g.* the reproductive system or the gonotyl). A morphological study, including scanning electron micrographs of the circumoral spines, from new material

collected from fresh sea lions would provide new data on the morphology and taxonomy this species.

3. Clearly, more research is needed on the taxonomic status of cestodes infecting South American sea lions and fur seals, *i.e.* *Diphyllobothrium* spp. and Tetrabothriidae gen. sp. in the southwestern Atlantic coast. The collection of morphological, ecological and molecular data from new material would allow ascertaining the identity of the larval and adult forms of these tapeworms.

10.2. FURTHER STUDIES ON LARVAL FORMS OF HELMINTHS FROM OTARIIDS INFECTING INTERMEDIATE/PARATENIC HOSTS

A high diversity of species of cephalopods and fish inhabit the Patagonian coast of Argentina. However their helminth fauna is unknown or has been poorly studied for most of them, especially those species considered unmarketable by the fisheries. Therefore, parasitological analysis of these hosts should provide useful data to increase our knowledge on the population dynamics and the relative importance of each host species for the transmission of infective stages of parasite from pinnipeds. We strongly suggest to perform a more comprehensive parasitological analysis the helminth fauna of the fish species examined in the present study, in order to 1) detect changes in the intensity and/or frequency of these larval forms during a longer periods of time, and 2) establish infection parameters with more precision, particularly in those species with small sample size in the present study.

Other studies that could be performed in intermediate/paratenic hosts are the following:

1. A parasitological analysis of octopuses, such as southern red octopus, *Enteroctopus megalocyathus* or the small Patagonian octopus *Octopus tehuelchus* d'Orbigny, 1834, both of which are essential part of the diet of Patagonian otariids and from which their metazoan parasite fauna is unknown.

2. Parasitological studies are recommended in fish from brackish and coastal waters to explore whether the life cycles of helminth species infecting sea lions or fur seals (*e.g.* trematodes of the genus *Ascocotyle*) are linked to not strictly marine habitats.
3. Morphological and molecular data from third stage-larvae of species of *Contracaecum* from various fish species should be collected to get a complete picture of the actual diversity of species of these nematodes in fish from the Patagonian coast of Argentina, and to describe the possible route of transmission of *C. ogmorhini* s.s. to their otariid definitive hosts.
4. Specificity of species *Corynosoma* to different paratenic fish host could be investigated by studying the morphology of the capsules surrounding the cystacanth when they infect the teleost (see Skorobrechova & Nikishin, 2011 for more details). Furthermore, we also recommend carrying out a histological study to describe the degradation process of encapsulated cystacanths of *C. austral*, which has been observed exclusively in the Patagonian grouper, *A. patachonicus*.
5. More research is needed to clarify the negative consequences of the paratenic-to-paratenic transmission of trophically-transmitted helminths. Our suggestion would be exploring, through inferential statistics, the relation between size of the cystacanths (and, by extension, of any larva of trophically-transmitted helminth) and the trophic level of the different paratenic species where the cystacanths (or other larvae) were collected. This study will allow confirming whether the tendency of body size decrease, thus indicating the putative energetic costs associated to paratenic-to-paratenic transmission. Additionally, we also recommend carrying out experimental research on the transmission of helminths (*e.g.* cystacanths of *C. australe*) between fish paratenic hosts in order to obtain: 1) experimental evidence on transmission of cystacanths between paratenic hosts; 2) further evidence bearing on the issue that growth or development do not occur in acanthocephalans infecting paratenic hosts; and 3) whether there are decreases in body size under controlled conditions.

6. A detailed study of the food contents from fish which acts as intermediate/paratenic hosts for otariid helminths would help to elucidate the specific identity of the other hosts and thus facilitate their sampling.

10.3. OTHER STUDIES ON GASTROINTESTINAL HELMINTHS FROM OTARIIDS

One of the major issues that should be addressed in upcoming studies has to do with the early stages in the life cycle of helminths from sea lions and fur seals. In particular, we are eager to obtain basic data, including a the morphological and molecular characterization of all larval stages of all parasite species, in order to elucidate their life cycles, which is a basic step to track transmission patterns through the marine food web. Therefore sampling efforts should primarily be focused on collecting pelagic and benthic invertebrates and examine them for larval forms using morphological and molecular methods. Nevertheless, given low prevalence reported in other putative helminth species infecting intermediate invertebrate hosts in the marine realm (*e.g.* Gregori *et al.*, 2012; Laskowski *et al.*, 2010; Marcogliese, 2001; Martell & McClelland, 1995; Zdzitowiecki & Presler, 2001), laboratory research should not be ruled out in order to explore the ontogeny and transmission of these parasites.

Finally, the collection larval stages of acanthocephalans of the genus *Corynosoma* from the invertebrate intermediate hosts would allow obtaining novel data on the ontogeny of these parasites. This would help answering fundamental questions about patterns of growth of holdfast structures, and about the processes that may govern these patterns before paratenic hosts are infected.

11. REFERENCES

11. REFERENCES

- Alarcos, A. J. and Etchegoin, J. A.** (2010). Parasite assemblages of estuarine-dependent marine fishes from Mar Chiquita coastal lagoon (Buenos Aires Province, Argentina). *Parasitology Research*, **107**, 1083-1091.
- Alarcos, A. J. and Timi, J. T.** (2012). Parasite communities in three sympatric flounder species (Pleuronectiformes: Paralichthyidae): Similar ecological filters driving toward repeatable assemblages. *Parasitology Research*, **110**(6), 2155-2166.
- Alves, D. R. and Luque, J. L.** (2001). Community ecology of the metazoan parasites of white croaker, *Micropogonias furnieri* (Osteichthyes: Sciaenidae), from the coastal zone of the State of Rio de Janeiro, Brazil. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, **96**(2), 145-153.
- Alves, D. R., Luque, J. L. and Abdallah, V. D.** (2003). Metazoan parasites of chub mackerel, *Scomber japonicus* Houttuyn (Osteichthyes: Scombridae), from the coastal zone of the State of Rio de Janeiro, Brazil. *Revista Brasileira de Parasitologia Veterinária*, **12**(4), 194-170.
- Alves, D. R., Luque, J. L. and Paraguassú, A. R.** (2002). Community ecology of the metazoan parasites of pink cusk-eel, *Genypterus brasiliensis* (Osteichthyes: Ophidiidae), from the coastal zone of the state of Rio de Janeiro, Brazil. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, **97**, 683-689.
- Amin, O. M.** (1986). Acanthocephala from Lake Fishes in Wisconsin: Morphometric growth of *Neoechinorhynchus cylindratus* (Neoechinorhynchidae) and taxonomic implications. *Transactions of the American Microscopical Society*, **105**, 375-380.
- Amin, O. M.** (1987). Acanthocephala from Lake Fishes in Wisconsin: Morphometric growth of *Pomphorhynchus bulbocolli* (Pomphorhynchidae). *Journal of Parasitology*, **73**, 806-810.
- Amin, O. M., Burns, L. A. and Redlin, M. J.** (1980). The ecology of *Acanthocephalus parksidei* Amin, 1975 (Acanthocephala: Echinorhynchidae) in its isopod intermediate host. *Proceedings of the Helminthological Society of Washington*, **47**(1), 37-46.
- Amin, O. M., Heckmann, R. A. and Ha, N. V.** (2004). On the immature stages of *Pallisentis (Pallisentis) celatus* (Acanthocephala: Quadrigyridae) from occasional fish hosts in Vietnam. *Raffles Bulletin of Zoology*, **52**(2), 593-598.

- Amin, O. M., Heckmann, R. A., Mesa, R. and Mesa, E.** (1995). Description and host relationships of cystacanths of *Polymorphus spindlatus* (Acanthocephala: Polymorphidae) from their paratenic fish hosts in Peru. *Journal of the Helminthological Society of Washington*, **62**(2), 249-253.
- Anderson, R. C.** (2000). *Nematode parasites of vertebrates: their development and transmission, 2nd Edn*, CABI Publishing, Wallingford, UK.
- Anderson, R. C., Chabaud, A. G. and Willmott, S.** (2009). *Keys to the nematodes parasites of vertebrates. Archival Volume*, CABI, Wallingford, UK.
- Angelescu, V.** (1980). Ecología trófica de la caballa (Scombridae, *Scomber japonicus marplatensis*) del Atlántico sudoccidental. *Boletim do Instituto Oceanográfico*, **29**(2), 41-47.
- Arizono, N., Miura, T., Yamada, M., Tegoshi, T. and Onishi, K.** (2011). Human infection with *Pseudoterranova azarasi* roundworm. *Emerging Infectious Diseases*, **17**(3), 555-556.
- Aznar, F. J., Balbuena, J. A., Fernández, M. and Raga, J. A.** (2001a). Establishing the relative importance of sympatric definitive hosts in the transmission of the sealworm, *Pseudoterranova decipiens*: a host-community approach. In *Sealworms in the North Atlantic: Ecology and Population Dynamics* (eds. Desportes, G., and McClelland, G.), pp. 161-171. NAMMCO Scientific Publications 3, Tromsø, Norway.
- Aznar, F. J., Balbuena, J. A., Fernández, M. and Raga, J. A.** (2001b). Living together: the parasites of marine mammals. In *Marine mammals: biology and conservation* (eds. Evans, P. G. H., and Raga, J. A.), pp. 385-421. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York, USA.
- Aznar, F. J., Bush, A. O., Balbuena, J. A. and Raga, J. A.** (2001c). *Corynosoma cetaceum* in the stomach of franciscanas, *Pontoporia blainvillei* (Cetacea): an exceptional case of habitat selection by an acanthocephalan. *Journal of Parasitology*, **87**, 536-541.
- Aznar, F. J., Bush, A. O., Fernández, M. and Raga, J. A.** (1999). Constructional morphology and mode of attachment of the trunk of *Corynosoma cetaceum* (Acanthocephala: Polymorphidae). *Journal of Morphology*, **241**, 237-249.
- Aznar, F. J., Bush, A. O. and Raga, J. A.** (2002). Reduction and variability of trunk spines in the acanthocephalan *Corynosoma cetaceum*: the role of physical constraints on attachment. *Invertebrate Biology*, **121**, 104-114.

REFERENCES

- Aznar, F. J., Cappozzo, H. L., Taddeo, D., Montero, F. E. and Raga, J. A.** (2004). Recruitment, population structure, and habitat selection of *Corynosoma australe* (Acanthocephala) in South American fur seals, *Arctocephalus australis*, from Uruguay. *Canadian Journal of Zoology*, **82**(5), 726-733.
- Aznar, F. J., Hernández-Orts, J. S., Suárez, A. A., García-Varela, M., Raga, J. A. and Cappozzo, H. L.** (2012). Assessing host-parasite specificity through coprological analysis: A case study with species of *Corynosoma* (Acanthocephala: Polymorphidae) from marine mammals. *Journal of Helminthology*, **86**(2), 156-164.
- Aznar, F. J., Leonardi, M. S., Berón-Vera, B., Vales, D. G., Ameghino, S., Raga, J. A. and Crespo, E. A.** (2009). Population dynamics of *Antarctophthirus microchir* (Anoplura: Echinophthiriidae) in pups from South American sea lion, *Otaria flavescens*, in Northern Patagonia. *Parasitology*, **136**(3), 293-303.
- Aznar, F. J., Pérez-Ponce de León, G. and Raga, J. A.** (2006). Status of *Corynosoma* (Acanthocephala: Polymorphidae) based on anatomical, ecological, and phylogenetic evidence, with the erection of *Pseudocorynosoma* n. gen. *Journal of Parasitology*, **92**(3), 548-564.
- Ball, M. A., Parker, G. A. and Chubb, J. C.** (2008). The evolution of complex life cycles when parasite mortality is size- or time-dependent. *Journal of Theoretical Biology*, **253**(1), 202-214.
- Balboa, L. and George-Nascimento, M.** (1998). Variaciones ontogenéticas y entre años en las infracomunidades de parásitos metazoos de dos especies de peces marinos de Chile. *Revista Chilena de Historia Natural*, **71**, 27-37.
- Barraza Bernardas, V. D.** (2009). *Determinación del espectro trófico de la Raneya brasiliensis (Robins, 1961) (Pisces, Ophidiiformes, Ophidiidae) en algunos sitios del litoral Patagónico, Argentina*, Bachelor Thesis. Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Puerto Madryn, Argentina.
- Beaver, P. C.** (1969). The nature of visceral larva migrans. *Journal of Parasitology*, **55**(1), 3-12.
- Benesh, D. P., Seppälä, O. and Valtonen, E. T.** (2009). Acanthocephalan size and sex affect the modification of intermediate host colouration. *Parasitology*, **136**(8), 847-854.
- Benesh, D. P. and Valtonen, E. T.** (2007). Sexual differences in larval life history traits of acanthocephalan cystacanths. *International Journal for Parasitology*, **37**(2), 191-198.

- Berón-Vera, B., Crespo, E. A. and Raga, J. A.** (2008). Parasites in stranded cetaceans of Patagonia. *Journal of Parasitology*, **94**(4), 946-948.
- Berón-Vera, B., Crespo, E. A., Raga, J. A. and Pedraza, S. N.** (2004). *Uncinaria hamiltoni* (Nematoda: Ancylostomatidae) in South American sea lions, *Otaria flavescens*, from Northern Patagonia, Argentina. *Journal of Parasitology*, **90**(4), 860-863.
- Berta, A.** (2009a). Pinniped Evolution. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn.* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 861-868. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- Berta, A.** (2009b). Pinnipedia, Overview. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 878-885. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- Berta, A. and Churchill, M.** (2012). Pinniped taxonomy: Review of currently recognized species and subspecies, and evidence used for their description. *Mammal Review*, **42**(3), 207-234.
- Berta, A., Sumich, J. and Kovacs, K.** (2006). *Marine mammals evolutionary biology, 2nd Edn*, Academic Press, New York, USA.
- Bezzi, S., Akselman, R. and Boschi, E., B.** (2000). *Síntesis del estado de las pesquerías marítimas argentinas y de la Cuenca del Plata. Años 1997-1998, con la actualización de 1999*, Publicaciones especiales. INIDEP, Mar del Plata, Argentina.
- Bowen, W. D., Beck, C. A. and Austin, D. A.** (2009). Pinniped Ecology. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 852-861. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- Bowles, J., Hope, M., Tiu, W. U., Liu, X. and McManus, D. P.** (1993). Nuclear and mitochondrial genetic markers highly conserved between Chinese and Philippine *Schistosoma japonicum*. *Acta Tropica*, **55**(4), 217-229.
- Boyd, I. L., Ried, K. and Bevan, R. M.** (1995). Swimming speed and allocation of time during the dive cycle in Antarctic fur seals. *Animal Behaviour*, **50**(3), 769-784.
- Braicovich, P. E., González, R. A. and Tanzola, R. D.** (2005). First record of *Corynosoma australe* (Acanthocephala, Polymorphidae) parasitizing seahorse, *Hippocampus* sp. (Pisces, Syngnathidae) in Patagonia (Argentina). *Acta Parasitologica*, **50**(2), 145-149.
- Braicovich, P. E., Luque, J. L. and Timi, J. T.** (2012). Geographical patterns of parasite infracommunities in the rough scad, *Trachurus lathami* Nichols, in the southwestern Atlantic ocean. *Journal of Parasitology*, **98**(4), 768-777.

REFERENCES

- Braicovich, P. E. and Timi, J. T.** (2008). Parasites as biological tags for stock discrimination of the Brazilian flathead *Percophis brasiliensis* in the south-west Atlantic. *Journal of Fish Biology*, **73**(3), 557-571.
- Brandão, M. L.** (2013). *Helminhos parasitos do pinguim-de-magalhães (Spheniscus magellanicus) no litoral do Brasil*, PhD Thesis. Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brazil.
- Bratney, J. and Davidson, W. S.** (1996). Genetic variation within *Pseudoterranova decipiens* (Nematoda: Ascaridoidea) from Canadian Atlantic marine fishes and seals: characterization by RFLP analysis of genomic DNA. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, **53**(2), 333-341.
- Brooks, D. R. and McLennan, D. A.** (1991). *Phylogeny, Ecology, and Behavior*, University of Chicago Press, Chicago, USA.
- Brunner, S.** (2003). Fur seals and sea lions (Otariidae): identification of species and taxonomic review. *Systematics and Biodiversity*, **1**(03), 339-439.
- Bullini, L., Arduino, P., Cianchi, R., Nascetti, G., D'Amelio, S., Mattiucci, S., Paggi, L., Orecchia, P., Plötz, J., Smith, J. and Bratney, J.** (1997). Genetic and ecological research on anisakid endoparasites of fish and marine mammals in the Antarctic and Arctic-Boreal regions. In: *Battaglia B, Valencia J, Walton DWH, editors. Antarctic communities: species, structure and survival.* Cambridge University Press, Cambridge, UK, p. 362-383.
- Burnham, K. P. and Anderson, D. R.** (2002). *Model Selection and Inference: A Practical Information-Theoretic Approach, 2nd Edn*, Springer-Verlag, New York, USA.
- Bush, A. O.** (1990). Helminth communities in avian hosts: determinants of pattern. In *Communities: Patterns and Processes* (eds. Esch, G. W., Bush, A. O., and Aho, J. M.), pp. 197-235. Chapman and Hall, London, UK.
- Bush, A. O., Fernández, J. C., Esch, G. W. and Seed, J. R.** (2001). *Parasitism: the diversity and ecology of animal parasites*, Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Bush, A. O., Heard Jr, R. W. and Overstreet, R. M.** (1993). Intermediate hosts as source communities. *Canadian Journal of Zoology*, **71**(7), 1358-1363.
- Bush, A. O., Lafferty, K. D., Lotz, J. M. and Shostak, A. W.** (1997). Parasitology meets ecology on its own terms: Margolis et al. revisited. *Journal of Parasitology*, **83**(4), 575-583.
- Cabrera, A.** (1940). Notas sobre carnívoros sudamericanos. *Notas del Museo de la Plata, Zoología*, (5), 1-22.

- Cabrera, R., Luna-Pineda, M. A. and Suárez-Ognio, L.** (2003). Nuevo caso de infección humana por una larva de *Pseudoterranova decipiens* (Nematoda, Anisakidae) en el Perú. *Revista de Gastroenterología del Perú*, **23**(3), 217-220.
- Caira, J. N. and Reyda, F. B.** (2005). Eucestoda (true tapeworms). In *Marine Parasitology* (ed. Rohde, K.), pp. 92-104. CSIRO Publishing, Collingwood, Australia.
- Campagna, C., Werner, R., Karesh, W., Marín, M. R., Koontz, F., Cook, R. and Koontz, C.** (2001). Movements and location at sea of South American sea lions (*Otaria flavescens*). *Journal of Zoology*, **255**(2), 205-220.
- Cao, Z., Weng, Y. B., Lin, R. Q., Li, M. W., Zou, F. C., He, F. and Zhu, X. Q.** (2005). Polymorphisms in mitochondrial 1srRNA and cox1 genes within and between members of *Pseudoterranova decipiens* Complex. *Chinese Journal of Veterinary Science*, **25**(6), 600-603.
- Cappozzo, H. L. and Perrin, W. F.** (2009). South American sea lion *Otaria flavescens*. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 1076-1079. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- Carballo, M. C., Cremonte, F., Navone, G. T. and Timi, J. T.** (2012). Similarity in parasite community structure may be used to trace latitudinal migrations of *Odontesthes smitti* along Argentinean coasts. *Journal of Fish Biology*, **80**(1), 15-28.
- Carballo, M. C., Navone, G. T. and Cremonte, F.** (2011). Parasites of the silversides *Odontesthes smitti* and *Odontesthes nigricans* (Pisces: Atherinopsidae) from Argentinean Patagonia. *Comparative Parasitology*, **78**(1), 95-103.
- Carrara, I. S.** (1952). *Lobos marinos, pingüinos y guaneras de la costa del litoral marítimo e islas adyacentes de la República Argentina*, Publicación Especial de la Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad de La Plata, La Plata, Argentina.
- Carvajal, J., Durán, L. E. and George-Nascimento, M.** (1983). *Ogmogaster heptalineatus* n. sp. (Trematoda: Notocotylidae) from the Chilean sea lion *Otaria flavescens*. *Systematic Parasitology*, **5**(3), 169-173.
- Castinel, A., Duignan, P. J., Pomroy, W. E., Lyons, E. T., Nadler, S. A., Dailey, M. D., Wilkinson, I. S. and Chilvers, B. L.** (2006). First report and characterization of adult *Uncinaria* spp. in New Zealand Sea Lion (*Phocarctos hookeri*) pups from the Auckland Islands, New Zealand. *Parasitology Research*, **98**(4), 304-309.

REFERENCES

- Cattan, P. E. and Carvajal, J.** (1981). *Phocanema decipiens* (Krabbe 1878); nematodo parásito del lobo común *Otaria flavescens*, en Chile. Algunas consideraciones taxonómicas. *Revista Ibérica de Parasitología*, **40**, 1-9.
- Chávez, R. A., González, M. T., Oliva, M. E. and Valdivia, I. M.** (2012). Endoparasite fauna of five Gadiformes fish species from the coast of Chile: host ecology versus phylogeny. *Journal of Helminthology*, **86**, 10-15.
- Chilvers, B. L., Wilkinson, I. S., Duignan, P. J. and Gemmell, N. J.** (2005). Summer foraging areas for lactating New Zealand sea lions *Phocarctos hookeri*. *Marine Ecology Progress Series*, **304**, 235-247.
- CITES** (2013). Convention on International Trade in Endangered Species of Wild Fauna and Flora. <http://www.cites.org>; Downloaded on 02 January 2013.
- Comiskey, P. and Mackenzie, K.** (2000). *Corynosoma* spp. may be useful biological tags for saithe in the northern North Sea. *Journal of Fish Biology*, **57**(2), 525-528.
- Committee on Marine Mammals** (1967). Standard measurements of seals. *Journal of Mammalogy*, **48**, 459-462.
- Conover, W. J.** (1999). *Practical Nonparametric Statics. 3rd Edn.* Wiley and Sons, New York, USA.
- Cortés, Y. and Muñoz, G.** (2008). Infracomunidades de parásitos eumetazoos del bagre de mar *Aphos porosus* (Valenciennes, 1837) (Actinopterygii: Batrachoidiformes) en Chile central. *Revista de Biología Marina y Oceanografía*, **43**, 255-263.
- Costa, D. P., Kuhn, C. E., Weise, M. J., Shaffer, S. A. and Arnould, J. P. Y.** (2004). When does physiology limit the foraging behaviour of freely diving mammals? *International Congress Series*, **1275**, 359-366.
- Cousseau, M. B. and Perrotta, R. G.** (2008). *Merluccius hubbsi* (merluza común). In *Atlas de sensibilidad ambiental de la costa y el mar argentino. Peces* (ed. Boltovskoy, D.), Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, http://www.argentinaseafood.com.ar/FichasPeces/Merluccius_hubbsi.pdf or <http://atlas.ambiente.gov.ar/index.htm>.
- Cousseau, M. B. and Perrota, R. G.** (2004). *Peces marinos de Argentina. Biología, distribución, pesca*, Publicaciones especiales INIDEP, Mar del Plata, Argentina.
- Cremonte, F. and Sardella, N. H.** (1997). The parasite fauna of *Scomber japonicus* Houttuyn, 1782 (Pisces: Scombridae) in two zones of the Argentine sea. *Fisheries Research*, **31**(1-2), 1-9.

- Crespo, E. A.** (1988). *Dinámica poblacional del lobo marino del sur Otaria flavescens (Shaw, 1800) en el norte del litoral patagónico*, PhD Thesis. Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Crespo, E. A., García, N. A., Dans, S. L. and Pedraza, S. N.** (2008a). *Arctocephalus australis*. In *Atlas de sensibilidad ambiental de la costa y el mar argentino. Mamíferos marinos* (ed. Boltovskoy, D.), Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (Proyecto ARG 02/018 “Conservación de la Diversidad Biológica y Prevención de la Contaminación Marina en Patagonia”), <http://atlas.ambiente.gov.ar/index.htm>.
- Crespo, E. A., García, N. A., Dans, S. L. and Pedraza, S. N.** (2008b). Mamíferos marinos. In *Atlas de sensibilidad ambiental de la costa y el mar argentino. Mamíferos marinos* (ed. Boltovskoy, D.), Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (Proyecto ARG 02/018 “Conservación de la Diversidad Biológica y Prevención de la Contaminación Marina en Patagonia”), <http://atlas.ambiente.gov.ar/index.htm>.
- Crespo, E. A., García, N. A., Dans, S. L. and Pedraza, S. N.** (2008c). Pinnípedos antárticos y subantárticos. In *Atlas de sensibilidad ambiental de la costa y el mar argentino. Mamíferos marinos* (ed. Boltovskoy, D.), Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (Proyecto ARG 02/018 “Conservación de la Diversidad Biológica y Prevención de la Contaminación Marina en Patagonia”), <http://atlas.ambiente.gov.ar/index.htm>.
- Crespo, E. A., García, N. A., Dans, S. L., Pedraza, S. N., Lewis, M. and Campagna, C.** (2008d). *Otaria flavescens*. In *Atlas de sensibilidad ambiental de la costa y el mar argentino. Mamíferos marinos* (ed. Boltovskoy, D.), Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (Proyecto ARG 02/018 “Conservación de la Diversidad Biológica y Prevención de la Contaminación Marina en Patagonia”), <http://atlas.ambiente.gov.ar/index.htm>.
- Crespo, E., Oliva, D., Dans, S. and Sepúlveda, M.** (2012). *Estado de situación del lobo marino común en su área de distribución*, Universidad de Valparaíso Editorial, Viña del Mar, Chile.
- Crespo, E. A. and Pedraza, S. N.** (1991). Estado actual y tendencia de la población de lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*) en el litoral norpatagónico. *Ecología Austral*, **1**, 87-95.
- Crespo, E. A., Pedraza, S. N., Dans, S. L., Alonso, M. K., Reyes, L. M., García, N. A., Coscarella, M. and Schiavini, A. C. M.** (1997). Direct and indirect effects of the highseas fisheries on the marine mammal populations in the northern and central Patagonian coast. *Journal of Northwest Atlantic Fishery Science*, **22**, 189-207.

REFERENCES

- Crespo, E. A., Schiavini, A. C. M., Pérez, F. H. and Cappozzo, H. L.** (1999). Distribution, abundance and seasonal changes of South American fur seals, *Arctocephalus australis*, along the coasts of Argentina. In *Proceedings of the 13th Annual Conference of the European Cetacean Society* pp. 26-27. The European Cetacean Society, Barcelona, Spain.
- Cribb, T. H.** (2005). Digenea (endoparasitic flukes). In *Marine Parasitology* (ed. Rohde, K.), pp. 76-87. CSIRO Publishing, Collingwood, Australia.
- Cribb, T. H., Bray, R. A., Littlewood, D. T. J., Pichelin, S. P. and Herniou, E. A.** (2001). The Digenea. In *Interrelationships of the Platyhelminthes* (eds. Littlewood, D. T. J., and Bray, R. A.), pp. 168-185. The Systematics Association Special Volume Series 60, Taylor & Francis, London, UK.
- Crocker, D. E., Gales, N. J. and Costa, D. P.** (2001). Swimming speed and foraging strategies of New Zealand sea lions (*Phocarctos hookeri*). *Journal of Zoology*, **254**(2), 267-277.
- Crompton, D. W.** (1973). The sites occupied by some parasitic helminths in the alimentary tract of vertebrates. *Biological Reviews*, (48), 27-83.
- Crompton, D. W.** (1985). Reproduction. In *Biology of the Acanthocephala* (eds. Crompton, D. W. T., and Nickol, B. B.), pp. 213-271. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Dailey, M. D.** (1969). *Stictodora ubelakeri* a new species of heterophyid trematode from the California sea lion (*Zalophus californianus*). *Bulletin of the Southern California Academy of Sciences*, **68**(2), 82-85.
- Dailey, M. D.** (1975). The distribution and intraspecific variation of helminth parasites in pinnipeds. *Rapportset Proces-verbaux des Réunions. Conseil International pour l'Exploration de la Mer*, **169**, 338-352.
- Dailey, M. D.** (2001). Parasitic Diseases. In *CRC Handbook of marine mammal medicine, 2nd Edn* (eds. Dierauf, L. A., and Gulland, F. M. D.), pp. 357-379. CRC Press, Boca Raton, USA.
- Dailey, M. D.** (2005). Parasites of marine mammals. In *Marine Parasitology* (ed. Rohde, K.), pp. 408-414. CSIRO Publishing, Collingwood, Australia.
- Dailey, M. D. and Brownell, R. L. j.** (1972). A checklist of marine mammal parasites. In *Mammals of the sea: biology and medicine* (ed. Ridgway, S. H.), pp. 528-589. Charles C. Thomas Springfield, US.
- Dailey, M. D., Demaree, R. S. and Critchfield, R. L.** (2002). *Galactosomum stelleri* sp. n. (Trematoda: Heterophyidae) from the northern sea-lion, *Eumetopias jubatus* (Schreber, 1776) (Carnivora: Otariidae). *Comparative Parasitology*, **69**(1), 58-61.

- Dailey, M. D. and Hill, B. L.** (1970). A survey of metazoan parasites infecting the California (*Zalophus californianus*) and Steller (*Eumetopias jubatus*) sea lion. *Bulletin of the Southern California Academy of Sciences*, **69**, 126-132.
- Dans, S. L., Crespo, E. A., Pedraza, S. N. and Alonso, M. K.** (2004). Recovery of the South American sea lion (*Otaria flavescens*) population in northern Patagonia. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, **61**(9), 1681-1690.
- Dans, S. L., Crespo, E. A., Pedraza, S. N., González, R. and A., G. N.** (1996). *Estructura y tendencia de los apostaderos de lobos marinos de un pelo* (*Otaria flavescens*) en el norte de Patagonia, Informes Técnicos del Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera patagónica, Puerto Madryn, Argentina 13, 1-21.
- De Ley, P. and Blaxter, M. L.** (2002). Systematic position and phylogeny. In *The biology of the nematodes* (ed. Lee, D. L.), Taylor & Francis, London, UK.
- De Ley, P. and Blaxter, M. L.** (2004). A new system for Nematoda: combining morphological characters with molecular trees, and translating clades into ranks and taxa. *Nematology Monographs and Perspectives*, **2**, 633-653.
- Delyamure, S. L.** (1955). *The helminth fauna of marine mammals in the light of their ecology and phylogeny* Akademiya Nauk SSSR, Moscow, Russia (Translated by Israel Program for Scientific Translation, Jerusalem, Israel).
- Delyamure, S. L. and Parukhin, A. M.** (1968). A new parasite of the South African fur seal. *Biologija Morja Akademii. Nauk Ukrajinksoj C.C.R.*, **14**, 25-34.
- Delyamure, S. L. and Skrjabin, A. S.** (1960). Helminth fauna of Komandor fur seal. *Nauchnye Doklady Vysshei Shkoly. Biologicheskie Nauki*, **2**, 11-14.
- Delyamure, S. L., Skriabin, A. S. and Serdyukov, A. M.** (1985). *Diphyllobothriata - Flatworms of Man, Mammals and Birds*, Akademia Nauk SSSR, Moscow, Russia.
- Dellinger, T. and Trillmich, F.** (1999). Fish prey of the sympatric Galapagos fur seals and sea lions: Seasonal variation and niche separation. *Canadian Journal of Zoology*, **77**(8), 1204-1216.
- Detwiler, J. T., Bos, D. H. and Minchella, D. J.** (2010). Revealing the secret lives of cryptic species: Examining the phylogenetic relationships of echinostome parasites in North America. *Molecular Phylogenetics and Evolution*, **55**(2), 611-620.
- Dezfuli, B. S. and Giari, L.** (1999). Amphipod intermediate host of *Polymorphus minutus* (Acanthocephala), parasite of water birds, with notes on ultrastructure of host-parasite interface. *Folia Parasitologica*, **46**(2), 117-122.

REFERENCES

- Dimitrova, Z. M.** (2009). Occurrence of cystacanths of *Plagiorhynchus cylindraceus* (acanthocephala) in the terrestrial isopods *Trachelipus squamuliger* and *Armadillidium vulgare* (Oniscidea) in Bulgaria. *Acta Parasitologica*, **54**(1), 53-56.
- Drago, M., Cardona, L., Crespo, E. A. and Aguilar, A.** (2009a). Ontogenic dietary changes in South American sea lions. *Journal of Zoology*, **279**(3), 251-261.
- Drago, M., Cardona, L., Crespo, E. A., García, N., Ameghino, S. and Aguilar, A.** (2010). Change in the foraging strategy of female South American sea lions (Carnivora: Pinnipedia) after parturition. *Scientia Marina*, **74**(3), 589-598.
- Drago, M., Crespo, E. A., Aguilar, A., Cardona, L., García, N., Dans, S. L. and Goodall, N.** (2009b). Historic diet change of the South American sea lion in Patagonia as revealed by isotopic analysis. *Marine Ecology Progress Series*, **384**, 273-286.
- Durette-Desset, M. C., Beveridge, I. and Spratt, D. M.** (1994). The origins and evolutionary expansion of the strongylida (Nematoda). *International Journal for Parasitology*, **24**(8), 1139-1165.
- Efron, B. and Tibshirani, J. R.** (1993). *An introduction to the bootstrap*, Chapman and Hall, New York, US.
- Elias, I. and Rajoy, C. R.** (1992). Hábitos alimentarios del "salmón de mar" *Pseudoperca semifasciata* (Cuvier, 1829): Pinguipedidae en aguas norpatagónicas argentinas. *Revista de Biología Marina y Oceanografía*, **27**(1), 133-146.
- Fernández, J.** (1987). Los parásitos de la lisa *Mugil cephalus* L., en Chile: sistemática y aspectos poblacionales (Perciformes: Mugilidae). *Gayana, Zoología*, **51**, 3-58.
- Ferri, E., Barbuto, M., Bain, O., Galimberti, A., Uni, S., Guerrero, R., Ferté, H., Bandi, C., Martin, C. and Casiraghi, M.** (2009). Integrated taxonomy: Traditional approach and DNA barcoding for the identification of filarioid worms and related parasites (Nematoda). *Frontiers in Zoology*, **6**(1), 1-12.
- Font, W. F., Heard, R. W. and Overstreet, R. M.** (1984). Life cycle of *Ascocotyle gemina* n. sp., a sibling species of *A. sexidigita* (Digenea: Heterophyidae). *Transactions of the American Microscopical Society*, **103**, 392-407.
- Francis, J., Boness, D. and Ochoa-Acuña, H.** (1998). A protracted foraging and attendance cycle in female Juan Fernandez fur seals. *Marine Mammal Science*, **14**(3), 552-574.
- Froese, R. and Pauly, D.** FishBase. 2013; <http://www.fishbase.org/> (accessed 21 May 2013).

- Galván, D. E., Botto, F., Parma, A. M., Bandieri, L., Mohamed, N. and Iribarne, O. O.** (2009). Food partitioning and spatial subsidy in shelter-limited fishes inhabiting patchy reefs of Patagonia. *Journal of Fish Biology*, **75**(10), 2585-2605.
- Garcías, F., Mendoza, R. and George-Nascimento, M.** (2001). Variación entre años de las infracomunidades de parásitos metazoos de la corvina *Cilus gilberti* (Pisces: Sciaenidae) en Chile. *Revista Chilena de Historia Natural*, **74**(4), 833-840.
- García, S.** (2007). *Ecología Trófica de la pescadilla de red, Cynoscion guatucupa, en el sector costero argentino-uruguayo (34°-41° LS)*, Bachelor Thesis. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.
- Garson, G. I. and Moser, E. B.** (1995). Aggregation and the Pearson chi-square statistic for homogeneous proportions and distributions in ecology. *Ecology*, **76**(7), 2258-2269.
- Gentry, R. L.** (2009). Eared seals. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 339-342. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- George-Nascimento, M.** (1987). Helmintología ecológica en huéspedes animales silvestres de Sudamérica: revisión de la literatura y búsqueda de patrones en tramas tróficas marinas. *Revista Chilena de Historia Natural*, **60**, 181-202.
- George-Nascimento, M.** (1996). Populations and assemblages of parasites in hake, *Merluccius gayi*, from the southeastern Pacific Ocean: Stock implications. *Journal of Fish Biology*, **48**(4), 557-568.
- George-Nascimento, M. and Arancibia, H.** (1992). Stocks ecológicos del jurel (*Trachurus symmetricus murphyi* Nichols) en tres zonas de pesca frente a Chile, detectados mediante comparación de su fauna parasitaria y morfometría. *Revista Chilena de Historia Natural*, **65**, 453-470.
- George-Nascimento, M. and Arancibia, H.** (1994). La fauna parasitaria y la morfometría de la merluza austral *Merluccius australis* (Hutton) como indicadores de unidades de stock. *Biología Pesquera*, **23**, 31-47.
- George-Nascimento, M., Bustamante, R. and Oyarzun, C.** (1985). Feeding ecology of the South American sea lion *Otaria flavescens*: food contents and food selectivity. *Marine Ecology Progress Series*, **21**, 135-143.
- George-Nascimento, M. and Carvajal, J.** (1981). Helmintos parásitos del lobo marino común *Otaria flavescens* en el Golfo de Arauco, Chile. *Boletín Chileno de Parasitología*, **36**(3-4), 72-73.

REFERENCES

- George-Nascimento, M. and Iriarte, J. L.** (1989). Las infracomunidades de parásitos metazoos del chancharro *Helicolenus lengerichi* Norman, 1937 (Pisces, Scorpaenidae): un ensamble no interactivo de especies. *Revista Chilena de Historia Natural*, **62**, 217-227.
- George-Nascimento, M., Lima, M. and Ortiz, E.** (1992). A case of parasite-mediated competition? Phenotypic differentiation among hookworms *Uncinaria* sp. (Nematoda: Ancylostomatidae) in sympatric and allopatric populations of South American sea lions *Otaria byronia*, and fur seals *Arctocephalus australis* (Carnivora: Otariidae). *Marine Biology*, **112**(4), 527-533.
- George-Nascimento, M. and Llanos, A.** (1995). Micro-evolutionary implications of allozymic and morphometric variations in sealworms *Pseudoterranova* sp. (Ascaridoidea: Anisakidae) among sympatric hosts from the Southeastern Pacific Ocean. *International Journal for Parasitology*, **25**(10), 1163-1171.
- George-Nascimento, M. and Marin, S. L.** (1992). Efecto de dos especies hospedadoras, el lobo fino austral *Arctocephalus australis* (Zimmerman) y el lobo marino común *Otaria byronia* (Blainville) (Carnivora; Otariidae), sobre la morfología y la fecundidad de *Corynosoma* sp. (Acanthocephala; Polymorphidae) en Uruguay. *Revista Chilena de Historia Natural*, **65**, 183-193.
- George-Nascimento, M. and Urrutia, X.** (2000). *Pseudoterranova cattani* sp. nov. (Ascaridoidea: Anisakidae), a parasite of the South American sea lion *Otaria byronia* De Blainville from Chile. *Revista Chilena de Historia Natural*, **73**, 93-98.
- Geraci, J. R. and Lounsbury, V. L.** (1993). *Marine mammals ashore: A field guide for strandings*, Texas A&M University Sea Grant College Program, Galveston, USA.
- Gibson, D. I.** (1983). The systematics of ascaridoid nematodes: A current assessment. In: *Concepts in Nematode Systematics* (eds. Stone, A. R., Platt, H. M., and Khalil, H. F.), pp. 321-338. Systematics Association Special Volume No. 22, Academic Press Inc., New York, USA.
- Gibson, D. I.** (2002). Subclass Digenea Carus, 1863. In *Keys to the Trematoda. Volume 1* (eds. Gibson, D. I., Jones, A., and Bray, R. A.), pp. 15-18. CAB International and Natural History Museum, London, UK.
- Godoy, J. C.** (1963). Fauna Silvestre. *Consejo Federal de Inversiones. Serie evaluación de los recursos naturales de la Argentina (Buenos Aires)*, **8**, 1-299.
- Goldstein, H. E. and Cousseau, M. B.** (1987). Estudio sobre el régimen alimentario del mero (*Acanthistius brasiliensis*) y su relación con las características morfométricas del sistema digestivo (Pisces, Fam. Serranidae). *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, **7**, 85-103.

- González, A. F., Pascual, S., Gestal, C., Abollo, E. and Guerra, A.** (2003). What makes a cephalopod a suitable host for parasite? The case of Galician waters. *Fisheries Research*, **60**(1), 177-183.
- González, M. T., Barrientos, C. and Moreno, C. A.** (2006). Biogeographical patterns in endoparasite communities of a marine fish (*Sebastes capensis* Gmelin) with extended range in the Southern Hemisphere. *Journal of Biogeography*, **33**(6), 1086-1095.
- González, R. A. and Kroeck, M. A.** (2000). Enteric helminths of the shortfin squid *Illex argentinus* in San Matias Gulf (Argentina) as stock discriminants. *Acta Parasitologica*, **45**(2), 89-93.
- Gosztonyi, A. E., Kuba, L. and Mansur, L. E.** (2007). Estimación de la talla utilizando relaciones morfométricas de huesos del cráneo, de la cintura escapular y de la distancia precaudal ósea en *Raneya brasiliensis* (Kaup, 1856) (Pisces, Ophidiiformes, Ophidiidae) de aguas patagónicas. *Revista de Biología Marina y Oceanografía*, **42**(1), 1-5.
- Grandi, M. F., Dans, S. L., García, N. A. and Crespo, E. A.** (2010). Growth and age at sexual maturity of South American sea lions. *Mammalian Biology*, **75**(5), 427-436.
- Gregori, M., Aznar, F. J., Abollo, E., Roura, Á., González, Á. F. and Pascual, S.** (2012). *Nyctiphanes couchii* as intermediate host for the acanthocephalan *Bolbosoma balaenae* in temperate waters of the NE Atlantic. *Diseases of Aquatic Organisms*, **99**(1), 37-47.
- Guagliardo, S. E., De Salvo, M. N., Schwerdt, C. B., Galeano, N. A. and Tanzola, R. D.** (2009). Anisákidos del savorín, *Seriollella porosa* (Pisces: Centrolophidae). Análisis de la interacción parasito-hospedador. *BioScriba*, **2**, 106-114.
- Hansen, J. E.** (2000). Anchoíta (*Engraulis anchoita*). In *Síntesis del Estado de las Pesquerías Marítimas Argentinas y de la Cuenca del Plata. Años 1997-1998, con una actualización de 1999* (eds. Bezzi, S. I., Akselman, R., and Boschi, E. E.), pp. 205-216. Publicaciones Especiales INIDEP, Mar del Plata, Argentina.
- Harcourt, R.** (1993). Individual variation in predation on fur seals by southern sea lions (*Otaria byronia*) in Peru. *Canadian Journal of Zoology*, **71**(9), 1908-1911.
- Helle, E. and Valtonen, E. T.** (1980). On the occurrence of *Corynosoma* spp. (Acanthocephala) in ringed seals (*Pusa hispida*) in the Bothnian Bay, Finland. *Canadian Journal of Zoology*, **58**, 298-303.

REFERENCES

- Helle, E. and Valtonen, E. T.** (1981). Comparison between spring and autumn infection by *Corynosoma* (Acanthocephala) in the ringed seal *Pusa hispida* in the Bothnian Bay of the Baltic Sea. *Parasitology*, **82**, 287-296.
- Hernández-Orts, J. S., Montero, F. E., Juan-García, A., García, N. A., Crespo, E. A., Raga, J. A. and Aznar, F. J.** (2013). Intestinal helminth fauna of the South American sea lion *Otaria flavescens* and fur seal *Arctocephalus australis* from northern Patagonia, Argentina. *Journal of Helminthology*, (In press).
- Hernández-Orts, J. S., Timi, J. T., Raga, J. A., García-Varela, M., Crespo, E. A. and Aznar, F. J.** (2012). Patterns of trunk spine growth in two congeneric species of acanthocephalan: Investment in attachment may differ between sexes and species. *Parasitology*, **139**(7), 945-955.
- Herreras, M. V., Aznar, F. J., Balbuena, J. A. and Raga, J. A.** (2000). Anisakid larvae in the musculature of the Argentinean hake, *Merluccius hubbsi*. *Journal of Food Protection*, **63**(8), 1141-1143.
- Higdon, J. W., Bininda-Emonds, O. R. P., Beck, R. M. D. and Ferguson, S. H.** (2007). Phylogeny and divergence of the pinnipeds (Carnivora: Mammalia) assessed using a multigene dataset. *BMC Evolutionary Biology*, **7**(1), 1-19.
- Hoberg, E. P.** (1986). Aspects of ecology and biogeography of Acanthocephala in Antarctic seabirds. *Annales de parasitologie humaine et comparée*, **61**(2), 199-214.
- Hoberg, E. P.** (1987). Recognition of larvae of the Tetrabothriidae (Eucestoda): implications for the origin of the tapeworms in marine homeotherms. *Canadian Journal of Zoology*, **65**, 997-1000.
- Hoberg, E. P.** (1994). Order Tetrabothriidea Baer, 1954. In *Keys to the Cestodes parasites of vertebrates* (eds. Khalil, L. F., Jones, A., and Bray, R. A.), pp. 295-304. CABI, Wallingford, UK.
- Hoberg, E. P. and Adams, A. M.** (1992). Phylogeny, historical biogeography, and ecology of *Anophryocephalus* spp. (Eucestoda: Tetrabothriidae) among pinnipeds of the Holarctic during the late Tertiary and Pleistocene. *Canadian Journal of Zoology*, **70**, 703-719.
- Hoberg, E. P. and Adams, A.** (2000). Phylogeny, history and biodiversity: understanding faunal structure and biogeography in the marine realm. *Bulletin of the Scandinavian Society for Parasitology*, **10**, 19-37.

- Hoberg, E. P., Adams, A. M. and Rausch, R. L.** (1991). Revision of the genus *Anophryocephalus* Baylis, 1922 from pinnipeds in the Holarctic, with descriptions of *Anophryocephalus nunivakensis* sp.nov. and *A. eumetopii* sp.nov. (Tetrabothriidae) and evaluation of records from the Phocidae. *Canadian Journal of Zoology*, **69**, 1653-1668.
- Hoberg, E. P. and Brooks, D. R.** (2008). A macroevolutionary mosaic: Episodic host-switching, geographical colonization and diversification in complex host-parasite systems. *Journal of Biogeography*, **35**(9), 1533-1550.
- Hoberg, E. P., Brooks, D. R. and Siegel-Causey, D.** (1997). Host-parasite cospeciation: history, principles and prospects. In *Host-parasite evolution: general principles and avian models* (eds. Clayton, D., and Moore, J.), pp. 212-235. Oxford University Press, Oxford, UK.
- Hochberg, F. G.** (1990). Diseases of Mollusca: Cephalopoda. Diseases caused by protistans and metazoans. In *Diseases of Marine Animals. Vol. III* (ed. Kinne, O.), pp. 47-227. Biologische Anstalt Helgoland, Hamburg, Germany.
- Hodda, M.** (2007). Phylum Nematoda. *Zootaxa*, **1668**, 265-293.
- Hodda, M.** (2011). Phylum Nematoda Cobb 1932. *Zootaxa*, **3148**, 63-95.
- Holmes, J. C.** (1979). Parasite populations and host community structure. In *Host-Parasite Interfaces* (ed. Nickol, B. B.), pp. 27-46. Academic Press, New York, USA.
- Holmes, J. C., Hobbs, R. P. and Leong, T. S.** (1977). Populations in perspective: community organization and regulation of parasite populations. In *Regulation of parasite populations* (ed. Esch, G. W.), pp. 209-245. Academic Press, New York, USA.
- Hückstädt, L. A., Rojas, C. P. and Antezana, T.** (2007). Stable isotope analysis reveals pelagic foraging by the Southern sea lion in central Chile. *Journal of Experimental Marine Biology and Ecology*, **347**(1-2), 123-133.
- Huelsenbeck, J. P., Ronquist, F., Nielsen, R. and Bollback, J. P.** (2001). Bayesian inference of phylogeny and its impact on evolutionary biology. *Science*, **294**(5550), 2310-2314.
- Hume, F., Hindell, M. A., Pemberton, D. and Gales, R.** (2004). Spatial and temporal variation in the diet of a high trophic level predator, the Australian fur seal (*Arctocephalus pusillus doriferus*). *Marine Biology*, **144**(3), 407-415.
- Iannacone, J., Cerapio, J. P., Cárdenas-Callirgos, J., Sánchez, K., Briceño, F. and Dueñas, A.** (2011). Comunidades de parásitos en el trambollo *Labrisomus philippii* (Steindachner, 1866) (Perciformes: Lambrismidae) de la zona costera de Chorrillos, Lima, Perú. *Neotropical Helminthology*, **5**(1), 73-84.

REFERENCES

- Itämies, J., Valtonen, E. T. and Fagerholm, H. P.** (1980). *Polymorphus minutus* (Acanthocephala) infestation in eiders and its role as a possible cause of death. *Annales Zoologici Fennici*, **17**(4), 285-289.
- Ionita, M., Varela, M. G., Lyons, E. T., Spraker, T. R. and Tolliver, S. C.** (2008). Hookworms (*Uncinaria lucasi*) and acanthocephalans (*Corynosoma* spp. and *Bolbosoma* spp.) found in dead northern fur seals (*Callorhinus ursinus*) on St. Paul Island, Alaska in 2007. *Parasitology Research*, **103**(5), 1025-1029.
- IUCN** (2012). International Union for Conservation of Nature red list of threatened species. Version 2012.2. <http://www.iucnredlist.org>; Downloaded on 30 December 2012.
- Jefferson, T. A., Leatherwood, S. and Webber, M. A.** (1993). *FAO species identification guide. Marine mammals of the world*, FAO, Rome, Italy.
- Johnson, P. T. J.** (2003). Biased sex ratios in fiddler crabs (Brachyura, Ocypodidae): A review and evaluation of the influence of sampling method, size class, and sex-specific mortality. *Crustaceana*, **76**(5), 559-580.
- Katz, H., Morgades, D. and Castro-Ramos, M.** (2012). Pathological and parasitological findings in South American fur seals pups (*Arctocephalus australis*) in Uruguay. *International Scholarly Research Network Zoology*, **2012**, 1-7.
- Kellermanns, E., Klimpel, S. and Palm, H. W.** (2007). Molecular identification of ascaridoid nematodes from the deep-sea onion-eye grenadier (*Macrourus berglax*) from the East Greenland Sea. *Deep-Sea Research Part I: Oceanographic Research Papers*, **54**(12), 2194-2202.
- Kelly, T. R., Greig, D., Colegrove, K. M., Lowenstine, L. J., Dailey, M., Gulland, F. M. and Haulena, M.** (2005). Metastrongyloid Nematode (*Otostrongylus circumlitus*) infection in a stranded California sea lion (*Zalophus californianus*)—a new host-parasite association. *Journal of wildlife diseases*, **41**(3), 593-598.
- Kennedy, C. R.** (1999). Post-cyclic transmission in *Pomphorhynchus laevis* (Acanthocephala). *Folia Parasitologica*, **46**(2), 111-116.
- Kennedy, C. R.** (2006). *Ecology of the Acanthocephala*, Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Kim, K. C.** (1985). Evolution and host associations of Anoplura. In *Coevolution of parasitic arthropods and mammals* (ed. Kim, K. C.), pp. 197-232. Wiley, New York, USA.
- Kirkwood, R., Lynch, M., Gales, N., Dann, P. and Sumner, M.** (2006). At-sea movements and habitat use of adult male Australian fur seals (*Arctocephalus pusillus doriferus*). *Canadian Journal of Zoology*, **84**(12), 1781-1788.

- Klimpel, S., Palm, H. W., Rückert, S. and Piatkowski, U.** (2004). The life cycle of *Anisakis simplex* in the Norwegian Deep (northern North Sea). *Parasitology Research*, **94**(1), 1-9.
- Knoff, M., São Clemente, S. C., Fonseca, M. C. G., Andrada, C. G., Padovani, R. E. S. and Gomes, D. C.** (2007). Anisakidae parasitos de congro-rosa, *Genypterus brasiliensis* Regan, 1903 comercializados no estado do Rio de Janeiro, Brasil de interesse na saúde pública. *Parasitologia Latinoamericana*, **62**, 127-133.
- Knoff, M., São Clemente, S. C., Pinto, R. M. and Gomes, D. C.** (2001). Digenea and Acanthocephala of elasmobranch fishes from the southern coast of Brazil. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, **96**(8), 1095-1101.
- Koehl, M. A. R.** (1984). How do benthic organisms withstand moving water? *Integrative and Comparative Biology*, **24**(1), 57-70.
- Koehler, A. V. and Poulin, R.** (2010). Host partitioning by parasites in an intertidal crustacean community. *Journal of Parasitology*, **96**(5), 862-868.
- Koen-Alonso, M.** (1999). *Estudio comparado de la alimentación entre algunos predadores de alto nivel trófico de la comunidad marina del norte y centro de Patagonia*, PhD Thesis. Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Koen-Alonso, M., Crespo, E. A., Pedraza, S. N., García, N. A. and Coscarella, M. A.** (2000). Food habits of the South American sea lion, *Otaria flavescens*, off Patagonia, Argentina. *Fishery Bulletin*, **98**(2), 250-263.
- Kramer, M. and Schmidhammer, J.** (1992). The chi-squared statistic in ethology: use and misuse. *Animal Behaviour*, **44**(5), 833-841.
- Kuzmina, T. A., Lisitsyna, O. I., Lyons, E. T., Spraker, T. R. and Tolliver, S. C.** (2012). Acanthocephalans in northern fur seals (*Callorhinus ursinus*) and a harbor seal (*Phoca vitulina*) on St. Paul Island, Alaska. *Parasitology Research*, **111**(3), 1049-1058.
- Lafferty, K. D.** (1999). The evolution of trophic transmission. *Parasitology Today*, **15**(3), 111-115.
- Lanfranchi, A. L., Rossin, M. A. and Timi, J. T.** (2009). Parasite infracommunities of a specialized marine fish species in a compound community dominated by generalist parasites. *Journal of Helminthology*, **83**(4), 373-378.
- Laptikhovskiy, V. V.** (2004). A comparative study of diet in three sympatric populations of *Patagonotothen* species (Pisces: Nototheniidae). *Polar Biology*, **27**(4), 202-205.

REFERENCES

- Laskowski, Z., Jezewski, W. and Zdzitowiecki, K.** (2008). Cystacanths of acanthocephala in notothenioid fish from the Beagle Channel (sub-Antarctica). *Systematic Parasitology*, **70**(2), 107-117.
- Laskowski, Z., Jezewski, W. and Zdzitowiecki, K.** (2010). New data on the occurrence of Acanthocephala in Antarctic Amphipoda. *Acta Parasitologica*, **55**(2), 161-166.
- Laskowski, Z., Korczak-Abshire, M. and Krzysztof, Z.** (2012). Changes in acanthocephalan infection of the Antarctic fish *Notothenia coriiceps* in admiralty bay, King George Island, over 29 years. *Polish Polar Research*, **33**(1), 99-108.
- Laskowski, Z. and Zdzitowiecki, K.** (2005). The helminth fauna of some notothenioid fishes collected from the shelf of Argentine Islands, West Antarctica. *Polish Polar Research*, **26**(4), 315-324.
- Latham, A. D. M., Fredensborg, B. L., McFarland, L. H. and Poulin, R.** (2003). A gastropod scavenger serving as paratenic host for larval helminth communities in shore crabs. *Journal of Parasitology*, **89**(4), 862-864.
- Lauckner, G.** (1985). Diseases of Mammalia: Pinnipedia. In: *Kinne O, editor. Diseases of marine animals. Vol. 5, Part 2. Biologische Anstalt Helgoland, Hamburg, Germany*, p. 683-793.
- Leonardi, M. S., Crespo, E. A., Raga, J. A. and Fernandez, M.** (2009). Redescription of *Antarctophthirus microchir* (Anoplura: Echinophthiriidae) from the South American Sea Lion, *Otaria flavescens*, from Patagonia, Argentina. *Journal of Parasitology*, **95**(5), 1086-1092.
- Leonarduzzi, E., Brown, D. R. and Sánchez, R. P.** (2010). Seasonal variations in the growth of anchovy larvae (*Engraulis anchoita*) on the Argentine coastal shelf. *Scientia Marina*, **74**(2), 267-274.
- Lewis, M., Campagna, C., Quintana, F. and Falabella, V.** (1998). Estado actual y distribución de la población del elefante marino del sur en la Península Valdés, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, **5**, 29-40.
- Light, J. E., Smith, V. S., Allen, J. M., Durden, L. A. and Reed, D. L.** (2010). Evolutionary history of mammalian sucking lice (Phthiraptera: Anoplura). *BMC Evolutionary Biology*, **10**(1).
- Lincicome, R. L.** (1943). Acanthocephala of the genus *Corynosoma* from the California sea-lion. *Journal of Parasitology*, **29**(2), 102-106.
- Lotz, J. M., Bush, A. O. and Font, W. F.** (1995). Recruitment-driven, spatially discontinuous communities: A null model for transferred patterns in target communities of intestinal helminths. *Journal of Parasitology*, **81**(1), 12-24.

- Lowry, M. S., Stewars, B. S., Heath, C. B., Yochem, P. K. and Francis, J. M.** (1991). Seasonal and annual variability in the diet of California sea lions *Zalophus californianus* at San Nicolas Island, California, 1981-86. *Fishery Bulletin*, **89**, 331-336.
- Luque, J. L. and Alves, D. R.** (2001). Ecologia das comunidades de metazoários parasitos, do xaréu, *Caranx hippos* (Linnaeus) e do xerelete, *Caranx latus* Agassiz (Osteichthyes, Carangidae) do litoral do estado do Rio de Janeiro, Brasil. *Revista Brasileira de Zoologia*, **18**, 399-410.
- Luque, J. L. and Chaves, N. D.** (1999). Ecologia da comunidade de metazoários parasitos da anchova *Pomatomus saltator* (Linnaeus) (Osteichthyes, Pomatomidae) do litoral do estado do Rio de Janeiro, Brasil. *Revista Brasileira de Zoologia*, **16**, 711-723.
- Luque, J. L., Porrozz, F. and Alves, D. R.** (2002). Community ecology of the metazoan parasites of Argentine goatfish, *Mullus argentiniae* (Osteichthyes: Mullidae), from the coastal zone of the State of Rio de Janeiro, Brazil. *Revista Brasileira de Parasitologia Veterinária*, **11**(1), 33-38.
- Machida, M.** (1969). Parasites of the northern fur seal and their relationship to the breeding islands. *Proceedings of the Japanese Society of Systematic Zoology*, **5**, 16-17.
- MacKenzie, K. and Longshaw, M.** (1995). Parasites of the hakes *Merluccius australis* and *M. hubbsi* in the waters around the Falkland Islands, southern Chile, and Argentina, with an assessment of their potential value as biological tags. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, **52**(Suppl.1), 213-224.
- Madhavi, R.** (1978). Life history of *Genarchopsis goppo* Ozaki, 1925 (Trematoda: Hemiuridae) from the freshwater fish *Channa punctata*. *Journal of Helminthology*, **52**(3), 251-259.
- Majluf, M.** (1989). Reproductive ecology of South American fur seals in Peru. In *The Peruvian upwelling ecosystem: dynamics and interactions* (eds. Pauly, D., Muck, P., Mendo, J., and Tsukayama, I.), pp. 332-343. ICLARM Conference Proceedings 18, Instituto del Mar de Peru, Callao, Peru.
- Marcogliese, D. J.** (2001) Review of experimental and natural invertebrate host of sealworms (*Pseudoterranova decipiens*) and its distribution and abundance in macroinvertebrates in eastern Canada. In: *Sealworms in the North Atlantic: Ecology and Population dynamics, Vol. 3.* (eds. Desportes, G. and McClelland, G.), pp. 27-37. NAMMCO Scientific Publications, Tromsø, Norway; 2001.
- Marcogliese, D. J.** (2002). Food webs and the transmission of parasites to marine fish. *Parasitology*, **124**, S83-S99.

REFERENCES

- Marcogliese, D. J.** (2007). Evolution of parasitic life in the ocean: paratenic hosts enhance lateral incorporation. *Trends in Parasitology*, **23**(11), 519-521.
- Margolis, L. and Dailey, M. D.** (1972). Revised annotated list of parasites from sea mammals caught off the west coast of North America. *NOAA Technical Report*, **647**, 1-23.
- Martell, D. J. and McClelland, G.** (1995). Transmission of *Pseudoterranova decipiens* (Nematoda: Ascaridoidea) via benthic macrofauna to sympatric flatfishes (*Hippoglossoides platessoides*, *Pleuronectes ferrugineus*, *P. americanus*) on Sable Island Bank, Canada. *Marine Biology*, **122**(1), 129-135.
- Mašová, S. and Baruš, V.** (2013). Redescription of cystacanths of *Corynosoma pseudohamanni* Zdzitowiecki, 1984 (Acanthocephala: Polymorphidae) from paratenic fish hosts. *Folia Parasitologica*, **60**, 169-176.
- Mateu, P., Raga, J. A. and Aznar, F. J.** (2011). Host specificity of *Oschmarinella rochebruni* and *Brachycladium atlanticum* (Digenea: Brachycladiidae) in five cetacean species from western Mediterranean waters. *Journal of Helminthology*, **85**(1), 12-19.
- Mattiucci, S. and Nascetti, G.** (2007). Genetic diversity and infection levels of anisakid nematodes parasitic in fish and marine mammals from Boreal and Austral hemispheres. *Veterinary Parasitology*, **148**, 43-57.
- Mattiucci, S. and Nascetti, G.** (2008). Advances and trends in the molecular systematics of Anisakid nematodes, with implications for their evolutionary ecology and host-parasite co-evolutionary processes. *Advances in Parasitology*, **66**, 47-148.
- Mattiucci, S., Paggi, L., Nascetti, G., Ishikura, H., Kikuchi, K., Sato, N., Cianchi, R. and Bullini, L.** (1998). Allozyme and morphological identification of *Anisakis*, *Contracaecum* and *Pseudoterranova* from Japanese waters (Nematoda, Ascaridoidea). *Systematic Parasitology*, **40**(2), 81-92.
- McClelland, G.** (1995). Experimental infection of fish with larval sealworm, *Pseudoterranova decipiens* (Nematoda, Anisakinae), transmitted by amphipods. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, **52**(Suppl. 1), 140-155.
- McClelland, G.** (2002). The trouble with sealworms (*Pseudoterranova decipiens* species complex, Nematoda): A review. *Parasitology*, **124**(Suppl.), S183-S203.
- McClelland, G.** (2005). Nematoda (roundworms). In *Marine Parasitology* (ed. Rohde, K.), pp. 104-115. CSIRO Publishing, Collingwood, Australia.

- McClelland, G., Misra, R. K. and Martell, D. J.** (1990). Larval anisakine nematodes in various fish species from Sable Island Bank and vicinity. In: *Population Biology of Sealworm (Pseudoterranova decipiens) in relation to its intermediate and seal host.* (ed. Bowen W. D.), *Canadian Bulletin of Fisheries and Aquatic Sciences*, **222**, 83-118.
- Médoc, V., Rigaud, T., Motreuil, S., Perrot-Minnot, M. J. and Bollache, L.** (2011). Paratenic hosts as regular transmission route in the acanthocephalan *Pomphorhynchus laevis*: Potential implications for food webs. *Naturwissenschaften*, **98**(10), 825-835.
- Menni, R. C., Ringuet, R. A. and Arámburu, R. H.** (1984). *Peces marinos de la Argentina y Uruguay. Reseña histórica. Clave de familia, géneros y especies. Catálogo crítico*, Editorial Hemisferio Sur, Buenos Aires, Argentina.
- Merrick, R. L. and Loughlin, T. R.** (1997). Foraging behavior of adult female and young-of-the-year Steller sea lions in Alaskan waters. *Canadian Journal of Zoology*, **75**(5), 776-786.
- Mianzan, H. W., Mari, N., Prenski, B. and Sanchez, F.** (1996). Fish predation on neritic ctenophores from the Argentine continental shelf: A neglected food resource? *Fisheries Research*, **27**(1-3), 69-79.
- Miller, D. M. and Dunagan, T. T.** (1985). Functional morphology. In *Biology of the Acanthocephala* (eds. Crompton, D. W. T., and Nickol, B. B.), pp. 72-123. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Moles, A.** (2007). Parasites of the fishes of Alaska and surrounding waters. *Alaska Fishery Research Bulletin*, **12**(2), 197-226.
- Moles, A. and Heintz, R. A.** (2007). Parasites of forage fishes in the vicinity of Steller sea lions (*Eumetopias jubatus*) habitat in Alaska. *Journal of wildlife diseases*, **43**(3), 366-375.
- Molina-Schiller, D. and Pinedo, M. C.** (2004). Growth and skull development in the South American fur seal, *Arctocephalus australis* (Zimmermann, 1783) (Carnivora: Otariidae), from Rio Grande Do Sul coast, Brazil. *Latin American Journal of Aquatic Mammals*, **3**, 95-105.
- Morand, S., Robert, F. and Connors, V. A.** (1995). Complexity in parasite life cycles: Population biology of cestodes in fish. *Journal of Animal Ecology*, **64**(2), 256-264.

REFERENCES

- Morgades, D., Katz, H., Castro, O., Capellino, D., Casas, L., Benítez, G., Venzal, J. M. and Moraña, A.** (2006). Fauna parasitaria del lobo fino *Arctocephalus australis* y del león marino *Otaria flavescens* (Mammalia, Otariidae) en la costa uruguaya. In *Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya* (eds. Menafrá, R., Rodríguez-Gallego, L., Scarabino, R., and Conde, D.), pp. 89-96. Vida Silvestre Uruguay, Montevideo, Uruguay.
- Morgan, M. J. and Trippel, E. A.** (1996). Skewed sex ratios in spawning shoals of Atlantic cod (*Gadus morhua*). *ICES Journal of Marine Science*, **53**(5), 820-826.
- Müller, G.** (2004). *The foraging ecology of South American sea lion (Otaria flavescens) on the Patagonian shelf*, PhD Thesis. Kiel University, Kiel, Germany.
- Nadler, S. A., Adams, B. J., Lyons, E. T., DeLong, R. L. and Melin, S. R.** (2000). Molecular and morphometric evidence for separate species of *Uncinaria* (Nematoda: Ancylostomatidae) in California sea lions and northern fur seals: Hypothesis testing supplants verification. *Journal of Parasitology*, **86**(5), 1099-1106.
- Naya, D. E., Arim, M. and Vargas, R.** (2002). Diet of South American fur seals (*Arctocephalus Australis*) in Isla de Lobos, Uruguay. *Marine Mammal Science*, **18**(3), 734-745.
- Neuhäuser, M.** (2004). Tests for a biased sex ratio when the data are clustered. *Environmental and Ecological Statistics*, **11**(3), 295-304.
- Nicholas, W. L.** (1967). The Biology of the Acanthocephala. *Advances in Parasitology*, **5**(C), 205-246.
- Nickol, B. B.** (1985). Epizootiology. In *Biology of the Acanthocephala* (eds. Crompton, D. W. T., and Nickol, B. B.), pp. 307-346. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Nickol, B.** (2003). Is postcyclic transmission under estimated as an epizootiological factor for acanthocephalans? *Helminthologia*, **40**(2), 93-95.
- Nickol, B. B., Helle, E. and Valtonen, E. T.** (2002). *Corynosoma magdaleni* in gray seals from the Gulf of Bothnia, with emended descriptions of *Corynosoma strumosum* and *Corynosoma magdaleni*. *Journal of Parasitology*, **88**(6), 1222-1229.
- Nigmatullin, C. M. and Shukhgálter, O. A.** (1990). Helminthofauna y aspectos ecológicos de las relaciones parasitarias del calamar (*Illex argentinus*) en el Atlántico sudoccidental. *Frente Marítimo*, **7**, 57-68.
- Nikishin, V. P. and Skorobrekhova, E. M.** (2007). Encapsulation of acanthocephalans *Corynosoma* sp. in two reservoir host species. *Doklady Biological Sciences*, **417**(1), 462-464.

- Ocampo Reinaldo, M., González, R. and Romero, M. A.** (2011). Feeding strategy and cannibalism of the Argentine hake *Merluccius hubbsi*. *Journal of Fish Biology*, **79**(7), 1795-1814.
- Oliva, D.** (1988). *Otaria byronia* (de Blainville, 1820), the valid scientific name for the southern sea lion (Carnivora: Otariidae). *Journal of Natural History*, **22**, 767-772.
- Oliva, M. E., Castro, R. E. and Burgos, R.** (1996). Parasites of the Flatfish *Paralichthys adspersus* (Steindachner, 1867) (Pleuronectiformes) from Northern Chile. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, **91**(3), 301-306.
- Oliva, M. E. and Luque, J. L.** (2002). Endohelminth parasites of the trambollo *Labrisomus philippii* (Steindachner) (Osteichthyes: Labrisomidae) from the central Peruvian coast. *Comparative Parasitology*, **69**(1), 100-104.
- Olsen, O. W. and Lyons, E. T.** (1965). Life cycle of *Uncinaria lucasi* Stiles, 1901 (Nematoda: Ancylostomatidae) of fur seals, *Callorhinus ursinus* Linn., on the Pribilof Islands, Alaska. *Journal of Parasitology*, **51**(5), 689-700.
- Olson, P. D. and Tkach, V. V.** (2005). Advances and trends in the molecular systematics of the parasitic Platyhelminthes. *Advances in Parasitology*, **60**, 165-243.
- Ostrowski de Núñez, M. O.** (2001). Life cycles of two new sibling species of *Ascocotyle* (*Ascocotyle*) (Digenea, Heterophyidae) in the Neotropical Region. *Acta Parasitologica*, **46**(2), 119-129.
- Paggi, L., Mattiucci, S., Gibson, D. I., Berland, B., Nascetti, G., Cianchi, R. and Bullini, L.** (2000). *Pseudoterranova decipiens* species A and B (Nematoda, Ascaridoidea): Nomenclatural designation, morphological diagnostic characters and genetic markers. *Systematic Parasitology*, **45**(3), 185-197.
- Pájaro, M.** (1993). Consideraciones sobre la alimentación de la caballa con especial énfasis en la depredación de huevos y larvas de peces. *INIDEP Documento Científico*, **2**, 19-29.
- Pájaro, M.** (2002). Alimentación de la anchoíta argentina (*Engraulis anchoita* Hubbs y Marini, 1935) (Pisces: Clupeiformes) durante la época reproductiva. *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, **15**, 111-125.
- Pájaro, M., MacChi, G. J. and Martos, P.** (2005). Reproductive pattern of the Patagonian stock of Argentine hake (*Merluccius hubbsi*). *Fisheries Research*, **72**(1), 97-108.
- Palm, H. W.** (1999). Ecology of *Pseudoterranova decipiens* (Krabbe, 1878) (Nematoda: Anisakidae) from Antarctic waters. *Parasitology Research*, **85**(8-9).

REFERENCES

- Palm, H., Andersen, K., Kloser, H. and Plötz, J.** (1994). Occurrence of *Pseudoterranova decipiens* (Nematoda) in fish from the southeastern Weddell Sea (Antarctic). *Polar Biology*, **14**(8), 539-544.
- Paraguassú, A. R., Luque, J. L. and Alves, D. R.** (2002). Community ecology of the metazoan parasites of red porgy, *Pagrus pagrus* (L., 1758) (Osteichthyes, Sparidae), from the coastal zone, State of Rio de Janeiro, Brazil. *Maringá*, **24**, 461-467.
- Parker, G. A., Ball, M. A. and Chubb, J. C.** (2009). To grow or not to grow? Intermediate and paratenic hosts as helminth life cycle strategies. *Journal of Theoretical Biology*, **258**(1), 135-147.
- Parshad, V. R. and Crompton, D. W.** (1981). Aspects of Acanthocephalan reproduction. *Advances in Parasitology*, **19**, 73-138.
- Pascual, S. and Hochberg, F. G.** (1996). Marine parasites as biological tags of cephalopod hosts. *Parasitology Today*, **12**(8), 324-327.
- Paterson, S. and Lello, J.** (2003). Mixed models: Getting the best use of parasitological data. *Trends in Parasitology*, **19**(8), 370-375.
- Perrota, R. G.** (2000). Caballa (*Scomber japonicus*). In *Síntesis del Estado de las Pesquerías Marítimas Argentinas y de la Cuenca del Plata. Años 1997-1998, con una actualización de 1999* (eds. Bezzi, S. I., Akselman, R., and Boschi, E. E.), pp. 217-225. Publicaciones Especiales INIDEP, Mar del Plata, Argentina.
- Petracci, P. F., Sotelo, M., Massola, V., Carrizo, M., Scorolli, A., Zalba, S. and Delhey, V.** (2010). Actualización sobre el estado del apostadero de lobo marino de un pelo sudamericano (*Otaria flavescens*) en la isla Trinidad, estuario de Bahía Blanca, Argentina. *Mastozoología Neotropical*, **17**(1), 175-182.
- Petrochenko, V. I.** (1956). *Acanthocephala of Domestic and Wild Animals. Vol. I*, Izdatel'stvo Akademii Nauk SSSR, Moscow. English translation by Israel Program for Scientific Translations Ltd., 1971.
- Plagányi, E. E. and Buterworth, D. S.** (2009). Competition with fisheries. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 269-275. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- Podesta, R. B. and Holmes, J. C.** (1970). The life cycles of three polymorphids (Acanthocephala) occurring as juveniles in *Hyaella azteca* (Amphipoda) at Cooking Lake, Alberta. *Journal of Parasitology*, **56**, 1118-1123.

- Ponce de León, A. and Pin, O. D.** (2006). Distribución, reproducción y alimentación del lobo fino *Arctocephalus australis* y del león marino *Otaria flavescens* en Uruguay. In *Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya* (eds. Menafrá, R., Rodríguez-Gallego, L., Scarabino, R., and Conde, D.), pp. 305-313. Vida Silvestre Uruguay, Montevideo, Uruguay.
- Ponganis, P. J., Ponganis, E. P., Ponganis, K. V., Kooyman, G. L., Gentry, R. L. and Trillmich, F.** (1990). Swimming velocities in otariids. *Canadian Journal of Zoology*, **68**(10), 2105-2112.
- Poulin, R.** (1995). Phylogeny, ecology, and the richness of parasite communities in vertebrates. *Ecological Monographs*, **65**(3), 283-302.
- Poulin, R.** (1997). Population abundance and sex ratio in dioecious helminth parasites. *Oecologia*, **111**(3), 375-380.
- Poulin, R.** (1998). *Evolutionary Ecology of Parasites: From individuals to communities*, Chapman & Hall, London, UK.
- Poulin, R.** (2007). Investing in attachment: Evolution of anchoring structures in acanthocephalan parasites. *Biological Journal of the Linnean Society*, **90**(4), 637-645.
- Poulin, R.** (2009). Interspecific allometry of morphological traits among trematode parasites: Selection and constraints. *Biological Journal of the Linnean Society*, **96**(3), 533-540.
- Poulin, R.** (2010). Parasite manipulation of host behavior: An update and frequently asked questions. In *Advances in the Study of Behavior, Vol. 41* (ed. Brockmann, H. J.), pp. 151-186. Academic Press, USA, Burlington.
- Poulin, R. and Leung, T. L. F.** (2011). Body size, trophic level, and the use of fish as transmission routes by parasites. *Oecologia*, **166**(3), 731-738.
- Poulin, R. and Morand, S.** (2000). Testes size, body size and male-male competition in acanthocephalan parasites. *Journal of Zoology*, **250**(4), 551-558.
- Poulin, R., Wise, M. and Moore, J.** (2003). A comparative analysis of adult body size and its correlates in acanthocephalan parasites. *International Journal for Parasitology*, **33**(8), 799-805.
- Price, J. E. and Welch, S. M.** (2009). Semi-quantitative methods for crayfish sampling: Sex, size, and habitat bias. *Journal of Crustacean Biology*, **29**(2), 208-216.
- Raga, J. A., Fernández, M. J., Balbuena, J. A. and Aznar, F.** (2009). Parasites. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp. 821-830. Academic Press, Elsevier, London, UK.

REFERENCES

- Rambaut, A. and Drummond, A. J.** (2007). Tracer v1.4.
<http://beast.bio.ed.ac.uk/Tracer> (accessed 24 January 2013).
- Randhawa, H. S. and Poulin, R.** (2010). Evolution of interspecific variation in size of attachment structures in the large tapeworm genus *Acanthobothrium* (Tetraphyllidea: Onchobothriidae). *Parasitology*, **137**(11), 1707-1720.
- Rao, J. N. K. and Scott, A. J.** (1992). A simple method for the analysis of clustered binary data. *Biometrics*, **48**(2), 577-585.
- Rausch, R. L., Adams, A. M. and Margolis, L.** (2010). Identity of *Diphyllobothrium* spp. (Cestoda: Diphylobothriidae) from sea lions and people along the pacific coast of South America. *Journal of Parasitology*, **96**(2), 359-365.
- Ream, C. and Ream, R.** (1966). The influence of sampling methods on the estimation of population structure in painted turtles. *American Midland Naturalist*, **75**(2), 325-338.
- Rego, A. A. and Santos, C. P.** (1983). Helminthofauna de cavalas, *Scomber japonicus* Houtt, do Rio de Janeiro. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, **78**, 443-448.
- Reiczigel, J.** (2003). Confidence intervals for the binomial parameter: Some new considerations. *Statistics in Medicine*, **22**(4), 611-621.
- Reiczigel, J. and Rózsa, L.** (2005). Quantitative Parasitology v3.0.
<http://www.zoologia.hu/qp/qp.html> (accessed 12 January 2013).
- Reijnders, P. J. H., Aguilar, A. and Borrell, A.** (2009). Pollution and marine mammals. In *Encyclopedia of Marine Mammals, 2nd Edn* (eds. Perrin, W. F., Würsig, B., and Thewissen, J. G. M.), pp 890-898. Academic Press, Elsevier, London, UK.
- Renzi, M. A.** (1986). Aspectos biológico-pesqueros del abadejo (*Genypterus blacodes*). *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, **6**, 5-19.
- Reyes, L. M., Crespo, E. A. and Szapkievich, V.** (1999). Distribution and population size of the southern sea lion (*Otaria flavescens*) in central and southern Chubut, Patagonia, Argentina. *Marine Mammal Science*, **15**(2), 478-493.
- Rice, D. W.** (1998). *Marine mammals of the world: Systematics and distribution*, Society for Marine Mammalogy, Special Publication No. 4, Lawrence, USA.
- Riedman, M.** (1990). *The Pinnipeds: seals, sea lions and walruses*, University of California Press, Berkeley, USA.

- Riet-Sapriza, F. G., Costa, D. P., Franco-Trecu, V., Marín, Y., Chocca, J., González, B., Beathyate, G., Louise Chilvers, B. and Hückstadt, L. A.** (2012). Foraging behavior of lactating South American sea lions (*Otaria flavescens*) and spatial-temporal resource overlap with the Uruguayan fisheries. *Deep-Sea Research Part II: Topical Studies in Oceanography*, (In press).
- Roberts, L. S. and Janovy, J. J.** (2009). *Foundations of Parasitology, 8th Edn*, McGraw-Hill, Dubuque, USA.
- Robertson, B. C. and Chilvers, B. L.** (2011). The population decline of the New Zealand sea lion *Phocarctos hookeri*: A review of possible causes. *Mammal Review*, **41**(4), 253-275.
- Rodriguez, D. H. and Bastida, R. O.** (1993). The southern sea lion, *Otaria byronia* or *Otaria flavescens*? *Marine Mammal Science*, **9**(4), 372-381.
- Rohde, K.** (2002). Subclass Aspidogastrea Faust & Tang, 1926. In *In Keys to the Trematoda. Volume 1* (eds. Gibson, D. I., Jones, A., and Bray, R. A.), pp. 5-14. CAB International and Natural History Museum, London, UK.
- Rohde, K.** (2005). *Marine Parasitology* CSIRO Publishing, Collingwood, Australia.
- Romero, M. A., Dans, S. L., García, N., Svendsen, G. M., González, R. and Crespo, E. A.** (2012). Feeding habits of two sympatric dolphin species off North Patagonia, Argentina. *Marine Mammal Science*, **28**(2), 364-377.
- Romero, M. A., Dans, S., González, R., Svendsen, G., García, N. and Crespo, E.** (2011). Trophic overlap between the South American sea lion *Otaria flavescens* and the demersal trawl fishery in San Matías Gulf, Patagonia, Argentina. *Latin American Journal of Aquatic Research*, **39**(2), 344-358.
- Ronquist, F. and Huelsenbeck, J. P.** (2003). MrBayes 3: Bayesian phylogenetic inference under mixed models. *Bioinformatics*, **19**(12), 1572-1574.
- Rosas, F. C. W., Haimovici, M. and Pinedo, M. C.** (1993). Age and growth of the South American sea lion, *Otaria flavescens* (Shaw, 1800), in southern Brazil. *Journal of Mammalogy*, **74**(1), 141-147.
- Rossin, M. A. and Timi, J. T.** (2010). Parasite assemblages of *Nemadactylus bergi* (Pisces: Latridae): the role of larval stages in the short-scale predictability. *Parasitology Research*, **107**(6), 1373-1379.
- Rózsa, L., Reiczigel, J. and Majoros, G.** (2000). Quantifying parasites in samples of hosts. *Journal of Parasitology*, **86**(2), 228-232.

REFERENCES

- Rubinich, J. P. and González, R.** (2001). Edad y crecimiento del mero *Acanthistius brasiliensis* (Pisces, Serranidae) en el Golfo San Matías (Río Negro, Argentina). In *Resúmenes del IX Congreso Latinoamericano de Ciencias del Mar (COLACMAR)* (Ed. Asociación Latinoamericana de Investigadores en Ciencias del Mar), pp. 362-365. San Andrés Isla, Colombia.
- Ruiz, A. E. and Fondacaro, R. R.** (1997). Diet of hake (*Merluccius hubbsi* Marini) in a spawning and nursery area within Patagonian shelf waters. *Fisheries Research*, **30**(1-2), 157-160.
- Sabatini, M. E.** (2004). Características ambientales, reproducción y alimentación de la merluza (*Merluccius hubbsi*) y la anchoíta (*Engraulis anchoita*) en su hábitat reproductivo patagónico. Síntesis y Perspectivas. *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, **16**, 5-25.
- Salinas, X., Gonzalez, M. T. and Acuna, E.** (2008). Metazoan parasites of the thumb grenadier *Nezumia pulchella*, from the south-eastern Pacific, off Chile, and their use for discrimination of host populations. *Journal of Fish Biology*, **73**(3), 683-691.
- Sánchez, F.** (2009). Alimentación de la merluza (*Merluccius hubbsi*) en el Golfo San Jorge y aguas adyacentes. *INIDEP, Informe Técnico*, **75**, 1-21.
- Sánchez, F. and García de la Roza, S. B.** (1999). Alimentación de *Merluccius hubbsi* e impacto del canibalismo en la región comprendida entre 34°50'-47°S del Atlántico sudoccidental. *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, **12**, 77-93.
- Sánchez, F. and Prenschi, L. B.** (1996). Ecología trófica de peces demersales en el Golfo de San Jorge. *Revista de Investigación y Desarrollo Pesquero*, **10**, 57-71.
- Santoro, M., Aznar, F. J., Mattiucci, S., Kinsella, J. M., Pellegrino, F., Cipriani, P. and Nascetti, G.** (2013). Parasite assemblages in the Western whip snake *Hierophis viridiflavus carbonarius* (Colubridae) from southern Italy. *Journal for Parasitology*, (In press).
- Santoro, M., Mattiucci, S., Nascetti, G., Kinsella, J. M., Di Prisco, F., Troisi, S., D'Alessio, N., Veneziano, V. and Aznar, F. J.** (2012). Helminth communities of owls (Strigiformes) indicate strong biological and ecological differences from birds of prey (Accipitriformes and Falconiformes) in southern Italy. *PLoS ONE*, **7**(12).
- Santos, C. P., Gibson, D. I., Tavares, L. E. R. and Luque, J. L.** (2008). Checklist of Acanthocephala associated with the fishes of Brazil. *Zootaxa*, **1938**, 1-22.

- Santos, C. P., Simões, S. B. E., Barbosa, H. S. and Scholz, T.** (2007). Redescription of *Ascocotyle (Ascocotyle) felipei* Travassos, 1928 (Digenea: Heterophyidae) with new synonymies. *Journal of Parasitology*, **93**(6), 1468-1475.
- Sardella, N. H., Avendaño, M. F. and Timi, J. T.** (1998). Parasite communities of *Genypterus blacodes* and *G. brasiliensis* (Pisces: Ophidiidae) from Argentina. *Helminthologia*, **35**(4), 209-218.
- Sardella, N. H., Mattiucci, S., Timi, J. T., Bastida, R. O., Rodríguez, D. H. and Nascetti, G.** (2005). *Corynosoma australe* Johnston, 1937 and *C. cetaceum* Johnston & Best, 1942 (Acanthocephala: Polymorphidae) from marine mammals and fishes in Argentinian waters: Allozyme markers and taxonomic status. *Systematic Parasitology*, **61**(2), 143-156.
- Sardella, N. H., Roldán, M. I. and Tanzola, D.** (1990). Helmintos parásitos del calamar (*Illex argentinus*) en la subpoblación Bonaerense-Norpatagónica. *Frente Marítimo*, **7**, 53-56.
- Sardella, N. H. and Timi, J. T.** (2004). Parasites of Argentine hake in the Argentine Sea: Population and infracommunity structure as evidence for host stock discrimination. *Journal of Fish Biology*, **65**(6), 1472-1488.
- Sasal, P., Jobet, E., Faliex, E. and Morand, S.** (2000). Sexual competition in an acanthocephalan parasite of fish. *Parasitology*, **120**(1), 65-69.
- Schiavini, A. C. M., Crespo, E. A. and Szapkievich, V.** (2004). Status of the population of South American sea lion (*Otaria flavescens* Shaw, 1800) in southern Argentina. *Mammalian Biology*, **69**(2), 108-118.
- Scholz, T., Garcia, H. H., Kuchta, R. and Wicht, B.** (2009). Update on the human broad tapeworm (Genus *Diphyllobothrium*), including clinical relevance. *Clinical Microbiology Reviews*, **22**(1), 146-160.
- Schmidt, G. D.** (1985). Development and life cycle. In *Biology of the Acanthocephala* (eds. Crompton, D. W. T., and Nickol, B. B.), pp. 273-305. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Schreer, J. F. and Kovacs, K. M.** (1997). Allometry of diving capacity in air-breathing vertebrates. *Canadian Journal of Zoology*, **75**(3), 339-358.
- Sepúlveda, F., Marín, S. L. and Carvajal, J.** (2004). Metazoan parasites in wild fish and farmed salmon from aquaculture sites in southern Chile. *Aquaculture*, **235**, 89-100.
- Sepulveda, M. S. and Alcaino, H.** (1993). Fauna helmintológica en el lobo fino de Juan Fernández, *Arctocephalus philippii* (Peters, 1866). *Parasitología al Día*, **17**(1/2), 19-24.

REFERENCES

- Shults, L. M.** (1978). *Pricetrema phocae* and *Pricetrema eumetopii* spp.n. (Trematoda: Heterophyidae) from pinnipeds in the North Pacific. *Canadian Journal of Zoology*, **56**, 382-385.
- Shults, L. M.** (1986). Helminth parasites of the Steller sea lion *Eumetopias jubatus*, in Alaska. *Proceedings of the Helminthological Society of Washington*, **53**(2), 194-197.
- Silva, L. O., Luque, J. L., Alves, D. R. and Paraguassú, A. R.** (2000). Ecologia da comunidade de metazoários parasitos do peixe-espada *Trichiurus lepturus* Linnaeus (Osteichthyes, Trichiuridae) do litoral do estado do Rio de Janeiro, Brasil. *Revista Brasileira de Zootecnia*, **2**, 115-133.
- Silva, R. Z., Pereira Jr, J. and Cousin, J. C. B.** (2013). Histological patterns of the intestinal attachment of *Corynosoma australe* (Acanthocephala: Polymorphidae) in *Arctocephalus australis* (Mammalia: Pinnipedia). *Journal of Parasitic Diseases*, in press.
- Sinclair, E. H. and Zeppelin, T. K.** (2002). Seasonal and spatial differences in diet in the western stock of Steller sea lions (*Eumetopias jubatus*). *Journal of Mammalogy*, **83**(4), 973-990.
- Singer, J. D.** (1998). Using SAS PROC MIXED to fit multilevel models, hierarchical models, and individual growth models. *Journal of Educational and Behavioral Statistics*, **23**(4), 323-355.
- Sinisalo, T., Poulin, R., Högmander, H., Juuti, T. and Valtonen, E. T.** (2004). The impact of sexual selection on *Corynosoma magdalenii* (Acanthocephala) infrapopulations in Saimaa ringed seals (*Phoca hispida saimensis*). *Parasitology*, **128**(2), 179-185.
- Sinisalo, T. and Valtonen, E. T.** (2003). *Corynosoma* acanthocephalans in their paratenic fish hosts in the northern Baltic Sea. *Parasite*, **10**(3), 227-233.
- Skorobrechova, E. M. and Nikishin, V. P.** (2011). Structure of capsule surrounding acanthocephalans *Corynosoma strumosum* in paratenic hosts of three species. *Parasitology Research*, **108**(2), 467-475.
- Skorobrechova, E. M., Nikishin, V. P. and Lisitsyna, O. I.** (2012). Structure of capsule around acanthocephalan *Corynosoma strumosum* from uncommon paratenic hosts - Lizards of two species. *Parasitology Research*, **110**(1), 459-467.
- Smyth, J. D.** (1994). *Introduction to animal parasitology, 3rd Edn*, Cambridge University Press, Cambridge, UK.

- Sogandares-Bernal, F. and Lumsden, R. D.** (1963). The generic status of the heterophyid trematodes of the *Ascocotyle* complex, including notes on the systematics and biology of *Ascocotyle angrense* Travassos, 1916. *Journal for Parasitology*, **49**, 264-274.
- Staniland, I. J. and Robinson, S. L.** (2008). Segregation between the sexes: Antarctic fur seals, *Arctocephalus gazella*, foraging at South Georgia. *Animal Behaviour*, **75**(4), 1581-1590.
- Starling, J. A.** (1985). Feeding, nutrition and metabolism. In *Biology of the Acanthocephala* (eds. Crompton, D. W. T., and Nickol, B. B.), pp. 125-212. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Steinauer, M. L. and Nickol, B. B.** (2003). Effect of cystacanth body size on adult success. *Journal of Parasitology*, **89**(2), 251-254.
- Stevens, M. A. and Boness, D. J.** (2003). Influences of habitat features and human disturbance on use of breeding sites by a declining population of southern fur seals (*Arctocephalus australis*). *Journal of Zoology*, **260**(2), 145-152.
- Stroud, R. K. and Dailey, M. D.** (1978). Parasites and associated pathology observed in pinnipeds stranded along the Oregon coast. *Journal of wildlife diseases*, **14**(3), 292-298.
- Suarez, A. A., Sanfelice, D., Cassini, M. H. and Cappozzo, H. L.** (2005). Composition and seasonal variation in the diet of the South American sea lion (*Otaria flavescens*) from Quequén, Argentina. *Latin American Journal of Aquatic Mammals*, **4**(2), 163-174.
- Szteren, D., Naya, D. E. and Arim, M.** (2004). Overlap between pinniped summer diet and artisanal fishery catches in Uruguay. *Latin American Journal of Aquatic Mammals*, **3**(2), 119-125.
- Tamura, K., Peterson, D., Peterson, N., Stecher, G., Nei, M. and Kumar, S.** (2011). MEGA5: Molecular evolutionary genetics analysis using maximum likelihood, evolutionary distance, and maximum parsimony methods. *Molecular Biology and Evolution*, **28**(10), 2731-2739.
- Tanzola, R. D. and Guagliardo, S. E.** (2000). Helminth fauna of the Argentine conger, *Conger orbignyanus* (Pisces: Anguilliformes). *Helminthologia*, **37**(4), 229-232.
- Tanzola, R. D., Guagliardo, S. E., Brizzola, S. M. and Arias, M. V.** (1997). Helminth fauna of *Porichthys porosissimus* (Pisces: Batrachoidiformes) in the estuary of Bahía Blanca Argentina. *Helminthologia*, **34**(4), 221-227.
- Taraschewski, H.** (2000). Host-parasite interactions in acanthocephala: A morphological approach. Vol. 46 pp. 1-179.

REFERENCES

- Tavares, L. E. R., Bicudo, A. J. A. and Luque, J. L.** (2004). Metazoários parasitos do agulhão *Tylosurus acus* (Lacépède, 1803) (Osteichthyes: Belonidae) do litoral do estado do Rio de Janeiro, Brasil. *Revista Brasileira de Parasitologia Veterinária*, **13**, 36-40.
- Tavares, L. E. R., Luque, J. L. and Neto, S. L. B.** (2001). Ecologia da comunidade de metazoários parasitos do olho-de cão *Priacanthus arenatus* (Cuvier, 1829) (Osteichthyes, Priacanthidae) do litoral do estado do Rio de Janeiro, Brasil. *Revista Brasileira de Zoociências*, **3**, 45-59.
- Thompson, D., Moss, S. E. W. and Lovell, P.** (2003). Foraging behaviour of South American fur seals *Arctocephalus australis*: Extracting fine scale foraging behaviour from satellite tracks. *Marine Ecology Progress Series*, **260**, 285-296.
- Threlfall, W.** (1970). Some helminth parasites from *Illex argentinus* (de Castellanos, 1960) (Cephalopoda: Ommastrephidae). *Canadian Journal of Zoology*, **48**, 195-198.
- Timi, J. T.** (2007). Parasites as biological tags for stock discrimination in marine fish from South American Atlantic waters. *Journal of Helminthology*, **81**(2), 107-111.
- Timi, J. T. and Lanfranchi, A. L.** (2009a). The importance of the compound community on the parasite infracommunity structure in a small benthic fish. *Parasitology Research*, **104**(2), 295-302.
- Timi, J. T. and Lanfranchi, A. L.** (2009b). The metazoan parasite communities of the Argentinean sandperch *Pseudoperca semifasciata* (Pisces: Perciformes) and their use to elucidate the stock structure of the host. *Parasitology*, **136**(10), 1209-1219.
- Timi, J. and Lanfranchi, A. L.** (2013). Ontogenetic changes in heterogeneity of parasite communities of fish: disentangling the relative role of compositional versus abundance variability. *Parasitology*, **140**, 309-317.
- Timi, J. T., Lanfranchi, A. L., Etchegoin, J. A. and Cremonte, F.** (2008). Parasites of the Brazilian sandperch *Pinguipes brasiliensis* Cuvier: A tool for stock discrimination in the Argentine Sea. *Journal of Fish Biology*, **72**(6), 1332-1342.
- Timi, J. T., Luque, J. L. and Sardella, N. H.** (2005). Parasites of *Cynoscion guatucupa* along South American Atlantic coasts: Evidence for stock discrimination. *Journal of Fish Biology*, **67**(6), 1603-1618.

- Timi, J. T., Mattiucci, S., Paoletti, M., Lanfranchi, A. L., Alarcos, A. J., Garbin, L., George-Nascimento, M. and Nascetti, G.** (2011a). Molecular identification of *Pseudoterranova cattani* and *P. decipiens* (Nematoda: Anisakidae) from fishes of the austral region: morphological and ecological characterization. *VIII International Symposium of Fish Parasites*, p. 180-181.
- Timi, J. T. and Poulin, R.** (2003). Parasite community structure within and across host populations of a marine pelagic fish: How repeatable is it? *International Journal for Parasitology*, **33**(12), 1353-1362.
- Timi, J. T., Rossin, M. A., Alarcos, A. J., Braicovich, P. E., Cantatore, D. M. P. and Lanfranchi, A. L.** (2011b). Fish trophic level and the similarity of non-specific larval parasite assemblages. *International Journal for Parasitology*, **41**(3), 309-316.
- Timi, J. T., Sardella, N. H. and Mattiucci, S.** (2003). *Contraecaecum ogmorhini* s. s. Johnston et Mawson, 1941 (Nematoda: Anisakidae), parasite of *Arctocephalus australis* (Zimmermann, 1783) off the Argentinean coast. *Helminthologia*, **40**(1), 27-31.
- Torres, P., Contreras, A., Revenga, J. and Fritz, N.** (1993). Helminth parasites in fishes from Valdivia and Tornagaleones river estuaries in the south of Chile. *Memorias do Instituto Oswaldo Cruz*, **88**, 491-492.
- Torres, P. and González, H.** (1978). Determinación de larvas de *Terranova* (= *Phocanema*) y *Anisakis* en *Genypterus* sp. Aspectos morfométricos e histopatológicos a nivel hepático. *Boletín Chileno de Parasitología*, **33**(3-4), 82-86.
- Torres, P., Hernández, E. and Sandoval, I.** (1983). Anisakiasis and Phocanemiasis in marine fishes from the south of Chile. *International Journal of Zoonoses*, **10**, 146-150.
- Torres, P., Jercic, M. I., Weitz, J. C., Dobrew, E. K. and Mercado, R. A.** (2007). Human pseudoterranovosis, an emerging infection in Chile. *Journal of Parasitology*, **93**(2), 440-443.
- Torres, P., Moya, R. and Lamilla, J.** (2000). Nematodos anisákidos de interés en salud pública en peces comercializados en Valdivia, Chile. *Archivos de Medicina Veterinaria*, **32**(1), 107-113.
- Trillmich, F. and Limberger, D.** (1985). Drastic effects of El Niño on Galapagos pinnipeds. *Oecologia*, **67**(1), 19-22.

REFERENCES

- Trites, A. W., Miller, A. J., Maschner, H. D. G., Alexander, M. A., Bograd, S. J., Calder, J. A., Capotondi, A., Coyle, K. O., Lorenzo, E. D., Finney, B. P., Gregr, E. J., Grosch, C. E., Hare, S. R., Hunt Jr, G. L., Jahncke, J., Kachel, N. B., Kim, H. J., Ladd, C., Mantua, N. J., Marzban, C., Maslowski, W., Mendelssohn, R., Neilson, D. J., Okkonen, S. R., Overland, J. E., Reedy-Maschner, K. L., Royer, T. C., Schwing, F. B., Wang, J. X. L. and Winship, A. J. (2007).** Bottom-up forcing and the decline of Steller sea lions (*Eumetopias jubatas*) in Alaska: Assessing the ocean climate hypothesis. *Fisheries Oceanography*, **16**(1), 46-67.
- Túnez, J. I., Cappozzo, H. L. and Cassini, M. H. (2008a).** Natural and anthropogenic factors associated with the distribution of South American sea lion along the Atlantic coast. *Hydrobiologia*, **598**(1), 191-202.
- Túnez, J. I., Cappozzo, H. L. and Cassini, M. H. (2008b).** Regional factors associated with the distribution of South American fur seals along the Atlantic coast of South America. *ICES Journal of Marine Science*, **65**(9), 1733-1738.
- Vales, D. G., Cardona, L., García, N. A., Svendsen, G. M., Aguilar, A. and Crespo, E. A. (2012).** Ontogenetic dietary changes in South American fur seals in northern Patagonia, Argentina. In *15a Reunión de trabajo de expertos en mamíferos acuáticos de América del Sur y 9º Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Especialistas de Mamíferos Acuáticos (SOLAMAC)* Puerto Madryn, Argentina.
- Vales, D. G., García, N. A., Crespo, E. A. and Timi, J. T. (2011).** Parasites of a marine benthic fish in the Southwestern Atlantic: Searching for geographical recurrent patterns of community structure. *Parasitology Research*, **108**(2), 261-272.
- Valtonen, E. T. (1983).** Relationships between *Corynosoma semerme* and *C. strumosum* (Acanthocephala) and their paratenic fish hosts in the Bothnian Bay, Baltic Sea. *Acta Universitatis Ouluensis, Series A Scientiae Rerum Naturalium*, No 155, Biologica 21, 1-32.
- Valtonen, E. T. and Crompton, D. W. (1990).** Acanthocephala in fish from the Bothnian Bay, Finland. *Journal of Zoology*, **220**, 619-639.
- Valtonen, E. T. and Helle, E. (1982).** Experimental infection of laboratory rats with *Corynosoma semerme* (Acanthocephala). *Parasitology*, **85**, 9-19.
- Valtonen, E. T. and Helle, E. (1988).** Host-parasite relationships between two seal populations and two species of *Corynosoma* (Acanthocephala) in Finland. *Journal of Zoology*, **214**(2), 361-371.

- Valtonen, E. T. and Julkunen, M.** (1995). Influence of the transmission of parasites from prey fishes on the composition of the parasite community of a predatory fish. *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences*, **52**(Suppl. 1), 233-245.
- Valtonen, E. T. and Niinimaa, A.** (1983). Dispersion and frequency distribution of *Corynosoma* spp. (Acanthocephala) in the fish of the Bothnian Bay. *Aquilo, Serie Zoologica*, **22**, 1-11.
- Van Cleave, H. J.** (1952). Some host-parasite relationships of the Acanthocephala, with special reference to the organs of attachment. *Experimental Parasitology*, **1**(3), 305-330.
- Vaz-Ferreira, R.** (1979a). South American fur seal. In *Mammals in the seas*, Vol. 2. Pinniped species summaries and report on sirenians pp. 34-36. FAO Fisheries Series N.5, Rome, Italy.
- Vaz-Ferreira, R.** (1979b). South American sea lion. In *Mammals in the seas*, Vol. 2. Pinniped species summaries and report on sirenians pp. 9-12. FAO Fisheries Series N.5, Rome, Italy.
- Vaz-Ferreira, R.** (1982). *Otaria flavescens* (Shaw), South American sea lion. In *Mammals in the seas*, Vol. 4. Small cetaceans, seals, sirenians and otters pp. 477-496. FAO Fisheries Series 5, Rome, Italy.
- Vergara, L. A. and George-Nascimento, M.** (1982). Contribución al estudio del parasitismo en el congrio colorado *Genypterus chilensis* (Guichenot, 1848). *Boletín Chileno de Parasitología*, **37**, 9-14.
- Verweyen, L., Klimpel, S. and Palm, H. W.** (2011). Molecular phylogeny of the acanthocephala (class Palaeacanthocephala) with a paraphyletic assemblage of the orders Polymorphida and Echinorhynchida. *PLoS ONE*, **6**(12), e28285.
- Weise, M. J., Costa, D. P. and Kudela, R. M.** (2006). Movement and diving behavior of male California sea lion (*Zalophus californianus*) during anomalous oceanographic conditions of 2005 compared to those of 2004. *Geophysical Research Letters*, **33**(22), no. L22S10.
- Werner, R. and Campagna, C.** (1995). Diving behaviour of lactating southern sea lions (*Otaria flavescens*) in Patagonia. *Canadian Journal of Zoology*, **73**(11), 1975-1982.
- Wilson, D. E. and Reeder, D. M.** (2005). *Mammals species of the world. A taxonomic and geographic reference, 3rd Edn*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, USA.

REFERENCES

- Wilson, D. E. and Reeder, D. M.** (2011). Class Mammalia Linnaeus, 1758. In *Animal biodiversity: an outline of higher-level classification and survey of taxonomic richness* (ed. Zhang, Z.-Q.), pp. 56-60. Magnolia Press, Auckland, New Zealand.
- Windsor, D. A.** (1995). Equal rights for parasites. *Conservation Biology*, **9**(1), 1-2.
- Yamaguti, S.** (1961). *Systema helminthum. Vol. 3. Pts. 1-2. The nematodes of vertebrates*, Interscience Publishers, New York, USA.
- Zavalga, C. B., Paredes, R. and Arias-Schreiber, M.** (1998). Dieta del lobo fino (*Arctocephalus australis*) y del lobo chusco (*Otaria byronia*) en la costa del Perú en febrero de 1998. *Informe Progresivo Instituto del Mar del Perú*, **79**, 3-16.
- Zdzitowiecki, K.** (1984). Some antarctic acanthocephalans of the genus *Corynosoma* parasitizing Pinnipedia, with description of three new species. *Acta Parasitologica*, **29**(39), 359-377.
- Zdzitowiecki, K.** (1986). Prevalence of acanthocephalans in fishes of South Shetlands (Antarctic). I. Juvenile *Corynosoma* spp. *Acta Parasitologica*, **30**(16), 143-160.
- Zdzitowiecki, K.** (1991). Antarctic Acanthocephala. In *Synopses of the Antarctic benthos*, Vol. 3 (eds. Wägele, J. W., and Sieg, J.), pp. 1-116. Koeltz Scientific Books, Köenigstein, Germany.
- Zdzitowiecki, K.** (2001). Acanthocephala occurring in intermediate hosts, amphipods, in Admiralty Bay (South Shetland Islands, Antarctica). *Acta Parasitologica*, **46**(3), 202-207.
- Zdzitowiecki, K., Palladino, S. and Vacchi, M.** (1999). Acanthocephala found in fish in the Terra Nova Bay (Ross Sea, Antarctica). *Polish Polar Research*, **20**(1), 59-63.
- Zdzitowiecki, K. and Presler, P.** (2001). Occurrence of Acanthocephala in intermediate hosts, Amphipoda, in Admiralty Bay, South Shetland Islands, Antarctica. *Polish Polar Research*, **22**(3), 205-212.
- Zhu, X. Q., D'Amelio, S., Palm, H. W., Paggi, L., George-Nascimento, M. and Gasser, R. B.** (2002). SSCP-based identification of members within the *Pseudoterranova decipiens* complex (Nematoda: Ascaridoidea: Anisakidae) using genetic markers in the internal transcribed spacers of ribosomal DNA. *Parasitology*, **124**(6), 615-623.

